



CHASQUI
CIESPAL

Revista Latinoamericana de Comunicación



Los desafíos de la cobertura ambiental en tiempos de crisis

144

AGOSTO - NOVIEMBRE 2020
ISSN: 1390-1079 e-ISSN: 1390-924X

Los desafíos de la cobertura ambiental en tiempos de crisis



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITORIA

Gissela DÁVILA COBO

COORDINADOR EDITORIAL

Camilo MOLINA BOLÍVAR

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Fernando CASADO

Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

Universidad Católica de Temuco, Chile

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

Abel SUING

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denís PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Eliseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Escuela Andina de Cinematografía de la Fundación Ukamau, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Université Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Cicilia KROHLING PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

CIESPAL, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL-Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Coordinador Monográfico Chasqui 143

Débora GALLAS

Ángela CAMANA

Ilza GIRARDI

Suscripciones: isanchez@ciespal.org

Corrección de textos

Camilo Molina

Diseño gráfico

Diego S. Acevedo Aguilar

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 11 Derivas y alternativas para repensar y superar la crisis ambiental del modelo dominante**

Gissela DÁVILA COBO & Camilo MOLINA

17 TRIBUNA

- 19 Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir**

Arturo ESCOBAR & Manuel CHAPARRO

39 MONOGRÁFICO

Los desafíos de la cobertura ambiental en tiempos de crisis

- 41 Introducción**

Débora GALLAS, Ângela CAMANA & Ilza GIRARDI

- 47 Cobertura ambiental durante a pandemia no Brasil e em Portugal: explorando crises e (des)conexões**

Eloisa BELING LOOSE & Alice DUTRA BALBÉ

- 69 Cobertura del cambio climático en los medios digitales de América Latina**

Julymek FREYLE GRANADOS & Jesus Antonio ARROYAVE CABRERA

- 91 Cambio Climático: tratamento mediático em televisoras locais**

Jéfferson Alejandro COLLAGUAZO, Vanessa Karina DUQUE & Hever SÁNCHEZ

- 109 Porto Alegre e a mudança climática: abordagens do jornalismo local na construção da resiliência**

Eliege Maria FANTE, Cláudia HERTE DE MORAES, Mathias LENGERT

- 125 Indicadores para análise das narrativas jornalísticas sobre desastres: em busca de invisibilidades e saliências**

Márcia FRANZ AMARAL, Carlos LOZANO ASCENCIO, Esther PUERTAS CRISTOBAL

- 141 Manifesto sobre as práticas comunicativas do Greenpeace Brasil e Instituto Socioambiental em cenários de tensionamentos**

Katarini GIROLDO MIGUEL

- 163 Risco socioambiental urbano e barragens de contenção de minérios em jornais digitais no Brasil**

Myrian Regina DEL VECCHIO DE LIMA, Vanessa de Cassia WITZKI COLATUSSO, Ricardo Aurelio COLATUSSO

- 181 A avaliação de qualidade experimental do requisito relevância na agenda ambiental do JN (Brasil)**

Josenildo Luiz GUERRA, Daniel PEREIRA BRANDI

- 203 Una aproximación al periodismo en contextos de conflictividad socio-ambiental**

Juan Guillermo OSORIO

- 221 **Análisis del fomento de comportamientos proambientales en artículos periodísticos sobre problemas relacionados con el plástico**
Oscar Julián CUESTA MORENO, Sandra Mireya MELENDEZ LABRADOR

239 DIÁLOGO DE SABERES

- 241 **Trayectorias e intensidad en la participación online**
María Dolores CÁCERES ZAPATERO, Gaspar BRÁNDLE, Patricia NUÑEZ GOMEZ
- 259 **Representación de la labor científica en dos continentes. DAST comparativo entre niños/as chilenos/as y españoles/as**
Teresa VERNAL-VILICIC, Lorena VALDERRAMA-ZENTENO
- 279 **Em busca da inovação: os especiais multimídia para comunicar a ciência em uma instituição da Amazônia**
Tarcízio MACEDO, Elaide MARTINS
- 299 **Equilibrios en precario. La sostenibilidad de las radios comunitarias tras la Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador**
Ana TAMARIT, Belén PUÑAL RAMA, Juan Carlos CEVALLOS
- 319 **Pueblo y clase: La identidad obrera en la propaganda del Partido Comunista del Ecuador (1975-1990)**
Adrián TARÍN-SANZ, Cristina BENAVIDES, Miguel VÁZQUEZ-LIÑÁN

343 RESEÑAS

Editorial

Derivas y alternativas para repensar y superar la crisis ambiental del modelo dominante

Gissela Dávila Cobo
Directora General de CIESPAL
gdavila@ciespal.org

Camilo Molina
UTE-Coordinador Académico CIESPAL
cmolina@ciespal.org

*Querida tierra oscureciendo, que con paciencia soportas
los muros que construimos.
Tal vez permitas que las ciudades duren una hora más (...)
Antes de que vuelvas a ser bosque y agua y desierto
creciente, en ese momento de terror inconcebible, en el que
retirarás tu imagen de todas las cosas.
Rainer Maria Rilke¹*

La cita de Rilke orienta las reflexiones hacia la continua tensión cultural, predominantemente Occidental, para someter el medio ambiente y transformarlo en “recurso” de su propio consumo, así como señala un momento venidero de repliegue civilizatorio ante la fuerza de su propia destrucción y de la ineludible reacción de la naturaleza que lo “soporta” con “paciencia”. El presente número reflexiona sobre ese “momento de terror inconcebible” de la actual crisis planetaria, para revisar tres cuestiones fundamentales de sus repercusiones, la búsqueda de alternativas regionales y los desafíos de su cobertura:

Primero, se señala el quiebre del modelo único que se ha pretendido imponer en todos los territorios (bajo la denominada *globalización*), basado

¹ Traducción realizada sobre la versión inglesa *Dear Darkening Ground (Du dunkelnder Grund)* de Joanna Macy (Rilke, 2016).

en la confianza remanente del proyecto de modernidad-colonialidad, que fundamenta su progreso en el crecimiento económico, la expansión de mercados, la dominación de la naturaleza y la conquista y unificación de los pueblos bajo una sola cultura dominante. A pesar de los avances reflejados en indicadores de crecimiento (y sus sesgos), el mejoramiento de la forma general la vida de la población es apenas perceptible, a pesar de sus exponenciales impactos negativos en la vía hacia la destrucción ambiental, comunitaria y de la propia libertad, por lo que incluso algunas posturas plantean la finalización del denominado *antropoceno*, representado ahora por el modelo neoliberal. De hecho, existen alertas emitidas desde hace ya varias décadas acerca de las dimensiones catastróficas en distintos frentes: la contaminación de la casa común, disminución acelerada de la biodiversidad, dependencia ineficaz de combustibles fósiles, altos niveles de polución, el cambio climático, la superación de la biomasa por la infraestructura humana, las asimetrías sociales visibles en la negación de la igualdad y equidad, la explotación de la naturaleza vista únicamente como objeto de explotación, entre otras, que señalan la necesidad urgente de un cambio general para la viabilidad de la vida.

Segundo, las dificultades que plantean estos retos para la normalidad aparente de un mundo no sostenible, se hace eco en la lucha por las narrativas implícitas en la cobertura mediática. Estos síntomas descritos interpelan voces que expresen, denuncien y maticen las visiones hegemónicas que dejan de lado e incluso niegan las graves repercusiones ambientales. Las editoras del monográfico lo señalan como una “guerra de narrativas que legitima un orden de mundo establecido”, cuya consecuencia es la vía que conduce a la aniquilación de la vida en sus formas últimas y que la somete a una lógica de percepción donde lo único que debe permanecer es el órgano abstracto de la macroeconomía. Aquí, los diferentes artículos son fundamentales para revisar la búsqueda de estrategias y formas incluyentes de todo aquello que se ha quedado atrás en las agendas de desarrollo y en las políticas dominantes. Además, se revisan los modos en que los grandes medios cubren de forma acrítica y sin el suficiente espacio y seriedad el daño ambiental, lo que termina abriendo la puerta a posturas como el negacionismo o la polarización de cuestiones fundamentales como el cambio climático o el respeto de los derechos de la naturaleza.

Tercero, este contexto interpela y abre diferentes perspectivas para superarlo y no permanecer en una postura reactiva. De forma particular, la *Tribuna* de los profesores Arturo Escobar y Manuel Chaparro -a quienes agradecemos su participación- orienta y provoca una reflexión más honda sobre el cambio de paradigma, la crítica al desarrollismo y la necesidad de divergencias y transiciones para lograr una relación más armónica dentro del buen vivir. Desde sus reflexiones, Escobar y Chaparro revisan la complejidad del entramado colonial – empresarial – corporativo- político en una “geoestrategia de la que surge un modelo económico, social e instrumental formativo”, basado en la ilusión de una mayor felicidad por la alienación al consumo y la confianza

en “la doctrina economicista favorecedora de la inequidad, el empobrecimiento y la destrucción de ecosistemas”. Allí se ahonda la crítica al “capitalismo verde” y su distanciamiento de una verdadera democracia y de convivencia con otras formas de vida. Para la comunicación, queda abierto el campo de la “praxis ontológica comunicativa para el buen vivir” que consiste en dar visibilidad, circular y generar imaginarios de las alternativas al modelo, de las posibilidades para nuevas formas de convivencia, solidaridad, “convivialidad, cuidado, buen vivir, bienestar para todas y todos y para la madre tierra”. A esto se añade el cuestionamiento de Herrero (2020), frente a la posibilidad de una realidad ecológica y terrible donde el capitalismo expanda su poderío y se llegue a “ecofascismos que estigmatizan y culpan pugnan por convertirse en normalidad (...)”. Puede existir sociedades que sean sostenibles en el plano biofísico y, a la vez, misóginas, racistas, injustas y autoritaria”.

También, quedan abiertas algunas líneas temáticas planteadas en la convocatoria del *monográfico* y que sirven como marco programático para nuevas indagaciones: patrones de uso de la tierra que amenazan a las poblaciones y biomas como el Amazonas; reducción de los organismos ambientales y desmantelamiento de las políticas públicas para el medio ambiente; expansión en el uso de plaguicidas y organismos modificados genéticamente; revisión de los impactos mineros y modelos energéticos; planificación urbana; movilidad; el dilema del agua como un derecho humano frente a la propuesta de su comercialización como “bien escaso de especulación”; componentes sociales de los desastres naturales; conflictos ambientales en contextos urbanos y rurales; generación y gestión de residuos. Para el caso del periodismo, las miradas de la producción de las noticias tradicionales de los medios hegemónicos pueden ser tensadas, por ejemplo, con trabajos centrados en la cobertura colaborativa, el periodismo local y el ciudadano y el uso de las redes sociales.

Cuarto, y de igual modo, es fundamental agradecer a las profesoras Ilza Maria Tourinho Girardi, Angela Camana, Deborah Gallas Steigleder, editoras temáticas del *monográfico*, por su trabajo y dedicación. Desde su participación y experiencia -como miembros del Grupo de Investigación de Periodismo Ambiental de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul- tuvieron una rigurosidad de trabajo que se concretó en la representatividad de la propuesta y el compromiso militante de su enfoque académico. Su aporte es clave para comprender la cobertura ambiental como formas de conocer y habitar en el mundo y su diversidad biológica y cultural, capaz de retomar los conflictos ambientales y las dificultades de su incorporación en la práctica cotidiana de comunicadores y periodistas. Esta coherencia se expresa en su objetivo para abordar la complejidad de las miradas al periodismo como institución, proceso y producto, reflexionando sobre sus posibles contribuciones a la conciencia ambiental, la sociedad de bienestar y afrontando la lógica de la colonización y explotación del medio natural, desde experiencias y pensamientos del Sur

global. Hacemos extensivo este agradecimiento a los demás aportes de la sección *Monográfico y Diálogo de Saberes*.

Finalmente, tras estas discusiones se apela a la mirada sobre la explotación y saqueo de los bienes naturales que amenaza a la actual y a las futuras generaciones, pues y la lucha por la supervivencia. Denuncia que busca la movilización de la percepción de los sujetos y la acción colectiva frente a una realidad en la que los efectos de la crisis son evidentes y requieren reflexiones epistemológicas para superar las dicotomías entre la sociedad y la naturaleza, e inspiradoras de su transformación.

Por esto, más que un cierre, recordamos las preguntas fundamentales para continuar en este caminar conjunto con la comunidad académica participante en Chasqui: ¿cuál es el papel del campo periodístico en la comunicación sobre la crisis ambiental y climática que ya caracteriza este siglo? ¿Cuáles son sus desafíos, en la esfera local y mundial, a través de los proyectos de poder alineados simultáneamente con la negación del conocimiento científico y el conocimiento de las comunidades marginadas por un sistema de orientación desarrollista? ¿Cómo construir estas narrativas e imaginarios que visibilicen las luchas y expresiones de cambio que ya existen, así como de las nuevas alternativas?

De sus respuestas depende la prevención del movimiento inverso indicado por Rilke: antes de que convirtamos nuestro planeta en un desierto creciente, preservar su agua, bosque y ambiente; y así consolidar la última expresión de su poema, que termina con una petición de tiempo a la tierra para: “*amar las cosas, hasta que sean reales, y dignas de ti*” (Rilke, 2016).

Referencias bibliográficas

Herrero, Y. (s.f.). *CTXT Contexto y acción*. Obtenido de <https://ctxt.es/es/20200401/Firmas/32033/covid-sanidad-residencias-tesis-ecologica-pobreza-Atwood-Yayo-Herrero.htm>

Rilke, R. M. (08 de 12 de 2016). *Dear Darkening Ground (Du dunkelnder Grund)*. Obtenido de onbeing: <https://onbeing.org/poetry/dear-darkening-ground/>



Tribuna

Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir

Divergent communication, Good Living and alternatives to development

Comunicação divergente, Good Living e alternativas de desenvolvimento

Arturo ESCOBAR

Universidad de Carolina del Norte / aescobar@email.unc.edu

Manuel CHAPARRO

Universidad de Málaga / mch@uma.es

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto-Noviembre 2020 (Sección Tribuna, pp. 19-36)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 22-09-2020 / Aprobado: 11-11-2020

Resumen

Este artículo sintetiza el diálogo realizado entre el profesor PhD. Arturo Escobar y el Dr. Manuel Chaparro en torno a los ejes de sociedad, cultura y los desafíos de nuevos modelos divergentes para la comunicación. Aborda cuestiones clave sobre las críticas y transiciones hacia nuevos mundos y las propuestas y visiones alternativas para superar las nefastas consecuencias y crisis debido a la hegemonía del desarrollismo a nivel ambiental, social y de respeto a los derechos humanos y de la naturaleza tomando como eje las propuestas del buen vivir, especialmente inscritas en los debates del posdesarrollo.

Palabras clave: posdesarrollo, pluriverso, comunicación divergente, transiciones, buen vivir

Abstract

This article synthesizes the dialogue between Professor PhD. Arturo Escobar and Dr. Manuel Chaparro around the axes of society, culture and the challenges of new divergent models for communication. It addresses key questions about the criticisms and transitions to new worlds and the alternative proposals and visions to overcome the dire consequences and crises due to the hegemony of developmentalism at the environmental and social level and respect for human and natural rights, taking as its axis the proposals for good living and post-development, especially inscribed in post-development debates.

Keywords: post-development, pluriverse, divergent communication, transitions, good living

Resumo

Este artigo sintetiza o diálogo entre o Professor Doutor. Arturo Escobar e Dr. Manuel Chaparro em torno dos eixos da sociedade, da cultura e os desafios dos novos modelos divergentes de comunicação. Aborda questões-chave sobre as críticas e transições para novos mundos e as propostas e visões alternativas para superar as terríveis consequências e crises decorrentes da hegemonia do desenvolvimentismo em nível ambiental e social e do respeito aos direitos humanos e da natureza, tomando como eixo o propostas de bem viver e pós-desenvolvimento, especialmente inscritas nos debates pós-desenvolvimento.

Palavras-chave: pós-desenvolvimento, pluriverso, comunicação divergente, transições, boa vida

Manuel Chaparro¹: Arturo, eres un referente dentro de la investigación, la divulgación y el activismo; de la denuncia sobre los conflictos del desarrollo como práctica económica que nos está conduciendo a cotas desconocidas de inequidad y a un ecocidio que en muchos contextos parece irreversible. Esta situación nos lleva, entre otros, al debate sobre el papel de la comunicación, la información y las narrativas discursivas, pero también de los relatos que desde el común ponen el acento, más allá de la corrección político-académica y mediáticas, en representar las divergencias, la palabra en torno a la que gira esta conversación para examinar la centralidad de la comunicación desde diferentes miradas. La divergencia exige visibilizar las disidencias, las posiciones inconformes y las alternativas, desde una incidencia mediática que agite la reflexión sobre las transiciones y transformaciones necesarias. Tu usas dos ideas poderosas, como el Sentipensar y el Pluriverso. La primera rescatada por Fals Borda de los pescadores afrocolombianos caribeños. La segunda para hacer entender la complejidad de la diversidad frente a la homogeneización y los supremacismos culturales. Son cuestiones abordadas desde una formación multidisciplinar; ingeniero químico, filósofo, antropólogo y desde el compromiso social de quien está a caballo entre dos mundos llenos de contradicciones (Norte y Sur), que vienen a marcar de alguna manera las reflexiones contenidas en una tesis revolucionaria y atrevida, acerca de “La invención del Tercer Mundo”². No solo pones el acento en los intereses coloniales, empresariales, corporativos y políticos que confluyen para generar una geoestrategia de la que surge un modelo económico, social e instrumental formativo, basado en la creencia de que solo el crecimiento económico, fundamentado en el consumo, puede hacer felices a las personas y propiciar bienestar, sino también en las graves consecuencias de esta doctrina economicista favorecedora de la inequidad, el empobrecimiento y la destrucción de ecosistemas. Hablaremos de todas estas cuestiones desde la comunicación y del rol que juega en este contexto, pero por situar las divergencias: ¿Podría decirse que Arturo Escobar es un antisistema que vive en el centro de un país (EE.UU) responsable de aplicar las recetas de la agenda del desarrollo al mundo? Un antisistema en el sentido de la manifiesta disconformidad con el sistema dominante.

Arturo Escobar: Gracias por la introducción y pregunta, a la vez que reitero un agradecimiento especial para CIESPAL y para ti. Yo creo que siempre he sido antisistema y la invitación que quisiera hacer es que todas y todos nos consideremos también antisistema. Esto lo digo porque vivimos en sistemas que nos están matando, que están matando el planeta y los seres humanos.

1 Este artículo sintetiza los debates principales que sus autores, Arturo Escobar y Manuel Chaparro realizaron en el marco del “Diálogo Divergente”, impulsado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina- CIESPAL, con el apoyo de Fes comunicación y Fes ILDIS. Contó con la edición de Camilo Molina de CIESPAL.

Nota del editor: el texto al que se hace referencia es: *Power and Visibility: The Invention and Management of Development in the Third World*. Escobar, A. (1987).

Quisiera comenzar con una proposición general que creo me permitirá sentar las bases para esta conversación: primero que todo, es una proposición doble o de una crisis doble. Por un lado, tenemos que aceptar que estamos en un momento de crisis planetaria (y en un momento mencionare algunas de las manifestaciones de esas crisis) y que, por tanto, si estamos en una crisis planetaria², todas las formas de conocimiento, las tecnologías, las prácticas que han sido esenciales para la construcción de los mundos contemporáneos modernos y capitalistas, también están en crisis, lo que incluye a la comunicación y obviamente a la economía. El problema es que muy pocas dimensiones se declaran en crisis, por lo que mi invitación es a pensar que las comunicaciones se construyan a sí mismas como en crisis para que, de esta forma, miremos su transición hacia otros modelos comunicativos que estén al servicio de las transiciones civilizatorias a otros modelos de vida y de existencia que necesitamos urgentemente para sobrevivir. Esta es la segunda dimensión de la crisis.

Aquí es importante mencionar, muy brevemente, algunas de las manifestaciones de la crisis, que conocemos, porque donde quiera que miremos -si miramos hacia los ríos, hacia las montañas, hacia los océanos, hacia las ciudades, hacia los cuerpos mismos- vemos ejemplos de espacios, de ecosistemas, de entidades, de seres que están siendo vulnerados y destruidos. La misma pandemia de la COVID-19 ha sido abordada por personas expertas como una expresión que en **última** instancia se debe a la destrucción sistemática de los ecosistemas, al ir acorralando a todas las especies en espacios cada vez más pequeños y aunque el virus surgió en algún momento particular, en una ciudad y un mercado particular, detrás de todo esto lo que **está** es la destrucción sistemática de tantos ecosistemas en el planeta; si vemos el caso de los incendios forestales desde los casos de California, continuando con los incendios en Chile y en Australia del año pasado, la deforestación, etcétera, donde sea que revisemos encontraremos manifestaciones de la crisis. Creo que los únicos que no nos enteramos todavía somos los que tenemos el privilegio de vivir en clave de clase media o clase alta, pero la realidad es que el planeta entero con todos sus seres humanos y no humanos estamos en crisis.

Otro par de estadísticas que demuestran la profundidad de la crisis civilizatoria y que tú mencionas en uno de tus artículos recientemente, Manuel, es el hecho de que el diez por ciento de la población del mundo más rica controla el noventa por ciento de la riqueza global. Que el uno por ciento, el famoso uno por ciento, controla ya más de la mitad de la riqueza del mundo. Así, la distribución del ingreso de la riqueza expresa un mundo muy aberrante de desigualdad que subyace en la raíz de los modelos económicos que están destruyendo la tierra. Entonces recuperar la capacidad de respetar la tierra, de cuidar de la madre

2 Su denominación como crisis civilizatoria inició sobre todo con compañeras y compañeros indígenas desde el 1992.

tierra y el planeta que compartimos, también requiere disminuir y transformar esos modelos económicos tan desiguales.

Me ha impactado una estadística que leía en la revista *Semana* hace un año, que decía que en Colombia un millón de familias campesinas tienen menos tierra que una vaca. Esto es así porque en Colombia el uno por ciento de los terratenientes controla el 80 por ciento de la tierra, dentro de uno de los países más desiguales del mundo, combinado con la corrupción y la violencia, y buena parte de esa tierra está dedicada a la ganadería extensiva. Pero nos hemos acostumbrado a vivir en todo el mundo en países que, como Colombia, México, Brasil, y Estados Unidos incentivan la desigualdad. Dentro de este estado de cosas me parece que es una pregunta clave en esta apertura, pues lo que está en crisis es un modelo particular de vivir, un modelo de existencia -que denominamos capitalista, blanco y heteropatriarcal- con un incremento de la barbarie patriarcal con casos como los de Trump, los Bolsonaro, los Uribe y los Duque. Esto se observa en los nuevos presidentes de derecha, todos patriarcas violentos, dispuestos a aniquilar o hacer lo que sea para mantener su poder racista y xenófobo. Por eso hay movimientos tan importantes que les resisten como “las vidas negras importan” y los de reivindicación de los pueblos indígenas.

Son todas esas características del sistema las que tenemos que enfrentar y por eso tenemos que ser todas y todos antisistema o por lo menos buscar otros sistemas posibles, otras formas diferentes de las de los últimos setenta años de desarrollo. Termino aquí con otra idea: las **últimas** siete décadas de la era llamada desarrollo iniciadas desde la **década de** los cincuenta, han coincidido con un aumento impresionante de la desigualdad y la devastación ambiental, de tal modo que, si bien se puede argumentar que el “desarrollo” ha tenido muchos logros y progreso en cierto nivel material y para ciertos grupos sociales minoritarios, para la gran mayoría y para el planeta ha sido todo lo contrario. Los ecólogos se refieren también a este período como la fase de la gran aceleración, por la intensificación del uso de materias primas, energía y los recursos de la tierra -que se ha disparado de una forma impresionante- para mantener un estilo de vida cada vez más consumista. Todo esto equivale a un aumento de lo que el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, iniciado por valientes y lúcidas mujeres Mapuche- han llamado muy bien el terricidio: el asesinato sistemático de la madre tierra. Así, se expresa esta doble crisis, crisis civilizatoria por un lado y la crisis en el campo de la comunicación y el diseño por otro.

MCH: Hablando de la crisis en la comunicación, observamos como pese a los cuestionamientos fundamentados en realidades incontestables y al crecimiento de una mayor conciencia social, los mensajes de los medios masivos son contradictorios, chocan y contradicen la realidad al no poner el acento en las causalidades y solo atender las casualidades informativas, negando realidades e invisibilizándolas. Por otra, se siguen defendiendo tesis y postulados genocidas

como las centradas en la llamada Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social. Incluso se habla también de Educación para el Desarrollo y se vincula a un concepto *freirano*, cuando Freire jamás fue un desarrollista, la comunicación y la educación en Freire buscaban liberar, empoderar. Hace falta una crítica profunda para repensar estos términos por parte de quienes lo siguen usando, para ver cómo la comunicación puede insertar nuevos imaginarios que superen el desarrollo. Tú hablabas en algunas de tus intervenciones sobre cómo resistirse a la locomotora del capitalismo, la locomotora del desarrollo que viene avalada por el discurso mediático y el marquetín publicitario que le acompaña. Existe una necesidad obvia de romper con estas narrativas, pero ¿por dónde empezar a generarlas? **¿cómo recuperar el relato secuestrado por tanta propaganda mediática?**

AE: Se suele agregar cualquier cosa junto al concepto del desarrollo: comunicación para el desarrollo, educación para el desarrollo, participación para el desarrollo, desarrollo rural, salud para el desarrollo, desarrollo con perspectiva de género, etc. Con esto, lo que estamos haciendo es precisamente extender y expandir el espacio de aplicación de una forma de pensar, de un imaginario particular, que también es un mecanismo muy potente, es decir, el aparato del desarrollo: una serie de conocimientos y de prácticas que se han originado más que todo en los países ricos entre los años cincuenta y setenta, cuando los países llamados desarrollados partían del supuesto de que debían ayudar a desarrollar los llamados “países subdesarrollados” o del “tercer mundo”. Como bien lo mencionaste, y como yo también lo indiqué en mi introducción, siete décadas de este proyecto de desarrollo no han arrojado resultados muy felices, no se han cumplido ni siquiera las metas que el mismo desarrollo se había planteado y por eso las seguimos reformulando. En el año 2000 se lanzaron los Objetivos del Milenio, que determinaron las políticas de desarrollo del año 2000 al 2015, pero en el 2015 las evaluaciones mostraron que no se habían cumplido casi ninguna de las metas a cabalidad; entonces se volvieron a lanzar otras metas, ahora del desarrollo sustentable a 2030, sobre las que va a pasar lo mismo. El desarrollo es como un juego que permite que los países más avanzados y las elites de los países del sur global -como llamamos ahora a países como los de América Latina y el Caribe- puedan continuar con su proyecto de construcción de un mundo basado en las reglas del capitalismo de mercado, de competitividad, productividad, eficiencia, etc. Pero, de nuevo, es ese sistema el que está en la base de la devastación ambiental, social y cultural que atravesamos.

Tomando esta crítica al desarrollo como punto de partida, quisiera que consideremos el siguiente postulado: que en vez de referirnos a comunicación para el desarrollo o de educación para el desarrollo, pensemos en cómo construimos la comunicación y la educación para ir más allá del desarrollo. A eso lo llamamos el posdesarrollo. Más aún, debemos pensar en comunicación para las transiciones civilizatorias para ir propiciando otros modelos de vida, de

sociedad, donde realmente los humanos y la tierra puedan coexistir de una forma mutuamente enriquecedora, donde no privilegiemos solamente el proyecto de las cosas, del consumo, de la ganancia, la competitividad y la eficiencia. Ya debemos considerar seriamente que ese es el mundo que ya no deseamos y que tiene que quedar atrás si queremos salvar el planeta, y esto implica privilegiar una ética de construcción de un mundo donde quepan muchos mundos, en términos del cuidado del planeta y de la tierra, de nutrir relaciones mutuamente benéficas de los humanos entre sí y con la naturaleza. Luego revisaremos el rol de la academia en estos puntos.

MCH: Siguiendo tu argumentación es importante ser críticos con la reproducción, a veces inconsciente, del léxico que sostiene la tramoya utilitarista del desarrollo. Has citado algunas de las trampas que siguen estimulando la idea del desarrollo, que es camaleónica, se adapta a las circunstancias para sobrevivir. Usa camuflajes mediante calificativos a modo de pleonasmos que no alteran su significado, como advierte Latouche, local, humano, alternativo, verde... pero lo revisten simuladamente de una apariencia noble que permite construir una falsa ética para mantenerlo como principio hegemónico. Ahí está el invento del desarrollo “sostenible”, otro eufemismo para defender más de lo mismo. Michael Braungart, químico alemán, que fue director de área de *Green Peace*, decía que el desarrollo sostenible no es más que un invento interesado, que resulta ser más de lo mismo y para reforzar la idea de nuestra difícil relación “sostenible” con el planeta contaba el chiste del que se encuentra con una persona amiga y le pregunta por cómo le va su relación de pareja y éste le responde: “sostenible”. Una respuesta que da a entender que no hay una relación verdaderamente satisfactoria. La sostenibilidad no es más que otro mantra a desmontar, aunque el esfuerzo sigue presentándose como titánico. Una de las principales dificultades, para cuestionar el desarrollo viene de esos disfraces favorecidos por los seudo consensos internacionales propiciados por agencias internacionales y financiados por las grandes corporaciones, contruidos para propiciar el cambio de disfraz. Es como el refresco que cambia el mensaje con que publicita el producto sin alterar el contenido, no deja ser agua teñida azucarada con burbujas. La marca es el valor donde reside su fuerza y para mucha gente la marca “desarrollo” sigue funcionando, entre otras razones porque para los empobrecidos del sistema representa, en su imaginario, la única tabla de salvación en consonancia con los modelos de éxito exhibidos en los medios. Cuando la gente se ve obligada a pensar con el estómago, una realidad incuestionable para una gran parte de la humanidad desheredada, es inevitable que se diga: tú cuestionas lo que ya tienes (el desarrollo), “cómo me dices que yo no puedo ser como tú.” Es un argumento de peso, pero involuntariamente demagógico, porque no tiene en cuenta que la mejora de condiciones de vida de quienes han sido precisamente excluidos por el desarrollo, solo se revierte

mediante la redistribución de la riqueza y adelgazando la parte obesa que acapara recursos sin necesidad.

AE: Hay muchísimas cosas allí en este comentario. Comencemos con el concepto de desarrollo sostenible o sustentable. Desde el comienzo, cuando se lanzó en 1987 la famosa comisión de Brundtland³ de las Naciones Unidas, se dieron críticas de que el desarrollo sostenible era un concepto insustentable porque era una contradicción en sus propios términos. No se pueden armonizar los intereses del desarrollo con los intereses del medio ambiente y de la tierra, por lo menos dentro de los marcos sociales y económicos conocidos de los modelos dominantes. El concepto de desarrollo sustentable seguía predicando que el crecimiento económico es necesario precisamente para reducir la pobreza y para proteger el ambiente. Sabemos que eso no ha ocurrido y que el crecimiento económico se ha disparado sin reducción de la pobreza- excepto en algunos casos- o de la desigualdad o del impacto sobre el medio ambiente. ¿Por qué ha sido así? A veces pienso que la economía, en su versión clásica y neoclásica, solo pueden ser economías del crecimiento, que no sabe decrecer, y hoy en día son muy importantes las propuestas del decrecimiento. Esto porque nos ayudan a pensar que la única meta de una sociedad no es seguir teniendo economías que crezcan, ya que lo hacen a expensas de los derechos de los pueblos y de la tierra.

Desde ese punto de vista, me parece que allí hay una ecuación perversa que tenemos que combatir. Tenemos que ser muy inteligentes para invertirla, pues, por un lado, dice que: para reducir la pobreza debemos tener desarrollo, para tener desarrollo debemos tener crecimiento económico, para el crecimiento económico es necesaria la extracción de los “recursos naturales”; y que si la naturaleza y la tierra sufren deben soportar este costo, o que podemos destruirlas o sacrificarlas. El crecimiento se convierte en una de las locomotoras del desarrollo, en lo que la administración de Juan Manuel Santos en Colombia denominaba precisamente como la locomotora minero-energética. En algún momento recuerdo que el gobierno de Santos declaró 17 millones de hectáreas en áreas del Amazonas y la zona de los Llanos Orientales de Colombia como lugares de “minería sustentable”. Pero lo que está ocurriendo en realidad es la devastación del Amazonas y de los Llanos donde empieza ese tipo de minería, y esta ecuación es algo que todos los gobiernos de América Latina han usado, incluyendo a los progresistas.

De este modo, hay que combatir esa ecuación, y tenemos que buscar una que se base en la convicción de que lo que es bueno para la tierra es bueno para la gente, como nos lo dicen muy bien muchos pueblos originarios. El mismo concepto de terricidio que mencionaba sugiere que cuando se destruye la tierra se destruyen las condiciones de vida para que los campesinos, los afros descendientes, los pueblos indígenas, puedan vivir tener su buen vivir. Por

3 Nota del editor: el *Informe Nuestro Futuro Común* (1987) se conoce más como *Informe Brundtland* en referencia a la responsable de su publicación, Gro Harlem Brundtland, presidente de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas.

tanto, para que toda la humanidad tenga un buen vivir también tenemos que empezar a reivindicar la posibilidad de que pueda haber una armonización real entre los intereses de la tierra y los intereses de los pueblos y los colectivos en todo el mundo. Hasta podemos decir que esto sirve para los mismos ricos. Porque, en **última** instancia, los súper-súper ricos siempre estarán protegidos a todo nivel, pero para la mayoría de gente del mundo, incluyendo las clases medias, la vida se va a poner cada vez más difícil, y este movimiento no va a parar, ni a nivel social o ecológico. Seguirán llegando pandemias, rebeliones y grandes levantamientos porque el estado de cosas en el que se encuentra la mayoría de la gente simplemente no se puede tolerar. Así, pensemos que lo que se debe sostener no es este modelo económico, que en realidad es anti-vida. Lo que se debe sostener con las condiciones para el florecimiento de la vida. Por esto tenemos que diseñar algo diferente que incluya formas de pensar diversas y otras formas de existir.

MCH: Señalas algunos ejemplos de la inequidad provocada por el desarrollo que son coincidentes en otros contextos en países definidos como primer mundo. En España, con 45 millones de habitantes existen 13 millones de personas empobrecidas: En el contexto de la UE, más de 100 millones, el 22 por ciento de la población, esto demuestra que el desarrollo ni siquiera ofrece soluciones en aquellos países que lo promueven, porque no está en su ADN la redistribución de la riqueza. La inequidad crece de manera dramática cada año. En estas circunstancias, el confinamiento provocado por la pandemia de la COVID, también ha hecho tomar conciencia a parte de la población de la necesidad de modificar hábitos de consumo y de relaciones. Realmente podemos reducir el consumo a las cosas esenciales, a lo verdaderamente imprescindible sin que esto afecte a la calidad de vida. Porque el sobreconsumo de unos detrae recursos de muchos y destruye los ecosistemas. Lógicamente, la transformación es compleja porque la falta de consumo en las cuotas exigidas por el desarrollo, también ha empobrecido la precaria economía de otras personas. El consumismo genera dependencias que impide el gobierno desde la soberanía personal y colectiva. Lo que nos indica que tenemos que buscar otras salidas y es a partir de ahí donde se construyen y diseñan nuevos escenarios para el posdesarrollo, el transdesarrollo, el postcapitalismo, el decrecimiento y, destacaría, el buen vivir. Este último concepto es importante porque estamos buscando alternativas y la salida ya está escrita en ese concepto que es universal, común a todas las culturas originarias precapitalistas. No se trata solamente de un concepto andino-amazónico como se ha estado diciendo, se encuentra en las raíces de otros pueblos y culturas de todos los continentes como los recogidos, entre otros, en el libro *Pluriverso. Diccionario del Posdesarrollo*⁵, del que eres coeditor. Pero, la cuestión es, cómo mirar más estos modelos originarios de las culturas precapitalistas para reaprender, para repensar los modelos sociales y encontrar luces sobre cómo viabilizar políticas de rescate ontológico para

plantear las utopías necesarias. Es decir, el desafío es armonizar estas ideas en nuestra contemporaneidad.

AE: Exacto, hay dos partes en este comentario. Primero, volver a la pregunta del sistema y antisistema y revisar qué está pasando con el gran sistema global capitalista. Porque como señalas, esto no es cuestión solamente del tercer mundo o el sur global, sino que implica al primer mundo. Todos estamos de distintas maneras metidos en este modelo capitalista global que ahora llamamos neoliberal, y el neoliberalismo significa también que las economías prósperas ya no son economías de bienestar, con excepción parcial de los países escandinavos y algunos países europeos, pero incluso allí existen las presiones neoliberales para desmontar estos beneficios y comenzar ese proceso de hiperacumulación de la riqueza en los estratos superiores. Por esto, se ha tenido que inventar la categoría de los súper-súper ricos, pues el 0.1% de la población global controla una impresionante cantidad de riqueza, con un modelo, que, dicho de forma muy sucinta, no es bueno para la vida humana ni para la vida de los no humanos.

Segundo, la pandemia ha sido una ruptura y recordaba este lema o slogan que surgió en Chile en el 2019 al calor de las protestas: “no volveremos a la normalidad porque la normalidad era el problema”. Además, esa normalidad de los sistemas es la que los medios propagan y celebran, en buena medida porque reproducen las mismas categorías y la visión del mundo que detentan los poderosos, limitándose a reportar el estado de ese mundo donde la fuerza está en esa economía, los mercados, el entretenimiento y el “emprendedurismo”. Por el contrario, los medios no expresan cómo van los mundos del buen vivir ni cómo están sobreviviendo las personas, aún en medio de la crisis. Pero la pandemia también nos ha recordado que no son ni los banqueros, ni los economistas, ni los grandes científicos, ni los grandes empresarios los que sostienen y cuidan de la vida. Más bien los protagonistas son las personas pobres, la gente del campo, las mujeres quienes en buena medida que son las grandes cuidadoras del planeta, las que cultivan los alimentos, las que cuidan las semillas, las que cuidan el agua. Esto me lleva a la segunda parte de la pregunta acerca del buen vivir y a recordar que tenemos muchas respuestas. El mundo no sufre por falta de propuestas o por falta de respuestas, aunque es importante pensar las razones del porqué casi no las vemos casi o las consideramos.

El buen vivir, como se indicaba, nació en los Andes suramericanos, y expresa una reinvención, una rearticulación, una forma de hablar nueva desde los pensamientos críticos de los pueblos indígenas, los conocimientos afrodescendientes y campesinos sobre cómo la vida puede ser muy diferente. Ellos conocen que la vida puede ser de una forma diferente, por lo que el buen vivir sugiere que el fin de la vida social y de la política pública no puede ser solamente material y orientado a producir más y más mercancías, a aumentar el consumo *ad infinitum*, como si lo demás no contara. No podemos seguir subordinando el

buen vivir o el bienestar de la mayoría a la economía y la tecnología, sino que tenemos que invertir esta forma de pensar, es decir subordinar la economía y la tecnología y bla política pública a las necesidades del buen vivir.

El buen vivir es una cosmovisión holística e integral de la vida. En el libro sobre el *Pluriverso un diccionario para el postdesarrollo*, en el que soy uno de los cinco editores, insistimos en que el buen vivir y muchas otras visiones e imaginarios que vienen de muchas latitudes y culturas ancestrales están reinventando nuevas formas de buen vivir y que no se trata de volver a pasado como algunas veces se dice. Esto nos demuestra que sí tenemos muchas visiones y propuestas alternativas viables sobre cómo puede ser ese tránsito, y que el buen vivir es una alternativa *al* desarrollo y no una nueva forma de ver el desarrollo. Esta distinción es crucial, pues el buen vivir no se basa en el crecimiento económico o en una opción de la vida en donde la economía es lo que cuenta por encima de lo social, de lo cultural, de lo ambiental. No se basa en una separación de lo humano y lo no humano, sino que incluye una integración nueva del humano con la naturaleza, que supera el individualismo craso que nos han metido por todos los poros los medios masivos capitalistas de las sociedades modernas. **Más bien** se trata de visiones del mundo y construcciones donde lo personal y lo comunal coexisten de una forma mutuamente enriquecedora. Entonces en el buen vivir, en los buenos vivires porque se expresan de diferentes formas para cada comunidad, cada grupo social, cada nación.

MCH: Cuando mencionas los modelos de los proyectos promovidos por la economía de la transición, indicabas que no se toman suficientemente en cuenta, y no se trata solamente de los modelos de los pueblos originarios, tan importantes en el reaprendizaje y en el repensar. En el contexto europeo hay muchísimas experiencias que hemos puesto en nuestros mapas de transiciones (www.comandalucia.org) para dar a conocer modelos y para que los medios los usen como fuentes de información y ayuden a dar una visibilidad que favorezca las réplicas de estas experiencias exitosas que generan empleo y una economía circular basada en la ética ecosistémica. Parece que compartimos estos tiempos distópicos, con espacios de heterotopías como decía tu maestro Foucault⁶, espacios que motivan a los diálogos divergentes movilizadores de lógicas y autonomías más endógenas, de impugnaciones místicas pero también reales, acontecen en el mismo espacio-tiempo. Hay multitud de experiencias que conducen a las nuevas utopías o a las ecotopías, usando el nombre de la novela de Ernest Callenbach (*Ecotopía*, 1975). Y aquí surgen las preguntas inevitables ¿cómo alimentar la utopía, sin caer en la quimera de un absurdo irrealizable o en la promesa a la que nunca se va a llegar? Reivindicar la utopía como motivación, como necesidad para generar una ilusión real en la construcción de otros modelos.

AE: Me voy a referir a dos aristas en particular de este comentario: la primera, sobre los motivos por los que no se cuentan esas otras formas alternativas transformadoras. Y la segunda, sobre las nuevas utopías.

Para comenzar con la primera, me acordaba de una de esas frases tan efectivas que formula de Boaventura de Sousa Santos. Él dice: “lo que no existe [las alternativas radicales], no es porque no existan, sino que son activamente producidas como no existentes o como alternativas no creíbles de lo que existe”. Todas esas alternativas transformadoras de los campesinos, de los pueblos indígenas, de los barrios populares urbanos, de los cuidadores de semillas, de las ecoaldeas, de todas estas otras formas de pensar y de hacer, no es que no existan, sino que se invisibilizan o desvalúan activamente por los discursos y cosmovisiones dominantes. Revertir esta situación será posible solo cuando los medios masivos sean más alternativos y radicales y surjan desde esos colectivos. Porque los medios actuales cuando cubren eventualmente estas realidades, se refieren a lo que se está haciendo diferente de una forma que lo minoriza, lo minimiza. Presentan las alternativas como realistas, como propuestas por románticos e ilusos. Yo creo que tenemos que invertir la postura que está presente en los medios masivos de todos los canales de televisión principales en América Latina. Por ejemplo, en Colombia el canal Tele Pacífico, sus noticias principales son completamente pro sistema y por eso nunca muestran toda la actividad tan impresionante que hay alrededor y de la gente que está defendiendo los páramos, los humedales, las fuentes de agua, otras formas de producir alimentos y de consumir alimentos, etc. Más bien cuando lo hacen siempre se realizan con descalificaciones, como experiencias que no son lo suficientemente creíbles o relevantes. Entonces invertir esta postura significa expresar que los románticos y los no realistas son quienes siguen diciendo que más de lo mismo nos va a sacar de la crisis, porque ya está comprobado que más crecimiento económico, más políticas del Banco Mundial, más intervenciones del Fondo Monetario Internacional, más multinacionales, más consumo, más tecnologías 5G, implican seguir devastando la tierra y seguir creando desigualdad y pobreza, porque esa es la experiencia de al menos los últimos 200 años.

La segunda parte, sobre la utopía, refiere a la cartografía de las transiciones. Sobre todo, pensaba en el famoso Atlas de justicia ambiental que el grupo de economía ecológica de la Universidad Autónoma de Barcelona ha estado haciendo por 10 años⁴; un mapa muy interactivo e interesante de los miles de conflictos ambientales importantes que hay en el mundo. Lo significativo de estas experiencias es que sea la misma gente que está resistiendo esos conflictos y que participa en las transiciones la que suba la información en la red, y se van estableciendo densas redes de alternativas, donde van surgiendo ideas impresionantemente viables. No solamente hermosas y contundentes,

4 Nota del editor: El mapa del Atlas de la Justicia Ambiental (EJAtlas – Environmental Justice Atlas), puede consultarse en: <https://ejatlas.org/>

sino viables acerca de cómo la alimentación puede ser diferente, la soberanía alimentaria, los sistemas agroecológicos, orgánicos. Sobre cómo podemos vivir en ciudades más amables, que no se construyan en contra de la naturaleza y cómo podemos pensar en la salud, en aprender en la educación y otras formas en cualquier área de la actividad humana. Esto evidencia que hay alternativas, pensamiento alternativo, formas creíbles y construibles de ser de otra forma y que están en esos espacios contestatarios, en esas heterotopías como las llamaba Michael Foucault. Pienso en tantas experiencias de jóvenes en las ciudades, en los barrios urbanos sobre todo populares, donde surgen estos espacios en los que la gente joven ya sabe que no quieren seguir viviendo de acuerdo al guion preestablecido que les ofrece como única alternativa ser “innovadores” y “emprendedores”, lo cual es para la mayoría un espejismo.. Entonces, las utopías ya se están construyendo, las transiciones ya están ocurriendo y lo que tenemos que desarrollar es la capacidad de verlas y dejar de estar obsesionados con esas noticias que nos informan sobre el estado del mundo capitalista, racista patriarcal, así sea de vez en cuando mostrando las protestas y las resistencias, pero sobre todo evidenciando sus logros. Entonces, debemos desarrollar nuevos medios como parte de una praxis comunicativa para esas otras realidades que están surgiendo.

MCH: Importante esta reflexión sobre los relatos y la necesidad de esta nueva narrativa. Hay dos ejemplos conocidos de investigación y enseñanza que tratan precisamente de generarla: la Universidad de La Tierra en Oaxaca y la Universidad campesina del Mocase⁵. Son universidades que piensan el territorio, para intervenir en él y que trabajan por tanto un nivel de economía no especulativa, sino de economía local para favorecer los procesos desde la agricultura, la medicina, la veterinaria, la botánica, la biología, desde la música y la cultura propia. En el debate sobre la academia, tenemos que cambiar también la universidad y darle una autoridad que vaya más allá de estar discutiendo todo el día con los libros de biblioteca y vaya a la calle con la gente.

AE: Esta pregunta sobre la academia es difícil. Yo a veces digo algo que puede parecer demasiado radical, que la academia tomada como un todo -y énfasis tomada como un todo porque siempre hay espacios de disenso dentro de cualquier institución incluyendo la académica-, es parte de las fuerzas de ocupación de la vida y de los territorios, de la gente, de los pueblos y de los colectivos. Lo digo porque la academia tiene la presión neoliberal y social de

5 Nota del editor: La Universidad de la Tierra es un espacio de reflexión de pensadores y movimientos sociales oaxaqueños, especialmente en temas agrícolas. Más información en: <http://unitierraoax.org/quienes-somos/nuestra-historia/>.

La UNICAM SURI (Universidad Campesina - Sistemas Rurales Indocampesinos), es una universidad asociada al Movimiento Campesino Santiago del Estero (MOCASE) para la formación en la cultura y sistemas agrícolas propios, además de comprometerse con la educación de campesinos y personas de barrios marginales. Más información en: <https://www.mocase.org.ar/secciones/universidad-campesina>

formar jóvenes que tengan éxito en economías globalizadas y es allí donde se forman los expertos, los ingenieros, los economistas, los administradores, abogados etc. que luego perpetúan esa misma visión del mundo que ya sabemos que es un callejón sin salida. Es decir, estamos entrenando cómplices con el terrorismo, cómplices con los sistemas que crean tanta desigualdad y tanto sufrimiento en la vida social en todos los países del mundo.

La academia podría tener otro papel desde la tendencia latinoamericana de pensamiento crítico y el pensamiento decolonial, incluida la descolonización epistémica de la academia, aunque eso tiene varias fases. Una es liberar espacios dentro de las universidades y transformarla para acoger esos otros saberes, esas alternativas transformadoras de las que estábamos hablando. Eso está ocurriendo en muchos programas en universidades de todo el mundo. Siempre hay estos espacios interesantes donde activamente se incorporan otras alternativas como formas de conocimientos importantes para la vida y para la formación profesional. La otra expresión es crear universidades u otras academias, como las Universidades de la Tierra en Oaxaca y Chiapas, o la Universidad de la Tierra en Manizales, Colombia que propone su influencia en un territorio grande que ahora se renombra como Kumanday, en el que confluyen pueblos y colectivos. Entonces estas universidades, indígenas, autónomas, de la resistencia, que no son universidades en el sentido formal pero que si entrenan personas en otras formas de conocer y aprender más vinculadas al buen vivir y enfocadas hacia cómo podemos abordar los problemas actuales más serios como el cambio climático, las desigualdades, etc.

Hay una cosa más que me gustaría decir sobre las comunicaciones como un espacio de pensamiento y de acción que concierne a las universidades. Es importante generar una mirada ontológica pluriversal sobre las comunicaciones. Es decir que las comunicaciones dejen de ser mayoritariamente una tecnología política para reportar y, por tanto, para reproducir el estado de cosas actual del pensamiento del sistema y sus realizaciones. De este modo, esa mirada ontológica debe aprender a cuestionar ese mundo único, supuestamente globalizado en términos de mercados, competitividad, eficiencia, al cual consideramos como la única forma posible de existir, pero que no lo es pues hay muchísimas formas de existir, un pluriverso de ellas. Así, volvemos al inicio mirando a la comunicación en crisis dentro de un mundo en crisis. Por tanto, construir una práctica comunicativa en transición al servicio de las transiciones requiere esa mirada ontológica que dé a las comunicaciones oportunidades para informar y producir imaginarios hacia otros mundos posibles -un mundo donde quepan muchos mundos como expresan los zapatistas con su gran sabiduría desde hace tiempo- en contra de ese mundo único globalizado. Pero también dicen las y los zapatistas que su proyecto no es para cambiar el mundo, porque ya ellos están convencidos de que este mundo no va a cambiar, desde adentro por lo menos, sino que se debe ir creando otros mundos. Por esto, las comunicaciones como praxis ontológica comunicativa para el buen vivir debe enfocarse en hacer

visible, en poner en circulación y crear imaginarios para todos esos otros mundos posibles que van surgiendo y que en **última** instancia son la base que nos va a permitir convivir de nuevo, para reconstruir las formas de sociabilidad en términos de convivencia, convivialidad, cuidado, buen vivir, bienestar para todas y todos y para la madre tierra.

MCH: Una larga lista de tareas fundamentales que nos devuelve al eje de estos diálogos acerca de la importancia de una comunicación divergente. El problema con los medios, el problema con los imaginarios y cómo estos vienen a reforzar las propuestas denunciadas por Gustavo Esteva y Wolfgang Sachs, en el *Diccionario del Desarrollo*, un documento muy crítico⁶, que seguramente ha conducido a una segunda parte en otra obra colectiva de calado, que mencionábamos antes: *Pluriverso. Un diccionario del Posdesarrollo*. El primero denuncia y el segundo pone el valor el espacio de transformaciones y toma de conciencia mundial sobre los caminos diversos del posdesarrollo. Un discurso propositivo desde las experiencias. Pero hay algo que me llama la atención, en ninguna de las dos obras se introduce la variable del rol de los medios de comunicación e información como factor determinante en la construcción de imaginarios y la movilización social. La transversalidad de la comunicación facilita la reapropiación de los relatos. Me parece importante en la tarea de transición el acompañamiento de nuevos modelos de medios que se constituyan en alternativas contrahegemónicas y den visibilidad a las nuevas propuestas de la sociedad civil, de manera que en contraste con los medios masivos convencionales, la ciudadanía ponga en valor esta información, una estrategia que también se debe acompañar con una labor de pedagogía con las audiencias y el sistema de medios en general.

AE: Exactamente, no asumir una audiencia monolítica que piense de una sola forma porque las audiencias son muy heterogéneas. Llamar a los medios masivos como un espacio de producción de conocimientos que deben tener también la la responsabilidad de producir otro tipo de conocimientos; este es un debate que casi no se da en los medios masivos. Por ejemplo, en Colombia con la decisión de la Corte Suprema de seguir un proceso y finalmente encarcelar a **Álvaro** Uribe V. por manipulación de testigos, la mayoría de los medios dieron simplemente la versión Uribista, y muy pocos de los mejores periodistas empezaron a cuestionar si los medios no deberían ir más allá y adoptar una postura crítica frente a esa hegemonía de discurso del poder. Entonces, tienes la razón en llamar la atención de esta ausencia explícita sobre las comunicaciones que debió haber estado allí, definitivamente. Son capítulos que quedarán por escribir.

6 Nota del editor: Se refiere a la obra de Sachs (1992).

Pero **sí** quiero mencionar que en espacios como el *Pacto Ecosocial del Sur*⁷, una propuesta para transformar el horizonte de sentido en el que participa una serie de personas de América Latina y que recoge visiones y propuestas desde colectivos de movimientos y de academia crítica, **sí** aparecen las comunicaciones como un espacio potencialmente contestario. Allí, se plantea recuperar el espacio de las comunicaciones de su control corporativo para empezar una labor comunicativa desde otros lugares muy diferentes de la sociedad civil unas comunicaciones realmente pluralistas. Como **tú** bien lo dices, tendrán que seguir reportando a los actores del poder pero abiertos cada vez más a otro tipo de narrativa y de imaginario.

MCH: Quedan algunas preguntas que nos trasladan al hilo de esta conversación. Voy a resumir brevemente algunas de estas inquietudes. Hay una preocupación en torno al desafío no solo de la apertura de medios, sino de que éstos lleven a cabo un cambio extremo, que aleje la idea de la buena vida y la felicidad vinculada a la **práctica** del consumo. Por otra parte, también preocupa que el concepto de buen vivir se utilice como estrategia de marquetín político, de la misma manera que los medios masivos resignifican las alternativas de las culturas populares y las pervierten. ¿Qué se puede hacer para prevenir que el discurso político se apropie de las terminologías de la misma forma que el desarrollo construyó el imaginario del progreso y

la modernidad? ¿cómo evitar la apropiación del buen vivir para defender el capitalismo verde? Finalmente, ¿cómo limitar los abusos contra los derechos humanos y del Nuevo Orden, que se expresan en la brutalidad de la fuerza contra las marchas, por ejemplo en Colombia, y la represión contra los movimientos y sus expresiones para crear esos otros mundos? ¿Qué se puede hacer para prevenir estas prácticas?

De alguna manera creo que algunas de ellas han quedado respondidas. A mi especialmente me preocupa la urgente necesidad de democratizar el sistema de medios, de descorporativizarlo y desgubernamentalizarlo dando protagonismo al Tercer Sector para recuperar la fuerza del relato y crear narrativas propias.

AE: Definitivamente estos son ejemplo de la apropiación por parte de los sistemas dominantes de discursos e ideas que a veces surgen desde abajo. Al final de los setenta y ochenta hubo un caso muy claro en el que se observó esta dinámica, que fue el concepto de atención primaria en salud. Fue un concepto que salió desde movimientos por la democratización y la descentralización de la salud del sistema hospitalario de alta tecnología, para que sirviera a todo el mundo y no solamente a las poblaciones más privilegiadas. Poco a poco fue apropiado y desvirtuado. Podemos decir que el desarrollo sustentable también surgió de ciertos cuestionamientos desde el movimiento ambientalista, y que

7 Ver pactoeosocialdelsur.com

las propuestas feministas sobre cómo el desarrollo también era un instrumento para la reproducción patriarcal, fue apropiada y subvertida a través de programas para incorporar la mujer al mal llamado desarrollo.

Esto siempre ocurre y tenemos que estar muy vigilantes y no caer en la trampa. Ha pasado con el buen vivir, especialmente en los gobiernos progresistas de Evo Morales y Rafael Correa, que en Ecuador y Bolivia usaron muy bien la retórica del buen vivir para sus propios beneficios, al mismo tiempo que reprimían por debajo las organizaciones ambientalistas, ecologistas y feministas y de los indígenas para perpetuar su modelo extractivista. Eso lo podemos vincular con la pregunta de cómo fomentamos nuevos órdenes sociales, económicos, políticos, culturales que no reproduzcan los vicios y la brutalidad de los existentes. En ese sentido considero que hay dos cosas importantes: una no pensar que hay una sola forma de hacer las cosas, porque la izquierda que ha llegado al poder - termina convirtiéndose en una nueva forma de orden, en un nuevo pensamiento único. Esto está pasando en México con Andrés Manuel López Obrador que en este momento está reprimiendo y tratando de darle vía a la exterminación de los zapatistas, de imponer el famoso tren Maya para abrir los megaproyectos del desarrollo para Chiapas. Es horrible entonces que a nombre del socialismo se implante de nuevo el modelo único con el mismo tipo de excesos que se critican. Entonces, las barbaries van a seguir ocurriendo, pero por lo menos estamos cada vez más conscientes del vínculo que existe en ellas y las formas de existir patriarcal, racista y capitalista que desde hace varios de miles de años existen. Tenemos que comenzar a seguir en serio ese largo camino de las transiciones a formas de existir y de realizar las sociedades no patriarcales, no racistas y no capitalistas.

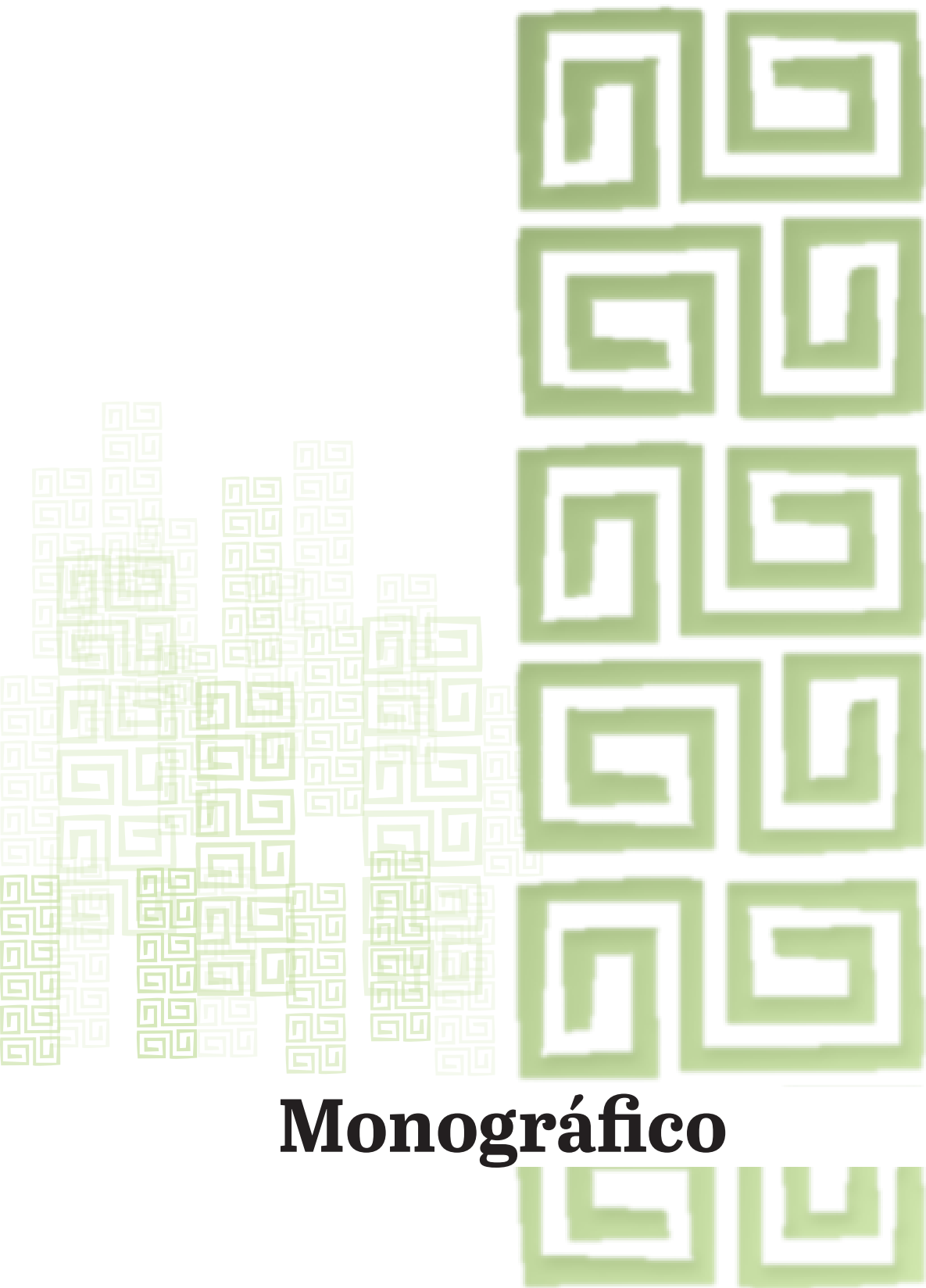
Y una última cosa, ese proyecto no lo van a realizar ni los ricos ni los poderosos ni los Estados. Perdamos la ilusión de que los Estados lo van a hacer. No lo van a realizar, aunque podrían jugar un papel importante en algún momento y podemos luchar por democratizar el Estado hasta cierto punto, sistémicamente, ontológicamente, socialmente, para, como lo hacen muchos movimientos, presionar al Estado para que cumpla con sus labores de defender los derechos sociales, culturales, económicos y humanos de las poblaciones. Pero no pensemos que se va hacer desde el Estado; se va hacer especialmente desde abajo, desde los colectivos, tal vez con colaboración de funcionarios del Estado a nivel regional y local pero ese proyecto de transiciones que estamos pensando es más amplio.

MCH: Arturo muchas gracias por tus provocaciones divergentes desde el pluriverso, siempre bienvenidas.

AE: Muchísimas gracias por los comentarios tan interesantes que de nuevo extiende a Ciespal.

Referencias y recomendaciones bibliográficas

- Chaparro, M (2015): *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*. Desde Abajo.
- Escobar, A. (2019): *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2007). *La Invención del Tercer Mundo*. Editorial el Perro y la Rana.
- Foucault, M. (1963). *Topologías (Dos conferencias radiofónicas)*. Versión escrita de Defert, D. (1984) En: http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf
- Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaría, F. & Acosta, A. (2009). *Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo*. Icaria- Antrazy.
- Naciones Unidas. Comisión Mundial para el ambiente y Desarrollo. (1987). *Informe Nuestro Futuro Común*. Coordinado por: Brundtland, G. H.
- W. Sachs. (editor) (1992). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC: Perú. (primera edición en inglés en 1992). En: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf>



Monográfico

Abertura

Los desafíos de la cobertura ambiental en tiempos de crisis

Débora GALLAS

deboragallas@gmail.com

Ângela CAMANA

angela.camana@ufrgs.br

Ilza GIRARDI

ilza.girardi@ufrgs.br

A cobertura de temas ambientais, historicamente pouco e mal realizada, na última década vêm se defrontando com novas questões, as quais dizem dos tempos nos quais vivemos. Se em função da especificidade do tema, muitas vezes demasiado abstrato e localizado, a formação jornalística não encontra ferramentas para conectar com o noticiário ancorado no factual, quando versões pouco ortodoxas acerca de questões ambientais emergem e ganham força, surge um dilema: qual o limite de reproduzir discursos de fontes oficiais, independentemente de sua relevância e precisão, em nome da dita objetividade jornalística? Assim, a guerra de narrativas que assola o planeta tem tornado ainda mais árdua a tarefa de narrar o mundo: o negacionismo climático e os movimentos que advogam o terraplanismo fazem terra arrasada de debates que pareciam superados, tornando *mais uma perspectiva* algo que é consensual no campo científico. Não obstante a gravidade desta situação quando o que está em jogo são temas complexos e de alta abstração, recentemente enfrentamos também a recusa do reconhecimento de questões absolutamente materiais, como quando, diante das queimadas que destroem o Pantanal e a Amazônia, deixando um rastro visível de mortes e destruição, há quem diga que não há fogo.

A pandemia provocada pela Covid-19, de forma trágica, coloca o mundo diante do espelho, exigindo que reconheçamos os possíveis efeitos inesperados de escolhas feitas até aqui. Enquanto escrevemos esta apresentação, mais de um milhão de vidas humanas foram perdidas no planeta, 150 mil delas só em nosso país, o Brasil. O jornalismo diário dedica-se a acompanhar esta tragédia humanitária de enormes proporções e, mais recentemente, a especular quando surgirá uma vacina eficaz contra a doença: os testes têm sido acelerados e

dúvidas sobre a segurança desta possível resposta científica surgem. O senso de urgência por soluções não é desconhecido para quem acompanha a temática ambiental. Pesquisas realizadas no Grupo de Pesquisa em Jornalismo Ambiental (GPJA) UFRGS/CNPq, do qual fazemos parte, indicam este caráter ávido por respostas quando ocorre um desastre; no entanto, não há o mesmo engajamento para fiscalizar ações, muito menos para problematizar escolhas políticas que se apresentam como meramente técnicas e/ou com foco no lucro de alguns em detrimento de outros.

A sucessão e sobreposição de tensões ambientais, políticas e éticas informam que já não se tratam de crises, mas de um ponto de inflexão planetário, o qual evidencia as interdependências e as conexões entre fenômenos. Fazer jornalismo, neste contexto de instabilidade próprio aos momentos de transição, é um desafio. Quiçá seja necessário, então, que pensemos em um novo fazer, que responda às tensões de nosso tempo. Neste sentido, há que se atentar para as perspectivas que emergem do Sul global, situadas e engajadas com epistemologias próprias.

Decidimos formular a proposta para esta edição temática, por um lado, exaustas pelo retrocesso que o ano de 2019 representou ao nosso país, Brasil, na área ambiental: rompimento da barragem de rejeitos de minério da empresa Vale no município de Brumadinho, em Minas Gerais, que matou 270 pessoas e comprometeu ecossistemas e bacias hidrográficas da Mata Atlântica; recorde de registros de queimadas na Amazônia; contaminação de óleo por milhares de quilômetros de nosso litoral; liberação de agrotóxicos sabidamente perigosos. Todos esses processos intensificados pelo desmonte das políticas públicas e órgão ambientais a partir do início da gestão de Jair Bolsonaro como presidente, que foram agravados em 2020.

Por outro lado, encontramos motivação também em importantes experiências de reflexão e ação que emergiram do GPJA desde a realização, em 2018, da quarta edição do evento que organizamos bienalmente, o Encontro Nacional de Pesquisadores em Jornalismo Ambiental (ENPJA). Neste período, lançamos o e-book gratuito *Jornalismo Ambiental: teoria e prática*, voltado ao ensino do jornalismo ambiental nas universidades e em outros espaços educativos. Estamos no segundo ano do Observatório de Jornalismo Ambiental, projeto de análise semanal da cobertura sobre meio ambiente no Brasil. E, mais recentemente, lançamos o *Minimanual para a cobertura jornalística das mudanças climáticas*, em parceria com o Grupo de Pesquisa Estudos de Jornalismo da Universidade Federal de Santa Maria (Brasil) e o Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social da Universidad Complutense de Madrid (Espanha), publicação online de acesso gratuito destinada principalmente a jornalistas que reportam as questões relacionadas à emergência climática.

Embora a institucionalização do GPJA tenha ocorrido em 2008, seus integrantes acumulam trajetórias importantes para a intersecção entre

jornalismo e meio ambiente no Brasil. Registramos: a participação na Rio 92, a fundação do Núcleo de Ecojornalistas do Rio Grande do Sul (NEJ/RS), o surgimento das feiras ecológicas e a luta contra os agrotóxicos, sempre em diálogo com experiências semelhantes no continente.

Além de tais inquietações, este dossiê emerge também como uma celebração da trajetória do ENPJA, que em agosto de 2020 completa uma década de bons encontros entre pesquisadores, jornalistas e cidadãos implicados com a causa ambiental no Brasil e na América Latina e Caribe.

O ENPJA surgiu como um braço do Congresso Brasileiro de Jornalismo Ambiental para mostras acadêmicas, mas a relevância do tema tornou-se demanda por um espaço e programação próprias para pesquisadores a partir da segunda década do século XXI. Infelizmente, a pandemia da Covid-19 nos fez tomar a difícil decisão de adiar por tempo indeterminado a quinta edição do evento. Apesar de as pesquisadoras e os pesquisadores que circundam nosso grupo se dedicarem a encontrar formas de partilhar informações sobre seus trabalhos através de ambientes virtuais, ansiamos pelo retorno da proximidade física quando for seguro, a fim de que possamos voltar nossa atenção integral às trocas de saberes com nossos interlocutores.

Esta edição temática da Revista Chasqui, então, é uma tentativa de amplificar este esforço de resistência, provocando mais pesquisadores e pesquisadoras a contribuírem com o diagnóstico sobre os conflitos que ameaçam a diversidade biológica e cultural em nosso planeta e o papel do jornalismo na conexão entre diferentes maneiras de conhecer e habitar o mundo. Estamos em um período de intensas transformações que, contraditoriamente, deixam tudo em suspenso. Para onde seguir?

A proposição deste dossiê temático surge da compreensão de que a experiência de numerosas situações limite é especialmente sentida na América Latina, região geográfica e culturalmente construída sob a égide do neoextrativismo que produz predação e desigualdade. Este modelo produtivo de grande escala, baseado na exploração dos sujeitos e da natureza, é tributário do acontecimento colonial, o que o torna repleto de história e de historicidade, uma especificidade que não pode ser obliterada. Como, então, o principal contador de histórias de nosso tempo - qual seja, o jornalismo - repercute tais situações?

Neste sentido, a acolhida do CIESPAL a esta temática é gratificante. Entendemos a comunicação como um campo em construção, que é intrinsecamente constituído por diálogos interdisciplinares, mas também instado a se posicionar enquanto ciência fundamental para a formação de sujeitos críticos e conscientes, fugindo à armadilha da instrumentalização. Em seis décadas de trajetória, o CIESPAL mediu este processo em nosso continente e qualificou o processo de aprendizagem de diferentes gerações de pesquisadores. Em tempos nos quais comunicadores disputam a atenção da sociedade com desinformações em massa, este trabalho de fomento à ciência faz-se ainda mais necessário.

O trabalho de escolha e edição dos textos que compõem este dossiê foi, ao mesmo tempo, árduo e gratificante: ficamos surpresas com a quantidade e a qualidade das reflexões recebidas, as quais vêm de lugares geográficos e sociais muito distintos. A despeito da diversidade, importante notar que certos temas se repetem, sobretudo a questão climática e os desastres ambientais, o que dá conta do espírito de nosso tempo. Acreditamos que os artigos selecionados representam a possibilidade de articulação entre temas e problemas atuais, contando com um olhar multidimensional e situado na América Latina. Com uma leitura atenta, este dossiê fornecerá aos leitores e leitoras pistas valiosas para a formação de um panorama da pesquisa sobre jornalismo ambiental, com seus consensos e suas lacunas.

Em **Cobertura ambiental durante a pandemia no Brasil e em Portugal: explorando crises e (des)conexões**, Eloisa Beling Loose e Alice Dutra Balbé propõem relacionar a emergência climática aos aspectos ambientais relacionados à pandemia da Covid-19 e que também colocam nossos sistemas em vulnerabilidade para outras doenças ainda desconhecidas. Trata-se de uma discussão urgente para o contexto em que vivemos, de adaptação às condições ambientais como consequência das transformações do planeta pela atividade das sociedades humanas, e sobre a qual o jornalismo deve atentar. Quando a reflexão sobre as conexões entre tais fenômenos está restrita a pesquisas científicas, é necessário averiguar as limitações da prática jornalística no processo de socialização do conhecimento.

Um caminho possível é reconhecer a diversidade de enquadramentos temáticos que envolvem tais problemas de abrangência global. Neste sentido, Julymek Freyle e Jesus Antonio Arroyave Cabrera evidenciam a urgência de avaliar a abordagem sobre mudanças climáticas nos meios de comunicação em **Cobertura del cambio climático en los medios digitales de América Latina**. O artigo ressalta a complexidade do tema, que é permeado pelas decisões políticas dos países e pelas discussões mediadas pelas Conferências do Clima da Organização das Nações Unidas. Porém, menciona as particularidades da discussão em nosso continente e a importância de ampliação do enfoque geográfico para o âmbito regional.

Se o texto que o precede informa uma discussão mais ampla, em **Cambio Climático: tratamiento mediático en televisoras locales** temos a oportunidade de conferir uma análise mais situada: trata-se da cobertura sobre mudanças climáticas realizada por veículos da cidade de Loja, no Equador. Com uma abordagem multimetodológica, Jéfferson Alejandro Collaguazo, Vanessa Karina Duque e Hever Sánchez oferecem um panorama da escassa abordagem sobre o tema na região, a despeito dos veículos locais serem atores privilegiados na comunicação dos riscos climáticos, dada a proximidade com as comunidades.

Ainda em torno ao tema das mudanças climáticas, o artigo seguinte nos oferece um panorama sobre o papel do jornalismo local no enfrentamento de crises que se acumulam no contexto urbano. **Porto Alegre e a mudança**

climática: abordagens do jornalismo local na construção da resiliência, de Eliege Maria Fante, Cláudia Herte de Moraes e Mathias Lengert, discutem o que é possível depreender a partir da cobertura jornalística frente ao aumento na frequência de eventos extremos durante os últimos cinco anos na cidade brasileira de Porto Alegre. O discurso jornalístico de fato abarca a complexidade do real? Ou a discussão sobre mitigação e adaptação ainda permanece distante do cotidiano da cidade, sem espaço nas páginas dos jornais?

Se os textos anteriores, apesar das diferenças geográficas e de objeto, apresentam pontos comuns, em **Indicadores para análise das narrativas jornalísticas sobre desastres: em busca de invisibilidades e saliências** temos uma abordagem justamente das recorrências e obliterações comuns ao conteúdo sobre desastres. Márcia Franz Amaral, Carlos Lozano Ascencio e Esther Puertas Cristobal oferecem uma contribuição inovadora aos estudos em jornalismo ambiental, delineando pistas para a criação de um esquema analítico. A partir das principais recorrências observadas, as pesquisadoras propõem uma tipologia da cobertura de desastres ambientais, a qual merece ser acolhida e testada em futuras investigações na temática, associadas a variadas matrizes metodológicas.

Deslocando a discussão sobre cobertura ambiental, no Brasil geralmente centrada no jornalismo de referência e nos conglomerados de mídia, Katarini Giroldo Miguel nos convida a um outro olhar em **Manifesto sobre as práticas comunicativas do Greenpeace Brasil e Instituto Socioambiental em cenários de tensionamentos**. Ao adotar o midiativismo socioambiental como tema de reflexão, a pesquisadora questiona quais os limites desta prática em um cenário de ataques governamentais. Qual a especificidade do conteúdo produzido em organizações ambientalistas? Quais suas possibilidades? Neste artigo, há um diagnóstico da informação ofertada por duas das maiores entidades presentes no Brasil, de forma que algumas pistas para a qualificação do conteúdo, sobretudo torná-lo mais propositivo, estão lançadas.

Assim como no artigo anterior, o texto **Risco socioambiental urbano e barragens de contenção de minérios em jornais digitais no Brasil** dedica seu olhar a veículos desconectados dos grandes conglomerados de comunicação, destacando a abordagem destes jornais acerca dos riscos tecnológicos que afligem as cidades, tema importante sobretudo quando consideramos os recentes desastres provocados pela mineração brasileira. Em sua análise, notam que os veículos estudados não só produzem informações de qualidade sobre tragédias, como também noticiam os perigos que as precedem, alertando as comunidades. No entanto, Myrian Regina Del Vecchio De Lima, Vanessa de Cassia Witzki Colatusso e Ricardo Aurelio Colatusso observam que ainda há que se verificar se o conteúdo gera engajamento e ações por parte do público, conclusão que pavimenta o caminho para novos estudos neste sentido.

A contribuição de Josenildo Luiz Guerra e Daniel Pereira Brandi está relacionada à aplicação de uma metodologia ainda em desenvolvimento, o Guia

da Agenda Jornalística. A partir desta proposta, **A avaliação de qualidade experimental do requisito relevância na agenda ambiental do JN (Brasil)** concentra-se na análise dos parâmetros de relevância definidos pela organização jornalística e propõe um indicador para avaliar a proporcionalidade dos temas abordados em determinada área temática. Trata-se de uma importante iniciativa, que pode servir de enfrentamento a um problema constatado pelos demais pesquisadores que compõem esta edição temática: o reduzido espaço noticiário para abordagem da questão ambiental que supere o factual.

Em **Análisis del fomento de comportamientos proambientales en artículos periodísticos sobre problemas relacionados con el plástico**, Oscar Julián Cuesta Moreno e Sandra Mireya Melendez Labrador ressaltam o compromisso do jornalismo com a educação e conscientização do público a partir da abordagem sobre o impacto dos plásticos no ambiente natural. A análise do jornal El Tiempo, da Colômbia, permite-nos entender a importância da informação contextualizada e a necessidade de uma “recolocação epistemológica” no jornalismo se quisermos mobilizar as pessoas a serem parte da solução. Isto porque o processo de fortalecimento de uma consciência ambiental pressupõe o entendimento sobre as consequências do atual modelo de produção e consumo em que estamos imersos em âmbito global, o qual leva os bens naturais à exaustão e coloca em xeque nosso próprio futuro.

Por fim, em **Una aproximación al periodismo en contextos de conflictividad socio-ambiental**, Juan Guillermo Osorio reflete sobre a invisibilidade dos conflitos ambientais na imprensa colombiana, especialmente os que envolvem o departamento de Huila. Em um debate que encontra ecos profundos em outros contextos latino-americanos, igualmente afetados pelo neoextrativismo predatório, o texto oferece uma crítica ao jornalismo cooptado e omissivo face às violações, argumentando que negar o direito à informação é também uma violência. Trata-se de uma reflexão fundamental aos nossos tempos, convocando o fazer jornalístico a pensar seu papel e sua potência nas disputas que assolam os territórios.

Os textos aqui reunidos são uma amostra de discussões que se fazem urgentes, embora evidentemente não deem conta de todo o complexo quadro de desafios que o jornalismo ambiental enfrenta nestes tempos de transformação. Esperamos que as leitoras e leitores desta edição temática sintam-se provocados a dar continuidade ao diálogo aqui iniciado. Boa leitura!

Cobertura ambiental durante a pandemia no Brasil e em Portugal: explorando crises e (des)conexões

Environmental coverage during a pandemic in Brazil and in Portugal: exploring crises and (dis) connections

Cobertura ambiental durante la pandemia en Brasil y Portugal: explorando crisis y (des) conexiones

Eloisa BELING LOOSE

Universidade Federal do Rio Grande do Sul / eloisa.beling@gmail.com

Alice DUTRA BALBÉ

Universidade do Minho / alicedb.jornal@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 47-68)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 09-08-2020 / Aprobado: 14-10-2020

Resumo

Este artigo detém-se sobre a cobertura jornalística das questões ambientais durante a pandemia de covid-19 a fim de verificar como diferentes crises, relacionadas, são apresentadas ao público. A proposta compara de que forma dois sites de notícias considerados de referência do Brasil e de Portugal, o G1 e o SIC Notícias, têm trabalhado as problemáticas ambientais durante a pandemia e se há cruzamento das pautas climática com a disseminação do coronavírus. Realizamos uma coleta a partir da combinação de palavras-chave nos dois veículos, entre março e junho de 2020, e analisamos a partir da Análise de Conteúdo (Bardin, 2007), por meio de categorizações temáticas, quais são as crises que são evidenciadas em cada um dos países, assim como os enfoques mais recorrentes em cada um deles. Dentre os resultados, destacamos a compartimentalização das crises e um enquadramento mais global nas notícias em Portugal, diferente do foco nacional identificado no Brasil decorrente do aumento das queimadas e desmatamento. Também verificamos que o entrelaçamento das crises climática e sanitária, procurado ao longo da análise, revelou-se bastante superficial, sendo a desconexão mais perceptível que o contrário.

Palavras-chave: jornalismo; cobertura ambiental; crise sanitária; crise climática

Abstract

This article focuses on journalistic coverage of environmental issues during the covid-19 pandemic to see how different related crises are presented to the public. The proposal compares how two news sites considered to be a reference in Brazil and Portugal, G1 and SIC Notícias, have been working on environmental issues during the pandemic and whether there is a crossing of the climate agenda spread of the coronavirus. We carried out a collection from the combination of keywords in the two sites, between March and June 2020, and analysed them from the Content Analysis (Bardin, 2007), which are the crises that are evident in each of the countries, through thematic categorizations, as well as the most recurrent approaches in each of them. Among the results, we highlight the compartmentalization of crises and a more global framework for news in Portugal, different from Brazil's national focus due to the increase in fires and deforestation. We also found that the intertwining of the climatic and sanitary crises, sought throughout the analysis, proved to be quite superficial, with the disconnection being more noticeable than the opposite.

Keywords: journalism; environmental coverage; health crisis; climate crisis.

Resumen

Este artículo se centra en la cobertura periodística de los problemas ambientales durante la pandemia del covid-19 para ver cómo se presentan al público las diferentes crisis relacionadas. La propuesta compara cómo dos sitios de noticias considerados de referencia en Brasil y Portugal, G1 y SIC Notícias, han estado trabajando en temas ambientales durante la pandemia y si hay un cruce de pautas climáticas con la propagación del coronavirus. Realizamos una búsqueda basada en la combinación de palabras clave en los dos vehículos, entre marzo y junio de 2020. Analizamos, desde el Análisis de Contenido (Bardin, 2007), a través de categorizaciones temáticas, cuáles son las crisis que son evidentes en cada uno de los países, así como los enfoques más recurrentes en cada uno de ellos. Entre los resultados, destacamos la compartimentación de las crisis y un marco más global de noticias en Portugal, diferente al enfoque nacional identificado en Brasil por el aumento de incendios y deforestación. También encontramos que el entrelazamiento de las crisis climática y sanitaria, buscado a lo largo del análisis, resultó ser bastante superficial, siendo más notoria la desconexión que al contrario.

Palabras clave: periodismo; cobertura ambiental; crisis de salud; crisis climática

1. Introdução

Em todo mundo, mesmo que em períodos ligeiramente diferentes, desde que a pandemia de coronavírus foi identificada muitas questões até então consideradas “normais” precisaram ser revistas. Hábitos comuns tiveram que ser adequados à necessidade de distanciamento social, uso de máscaras e frequente higienização das mãos, das superfícies e de tudo mais que pudesse favorecer a disseminação do vírus. E tal mudança não deixou a lógica da produção jornalística ileso: a urgência de se comunicar os impactos e formas de proteção da covid-19 fez com que os jornalistas se focassem nesse acontecimento de envergadura global e de alta responsabilidade coletiva.

Esta análise, de caráter comparativo e calcada na Análise de Conteúdo (Bardin, 2007), se detém na cobertura ambiental e na discussão das crises que ganharam visibilidade em dois sites de notícias, considerados de referência, neste período de pandemia. Voltamos-nos, sobretudo, para o espaço dedicado à crise climática. Apesar do forte paralelo que se possa traçar entre a emergência climática, também com efeitos catastróficos e de alcance global, onde as populações mais vulneráveis são as mais afetadas, essa construção discursiva nem sempre é abordada pelos jornalistas. Diante da factualidade de um problema que mata milhares de pessoas a cada dia, a questão climática, com consequências menos perceptíveis pelas pessoas, perde espaço (como muitas outras pautas). Contudo, há autores que acreditam que a situação da pandemia

pode tornar mais real e urgente o enfrentamento de crises já conhecidas. Segundo Firpo Porto (2020, p.6), embora a emergência das mudanças climáticas já fosse projetada pelos cientistas e até experienciada de diferentes maneiras pelo mundo, o aparecimento da pandemia, pode “[...] despertar na busca de um novo paradigma sobre a responsabilidade humana no destino do planeta.”

Neste contexto também é preciso considerar que, diante da crise econômica, muitas redações tiveram redução de pessoal ou de horas de trabalho, além de que muitos dos jornalistas especializados em ciência, que mais teriam condições de tratar das conexões entre a crise sanitária e a crise climática, foram realocados para tratar da cobertura diária da pandemia. Entretanto, acreditamos que existiram algumas oportunidades para avançar com esse entrelaçamento, como o Dia do Meio Ambiente, e o aumento do desmatamento no Brasil.

A proposta deste trabalho é comparar a cobertura ambiental em dois sites de notícias ligados a grandes grupos de comunicação do Brasil e de Portugal, o *GI*¹ e o *SIC Notícias*², assim como identificar se há conexão da crise sanitária com a climática (ou com outras crises). Segundo o *Digital News Report 2020*, do Reuters Institute, esses dois grupos de comunicação encabeçam o topo do alcance, inclusive estando entre os três primeiros lugares no que tange mídia online.

2. Crises entrelaçadas

A crise do coronavírus é apenas mais uma das que permeiam nossa contemporaneidade. Assim como Firpo Porto (2020), entendemos que a pandemia de covid-19 é parte de uma crise civilizatória mais ampla, que envolve múltiplas facetas. Aliás, é decorrente da relação fraturada com a natureza, na qual a humanidade se coloca como superior e percebe o progresso como inevitável. Morin e Kern (2003) falam que já vivenciamos um conjunto policrísico, no qual se sobrepõem uma série de problemas que, aparentemente, podem estar desconectados, mas têm fios de ligação, de interdependência.

Conforme Morin e Kern (2003), apesar da ideia de modernidade ainda permanecer atraente, a tríade ciência/técnica/indústria, que a sustenta, começa a ser posta em xeque. Há cada vez mais incertezas em relação ao presente e ao futuro, e indicações claras de que esse modelo é “[...] núcleo e motor da agonia planetária” (p.88). As crises que nos cercam são, em boa parte, derivadas da nossa forma de pensar, ser e agir frente à natureza, que compartimentaliza e fragmenta os processos e aparta o homem da natureza.

Logo, a fim de reconciliar a humanidade com o valor da vida, de modo amplo, é preciso abandonar a racionalidade econômica, a perspectiva antropocêntrica que vê a natureza somente como recurso a ser explorado, assim como a visão reducionista e a noção hegemônica e limitada de desenvolvimento.

1 GI (2020) Recuperado de <https://g1.globo.com/>

2 SIC Notícias (2020) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/>

A noção de desenvolvimento deve tornar-se multidimensional, ultrapassar ou romper os esquemas não apenas econômicos, mas também civilizacionais e culturais ocidentais que pretendem fixar seu sentido e suas normas. Deve romper com a concepção do progresso como certeza histórica para fazer dele uma possibilidade incerta, e deve compreender que nenhum desenvolvimento é adquirido para sempre: como todas as coisas vivas e humanas, ele sofre o ataque do princípio de degradação e precisa incessantemente ser regenerado. (Morin & Kern, 2003, p.102)

A frágil concepção de desenvolvimento que se tornou hegemônica baseia-se principalmente no crescimento econômico, em uma perspectiva sem limites, deixando de lado inúmeros aspectos do bem-estar humano e ignorando o fato de que esse caminho é insustentável, afinal, já sabemos que os recursos são finitos. Dessa maneira, a emergência de uma crise, como a do coronavírus, só tende a agravar e ampliar outras, que estavam latentes ou pouco visíveis. Firpo Porto (2020), a partir das lentes da saúde coletiva, ecologia política e dos estudos pós-coloniais, defende que a crise atual, da pandemia, sublinha os problemas da modernidade ocidental, capitalista e colonial.

A modernidade, vista como etapa derradeira de progresso e evolução, tem invisibilizado práticas cotidianas de violência e opressão, ofuscando outras possibilidades emancipatórias de transformação. Nesse sentido, a pandemia reforça e intensifica injustiças sociais, sanitárias e ambientais pré-existentes, tornando mais evidentes ideologias e manipulações que escondem certos interesses. (Firpo Porto, 2020, p.4)

As origens da pandemia de covid-19, embora ainda sejam incertas, indicam ter ligações com o nosso modelo agroalimentar que elimina a biodiversidade e promove ampla degradação ambiental. Rizzini Freitas (2020) afirma que surtos epidêmicos – que podem se tornar pandemias – relacionam-se com perda de *habitat* naturais e o encolhimento da diversidade biológica, assim como com o desmatamento e a caça, e o manejo inadequado de animais silvestres.

A urgência, a escala e a gravidade dos efeitos da pandemia, sentidos em diferentes esferas, possuem semelhanças com a crise climática, que exigem ações imediatas, têm alcance global e consequências nos mais diferentes setores. Embora as duas crises possam parecer democráticas, são sempre as populações mais vulneráveis as que sofrem mais com os efeitos de qualquer crise. Segundo o relatório da Oxfam “Dignidade, não Indigência” (2020), a pandemia de coronavírus aumentará a pobreza e aprofundará a desigualdade social, criando ainda mais barreiras para o enfrentamento dos riscos climáticos.

No Brasil, a crise institucional e a política foram intensificadas pela falta de ações certas que evitassem o colapso do sistema de saúde e, consequentemente, o aumento do número de vítimas fatais. O falso dilema entre preservar vidas ou a economia foi encabeçado pelo governo federal

em uma tentativa, sem respaldo científico, de voltar rapidamente à suposta normalidade, enfraquecendo a recomendação de isolamento social e ampliando a disseminação do vírus, sobretudo entre aqueles mais vulneráveis. Santos de Jesus *et al.* (2020) analisaram as medidas tomadas pelo governo brasileiro diante da crise sanitária e pontuaram como o enfraquecimento de políticas públicas na área de saúde, fruto do fortalecimento do neoliberalismo, que foi crescente nas últimas décadas, trouxe (e traz) consequências drásticas para 80% da população que depende do Sistema Único de Saúde (SUS).

Diante de um governo federal que minimizou os impactos da pandemia, comparando-a com uma “gripezinha”, coube aos governos subnacionais lidar com planos de distanciamento social e ditar políticas públicas que pudessem reduzir os efeitos negativos da covid-19. Entretanto, tal cenário fez com que diferentes orientações circulassem, dificultando uma ação efetiva em termos de nação. Discursos nacionais e subnacionais se contrapõem, gerando interpretações diversas da gravidade, urgência e formas de enfrentamento da pandemia no Brasil. A falta de uma coordenação entre os diferentes entes e agentes brasileiros causaram problemas, “[...] em diferentes dimensões (federativa, republicana, democrática e internacional), [e] contribuíram para um ciclo vicioso de insegurança, descrédito das ações de controle da pandemia e ampliação do número de infectados” (Scarpeline de Castro, 2020, pp.129-130).

Outra questão importante, que foi escancarada com a crise sanitária, é a desigualdade presente na sociedade brasileira. Em muitos casos falta acesso à saneamento básico, as habitações são precárias e é difícil evitar aglomerações. Não há como a população ficar em casa se não há renda que permita o custeio das despesas essenciais como água, energia e alimentação. Sant’Anna e Young (2020) recordam que o grau de exposição ao risco de contágio depende muito do que cada um tem a ganhar ou perder, o que está associado à percepção do risco.

Por estarem expostos a um nível muito maior de risco, como violência, moradias em áreas inapropriadas, outros riscos sanitários, etc., indivíduos de comunidades pobres acabam aceitando submeter-se à possibilidade de contaminação por valores que despertam espanto nas elites. As filas nos transportes públicos e na busca de auxílio, a continuidade das atividades de autônomos em mercados populares e outras formas de aglomeração em bairros periféricos não são atitudes estritamente voluntárias ou irracionais, mas o efeito perverso de uma sociedade profundamente injusta em que os “abandonados à margem do caminho” manifestam sua impotência diante dos numerosos dilemas de sua sobrevivência. (Sant’anna & Young, 2020, p.163)

Em Portugal, o cenário é bem diferente, assim como também foram as medidas de controle à pandemia. No país europeu, a ameaça do vírus é agravada devido ao alto índice da população idosa. Conforme o relatório da Eurostat (*Ageing Europe*, 2019), Portugal é o terceiro país mais envelhecido da União Europeia (UE); proporcionalmente há 153 idosos para cada 100 jovens no país,

atrás apenas da Itália e Alemanha. Por outro lado, é o terceiro país com mais médicos por 100 mil habitantes da UE - o cálculo inclui médicos inativos e aposentados.

O primeiro caso de coronavírus no Brasil foi registrado pela Organização Mundial de Saúde (WHO, na sigla em inglês) em 26 de fevereiro de 2020 e a primeira vítima mortal no dia 18 de março. Em Portugal, os dois primeiros casos positivos foram confirmados no dia 2 de março de 2020. No dia 12 do mesmo mês foi declarado o fechamento de todos os estabelecimentos de ensino e serviços não-essenciais, antes mesmo da primeira morte, registrada em 17 de março (WHO, 2020). Através do decreto presidencial (n.º 14-A/2020), de 18 de março, foi declarado estado de emergência promovendo o *lockdown*. A medida ficou em vigor até dia 2 de maio, quando foi declarada situação de calamidade. No texto é possível ler as razões para a medida:

É prioridade do Governo prevenir a doença, conter a pandemia, salvar vidas e assegurar que as cadeias de abastecimento fundamentais de bens e serviços essenciais continuam a ser asseguradas. Com efeito, urge adotar as medidas que são essenciais, adequadas e necessárias para, proporcionalmente, restringir determinados direitos para salvar o bem maior que é a saúde pública e a vida de todos os portugueses. (DRE, Decreto n.º 2-A/2020 - Diário da República n.º 57/2020, p.1)

O governo português adotou a posição preventiva devido a grande parte da população do país pertencer a grupos de risco, o que aumenta a chance de internação e óbito, e ao baixo número de leitos disponíveis para os cuidados intensivos. Estudo realizado pela Escola Nacional de Saúde Pública (ENSP), da Universidade Nova de Lisboa, identificou que o número de óbitos foi inferior ao esperado devido às restrições de mobilidade impostas pelo governo, o que evitou o colapso do sistema de saúde público (Vieira, Ricoca, Aguiar & Abrantes, 2020).

É preciso considerar as diferenças entre os países, não só em dimensão territorial e populacional, mas em termos de bem-estar social. Em termos gerais, até dia 30 de junho de 2020, em Portugal foram registrados 408 casos por 100 mil habitantes e no Brasil, 625 casos por 100 mil habitantes. O Brasil está em 79ª posição e Portugal em 40ª no ranking de 189 países classificados no Índice de Desenvolvimento Humano (IDH, 2019), organizado pelo Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD). Na América do Sul, o IDH do Brasil fica atrás do Chile, Argentina e Uruguai, ocupando a quarta posição. Também, neste caso, as diferenças das autoridades governamentais em relação à crise foram marcantes (ao menos no começo, já que a pandemia persiste no momento da escrita deste texto).

3. Desafios da cobertura jornalística durante a pandemia

Quando a covid-19 começou a afetar o território nacional, a produção jornalística, tanto em Portugal quanto no Brasil, passou a priorizar os casos, medidas de prevenção e recomendações do pessoal de saúde. Os critérios de noticiabilidade (Traquina, 2005) relacionados à novidade e ao risco de doença e até morte também atraíram o público, curioso em saber as origens da pandemia e seus efeitos, assim como preocupado como melhor se proteger do contágio. No começo, seja pela dimensão global, seja pelo grande impacto que produz na vida das pessoas, a pandemia se mostra um acontecimento de alta atratividade jornalística.

Com o passar do tempo, porém, mesmo que continue sendo factual e urgente, o assunto perde interesse, há uma saturação da atenção do público – o programa televisivo “Combate ao coronavírus³”, exibido nas manhãs da Rede Globo e apresentado pelo jornalista Márcio Gomes, é um exemplo disso, tendo sido criado em 17 de março como uma resposta à demanda por informações de saúde e sendo interrompido no dia 22 de maio, provavelmente por conta da saturação dos telespectadores e redução da audiência (em março o programa tinha 12 pontos e em abril já caiu para oito). Além das notícias parecerem sempre as mesmas (aumento do contágio, aumento do número de mortes, proximidade de colapso do sistema de saúde, necessidade de distanciamento social e uso de máscaras, perda de empregos, redução da renda, etc.), elas são sempre negativas – o que causa um desânimo, medo e, às vezes, negação ou apatia ao problema. Um dos grandes desafios da cobertura ambiental é que os próprios critérios de noticiabilidade conspiram para que a atenção seja cíclica em detrimento de uma atenção constante, especialmente pela falta de equilíbrio temático no espaço jornalístico (Sousa, 2008).

Barbosa Filho (2020) lembra que antes da crise havia uma tendência de baixa credibilidade da imprensa e até da ciência, mas que houve uma mudança de percepção, atribuindo ao jornalismo dos meios tradicionais maior credibilidade. Em Portugal, segundo a Entidade Reguladora para a Comunicação Social (ERC, 2020), foi identificado aumento no consumo de televisão e a audiência de sites nacionais de informação aumentou em 78% desde o início do ano. Pode-se verificar o papel fundamental que a imprensa realiza no que tange à prestação de serviço público, já que grande parte das medidas de enfrentamento e as posições de autoridades da saúde estão sendo conhecidas pelos públicos através da mídia – especialmente no Brasil, onde os agentes políticos não realizaram campanhas massivas de combate à pandemia.

Contudo, os trabalhadores da mídia também sofreram os impactos da desaceleração da economia. As redações tiveram que se adequar e houve

3 Volpato, L. (2020) Folha de São Paulo. <https://f5.folha.uol.com.br/televisao/2020/05/combate-ao-coronavirus-e-cancelado-na-globo-foi-um-privilegio-diz-marcio-gomes.shtml>

redução de carga horária e demissões. De acordo com a Federação Nacional dos Jornalistas, há cortes de até 70% na remuneração de profissionais brasileiros. Um estudo realizado pela ERC (2020) revelou a perda de receitas entre 61 e 80%, especialmente para a mídia local (para 27% da imprensa local e regional e 44% das rádios locais).

Nesse contexto, de enxugamento das redações e foco na cobertura da pandemia, outros temas naturalmente perdem espaço e há deslocamento de jornalistas especializados em ambiente e clima para o acompanhamento dos acontecimentos que envolvem a pandemia, por familiaridade com a linguagem científica. No Brasil, por conta de problemas na divulgação dos dados pelo Ministério de Saúde⁴, criou-se um consórcio⁵ de veículos de imprensa para informar diariamente o avanço da doença, a partir da compilação de dados das secretarias estaduais de Saúde – retendo profissionais que poderiam cobrir outros aspectos ou assuntos caso houvesse transparência e agilidade por parte do governo.

Ao mesmo tempo que as notícias de mortes e número de contágios cresciam, surgiu uma abordagem sobre o “lado bom” do confinamento na mídia. Muhammad, Long & Salman (2020) realizaram uma análise dos números divulgados pela Agência Nacional de Aeronáutica e Espaço (NASA) e Agência Espacial Europeia (ESA) apontando a redução de cerca de 30% da poluição nos locais do epicentro da pandemia. Nessa abordagem, é considerado o fato como uma “bênção disfarçada” onde a natureza está se recuperando, ainda que o impacto possa ser temporário. Em busca de boas notícias, muitos veículos trouxeram os aspectos positivos do período de confinamento para o ambiente, mostrando como a água e o ar ficaram mais limpos, por exemplo.

Outra questão associada ao debate ambiental foi o entendimento de que não precisamos consumir tanto (afinal, em tempos de distanciamento apenas serviços essenciais, como mercados e farmácias, estavam autorizados a funcionar), assinalando para um caminho de mudança de comportamento, que seria mais sustentável. O fato de as pessoas estarem mais em casa também gerou mais envolvimento com a cozinha e a produção de alimentos, o que geralmente é mais saudável do que a alimentação rápida e processada vendida pronta. Entretanto, a comercialização via internet cresceu muito, colocando em dúvida se houve mesmo uma redução do consumismo ou apenas uma alteração na forma como se dá esse processo.

4 O site do Ministério da Saúde, que atualizava diariamente o balanço dos casos de contaminação e mortes por covid-19, foi retirado do ar no dia 4 de junho de 2020. O retorno das publicações, no dia 6 de junho, passou apenas a informar os casos das últimas 24h. A decisão, bastante criticada por aqueles que defendem a transparência e o livre acesso às informações, foi repercutida no dia 5 de junho, Dia do Meio Ambiente.

5 G1, O Globo, Extra, Estadão, Folha e UOL (2020, junho 6) Veículos de comunicação formam parceria para dar transparência a dados de Covid-19 Recuperado de <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/06/08/veiculos-de-comunicacao-formam-parceria-para-dar-transparencia-a-dados-de-covid-19.ghtml>

Apesar do contínuo esforço de sites, jornais, programas de rádio e TV em esmiuçar as estatísticas e tornar simples o jargão de pesquisadores, Barbosa Filho (2020) destaca que o tema nem sempre relaciona áreas e contextos. O que vivemos hoje devido a eclosão da pandemia de covid-19 não é um acontecimento isolado: o que percebemos é uma desconexão com o meio ambiente, com a carência de políticas públicas, com o silenciamento do que seria justiça social e de quem ganha o quê com a inação do Estado.

[...] a realidade dos conteúdos transmitidos, mostra que, apesar das emissoras de TV estarem fazendo uma cobertura completa sobre os dados e sobre os cuidados que o público deve ter com o Coronavírus, a questão de fundo, o atual sistema político econômico que tem causado todo este desastre social, não é devidamente exposto e assim, podemos enxergar os reais motivos que orientam os editores na cobertura das matérias sociais, e que podem equivocadamente serem percebidos como coincidentes com o pensamento de um jornalismo progressista e libertador. (Barbosa Filho, 2020, p.52)

Em sintonia, Bueno (2007) recorda que há muitos interesses e relações de poder envolvidos nas questões ambientais e que as soluções pontuais ou tecnológicas não conseguem avançar no debate, sendo respostas superficiais (e, portanto, insuficientes) aos efeitos do problema.

O erro está sempre em não perceber as conexões intrincadas entre o meio ambiente, economia, cultura, política e sociedade, em reduzir por ingenuidade ou falta de conhecimento, a pauta a uma instância particular, simplista, num reducionismo que favorece os grandes interesses. (Bueno, 2007, pp.38-39)

Sousa (2008, p. 95) endossa que é preciso contexto sem ser prolixo, nem abrir mão do “duro da informação”. Também sublinha a necessidade da cobertura constante de epidemias cíclicas, como a de ebola e a de malária, que têm relação com desmatamento e a desertificação, relacionados com aquecimento global em Portugal e Espanha. Para o autor, cobrir com frequência tais fatos é responsabilidade dos meios jornalísticos.

Dessa forma, evidenciamos aqui as muitas articulações possíveis dentro do escopo da crise sanitária e, especialmente, os eixos comuns existentes entre essa e a crise climática ou ambiental – desde as origens e suas consequências até as ações mais efetivas para enfrentá-las.

4. Metodologia

As notícias que compõem o *corpus* desta análise foram coletadas a partir da busca por combinação de palavras-chave nas páginas dos sites de notícias, no período de quatro meses, nomeadamente de 1º de março a 30 de junho de 2020, no *G1*, do Grupo Globo (Brasil) e *SIC Notícias*, Canal Jornalístico da SIC

(Portugal). As combinações utilizadas para selecionar as notícias de acordo com a temática de interesse foram: pandemia/covid/coronavírus + mudanças/alterações climáticas/ambiente/ambiental/clima. Excluíram-se textos de opinião e vídeos (reproduções de programas de TV).

O estudo do *corpus* é realizado por meio da Análise de Conteúdo (Bardin, 2007). Identificam-se as crises mais abordadas (por meio de categorização temática) e seus principais enfoques (subcategorias).

No total, foram coletadas 91 notícias com as combinações de palavras (39 em Portugal e 52 no Brasil). Ambos sites de notícias utilizam como fontes agências e outros parceiros. Nesse caso, o *SIC*, com frequência, publica conteúdo via Agência Lusa – Agência de Notícias de Portugal e o *G1* das agências Reuters, France Press e da BBC News. As editorias tiveram maior variação no *G1*, que classifica as notícias por região, destacando-se as notícias da editoria “Natureza”; no *SIC*, a editoria “Coronavírus”, criada em fevereiro, foi a mais recorrente.

Dentre as notícias, observaram-se pautas sobre as datas marcantes e declarações de personalidades, ou seja, a relação factual da cobertura ambiental no período, esperada pela própria lógica dos sites, que publicam novos conteúdos constantemente. As efemérides no período foram o dia do Ar (11.04), o dia da Terra (22.04), o dia do Mundial Meio Ambiente (05.06) e o dia dos Oceanos (08.06); já declarações que geraram pauta são de pessoas públicas como o Secretário-Geral das Nações Unidas António Guterres, Papa Francisco, vice-presidente do Brasil Hamilton Mourão e a jovem ativista Greta Thunberg; no Brasil, particularmente, a fala do ministro de meio ambiente, Ricardo Salles, que evidenciava sua estratégia de flexibilização ambiental justo no período em que a atenção na mídia estava na cobertura da pandemia. Ainda, relatórios e comunicados de entidades como ONU, Aliança Europeia da Saúde Pública, Organização Meteorológica Mundial, Sistema de Alerta ao Desmatamento do Instituto do Homem e do Meio Ambiente da Amazônia e manifestos de associações ambientalistas como a Zero, Quercus e WWF.

A partir disso, realizou-se uma análise temática, baseada na Análise de Conteúdo, organizada nas seguintes categorias e subcategorias:

1. *Crise sanitária* (engloba as notícias com enfoque predominante nas causas e efeitos imediatos do controle da pandemia de coronavírus).
 - a. *Origem da pandemia*: notícias que discutem a relação da doença com a degradação ambiental.
 - b. *Resíduos*: informações sobre como descartar e coletar os resíduos para evitar contaminação e maior impacto ambiental.
 - c. *Alteração de atividades*: notícias que partem do distanciamento social necessário para controle do contágio do vírus para anunciar novos formatos e programações virtuais ou comunicar interrupções de obras.

- d. *Morte de autoridade científica*: referente ao falecimento de um cientista do IPCC devido à covid-19, assim como pessoas que tiveram contato com ele.
 - e. *Medidas de monitoramento*: ferramentas para auxiliar no combate ao coronavírus.
2. *Crise humanitária* (reúne as notícias com ênfase nos aspectos humanos derivados do contexto da pandemia).
 - a. *Modos de vidas*: mudanças sofridas pelos povos tradicionais e pessoas em situação de vulnerabilidade, como questões culturais e de subsistência que colocam em xeque a vida.
 - b. *Desigualdades sociais*: aumento da fome, do desemprego, etc.
 - c. *Mudanças políticas e sociais*: análises de longo prazo.
3. *Crise estritamente ecológica* (centra-se nas notícias que abordam a natureza no contexto da pandemia, retirando os danos diretos causados ao homem – já que eles estão enquadrados em crise humanitária).
 - a. *Flexibilização da legislação*: oportunidade de desmontar as políticas públicas ambientais por conta da pandemia.
 - b. *Licenciamentos*: situações alteradas pelo contexto da pandemia.
 - c. *Fauna e flora*: cuidados e curiosidades sobre animais e vegetação.
 - d. *Desmatamento e queimadas*: envolve informações sobre o aumento do desmatamento no Brasil e sobre o combate a crimes ambientais, sobretudo desmate e queimadas.
 - e. *Efeitos positivos na natureza*: aborda o fato de existir menos poluição e mais liberdade para os animais selvagens.
4. *Crise climática* (ênfatiza que a emergência climática persiste, mesmo com a existência da pandemia).
 - a. *Emissões*: engloba notícias que tratam do aumento ou redução de gases de efeito estufa (GEE) no período da pandemia.
 - b. *Eventos extremos*: consequências das mudanças climáticas.
 - c. *Alertas*: notícias que destacam a questão climática como problema urgente.

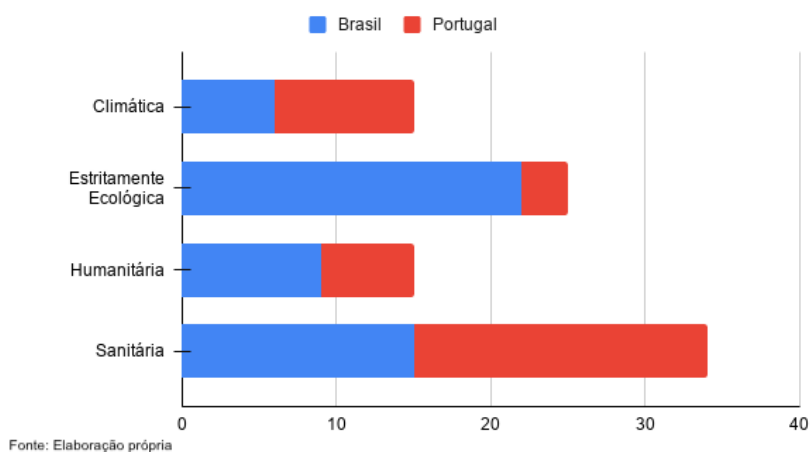
Embora concordemos que tais crises (sanitária, humanitária, estritamente ecológica e climática) se imbriquem, realizamos uma separação, para fins metodológicos, por predominância de abordagem, de modo a esmiuçar os conteúdos mais recorrentes neste período.

5. Discussão e resultados

Recordamos que nossos objetivos são identificar as relações entre a crise sanitária e a ambiental ou climática (entendemos esta última como mais específica, embora possa ser abarcada pela primeira), assim como as recorrências temáticas que articulassem a questão ambiental com a pandemia. Com a comparação entre sites de Brasil e Portugal, buscamos compreender as diferenças e semelhanças da cobertura ambiental entre os países neste momento atípico.

No gráfico da Figura 1 apresentamos a divisão das notícias, por país, segundo a classificação mais geral, por crises. Nota-se que a emergência climática foi pouco abordada nos dois países, sendo ainda menos frequente nas notícias do Brasil.

Figura 1: Temática das crises nas notícias



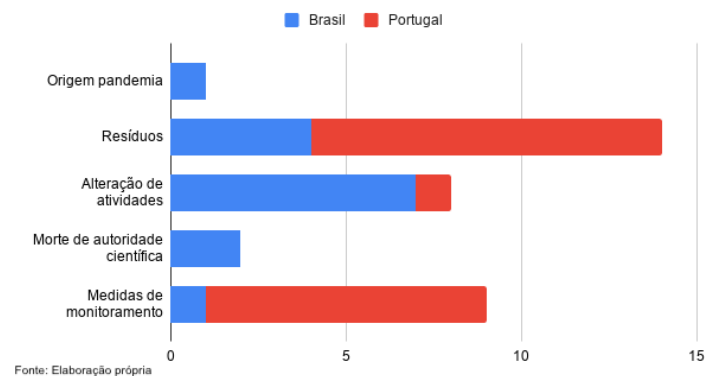
A *crise sanitária* foi a que mais teve destaque no *corpus*, representando o maior volume de notícias em Portugal, seguida pela *crise climática*, algo bem diferente do que aconteceu no Brasil. A Figura 1 mostra que não há muitas concordâncias entre as duas coberturas, apesar da coleta ter sido realizada a partir das mesmas combinações.

Na categoria mais acionada em Portugal, *crise sanitária*, as subcategorias mais recorrentes foram *resíduos* e *medidas de monitoramento*, o que faz sentido pela forte mobilização de enfrentamento à pandemia liderada pelo governo nesse país. No Brasil, apenas uma das notícias mencionava uma ferramenta de monitoramento.

No SIC, as notícias variaram entre como descartar resíduos corretamente para evitar a contaminação da doença e o impacto do uso de produtos descartáveis, como máscaras e luvas, e o novo aumento no uso de plásticos. Este último é um tema sensível à UE, que tem como meta acabar com as embalagens de plástico descartável até 2030. Entre as notícias estão, por exemplo, “Para que lixo se deve deitar uma máscara descartável?”⁶(14.06) e “Máscaras e luvas descartáveis estão a criar ‘tsunami’ de resíduos nos oceanos”⁷(03.06). Já a matéria “O calor do verão poderá ajudar a vencer o novo coronavírus?”⁸(04.04) explica a tendência de disseminação do vírus relacionada com variações sazonais, mas não aborda as mudanças climáticas. No G1, a subcategoria *resíduos* aparece três vezes – uma delas até com enquadramento positivo: “Quantidade de lixo recolhido em abril é menor que em março, durante início de distanciamento social em Uberlândia”⁹(27.05).

No site brasileiro tem destaque o grande número de notícias que tratavam da alteração do formato presencial para o virtual, uma das medidas amplamente adotadas, em diferentes setores, para evitar aglomerações. Dentre as 15 notícias categorizadas em *crise sanitária*, seis abordavam mudanças em relação à estrutura de um evento e outra informava a interrupção de uma obra por conta da situação. No SIC, apenas uma notícia fez referência a alteração de evento para modelo online para evitar aglomerações, do movimento *Fridays for Future*: “Covid-19 obriga greve climática mundial a assumir formato digital”¹⁰(24.04).

Figura 2. Crise sanitária



6 Lusa (2020, junho 14) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-06-14-Pa-ra-que-lixo-se-deve-deitar-uma-mascara-descartavel->

7 Lusa (2020, junho 3) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-06-03-Masca-ras-e-luvas-descartaveis-estao-a-criar-tsunami-de-residuos-nos-oceanos>

8 Lusa (2020, abril 4) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-04-06-O-ca-lor-do-verao-podera-ajudar-a-vencer-o-novo-coronavirus->

9 G1 Triângulo e Alto Parnaíba (2020, maio 27) Recuperado de <https://g1.globo.com/mg/triangulo-mineiro/noticia/2020/05/27/quantidade-de-lixo-recolhido-em-abril-e-menor-que-em-marco-durante-inicio-de-distanciamento-social-em-uberlandia.ghtml>

10 Lusa (2020, abril 24) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-04-24-Co-vid-19-obriga-greve-climatica-mundial-a-assumir-formato-digital>

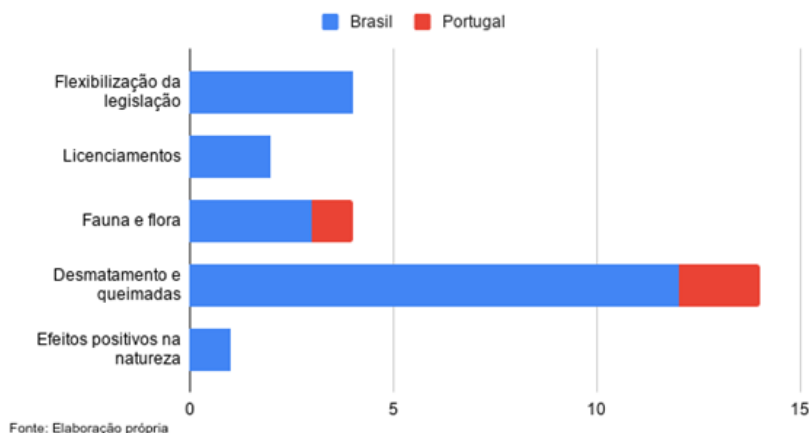
A única notícia do *corpus* que revela uma conexão da pandemia com a questão ambiental de forma explícita e central é brasileira: “Do nipah ao coronavírus: destruição da natureza expõe ser humano a doenças do mundo animal” ¹¹(07.04), a partir da BBC. Nela as mudanças climáticas são citadas como um dos fatores que provocam expulsão de animais de seu *habitat* original, forçando contato com animais de outras espécies – o que gera condições para “pulo” de patógenos entre eles.

Ao tratar da categoria *crise estritamente ecológica*, chama a atenção a disparidade entre as coberturas brasileira e portuguesa. No *G1* foi a categoria que mais teve ênfase no *corpus* (22 notícias), enquanto no *SIC* foi justamente aquela menos acionada (três notícias). Isso pode ser entendido pelo próprio contexto ambiental brasileiro, que sofria danos com desmate e queimadas no período, assim como uma série de ações a favor do desmonte da política pública ambiental. Logo, no *G1*, as subcategorias *desmatamento* e *queimadas* (12 notícias) e *flexibilização da legislação* (quatro notícias) - ancorada na repercussão da fala do ministro do meio ambiente do dia 22.05: “Ministro do Meio Ambiente defende passar ‘a boiada’ e ‘mudar’ regras enquanto atenção da mídia está voltada para a Covid-19”¹² - ficaram em evidência. Com a eclosão da pandemia no Brasil, abriu-se uma brecha para avançar nesse processo de devastação, afinal desmatador não faz *home office* (expressão usada como alerta por ambientalistas neste período).

A destruição da Amazônia brasileira foi pauta também em Portugal duas vezes. A primeira notícia, “Brasil atribui aumento da desflorestação na Amazônia ao coronavírus” (26.05), surge da declaração do vice-presidente brasileiro, que sugere que medidas de isolamento adotadas no país teriam provocado a diminuição de ações de controle na floresta e aumento da extração ilegal. A segunda é sobre os dados oficiais: “Desflorestação da Amazônia brasileira aumentou 54% nos últimos 10 meses” (16.06). Fora essas, a única matéria dentro desta crise dizia respeito sobre à categoria fauna e flora, publicada no Dia dos Oceanos: “ONU alerta para a necessidade de proteção das pradarias marinhas” (08.06).

11 Gragnani, J. (2020, abril 7) Recuperado de <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/04/07/do-nipah-ao-coronavirus-destruicao-da-natureza-expoe-ser-humano-a-doencas-do-mundo-animal.ghtml>

12 G1 Política (2020, maio 22) Recuperado de <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/04/07/do-nipah-ao-coronavirus-destruicao-da-natureza-expoe-ser-humano-a-doencas-do-mundo-animal.ghtml>

Figura 3. Crise estritamente ecológica

Ainda sobre a crise estritamente ecológica, constatamos mais uma tentativa de mostrar um lado positivo neste contexto. No dia 23.05, o G1 publica “Bicharada ‘solta’, céu limpo e ar puro: os retratos da natureza em tempos de coronavírus”¹³, buscando salientar que o distanciamento social, as atividades mercantis reduzidas e a menor circulação de veículos beneficiou a natureza, reduzindo inclusive as emissões de GEE em nível mundial. No entanto, faltou a ressalva que esse suposto efeito positivo é temporário e não significa que dias em casa serão a resolução de um problema que é muito mais amplo. Em Portugal não foram encontradas notícias com tal abordagem.

A respeito da categoria crise humanitária, no Brasil ficou evidente a subcategoria modos de vida, relativa às mudanças sofridas pelos povos tradicionais e pessoas em situação de vulnerabilidade, como mostra a Figura 4, sendo que três das nove notícias explicitavam os receios dos indígenas. No dia 11.06 foi publicada a matéria relativa ao impacto da pandemia na questão cultural: “Coronavírus chega ao Parque do Xingu e leva líderes indígenas a cancelar o Kuarup, tradicional homenagem aos mortos”¹⁴; e no dia 27.06 a questão do genocídio apareceu: “Indígenas na BA falam sobre preocupações e desafios das comunidades durante pandemia: ‘Medo maior é de novo genocídio’”¹⁵. Antes de junho, no dia 25.05, o G1 já tinha publicado matéria da BBC sobre a situação

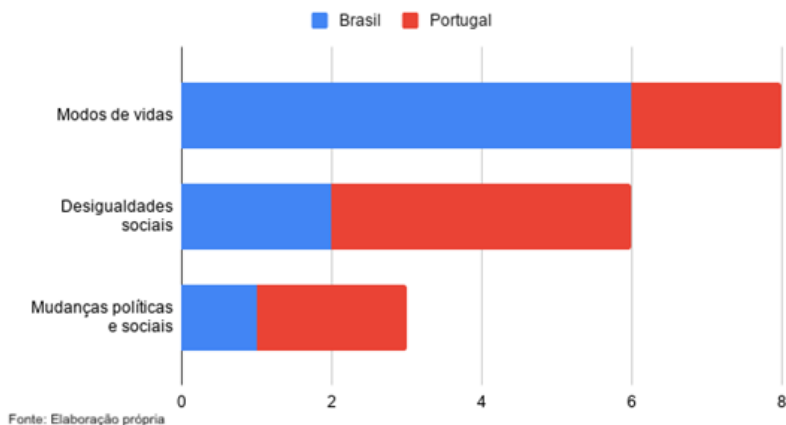
13 G1 (2020, maio 23) Recuperado de <https://g1.globo.com/olha-que-legal/noticia/2020/05/23/bicharada-solta-ceu-limpo-e-ar-puro-os-retratos-da-natureza-em-tempos-de-coronavirus.ghtml>

14 Silveira, M. (2020, junho 11) Recuperado de <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/06/11/coronavirus-chega-ao-parque-do-xingu-e-leva-lideres-indigenas-a-cancelar-o-kuarup-tradicional-homenagem-aos-mortos.ghtml>

15 Fernandes, P. (2020, junho 27) Recuperado de <https://g1.globo.com/ba/bahia/noticia/2020/06/27/indigenas-na-ba-falam-sobre-preocupacoes-e-desafios-das-comunidades-durante-pandemia-medo-maior-e-de-novo-genocidio.ghtml>

indígena nos Estados Unidos: “Coronavírus nos EUA: a ‘tempestade perfeita’ detonada pela pandemia na maior reserva indígena dos EUA”¹⁶.

Figura 4. Crise humanitária



Em Portugal, a subcategoria desigualdades sociais teve mais relevo, com abrangência internacional. Das oito notícias identificadas em crise humanitária, quatro delas são oriundas de declarações do Secretário-Geral das Nações Unidas, António Guterres, que é português, e de planos de ação global da ONU para conter a pandemia. Nas notícias “Pandemia criou ‘emergência alimentar’ global que poderá afetar milhões, alerta Guterres”¹⁷ (09.06) e “Guterres diz que crise sanitária é uma oportunidade de reconstrução”¹⁸ (28.04) há menção sobre a necessidade de trabalhar para melhorar a relação com a natureza e o clima.

Por fim, em relação à crise climática, a subcategoria alerta ressalta a declaração do Papa Francisco, no dia da Terra, e da ativista Greta Thunberg, em discurso no Parlamento Europeu. Ambos fizeram um apelo por um trabalho conjunto entre líderes mundiais no tratamento urgente face às alterações climáticas e a pandemia. Thunberg afirmou que estamos em um “ponto de mudança social”, interligando a crise climática e a justiça social. Em outra notícia, o fator da mudança social já havia aparecido “Crise causada pela covid-19 ‘é trágica’, mas ‘uma grande oportunidade’ para uma nova relação com a Terra”¹⁹

16 BBC (2020, maio 25) Recuperado de <https://g1.globo.com/mundo/noticia/2020/05/25/coronavirus-nos-eua-a-tempestade-perfeita-detonada-pela-pandemia-na-maior-reserva-indigena-dos-eua.ghml>

17 Lusa (2020, junho 9) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-06-09-Pandemia-criou-emergencia-alimentar-global-que-podera-afetar-milhoes-alerta-Guterres>

18 Lusa (2020, abril 28) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-04-28-Guterres-diz-que-crise-sanitaria-e-uma-oportunidade-de-reconstrucao>

19 Lusa (2020, maio 21) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/pais/2020-05-21-Crise-causada-pela-covid-19-e-tragica-mas-uma-grande-oportunidade-para-uma-nova-relacao-com-a-Terra>

(21.05). A matéria revela que personalidades portuguesas organizaram uma carta de apelo aos decisores políticos na qual sustentam: “Esta crise convidou-nos a perceber o que é essencial nas nossas vidas e a refletir sobre os hábitos e comportamentos que não só estão por detrás da sua origem, como potenciaram a sua globalização”.

Outra matéria que apresenta a conexão entre fatores ambientais e a pandemia, e alerta para a necessidade de uma ação coletiva é: “WWF alerta para risco de novas pandemias”²⁰ (17.06). O texto surge a propósito do relatório lançado pela WWF chamado “Covid-19: apelo urgente para proteger pessoas e animais”.

No âmbito das emissões de GEE, “Repensar a cidade depois da pandemia”²¹ (21.04) aborda o plano das autoridades de Milão para que a poluição não volte a ser igual ao período pré-pandemia. Durante o período de confinamento o tráfego de automóvel reduziu 30 a 75% e a cidade vai ampliar espaços para circulação de bicicleta e a pé, ainda este verão.

No G1 esta foi a categoria menos presente, sendo que metade delas é associada ao alerta de que o problema das mudanças climáticas não desapareceu. A matéria “Cinco potenciais crises internacionais para além da pandemia de coronavírus”²² (17.05), produzida pela BBC, traz uma análise sobre outras crises internacionais que podem impactar ou agravar a situação mundial, dentre elas a crise climática. Já em 22.06, Dia da Terra, há a repercussão da fala de uma famosa ativista climática, na matéria: “Mudança climática é ‘tão urgente’ quanto coronavírus, diz Greta Thunberg”²³.

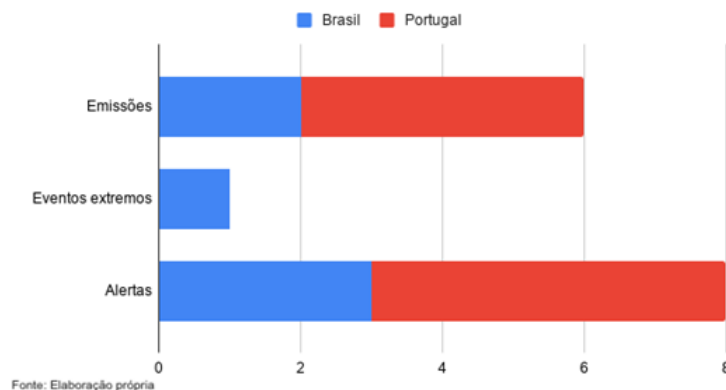
A outra metade trata do aumento ou redução de GEE durante a pandemia e de um estudo sobre o aumento de eventos extremos e a dificuldade de enfrentamento nos países mais vulneráveis, como os da América Latina (algo que também acontece no combate ao coronavírus).

20 Lusa (2020, junho 17) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/mundo/2020-06-16-WWF-alerta-para-risco-de-novas-pandemias>

21 Bentes, P. (2020, abril 21) Recuperado de <https://sicnoticias.pt/especiais/coronavirus/2020-04-21-Repensar-a-cidade-depois-da-pandemia>

22 Marcus, J. (2020, maio 17) Recuperado de <https://g1.globo.com/mundo/noticia/2020/05/17/cinco-potenciais-cries-internacionais-para-alem-da-pandemia-de-coronavirus.ghtml>

23 Rowlett, J. (2020, junho 22) Recuperado de <https://g1.globo.com/natureza/noticia/2020/06/22/mudanca-climatica-e-tao-urgente-quanto-coronavirus-diz-greta-thunberg.ghtml>

Figura 5. Crise climática

6. Considerações finais

Emboras as crises analisadas na cobertura ambiental/climática feita durante a pandemia do coronavírus no G1 e SIC possuam vários graus de interdependência, verificamos uma fragmentação de temas e subtemas que dificulta a compreensão do todo. Em razão da ruptura sociedade-natureza e da própria racionalidade econômica dominante, oriunda de uma forma de ser que compartimentaliza processos, como aponta Morin e Kern (2003), notamos que são poucas as vezes que as crises são apresentadas de forma conectada. Ressalta-se que dentre todas as notícias dos dois países apenas uma delas discutiu a degradação ambiental como possível causa do surgimento da crise sanitária.

Comparativamente, G1 debruça-se sobre a crise estritamente ecológica, muito por conta do aumento de queimadas e desmatamento, voltando-se para o contexto nacional, enquanto SIC pauta notícias com relação mais direta à crise sanitária, sublinhando a preocupação com resíduos, principalmente os plásticos, e sendo mais influenciada pelo cenário da UE. No caso brasileiro, além da problemática ambiental, a fumaça fruto das queimadas desencadeia e agrava doenças respiratórias em um momento no qual já há sinais de colapso nos hospitais e falta de respiradores, impactando ainda nas exportações do agronegócio (suspeito de participar das atividades criminosas), o que interfere na economia. Apesar dos múltiplos efeitos gerados pelo desmate e queimadas na Amazônia, associados diretamente com a crise climática, não há a explicitação entre as relações das crises de forma aprofundada.

Em Portugal, foram vários os casos de notícias pautadas por autoridades e relatórios oficiais e, pelo menos, três efemérides foram usadas como gatilhos para a cobertura ambiental, enquanto no Brasil tais situações foram residuais. É preciso recordar que, apesar dos dois países viverem os efeitos da

pandemia, o enfrentamento por parte do poder público foi mais eficiente em terras portuguesas, aumentando o trabalho e responsabilidade da cobertura da imprensa no Brasil – onde há uma enxurrada de desinformação e ausência de coordenação no combate ao vírus. Assim, é provável que, em função do descontrole do contágio e gravidade da situação brasileira, não haja muita disponibilidade por parte dos jornalistas de ampliarem as interfaces entre as crises, já que há uma demanda grande de cobertura no factual e matérias mais contextualizadas e de cunho analítico precisam de conhecimento e tempo para produção. Decorrência disso é o fato de as notícias mais analíticas que compõem o corpus, em sua maioria, serem oriundas de agências internacionais em ambos os países.

O entrelaçamento das crises climática e sanitária, procurado ao longo da análise, revelou-se bastante superficial, embora partilhem de uma série de pontos comuns, como apresentado no marco teórico. As pautas ambientais surgem quase como um fator paralelo, sem tensionamentos diretos com as causas e efeitos da pandemia. As diferentes crises (sanitária, estritamente ecológica, humanitária e climática) se cruzam no mundo real, mas tendem a serem vistas como problemas isolados no sites de notícias.

Ao estudar a cobertura ambiental durante a pandemia de coronavírus fica evidente que estamos imersos em um conjunto policrísico (Morin & Kern, 2003), mas que se apresenta desconectado – inclusive pela lógica jornalística, que reforça e amplifica essa forma fracionada de ver, perceber e estar no mundo.

Referências bibliográficas

- Barbosa Filho, A. (2020) Comunicação e Covid-19. In: CastroD., Dal Seno, D. & Pochmann, M. (Orgs) Capitalismo e a Covid-19. São Paulo, pp 47-55. Recuperado de <http://abet-trabalho.org.br/wp-content/uploads/2020/05/LIVRO.CapitalismoxCovid19.pdf#page=47>
- Bardin, L. (2007) *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Bueno, W.C. (2007) Comunicação, jornalismo e Meio Ambiente: teoria e pesquisa. São Paulo: Mojoara.
- Diário da República Eletrónico (2020) Regulamenta a aplicação do estado de emergência decretado pelo Presidente da República. DRE, Decreto n.º 2-A/2020 - Diário da República n.º 57/2020. Imprensa Nacional Casa da Moeda. Recuperado de <https://www.portugal.gov.pt/download-ficheiros/ficheiro.aspx?v=3f8e87a6-3cf1-4doc-b5ee-72225a73cd4f>
- Entidade Reguladora para a Comunicação Social, ERC (2020) Relatório de Avaliação do impacto da pandemia de Covid-19 sobre o setor da comunicação social em Portugal. Recuperado de <https://www.flipsnack.com/ERCpt/avalia-o-do-impacto-da-pandemia-covid-19-no-setor-dos-media/full-view.html>
- Eurostat (2019) Ageing Europe. Looking at the lives of older people in the EU. Recuperado de <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/10166544/KS-02-19%E2%80%91EN-N.pdf/c701972f-6b4e-b432-57d2-91898ca94893>
- Firpo Porto, M. (2020) No meio da crise civilizatória tem uma pandemia: desvelando vulnerabilidades e potencialidades emancipatórias. *Vigilância Sanitária Em Debate: Sociedade, Ciência & Tecnologia*, 8. doi: 10.22239/2317-269x.01625

- Lubianco, J. (2020, abril 29) No Brasil, jornais cortam jornada e salários de jornalistas durante pandemia. Knight Center for Journalism in the Americas. The University of Texas at Austin. Recuperado de <https://utwtio693.utweb.utexas.edu/pt-br/blog/00-21786-no-brasil-jornais-cortam-jornada-e-salarios-de-jornalistas-durante-pandemia>
- Morin, E. & Kern, A. B. (2003) Terra-Pátria. Traduzido do francês por Paulo Azevedo Neves da Silva. Porto Alegre: Editora Sulina.
- Muhammad, S.; Long, X. & Salman, M. (2020) COVID-19 pandemic and environmental pollution: A blessing in disguise? *Science of the total environment*, 728. doi: 10.1016/j.scitotenv.2020.138820
- Oxfam International (2020) Dignity not destitution. An 'economic rescue plan for all' to tackle the Coronavirus crisis and rebuild a more equal world. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/research/dignity-not-destitution>
- Reuters Institute (2020) Digital News Report 2020. Recuperado de https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR_2020_FINAL.pdf
- Rizzini Freitas, C. (2020) O barato que sai caro: contra-política ambiental e saúde humana. In: Young, C. E. F. & Mathias, J.F.C.M. (Orgs.). Covid-19, meio ambiente e políticas públicas. 1. ed. São Paulo: Hucitec, pp.102-112.
- Santos de Jesus, R.; Pazini Santos, P.; Dias de Sousa, T.; Oliveira, A. & Santos Avelar, K.E. (2020) Os desafios do governo brasileiro no enfrentamento da pandemia de coronavírus, *Revista Augustus*, 25 (51), pp. 31-55. doi: 10.15202/1981896.2020v25n51p31
- Sant'Anna, A. A. & Young, C. E. F. (2020). Risco, desigualdade e o valor da vida humana. In: Young, C. E. F. & Mathias, J.F.C.M. (Orgs.). Covid-19, meio ambiente e políticas públicas. 1. ed. São Paulo: Hucitec, pp.161-166.
- Scarpeline de Castro, B. (2020). A coordenação de políticas públicas durante a pandemia no Brasil. E daí? In: Young, C. E. F. & Mathias, J.F.C.M. (Orgs.). Covid-19, meio ambiente e políticas públicas. 1. ed. São Paulo: Hucitec, pp.119-133.
- Sousa, J.P. (2008) A teoria do agendamento e as responsabilidades do jornalista ambiental: uma perspectiva ibérica. En Melo, J.M. (org) (2008) *Mídia, ecologia e sociedade*. São Paulo: Intercom, pp.65-111.
- Traquina, N. (2005) *Teorias do jornalismo: a tribo jornalística - uma comunidade interpretativa transnacional*. Florianópolis: Insular.
- Vieira, A., Ricoca, V., Aguiar, P. & Abrantes, A (2020) Excesso de Mortalidade, em Portugal, em Tempos de COVID-19. Centro de Investigação em Saúde Pública Escola Nacional de Saúde Pública, Universidade NOVA de Lisboa. Recuperado de https://www.unl.pt/sites/default/files/excesso_de_mortalidade_em_portugal_em_tempos_de_covid-19_21_abril_final.pdf
- World Health Organization (2020) Coronavirus Disease (COVID-19) Dashboard. Recuperado de <https://covid19.who.int/>
- World Health Organization (2020) Portugal Situation. Recuperado de <https://covid19.who.int/region/euro/country/pt>

Cobertura del cambio climático en los medios digitales de América Latina

Coverage of climate change media in Latina America

Cobertura das mudanças climáticas nas mídias digitais na América Latina

Julymek FREYLE

Universidad del Norte, Colombia / julymekf@uninorte.edu.co

Jesus Antonio ARROYAVE CABRERA

Universidad del Norte, Colombia / jarroyav@uninorte.edu.co

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 69-90)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-08-2020 / Aprobado: 22-10-2020

Resumen

El cambio climático (CC) ha empezado a destacarse en los principales medios de comunicación de países latinoamericanos, por tanto, es decisivo comprender la construcción de discursos periodísticos en zonas con mayores riesgos a los efectos ambientales. En ese sentido, este estudio tiene como objetivo analizar el tratamiento informativo del cambio climático en la versión digital de medios hegemónicos de América Latina durante las cumbres mundiales de Lima, (2014), París (2015), Marruecos (2016) y Bonn (2017). Usando como base teórica el framing, se lleva a cabo un análisis de contenido de 339 piezas digitales informativas de siete países de la región. Los resultados muestran la prevalencia de los marcos políticos, seguido de relaciones internacionales. El tratamiento informativo tiene un enfoque internacional y tiende a reflejar un tono conformista mencionado alguna solución. Una mirada a las fuentes citadas muestra que los políticos, destacados en el papel de colaboradores, dominaron el debate sobre el clima. El estudio concluye que, teniendo en cuenta que el cambio climático es un tema de interés global que está en primera línea de desarrollo social o político de cualquier nación, los medios deben asumir la responsabilidad como creadores de contenido y estar a la altura de lo que el momento histórico les exige.

Palabras clave: cambio climático; medios de comunicación; América Latina; cumbre del clima

Abstract

Climate change (CC) has begun to stand out in the main media of Latin American countries, therefore, it is crucial to understand the construction of journalistic discourses in areas with greater risks to environmental effects. In this sense, this study aims to analyze the informational treatment of climate change in the digital media of Latin America during the world summits in Lima (2014), Paris (2015), Morocco (2016) and Bonn (2017). Using framing as a theoretical basis, a content analysis of 339 informational digital pieces from seven countries in the region is carried out. The results show the prevalence of political frameworks, followed by international relations. The informative treatment has an international focus and tends to reflect a conformist tone mentioned some solution. A look at the sources cited shows that politicians, prominent in the role of collaborators, dominated the climate debate. The study concludes that, taking into account that climate change is an issue of global interest that is at the forefront of social or political development of any nation, the media must assume responsibility as content creators and live up to what the historical moment demands them.

Keywords: Climate change; media; Latin America; climate summit

Resumo

As mudanças climáticas (CC) começaram a se destacar nos principais meios de comunicação dos países latino-americanos, portanto, é fundamental compreender a construção dos discursos jornalísticos em áreas com maiores riscos aos efeitos ambientais. Nesse sentido, este estudo tem como objetivo analisar o tratamento informacional das mudanças climáticas nos meios digitais da América Latina durante as cúpulas mundiais de Lima (2014), Paris (2015), Marrocos (2016) e Bonn (2017). Utilizando o enquadramento como base teórica, é realizada uma análise de conteúdo de 339 peças informacionais digitais de sete países da região. Os resultados mostram a prevalência de marcos políticos, seguidos de relações internacionais. O tratamento informativo tem enfoque internacional e tende a refletir um tom conformista mencionado alguma solução. Um olhar sobre as fontes citadas mostra que políticos, com destaque no papel de colaboradores, dominaram o debate climático. O estudo conclui que, tendo em vista que as mudanças climáticas são um tema de interesse global e que está na vanguarda do desenvolvimento social ou político de qualquer nação, a mídia deve assumir a responsabilidade como criadora de conteúdo sobre o assunto.

Palavras-chave: mudança climática; meios de comunicação; América Latina; cimeira do clima

1. Introducción

Los titulares de muchos medios locales e internacionales en la primera semana de junio del 2020 resultaban poco alentadores para la salud del planeta. Además de la noticia de la pandemia del Covid-19, de por sí ya preocupante, el New York Times titulaba: *Yendo en la dirección equivocada: Se pierden más bosques tropicales en el 2019* (New York Times, 2.6.20). El periódico El Tiempo, de mayor circulación en Colombia, titulaba: *El declive de la biodiversidad tropical marina será peor a fin de siglo*. El subtítulo afirmaba: *Crisis climática intensificará la reducción de diversidad tropical hasta niveles sin precedentes*. En el mismo periódico se observaba otra noticia: *Pese a la pandemia, perdimos 75 mil hectáreas de bosque en Colombia* (El Tiempo.1.6.20). Por su parte el periódico regional El Heraldo titulaba el mismo día: *Investigación advierte sobre acelerada extinción de animales vertebrados* (El Heraldo,.1.6.20). Pareciera que los presagios planteados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) a finales del 2018 empezaran a hacerse realidad antes de lo pronosticado: “Nos quedan 12 años para evitar una catástrofe global” (Global warming of 1.5, IPCC, 2018).

A pesar de lo alarmante de estos hechos, estrechamente relacionados con la emergencia climática, la pérdida de la biodiversidad, la degradación de los ecosistemas y el consiguiente aumento de riesgos ambientales, pareciera que el ciudadano común estuviera ajeno a esta realidad. Pocas son las acciones que se

observan de ciudadanos empoderados que apunten exigir hechos concretos para mejorar su contexto ambiental o evitar daños mayores para el planeta. Dicho empoderamiento está estrechamente ligado con un claro conocimiento de los hechos antropogénicos que contribuyen a la degradación del planeta, muchas veces asociadas a políticas extractivas de corte neoliberal que privilegian el beneficio económico de unos pocos en detrimento de la gran mayoría. Así mismo, guarda relación con un enfoque de derecho en donde dicho ciudadano empoderado puede exigir políticas consecuentes con el medio ambiente.

Dada la imposibilidad de conocer de primera mano todos los hechos que afectan nuestro medio ambiente, los medios informativos juegan un rol esencial en su divulgación. Por tanto, es indispensable explorar el papel que cumple el periodismo en la comunicación de la crisis ambiental y climática.

Estudios previos nos han dado pista sobre en qué circunstancias los medios cubren el tema de Cambio Climático (en adelante CC). Sabemos que la cobertura mediática aumenta en ciertos eventos relacionados al CC, tales como la publicación del Informe *Stern*, las cumbres mundiales sobre el clima (Schäfer, Ivanova & Schmidt, 2013), las declaraciones de los organismos internacionales como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el CC (CMNUCC) y de la presentación de celebridades, que han expresado sus preocupaciones con la problemática ambiental (Boykoff & Robert 2007).

La mayoría de los estudios previos se han enfocado en examinar dicha problemática en los países industrializados (Kleinschmit & Sjøtvedt, 2014). La investigación sobre cobertura noticiosa de CC de países en desarrollo, específicamente en América Latina aún sigue siendo relativamente pequeña, sin embargo, su participación ha aumentado ligeramente en las últimas décadas (Schäfer & Schlichting, 2014). Algunos estudios se han enfocado en aspectos como marcos o encuadres periodísticos (Mancero, Pérez & Serrano, 2017; Dotson et al., 2012; González Alcaraz, 2012; Mercado, 2012; Takahashi, 2011; Gordon et al., 2010); otros han privilegiado el análisis discursivo (Moraes, 2016; 2017) y algunos pocos han tenido un enfoque comparativo (González Alcaraz, 2015; Zamti et al. 2012).

América Latina es de particular importancia porque la vigencia de ciertas políticas neoliberales y el desinterés de algunos líderes políticos han creado crisis mundiales del tema ambiental (caso Bolsonaro y la Amazonia), circunstancias que ha hecho a la región vulnerable a los efectos del CC. Sin embargo, posee una de las más importantes reservas naturales del mundo (Zamti et al., 2012; Kitzberger & Pérez, 2009). Así mismo, circunstancias como el manejo de los medios por cierta elite económica muy cercana a la clase política ha traído como consecuencia que algunos temas de interés público sean minimizados por el interés económico privado (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014). Los medios suelen estar al servicio de las elites económicas en detrimento del interés general (Arroyave, 2020; Waisbord, 2013).

El presente artículo indaga, desde un enfoque cuantitativo, la cobertura del CC en los medios informativos hegemónicos de naciones latinoamericanas durante las Conferencias de la Naciones Unidas (ONU) sobre el Cambio Climático de Lima (2014), París (2015), Marruecos (2016) y Bonn (2017). Más puntualmente, a partir del modelo teórico de enmarque o *Framing* cuantitativo y usando la técnica del análisis de contenido, el presente estudio analiza la versión digital de siete medios hegemónicos de países de la región para verificar varios aspectos sobre el abordaje del CC: por un lado, los marcos periodísticos, el tono del discurso y las posibles soluciones presentes en las noticias. Por otra parte, determina si las noticias desarrolladas en eventos internacionales presentan información desde dichos contextos o derivan a situaciones más locales y cercanas a los lectores. Finalmente, identifica el papel de los actores y/o fuentes que ocupan mayor prominencia en los medios de comunicación de América Latina.

2. Revisión de la literatura: Cobertura del cambio climático en los medios de comunicación

El interés por la cobertura del CC ha ganado notoriedad en la literatura científica. Boykoff & Boykoff (2004) exploraron cómo la prensa élite de USA, en su intento por mantener una “cobertura equilibrada” en sus noticias, propició una cobertura sesgada, lo que llevó a presentar la crisis climática como tema controvertido, sembrando sombras de dudas sobre el componente antropogénico del CC. Por otro lado, Carvalho & Burgess (2005), en un análisis en tres periódicos de Reino Unido, descubrieron que la manera como se presentaba la información sobre el CC estaba determinada por la ideología y la línea editorial y política de cada medio de comunicación.

Más recientemente, otros estudios han examinado los factores que influyen en el aumento de cobertura mediática. Schäfer et al. (2014) confirmaron que el aumento de la atención de los medios se da durante eventos internacionales, tales como las cumbres del clima. Este estudio, que se centró en Australia, Alemania e India, indicó que la participación de actores políticos que se encuentran involucrados en las negociaciones internacionales, es un factor que influye en la cobertura. Barkemeyer et al. (2016) señalaron que la política climática es una condición importante que funciona para propiciar una mayor atención a los medios con respecto al CC.

Por su parte, investigaciones de Schäfer et al. (2014), Kleinschmit & Sjøtedt (2014) y James Painter (2010) han confirmado la prevalencia de las fuentes políticas en las noticias sobre CC. De hecho, Kleinschmit & Sjøtedt (2014) revelaron en su análisis en un diario de Suecia que los políticos se destacaron en el papel de ‘colaboradores’ dentro de las noticias sobre el CC. Un hallazgo similar reportó Pasquaré & Oppizzi (2012), al examinar dos diarios de Italia: *La Repubblica* y el *Corriere della Sera*. Los autores concluyeron que las principales

soluciones de la crisis climática son las acciones políticas, sin embargo, este hecho ha contribuido a des-empoderar a los ciudadanos de asumir compromisos cotidianos que contribuyan a mejorar el CC.

La agenda de investigación sobre el tratamiento informativo del CC en países de América Latina ha aumentado gradualmente en las dos últimas décadas (Schäfer & Schichting, 2014) con estudios centrados en marcos o encuadres periodísticos. Por ejemplo, Mercado (2012), en la prensa nacional de Argentina y Pulver & Sainz-Santamaría (2018), en la prensa mexicana, identificaron que los marcos políticos dominaron los principales artículos sobre el CC. En contraste Gordon et al. (2010) identificaron marcos más cercanos al científico en las noticias de un diario de México, mientras que el marco de conflicto científico estaba presente, pero en baja intensidad. Adicionalmente, se ha observado la cobertura informativa sobre la crisis climática desde el análisis discursivo. Por ejemplo, tanto Girardi et al. (2013) y Moraes (2017) evidenciaron en cuatro revistas de Brasil discursos que apuntan a una visión económica como mecanismo de la solución del CC.

Estudios de Dotson et al. (2012), Zamith et al. (2012), Girardi et al. (2013) y Arcila-Calderón et al. (2015) también han revelado la dependencia de fuentes políticas y gubernamentales en los informes sobre el clima. No obstante, el estudio comparativo de Kitzberger & Pérez (2009) sobre catorce diarios latinoamericanos encontró el predominio de la voz científica como principales fuentes de información en las noticias sobre CC, seguidos de organismos multilaterales, funcionarios gubernamentales y, por último, organizaciones ambientalistas y empresarios.

En cuanto a análisis comparativo, Zamith et al. (2012) hallaron que las noticias procedentes de Colombia y Argentina presentaron mayor nivel de alarmismo en sus historias, mientras que la prensa de Brasil y Estados Unidos destacaron el tema del CC en materia política y desarrollo económico. Por su parte, Kitzberger & Pérez (2009) señalaron que, dentro del análisis informativo de los países de la región, la prensa de México y Brasil suelen presentar las consecuencias del CC en términos ambientales, económicos y sociales. Así también se destacan estudios en Argentina, Chile, Brasil y Perú (González Alcaraz, 2012; Dotson et al., 2012; Junior & Neto, 2011; Takahashi y Meisner, 2012; Takahashi, 2011) que han empezado arrojar luces sobre el tratamiento informativo del CC en distintos países latinoamericanos.

Conocer los resultados de estudios que se han realizado en diferentes contextos nos brinda la posibilidad de explorar cómo cultural y geográficamente se aborda el CC en los medios de comunicación. Este artículo aborda algunas de las variables y enfoques realizados en estos estudios previos para auscultar cuál es el tratamiento informativo que le dan algunos de los más importantes medios hegemónicos de la región de América Latina en su versión digital al CC.

2.1 Enfoque teórico y preguntas de investigación

El presente trabajo de investigación tiene como base la teoría del *framing* o enmarque o encuadre. Este modelo teórico se ha constituido en uno de los más importantes en la investigación en medios y periodismo en este siglo (Bryant & Miron, 2004) y ha permitido explorar en profundidad el cubrimiento de diferentes temas informativos.

Robert Entman (1993), quizás el investigador más destacado del tema, ofrece una definición del término más precisa que está ligado a los textos noticiosos. Señala que encuadrar es:

Seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida, y hacerlos más sobresaliente en un texto comunicativo, de modo que se promueva una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral, y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito. (p.52)

De manera que para desglosar el tema del tratamiento informativo, además del enmarque o encuadre que tiene cada noticia, debemos explorar también el tono del discurso. Zamith et al. (2012) hablan de un tono alarmista, que seguramente puede enturbiar el alcance comprensivo de la noticia. Así mismo, es valioso explorar las posibles soluciones que plantea la noticia, ya que pueden ayudar a la audiencia a ver opciones frente a la problemática existente. El alcance geográfico es de gran interés, para ver si las noticias gruesas que se desarrollan en los grandes eventos internacionales, se traducen en información concreta a nivel local, para que hagan mayor sentido a la audiencia. Finalmente, explorar las fuentes a la que recurren los periodistas nos permite comprender de dónde viene la información que alimentan las historias que luego son consumidas por la gran audiencia.

En consideración con lo anterior, el presente estudio plantea las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta General: ¿Cuál tratamiento informativo del cambio climático prevalece en los medios digitales de América Latina?

PI 1: ¿Qué marcos están presentes en las noticias sobre el CC de los medios digitales de América Latina?

PI 1.1: ¿Cuál es el tono del discurso en las noticias?

PI 1.2: ¿Qué posibles soluciones proponen las noticias?

PI 2: ¿Cuál es el alcance geográfico de las noticias sobre el CC?

PI 3: ¿Cuáles son las fuentes que declaran en las noticias sobre CC en los medios digitales de América Latina?

PI 3.1: ¿Cuál es el papel que cumplen los actores/fuentes en el debate del CC?

3. Metodología

Para alcanzar el objetivo, se llevó a cabo un análisis de contenido sobre una muestra de noticias publicadas en los sitios webs informativos.

3.1 Muestra

Para la muestra de análisis, se escogieron tres regiones geográficas de América Latina. De cada región se seleccionaron los países según el Índice de Gestión de Riesgo para América Latina y el Caribe del 2019 (INFORM-LAC) (Ver tabla 1). El índice INFORM es una herramienta para comprender y evaluar el riesgo de desastre y crisis humanitaria en los países de la región. El índice se calcula combinando 82 indicadores que miden tres dimensiones: peligro y exposición, vulnerabilidad y falta de capacidad de afrontamiento. El estudio escogió la dimensión ‘peligro y exposición’, específicamente, la categoría ‘natural’, ya que está formado por componente como inundación, ciclón tropical y degradación ambiental y sequía, todas relacionadas con el CC.

Posteriormente, para cada país, se buscó el medio digital de los diarios más importantes disponibles en la web. Se extrajeron las noticias a través de las bases de datos Lexis Nexis Academic y ProQuest debido a que no todos los medios digitales estaban indexados en una sola base de datos. Luego, se escogieron todas las noticias que incluyeran las palabras clave “cambio climático” en el título de la noticia o en el primer párrafo del artículo. Se utilizó el término “cambio climático” porque es el nombre oficial usado por la Convención Marco de las Naciones Unidas (CMNUCC) para referirse a un cambio de clima que se le ha atribuido directamente o indirectamente a la actividad humana.

Se realizó una búsqueda inicial en Lexis Nexis del 1 de enero hasta 31 de diciembre de los años 2014, 2015, 2016 y 2017. El resultado arrojó 286 noticias. Para mayor precisión, se realizó una segunda búsqueda en la base de datos ProQuest en el mismo periodo para recopilar las noticias faltantes. La muestra se agregó colectivamente al estudio y arrojó un total de 1.169 noticias. Seguidamente, a través de una depuración, se seleccionaron solamente las noticias con las fechas alrededor de las cuales fueron realizadas las cumbres mundiales del CC: COP 20-Lima (noviembre y diciembre, 2014), COP 21- París (noviembre y diciembre de 2015), COP 22 –Marruecos (octubre y noviembre de 2016) y COP 23 – Bonn (octubre y noviembre de 2017), que arrojó 339 piezas informativas.

Tabla 1. Muestra definitiva de los medios analizados

Región	Países	Peligro Naturales (0-10)*	Medio digital	Total de noticias
Cono Sur	Argentina	4,8	Lanación.com.ar	27
	Chile	6,5	Elmercurio.com	72
	Uruguay	2,1	Elpaís.com.uy	13
Región Andina	Colombia	7,2	El Espectador.com:	79
	Perú	7,1	Elcomercio.pe	70
Centro América	Costa Rica	6,2	Nacin.com.mx redes sociales con el fin de revelar el comportamiento de los usuarios (ón.com	21
América del Norte	México	8,2	Eluniversal.com.mx	57
	Total: 7 países		Total: 7 medios digitales	339

Fuente: elaborado por los autores

* INFORM-LAC (2019)

3.2 Categorías de análisis

De acuerdo con la revisión de estudios previos y las variables objeto de estudio, se estructuró un libro de códigos.

Marcos de noticias. Se escogieron los encuadres propuesto por Gordon et al. (2010) en su trabajo de investigación (tabla 2). Después de una revisión adicional sobre marcos periodísticos que han utilizado estudios previos para el análisis de la cobertura en América Latina, estos encuadres de noticias se consideraron relevantes y completos para examinar los medios digitales.

Para medir la presencia de los marcos, se empleó el instrumento la escala de codificación ofrece dos grados de importancia de marco: *Presente* (si el tema principal se encuentra al menos en una oración de la noticia); *No presente* (la noticia no enfatiza sobre el tema).

Tabla 2. Marcos o encuadres de noticias

Marcos	Definición
Económico	Hace referencia a los beneficios económicos, los peligros o los cambios en la economía debidos al calentamiento global.
Político	La información se centra en figuras o entidades políticas (como líderes mundiales, presidentes, o ramas políticas dentro de un gobierno), políticas o perspectivas. Los codificadores encontraron palabras clave como "política", "gobierno", "presidente", "líder" y "primer ministro.

Ecología/Ciencia	Hace referencia a los cambios en el ambiente natural debido al cambio climático o la ciencia real del calentamiento global. Esto podría incluir, pero no se limita, a la pérdida de especies, los cambios en los patrones climáticos, los derretimientos de hielo, los cambios en el terreno y la explicación de cómo el cambio climático afecta a la Tierra.
Consecuencias	El presente marco hace referencia a la información sobre los efectos o la influencia que tiene, tendrá o podría tener el cambio climático, sobre la tierra, las personas, las especies o los procesos naturales. Los codificadores encontrarán palabras clave como "efectos", "consecuencias", "pérdida de especies" y "derretimiento de hielo".
Relaciones internacionales	Informaciones relacionadas con los tratados, acuerdos o diálogos internacionales. Los codificadores encontrarán palabras clave como "tratado", "acuerdo" y "Kyoto" "acuerdo de París".
Controversia científica/ Conflicto	Se refiere a la información que representa conflicto o controversia entre las entidades sobre la validez de la ciencia del cambio climático. Los codificadores encontrarán palabras clave como "choque", "incertidumbre", "controversia" y "conflicto".
Conflicto Norte/ Sur	Menciona conflicto o choque de ideas o perspectivas entre un país o países industrializados y un país o países en desarrollo. Los codificadores encontrarán palabras clave como "países del G8", "países desarrollados", "países del Norte", "países en desarrollo" y "países del sur".
Conflicto de los Estados Unidos	Este marco incluye temas como: el incumplimiento de los Estados Unidos de firmar el Protocolo de Kyoto, Estados Unidos que no hicieron su parte para combatir el cambio climático. Por ejemplo, "Estados Unidos contribuye con más contaminantes que otros países".
Energía/ Tecnología alternativa	Información sobre energías alternativas, así como energía eólica, energía solar, energía limpia / combustible, o nuevas tecnologías que se han ideado para combatir el cambio climático.
Entretenimiento	En este marco incluyen información sobre deportes, música, películas, actores / actrices, cantantes, programas de televisión, moda, libros o literatura y eventos deportivos / estrellas.

Fuente: Gordon et al. (2010)

Tono de las noticias. Hace referencia como las noticias representan e informan el CC (Uzelgun & Castro, 2015; Piñuel et al., 2012), se incluyeron 6 posibilidades: *Dramático*: las noticias enfatizan en la crisis presente y futura, y los conflictos del cambio climático (Ver ejemplo: Síntomas cada vez más alarmantes del cambio climático, AFP, 17.11.17). *Conformista*: las noticias que describen acciones destinadas para luchar contra el CC son mostradas como suficientes o asumen que el CC como un problema al que no hay que resolverlo rápidamente. *Inconformista*: A diferencia de la anterior, esta incluye las noticias en que los periodistas o fuentes presentan cualquier inconformidad con respecto a las acciones llevadas a cabo en la lucha contra el CC y sus consecuencias (Ver ejemplo: *Pese a la urgencia, las divisiones siembran dudas sobre el acuerdo climático*, La Nación 2.12.05). *Optimista*: las noticias describen el cambio climático como un evento que no tendrá efectos negativos en el planeta. *Controvertido*: las noticias dan visibilidad a los argumentos escépticos informando que el cambio climático es controvertido. Y *Neutral*: las noticias hacen reportes simples sobre los temas relacionados con el CC sin tomar ninguna posición en particular.

Propuesta de la conclusión. Hace referencia cómo las noticias sobre el CC concluyen sus relatos (Piñuel et al., 2012): *Propone solución ante un problema de CC*: se refiere a las noticias que proponen soluciones a los problemas ocasionados por el CC. Por ejemplo, proponen ideas, políticas de gobierno, sugiere actividades

para los ciudadanos u otro tipo de solución con el fin de contrarrestar los efectos del CC. El *Impasse (sin solución)*: estas noticias presentan a manera de conclusión los problemas del CC, pero no mencionan soluciones y, por último, *No propone problema o solución*: estas noticias no muestran ningún problema o solución.

Enfoque geográfico de la noticia. (Zamith et al., 2012), esta categoría hace referencia como se clasifican las noticias: *Internacional, Nacional, Regional, Local*.

¿Quién habla? Para analizar el tratamiento informativo de las noticias sobre CC es crucial identificar las fuentes que declaran en las principales noticias (Piñuel et al., 2012). Se incluyeron los siguientes: *Afectado/Víctima*: Personas que se han visto afectadas por los efectos del CC. *Testigos*: Ciudadanos que declaran u opinan en calidad de testigos sobre algún hecho relacionado con el CC; *Experto/Técnico*: Científicos o académicos que dan una opinión técnica; *Político*: Representantes del sector político, del gobierno o de los organismos legislativos que actúan de manera independiente (no representan ni una voz única de todos los políticos, ni la de un mismo partido político); *Inculpado*: Presuntos responsables del CC; *Activista*: Individuos particulares en defensa del ambiente o de otros tipos de derechos sociales, económicos, etc.; *Entidades sociales*: Organizaciones o redes articuladas de trabajo social o contra el CC; *Otros*.

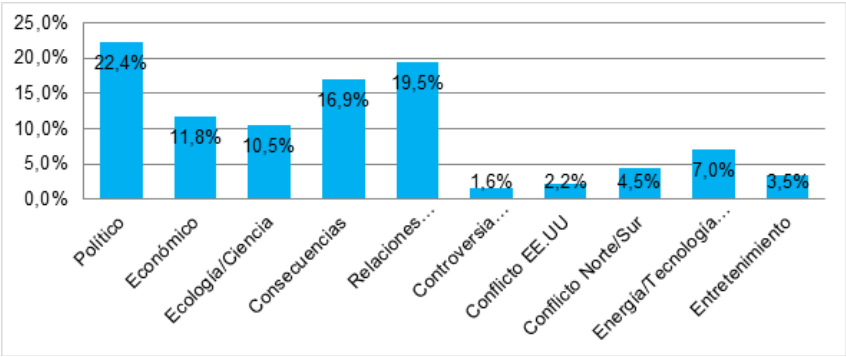
Roles que tienen los actores/fuentes. Kleinschmit & Sjostedt, (2014) ofrecieron las siguientes posibilidades: *Causante*: presunto responsable del CC; *Víctima*: afectados por el cambio climático; *Colaborador*: actores que se consideran que están ayudando y/o trabajando activamente para resolver un problema. También incluye los actores que tienen intención de ayudar, aunque no hayan actuado para resolverlo y, *Orador/vocero*: persona o entidad que aparece en la noticia y solo hace declaraciones. Los roles (Causante, víctima, colaborador y orador) clasificaron en: político; experto/técnico; empresa; organizaciones no gubernamentales (ONG); organizaciones Internacionales; otros.

4. Resultados

4.1 Enmarcando el cambio climático

De acuerdo a la primera pregunta de investigación, predominó el marco político (22,4%), seguido por el marco de relaciones internacionales (16,5%). Los marcos menos frecuentes fueron conflicto de Estados Unidos, controversia científica/conflicto y entretenimiento (figura 1).

Figura 1. Los marcos presentes en las noticias sobre CC.



Fuente: elaborado por los autores

4.2 Tono de la noticia y propuesta de la conclusión

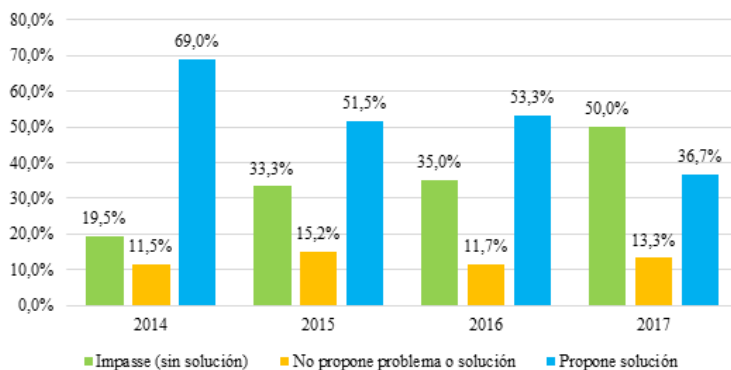
Los resultados mostraron un mayor número de noticias con un tono conformista (39,5%) y un 26,3% expresaron un tono dramático (PI.1.1). Solo el 17,7% fueron noticias asociadas al tono inconformistas y un 14,7% expresaron un tono neutral. Finalmente, se puede decir que el tono controvertido fue casi inexistente en las noticias sobre CC (Tabla 3).

Tabla 3. Tono de la noticia

	2014	2015	2016	2017	Total general	
					No	%
Conformista	42,5%	37,1%	43,3%	36,7%	134	39,5%
Controvertido	1,1%	1,5%	0,0%	5,0%	6	1,8%
Dramático	20,7%	24,2%	30,0%	35,0%	89	26,3%
Inconformista	19,5%	21,2%	13,3%	11,7%	60	17,7%
Neutral	16,1%	15,9%	13,3%	11,7%	50	14,7%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	339	100,0%

Fuente: elaborado por los autores

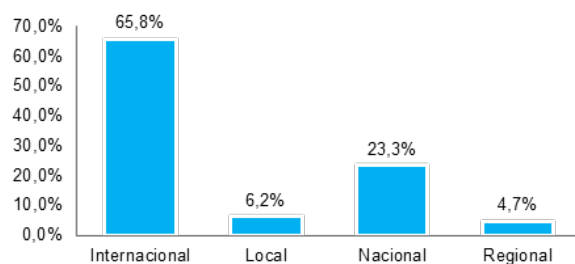
En cuanto a la propuesta de la solución (PI.1.2), el análisis de contenido arrojó que 53,7% de las noticias propusieron al menos una solución y un 33% de los artículos no presentaron ninguna. Las noticias que no plantearon ni problema ni solución representaron 13,3%. Si bien, de acuerdo con la figura 2, en 2014, fue el año donde más noticias destacaron solución (69%), seguido el año 2016 (53,3%), 2015 (51,5%) y finalmente, en 2017 representó 36,7%.

Figura 2. Propuesta de la conclusión

Fuente: elaborado por los autores

4.3 Enfoque geográfico

En términos generales, la mayoría de las noticias sobre CC presentaron el tema con un enfoque internacional (65,8%) y solo el 23,3% reflejaron temáticas nacionales (Figura 3). Mientras que las noticias con un tratamiento informativo regional representaron el 4,7%, las locales, por su parte, el 6,2% (PI.3). Con este resultado se puede observar que los medios digitales de países de la región de América Latina aún ven el CC como un asunto lejano a la realidad local.

Figura 3. Enfoque geográfico

Fuente: elaborado por los autores

4.4 Selección de fuentes y sus diferentes roles en las noticias sobre CC

Las cifras muestran que los periodistas citaron a los políticos (43%) con mayor frecuencia en las noticias sobre CC, seguido por los expertos (29%). En 2014, hubo un mayor porcentaje de fuentes políticos (55,2%) y en 2017, los expertos se destacaron como fuente principal (44,6%) (Tabla 4) (PI.4).

Asimismo, se identificaron los 16 nombres más mencionados en las noticias de CC durante las COP (Tabla 5). Se observa en el primer lugar Donald Trump (n=46); luego al ex presidente de México, Enrique Peña Nieto (n=34); y en tercer lugar al ex Ministro de Ambiente del Perú, Manuel Pulgar Vidal (n=29). La mayoría de los nombres corresponden a políticos reconocidos internacionalmente.

Tabla 4. ¿Quién habla?, la fuente del discurso

	2014		2015		2016		2017		Total	
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
Testigos	1	1,1	2	1,3	2	2,6	1	1,8	6	2
Afectado/Víctima	2	2,3	6	4,0	0	0,0	2	3,6	10	3
Experto/técnico	19	21,8	44	29,1	19	25,0	25	44,6	107	29
Político	48	55,2	61	40,4	31	40,8	19	33,9	159	43
Inculpado	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0
Entidades sociales	10	11,5	24	15,9	19	25,0	6	10,7	59	16
Otros	5	5,7	6	4,0	2	2,6	1	1,8	14	4
Activista	2	2,3	8	5,3	3	3,9	2	3,6	15	4
Total	87	100,0	151	100,0	76	100,0	56	100,0	370	100

Fuente: elaborado por los autores

Tabla 5. Los nombres más mencionados en las noticias sobre C

Fuente de la noticia	Menciones
Donald Trump	46
Enrique Peña Nieto	34
Manuel Pulgar Vidal	29
Barack Obama	28
Ban Ki-moon	23
François Hollande	20
Christiana Figueres	16
Bill Gates	13
Rafael Pacchiano	13
Laurent Fabius	12
Al Gore	11
Michelle Bachelet	11
Xi Jinping	11
James Hanson	10
John Kerry	10
Juan Manuel Santos	10

Fuente: elaborado por los autores

4.4.1 Orador/vocero

El siguiente análisis se centra en los diferentes roles que se destacan los actores/fuentes en las noticias sobre CC (PI4.1). Los resultados muestran que tanto expertos/técnicos como los políticos se destacaron en el papel de hablante. En la tabla 6 muestra que, en 2014, fue el año donde los políticos (48,6%) aparecieron con mayor frecuencia en un rol de oradores y los expertos, en el 2017, con un porcentaje de 58,8% en comparación con los otros años (tabla 6).

Tabla 6. Actor/fuente vocero

	2014		2015		2016		2017		Total	
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
Político	18	48,6	35	36,1	15	34,1	11	29,7	79	36,7
Experto/técnico	11	29,7	34	35,1	14	31,8	21	56,8	80	37,2
Empresas	1	2,7	4	4,1	0	0,0	3	8,1	8	3,7
Organizaciones no gubernamentales	3	8,1	7	7,2	7	15,9	1	2,7	18	8,4
Organizaciones internacionales	0	0,0	9	9,3	6	13,6	0	0,0	15	7,0
Activista	4	10,8	5	5,2	2	4,5	1	2,7	12	5,6
Otros	0	0,0	3	3,1	0	0,0	0	0,0	3	1,4
Total	37	100,0	97	100,0	44	100,0	37	100,0	215	100,0

Fuente: elaborado por los autores

4.4.2 Colaborador

En esta categoría, los actores/fuentes se consideran que están ayudando y/o trabajando activamente para resolver un problema. También incluye los actores/fuentes que tienen intención de ayudar, aunque no hayan actuado para resolverlo (Kleinschmit & Sjostedt, 2013). El actor mencionado principalmente como colaborador en los problemas sobre CC es el político (61,3%), el experto/técnico representó solo el 16,1%.

Tabla 7. Actor/fuente colaborador

	2014	2015	2016	2017	Total	
					No	%
Político	69,2%	63,2%	46,7%	64,7%	76	61,3
Experto/Técnico	17,9%	7,9%	23,3%	17,6%	20	16,1
Empresas	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1	0,8
Organizaciones no gubernamentales	5,1%	10,5%	10,0%	5,9%	10	8,1
Organizaciones internacionales	2,6%	0,0%	13,3%	5,9%	6	4,8
Activistas	2,6%	15,8%	0,0%	5,9%	8	6,5

Otros	0,0%	2,6%	6,7%	0,0%	3	2,4
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	124	100,0

Fuente: elaborado por los autores

4.4.3 Causantes

Cuando se habla de causantes dentro de una de la problemática más discutida a nivel global como es el CC, ningún actor/fuente se declara culpable ante una contrariedad. Por lo tanto, es más fácil atribuir la responsabilidad a otros para desacreditar y cuestionar sus intereses (Kleinschmit & Sjostedt, 2013). El actor mencionado principalmente como causante en los problemas sobre CC es el político (84%) (Tabla 8). Los políticos son comúnmente asociados como los responsables de las emisiones de sus naciones y de las propuestas políticas para mitigar la crisis climática, por lo que casi siempre se les atribuye la responsabilidad cuando no cumplen con los acuerdos dentro de reuniones sobre el clima. Principalmente, los mandatarios de los dos países con mayores emisores de dióxido de carbono (China y Estados Unidos) son los primeros actores que son señalados como culpables de la crisis climática.

Tabla 8. Actor/fuente causante

	2014		2015		2016		2017		Total	
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
Político	2	100,0	3	75,0	2	100,0	3	75,0	10	83
Experto/Técnico	0	0,0	1	25,0	0	0,0	0	0,0	1	8
Empresas	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	25,0	1	8
Organizaciones no gubernamentales	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0
Otros	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0
Organizaciones internacionales	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0
Activistas	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0
Total	2	100,0	4	100,0	2	100,0	4	100,0	12	100

Fuente: elaborado por los autores

4.4.4 Víctimas

El papel de la víctima se considera de dos formas, por un lado, el actor se considera víctima por las acciones injustas que sufre por otros actores y, por el otro, el actor se siente víctima por su incapacidad de resolver algún problema (Kleinschmit & Sjostedt, 2013). El actor mencionado principalmente como víctima en las noticias de CC es el político (48%) (Tabla 9). El papel de víctima se les atribuye a los políticos, en especial cuando existen discrepancias entre los representantes de las delegaciones de las naciones en desarrollo y los

industrializados. Por lo general, un país se siente más en desventaja que el otro al momento de negociar los acuerdos climáticos.

Tabla 9. Actor/fuente víctima

	2014	2014	2015	2015	2016	2016	2017	2017	Total	Total
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
Político	6	60,0	6	50,0	0	0,0	1	33,3	13	48,1
Experto/técnico	1	10,0	1	8,3	1	50,0	1	33,3	4	14,8
Empresas	0	0,0	2	16,7	0	0,0	0	0,0	2	7,4
Activistas	1	10,0	0	0,0	1	50,0	0	0,0	2	7,4
Organizaciones internacionales	2	20,0	1	8,3	0	0,0	0	0,0	3	11,1
Organizaciones no gubernamentales	0	0,0	1	8,3	0	0,0	0	0,0	1	3,7
Otros	0	0,0	1	8,3	0	0,0	1	33,3	2	7,4
Total	10	100,0	12	100,0	2	100,0	3	100,0	27	100,0

Fuente: elaborado por autores

5. Discusión

Al analizar el tratamiento informativo usado para cubrir el CC en América Latina, observamos que prevaleció el marco o encuadre político seguido del marco de relaciones internacionales. Este hallazgo guarda concordancia con lo reportado por Pulver y Sainz-Santamaría (2018) y Mercado (2012). Esto puede ser considerado como positivo al mostrar su eventual vínculo con las políticas públicas y los gobiernos de turno con este tema trascendental. No obstante, puede significar también un desplazamiento del marco científico y llevar a los medios a mostrar la “versión oficial” en torno a la crisis climática. De igual modo, evidencia que la agenda informativa puede estar guiada por los intereses de la clase gobernante, que no siempre está en consonancia con el bien común. Muchas críticas se han escuchado en América Latina en el sentido de que la clase política está cooptada por la clase económica, que termina haciendo valer sus intereses en detrimento del bienestar general (Schiffrin, 2017). Esto es extremo preocupante si tenemos en cuenta que muchos medios de comunicación pertenecen a conglomerados económicos o familias pudientes que guardan estrechos vínculos con el poder político. Sus intereses particulares, con frecuencia asociados a políticas extractivistas y neoliberales, son priorizados inclusive en sus medios de comunicación (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014).

En cuanto a los roles que asumen las fuentes, encontramos que los actores políticos se destacaron en el papel de colaboradores mientras que los expertos en el rol de oradores/voceros dentro de las noticias. Esto significa que mientras

que los actores políticos son presentados en la labor de trabajar activamente en resolver el problema, el rol de vocero solo cumple el papel de dar declaraciones. Ya Kleinschmit & Sjøtedt (2014) habían reportado que los medios de comunicación no representan a los científicos para demostrar su competencia para resolver un problema, sino en el rol de explicar los fenómenos. Se evidencia entonces un sesgo en las noticias que asigna un rol protagónico a los políticos, desplazando el saber técnico en la busca de soluciones que pueden ofrecer los científicos. Es ahí donde radica la dificultad para construir un discurso periodístico menos dependiente de actores que están relacionado con el poder político, como señalaron Girardi et al. (2016).

Otro hallazgo de suma importancia es que el marco de controversia científica/conflicto es casi nulo en las noticias sobre el CC (menos de 2 en cada 100 noticias). Estudios previos de Mercado (2012), Zamith et al. (2012) y Gordon et al. (2010) reportaron hallazgos similares. Este marco o encuadre es de suma trascendencia porque permite reflexionar sobre la evidencia científica que existe de que el CC es provocado por las actividades del ser humano. Si vinculamos este hallazgo con otro sobre el líder internacional más mencionado en las noticias, que es Donald Trump, quien niega enfáticamente la existencia del CC, resulta muy preocupante que la mirada del origen antropogénico del CC y la consecuente necesidad de tomar medidas al respecto esté invisibilizada en América Latina.

Al examinar el tono de las noticias, observamos que predominó el conformista (39.5%). En otras palabras, 4 de cada 10 noticias consideraban que las acciones para luchar contra el CC eran suficientes o que no hay que resolverlo rápidamente. Si relacionamos este dato con el hecho de que más de 4 de cada 10 noticias no presentan ninguna solución (33%) y ni problema ni solución (13.3%) sobre el CC, encontramos que estos hallazgos son supremamente abrumadores. El CC es un problema real, que está provocando grandes daños y causando tragedias en muchos lugares del mundo. La literatura científica ha evidenciado que se requiere de acciones inmediatas para evitar una catástrofe global. Si los medios en la región no evidencian este tema y no ofrecen soluciones concretas, de ninguna manera estarán contribuyendo a crear conciencia ambiental y en consecuencia, a ser parte de la solución.

Uno de los grandes problemas relacionados con el CC es que el ciudadano común lo ve como un problema ajeno y distante, que se da en otras partes del mundo. Al no sentirlo cercano, no asume un rol empoderado para realizar acciones concretas y exigir, en un enfoque de derechos, que existan y se cumplan políticas públicas que protejan el medio ambiente. Esta mirada distante sigue siendo exacerbada por la prensa en la región de las Américas estudiadas, ya que en un alto porcentaje (65.8%) presenta las noticias del CC con un alcance geográfico internacional. Solo 6 de cada 100 noticias (6.2%), presentan los hechos relacionados con el CC desde la mirada local. En efectos, se muestra con gran despliegue los acuerdos y anuncios que se dan durante las grandes cumbres climáticas, pero se refleja poco el compromiso que debe asumir el

ciudadano para abordar la problemática en la vida cotidiana en la esfera local (Pasquaré & Oppizzi, 2012). Sin duda es una desconexión que no ayuda a crear conciencia ambiental y por tanto a empoderar a la audiencia para actuar de manera consecuente.

6. Conclusiones

Informar sobre la emergencia climática en tiempos de crisis es un desafío, especialmente en países con mayores riesgos a los efectos ambientales. Los medios deben abordar soluciones desde una perspectiva social y local, y al mismo tiempo generar sensibilización y concientización ambiental.

La evidencia empírica analizada en este estudio demuestra que la versión digital de medios hegemónicos en 7 países de América Latina ofrece información que dista de ser la ideal para informar y educar y en consecuencia crear conciencia ambiental y propender por el empoderamiento que propicie asumir un cambio que redunde en el beneficio de todos.

Titulares más recientes hablan de que la Organización Meteorológica Mundial (OMM) planteó que el aumento de 1,5 grados podría darse en los 4 próximos años, con todas las consecuencias para el planeta que esto traería. Ante esta circunstancia, el trabajo de todos para evitarlo es esencial. Nielsen (2017) plantea que hay tres intereses que persiguen los propietarios de medios: el poder, el servicio público y las ganancias económicas. En nuestra actual crisis ambiental, exacerbada por la pandemia mundial, queda claro hoy más que nunca que el Cambio Climático y todas las consecuencias que vemos a diario son un problema de todos. La mirada instrumental de los medios informativos como herramientas al servicio del poder o de los intereses de conglomerados o familias poderosas no puede tener cabida en este actual estado de cosas. Necesitamos medios informativos comprometidos con el servicio público que contribuyan a informar, educar y empoderar a la audiencia y que estén, por tanto, a la altura de lo que el momento histórico les exige.

Referencias bibliográficas

- Arcila, C., Mercado, M., Piñuel, J. L., & Suarez, E. (2015). Media coverage of climate change in Spanish online media. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* (68), pp.72-95.
- Arcila, C., Freyle, J., & Mercado, M. (2015). De la Cumbre de Nairobi (2006) a Copenhague (2009): cobertura del cambio climático en medios digitales en español. *Cuadernos. Info* (37), 107-119.
- Arroyave, J. (2020). Journalism in America. In Wilfried Raussert, Giselle Liza Anatol, Sebastian Thies, Sarah Corona Berkin & José Carlos Lozano (Eds). *The routledge handbook to the culture and media of the Americas*. New York: routledge. pp. 353 – 363.
- AFP. (2017, noviembre 17). Los síntomas cada vez más alarmantes del cambio climático. *El Comercio*. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/tendencias/cambioclimatico-efectos-tierra-cop23-calentamientoglobal.html>

- Barkemeyer, R., Figge, F., Hoepner, A., Holt, D., Kraak, J., & Yu, P. (2017). Media coverage of climate change: An international comparison. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 35 (6), pp.109-1054.
- Boykoff, J., & Boykoff, M. (2004). Balance as bias: global warming and the US prestige press. *Global Environmental Change: Human and Policy Dimensions*, 14 (2), pp.125-136.
- Boykoff, M., & Robert, J. (2007). Media Coverage of Climate Change: Trends, Strengths, Weaknesses. *United Nations Development Programme - Human Development Report*
- Bryant, J., & Miron, D. (2004). Theory and research in mass communication. *Journal of Communication*, 54(4), pp.662-704.
- Carvalho, A., & Burgess, J. (2005). Cultural Circuits of Climate Change in U.K. Broadsheet Newspapers, 1985-2003. *Risk Analysis*, 25 (6), pp.1457-1469.
- Corradini, L. (2015, diciembre 2) Pese a la urgencia, las divisiones siembran dudas sobre el acuerdo climático. *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/pese-a-la-urgencia-las-divisiones-siembran-dudas-sobre-el-acuerdo-climatico-nid1850478/>
- Dotson, D., Jacobson, S., Kaid, L., & Stuart, J. (2012). Media Coverage of Climate Change in Chile: A Content Analysis of Conservative and Liberal Newspapers. *Environmental Communication*, 64 (1), pp.64-81.
- El Espectador*. (2014, noviembre 23). Listo el Fondo Verde para el Clima. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/listo-el-fondo-verde-el-clima-articulo-529166>
- EFE. (2020, junio 1). Investigación advierte sobre acelerada extinción de animales vertebrados. *El Heraldo*. Disponible en <https://www.elheraldo.co/ciencia/investigacion-advier-te-sobre-acelerada-extincion-de-animales-vertebrados-730822>
- El Tiempo. (2020, junio 1). El declive de la biodiversidad tropical marina será peor a fin de siglo. 1.6. 20. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/vida/ciencia/el-declive-de-biodiversidad-tropical-marina-sera-peor-a-fin-de-siglo-501982#:~:text=Ciencia,El%20declive%20de%20biodiversidad%20tropical%20marina%20ser%C3%A1%20peor%20a%20fin,tropical%20hasta%20niveles%20sin%20precedentes.>
- El Tiempo. (2020, junio 26). Pese a la pandemia, perdimos 75 mil hectáreas de bosque en Colombia. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/pese-a-pandemia-perdimos-75-mil-hectareas-de-bosque-en-colombia-501340>
- Entman, R. (1993). Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43 (3), pp.51-58.
- Girardi, I., Moraes, C., Massierer, C., Loose, E., Neuls, G., Schwaab, R., . . . Gertz, L. (2013). Discursos e vozes na cobertura jornalística das COP15 e 16 Em Questão. *Revista da Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da UFRGS*, 19(2), pp.176-194.
- González Alcaraz, L. (2012). El cambio climático en la prensa local. Agenda informativa, valores noticiosos y encuadres periodísticos en dos diarios argentinos. *Razón y Palabra*(80).
- González Alcaraz, L. (2015). La construcción periodística del cambio climático: Tendencias en América Latina. *Razón y Palabra*(91).
- Gordon, J., Deines, T., & Havice, J. (2010). Global Warming Coverage in the Media: Trends in a Mexico City Newspaper. *Science Communication*, 32 (2), pp.143-170.
- Guerrero, A., & Márquez-Ramírez, M. (2014). *Media Sytems and Communication Policies in Lartin America*. London: Palgrave Macmillan.
- INFORM-LAC (2018). *Índice de gestión de riesgos para América Latina y el Caribe*. Unicef. Disponible en: <https://www.unicef.org/lac/media/1601/file>

- IPCC. (2018). *Global warming of 1.5*. The Intergovernmental Panel on Climate Change. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/sr15/>
- Kitzberger, P., & Perez, G. (2009). El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana. En Konrad-Adenauer-Stiftung, *Diálogo Político* (pp. 33-49). Buenos Aires: Konrad-Adenauer-Stiftung.
- Kleinschmit, D., & Sjostedt, V. (2014). Between science and politics: Swedish newspaper reporting on forests in a changing climate. *Environmental Science & Policy*, 35, pp.117-127.
- Junior, P., & Neto, J. (2011). O discurso das mudanças climáticas. A influência dos agentes sociais no aquecimento global. *GeoAtos*, 11(2), pp.1-15.
- Mancero, F., Perez, M., & Serrano, S. (2017). Reconstrucción de textos e imágenes sobre cambio climático en noticias oficiales de América Latina. *Razón y Palabra*, 21(2), pp.728-745.
- Mercado, M. (2012). Media representations of climate change in the Argentinean press. *Journalism Studies*, 13 (2), pp.193-209.
- Moraes, C. (2017). Green economy as discursive averse to climate change in Brazilian weekly magazines. *Espacio Abierto*, 26(2), pp.41-60.
- Moraes, C. (2016). Rio+20 nas revistas brasileiras: o reverso discursivo sobre a mudança do clima. *Redes.com: Revista de estudios para el desarrollo de la Comunicación*, pp.105-132.
- Nielsen, K (2017) Media capture in the digital age. In: Schiffrin, A (ed.) *In the Service of Power: Media Capture and the Threat to Democracy*. Washington, DC: Center for International Media Assistance.
- Fountain, H. (2020, junio 2). Going in the Wrong Direction: More Tropical Forest Loss in 2019. *The New York Times* Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/06/02/climate/deforestation-climate-change.html?action=click&module=News&pgtype=Homepage>
- Painter, J. (2010). *Summoned by Science Reporting Climate Change at Copenhagen and Beyond*. Reuters Institute for the Study of Journalism. Disponible en: https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/fileadmin/documents/Publications/Challenges/Summone_d_by_Science.pdf
- Pasquaré, F., & Oppizzi, P. (2012). How do the media affect public perception of climate change and geohazards? An Italian case study. *Global and Planetary Change*, pp.90-91, pp.152-157.
- Pulver, S., & Sainz-Santamaría, J. (2018). Characterizing the climate issue context in Mexico: reporting on climate change in Mexican newspapers, 1996–2009. *Climate and Development*, 10 (6), pp.538-551.
- Schäfer, M., Ivanova, A., & Schmidt, A. (2014). What drives media attention for climate change? Explaining issue attention in Australian, German and Indian print media from 1996 to 2010. *International Communication Gazette*, 76, pp.152-176.
- Schäfer, M., & Schlichting, I. (2014). Media representations of Climate Change: A Meta-Analysis of the Research Field. *Environmental Communication*, 8 (2).
- Schäfer, M., Ivanova, A., & Schmidt, A. (2013). Media attention for climate change around the world: A comparative analysis of newspaper coverage in 27 countries. *Global Environmental Change*, 23, pp.1233-1245.
- Schiffrin, A. (2017). *In the Service of Power: Media Capture and the Threat to Democracy*. Washington: The Center for International Media Assistance
- Takahashi, B. (2011). Framing and sources: a study of mass media coverage of climate change in Peru during the V ALCUE. *Public Understanding of Science*, 20(4), pp.543-557. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0963662509356502>

- Takahashi, B., & Meisner, M. (2012). Climate change in Peruvian newspapers: The role of foreign voices in a context of vulnerability. *Public Understanding of Science*, 22(4), pp. 427-442.
- Waisbord, S. (2013). *Vox Populista: Medios, Periodismo, Democracia*. Barcelona:Gedisa.
- Zamith, R., Pinto, J., & Villar, M. (2012). Constructing climate change in the Americas: An analysis of news coverage in U.S. and South American newspapers. *Science Communication*, 35 (3), pp.334-357.

Cambio Climático: tratamiento mediático en televisoras locales

Climate Change: media treatment on local television stations

Mudança climática: tratamento da mídia nas emissoras de televisão locais

Jéfferson COLLAGUAZO

Universidad Nacional de Loja, Ecuador / jefferson.collaguazo@unl.edu.ec

Vanessa DUQUE-RENGEL

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador / vkduque@utpl.edu.ec

Hever SÁNCHEZ

Universidad Nacional de Loja, Ecuador / hever.sanchez@unl.edu.ec

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 91-108)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 11-08-2020 / Aprobado: 14-10-2020

Resumen

Las ciudades son las principales contribuyentes del cambio climático, por la naturaleza de su dinámica, para hacer frente a esta realidad, surge la necesidad de informar, educar y sensibilizar a estas poblaciones urbanas, en este escenario, los medios de comunicación locales, como actores estratégicos del cambio climático, están llamados a asumir su rol de informadores y educadores. Así, nace esta investigación, con el objetivo de definir y analizar el tratamiento del cambio climático en televisiones locales. Para ello, se establece como caso de estudio la ciudad de Loja. Se utiliza una metodología cuali-cuantitativa, dividida en dos etapas: en la primera, se realiza el análisis de contenido (framing) de los noticieros de las cuatro televisiones locales (1052 ediciones); en la segunda etapa, se desarrolla entrevistas a profundidad a directivos de las televisiones. Como resultado se establece un diagnóstico del tratamiento y escasa presencia del cambio climático en las agendas mediáticas.

Palabras clave: cambio climático; medios de comunicación, tratamiento mediático; actores estratégicos

Abstract

Cities are the main contributors of climate change, due to the nature of their dynamics, to face this reality, the need arises to inform, educate and sensitize these urban populations, in this scenario, the local media, as actors climate change strategists, are called to assume their role as informants and educators. Thus, this research was born, with the aim of defining and analyzing the treatment of climate change on local television stations. For this, the city of Loja is established as a case study. A qualitative-quantitative methodology is used, divided into two stages: in the first, the content analysis (framing) of the newscasts of the four local television stations (1052 editions) is carried out; In the second stage, in-depth interviews are carried out with directors of the television stations. As a result, a diagnosis of the treatment is established and there is little presence of climate change in the media agendas.

Keywords: climate change; media, media treatment; strategic actors

Resumo

As cidades são os principais contribuintes das alterações climáticas, pela natureza da sua dinâmica, para fazer face a esta realidade surge a necessidade de informar, educar e sensibilizar estas populações urbanas, neste cenário, os meios de comunicação locais, como atores. estrategistas de mudanças climáticas, são chamados a assumir seu papel de informantes e educadores. Assim, nasceu esta pesquisa, com o objetivo de definir e analisar o tratamento das mudanças climáticas nas emissoras locais de televisão. Para isso, a cidade de Loja se estabelece como um estudo de caso. É utilizada uma metodologia qualitativo-quantitativa, dividida em duas etapas: na primeira, é realizada a análise de conteúdo (enquadramento) dos telejornais das quatro emissoras

locais de televisão (1.052 edições); Na segunda etapa, são realizadas entrevistas em profundidade com diretores de emissoras de televisão. Com isso, é feito um diagnóstico do tratamento e pouca presença das mudanças climáticas na pauta da mídia.

Palavras-chave: mudanças climáticas; mídia, tratamento da mídia; atores estratégicos

1. Introducción

A los medios de comunicación se les ha asignado la función de informar, educar y entretener a la sociedad. En la actualidad, son contemplados “como el primer poder dentro del mundo actual. Sin ellos, los acontecimientos que se vienen desarrollando, se podría decir, no existen” (Gutiérrez, Rodríguez y Gallego, 2010, p.270). Es por ello, que su papel en la sociedad es determinante, por su influencia sobre las audiencias, opinión pública y en la toma de decisiones políticas. Sampedro (2000) estima que

la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública (...) recoge las agendas de algunos grupos y forma una agenda mediática que domina el discurso social. Este discurso dominante podría modificar las opiniones de la audiencia. Es decir, los medios expresan y cambian la opinión pública. (pp. 92-93)

Conocedores de esta realidad, los medios de comunicación, deberían centrarse u orientarse en favorecer el bienestar del entorno en el que habitamos. En contraste, gran parte de estos tradicionalmente se han dedicado, por un lado, a informar desde el ángulo de su conveniencia, probablemente favoreciendo a un poder económico que es invisible, pero que sí decide contundentemente a la hora de publicar; y, por otro lado, al levamiento de temas de coyuntura, que responden a circunstancias temporales, que llenan gran parte de la agenda mediática.

Entre la ideología de los Estados, es evidente la influencia de estos hacia la proyección a las masas a la hora educar. El Estado ecuatoriano no es la excepción en cuanto a la afirmación de Calzadilla (2012), quien señala que:

El fenómeno de la ideología y la mediación que introduce en los medios de comunicación presenta varios acercamientos. Para unos teóricos, los medios son “aparatos ideológicos del Estado”, otros los consideran “generadores de consenso social”, y los terceros les llaman “reproductores del poder simbólico”. Lo cierto es que ellos se desenvuelven en contextos complejos que privilegian el presente y los llevan a intervenir en beneficio del sistema en el cual se desarrollan. (p.103)

Si se analiza a los medios de comunicación desde el punto de vista pedagógico, es decir, como educadores se observa que, en la actualidad, a pesar de la política

de los Estados, gracias a las nuevas tecnologías, estos medios tienen una influencia gigantesca sobre la niñez y la juventud, y de manera general sobre sus públicos masivos.

Es en este escenario que, los mass media por su sensible papel en la sociedad, pueden aportar a la gestión de problemáticas globales, como el cambio climático. Así, la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1992), en su Art. 6 hace un llamado “a los gobiernos y medios de comunicación a promover y facilitar en el plano nacional la elaboración y aplicación de programas de educación y sensibilización sobre el cambio climático y sus efectos” (p.11). Dicha responsabilidad por parte de los medios, es hoy en día más necesaria que nunca, ya que, el cambio climático, a decir de Jori (2009) se “constituye uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad” (p.125).

En el estudio desarrollado por Boykoff (2009) se enfatiza que “la atención que los medios y la comunicación científica dedican al cambio climático, probablemente el tema científico más fuertemente politizado del nuevo milenio, ofrece una serie de oportunidades” (p.125). Entre estas se destacan las interacciones que propician el anticiparse a otros temas de carácter científico. Es así que, al “desentrañar y analizar las interacciones centradas en la ciencia climática y los medios, encontramos retos significativos que abarcan desde cuestiones extrínsecas (como la economía política) hasta las intrínsecas (la incertidumbre) que pueden formar la percepción y la toma de decisiones” (Boykoff, 2009, p.125).

En consecuencia, “es evidente que en la sociedad contemporánea los medios son importantes creadores y mediadores del conocimiento social” Masterman (como se citó en Aparici, 1996, p.36).

Por consiguiente, resulta necesario e importante el estudio del trabajo que los medios de comunicación, y en el caso específico de este estudio, la televisión, realiza para aportar en la gestión, mitigación y adaptación del cambio climático en los contextos urbanos. Para el desarrollarlo de la investigación, se establece como caso de estudio la ciudad de Loja, Ecuador. Así, se plantea como objetivo: analizar el aporte a la gestión del cambio climático, de las televisoras locales de la ciudad de Loja, a través de la cobertura y tratamiento de información del cambio climático en sus noticieros.

2. Contextualización del cambio climático

El Panel intergubernamental para el cambio climático (2007), define al cambio climático como “todo cambio en el clima, ya sea debido a la variabilidad natural o como resultado de la actividad humana” (s/f). Del mismo modo, la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMCC), en su artículo 1, define el cambio climático como “un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se

suma a la variabilidad natural del clima observado durante períodos de tiempo comparables” (Díaz, 2012, p.229).

Estas definiciones establecen variables comunes como el papel que el ser humano tiene frente a los cambios suscitados en el clima. Con esta aseveración, se atribuye gran responsabilidad al hombre, de los cambios atmosféricos que desde décadas atrás se están suscitando. No obstante, el hacer frente a esta problemática global, a través de prácticas de mitigación y adaptación al cambio climático, dependerá del accionar de la población mundial, a favor del cuidado del planeta.

“El costo del cambio climático ya alcanzó pérdidas abrumadoras no sólo en bienes materiales, sino en biodiversidad y vidas humanas, que los economistas calculan en billones de dólares, independientemente de que la vida no pueda tasarse en dinero” (Yepes, 2012, p.90).

En las ciudades, el impacto del cambio climático se ve reflejado en el aumento de los niveles del mar y precipitaciones, inundaciones, ciclones, sequías, etc. Herrero, Natenzon, y Miño (2018) señalan que “las ciudades se están convirtiendo cada vez más en el territorio clave donde abordar el cambio climático, ya que es allí donde se ven sus riesgos e impactos” (p.8). Debido a que, en estos ecosistemas urbanos, por su dinámica, es donde se producen la mayor cantidad de los Gases de Efecto Invernadero (GEI).

A pesar de que las ciudades representan tan solo “el 2% de la superficie de la tierra, estas consumen el “78% de la energía mundial, y producen más del 60% del total de dióxido de carbono, así como un monto significativo de las emisiones de los GEI” (ONU Habitat, 2017, párr. 1). De ahí que, la “gran concentración de personas y actividades convierte a las zonas urbanas en las áreas donde las transformaciones del medio natural han sido más acusadas, afectando incluso al ambiente atmosférico y al clima” (Fernández, 2007, p.4).

En este escenario, la acción colectiva de quienes se constituyen en los actores claves del cambio climático en las ciudades, resulta esencial y prioritaria para el establecimiento de estrategias de educación y sensibilización, ligadas a la mitigación y adaptación de este fenómeno natural.

3. El rol de los medios de comunicación frente a la gestión del cambio climático

Los actores claves apuntan a la construcción de ciudades sostenibles, concebidas como “aquellas en las que los tres entornos interactúan – ambiental, económico y social- de manera que la suma de todos los efectos positivos es mayor que la suma de todos los efectos negativos” (Mella y López, 2015, p.2). Esto no es posible, sin la acción colectiva de dichos actores.

Los mass media son, sin lugar a dudas, actores sociales del cambio climático, con un alto nivel de influencia, por el papel que la sociedad les ha otorgado. Así

lo corrobora Duque-Rengel y Rojas (2020) en su estudio “El rol de los medios de comunicación frente a la gobernanza y gestión del cambio climático en Ecuador” en el cual concluyen que estos son:

actores estratégicos del cambio climático multinivel, porque inciden a nivel local, provincial, regional, nacional y, a través de las tecnologías de la comunicación e información, a nivel mundial. Su poder reside en el nivel de influencia que ejercen sobre las masas, producto de su gestión, credibilidad y reputación. Son también un ente multiactor, porque a través de su ejercicio abarcan e inciden en varios sectores: político, económico, social, cultural, entre otros, es por esta razón, que son un instrumento sumamente valioso en el tratamiento, gestión y educación sobre el cambio climático en las ciudades. (p.161)

En este sentido, los medios de comunicación como mediadores de información frente a las audiencias masivas, juegan “un papel fundamental en la opinión pública a la hora de formar y educar a una comunidad en temas ambientales, por lo cual los programas televisivos de contenidos educativos cumplen con la función de fortalecer las diferentes áreas del conocimiento” (Cumba, 2020, p.11).

Sin embargo, el ejercicio de muchos medios de comunicación, se centra en la emisión de información homogénea de los temas relacionados al cambio climático, debido a varias razones: la falta de especialización de los periodistas en el área en cuestión, y la falta de interés y poca importancia por la creación de contenidos y discursos de valor, que informen, eduquen y sensibilicen sobre temas ambientales. (Duque-Rengel y Rojas, 2020)

Es esta línea Lozano, Piñuel y Gaitán (2013) establecen que:

Los medios de comunicación imponen un discurso de manera hegemónica sobre el riesgo planetario del cambio climático, debido a la recurrencia de sus mensajes que consiguen relegar y cuestionar lo que otros agentes sociales (gobiernos, instituciones y empresas) hacen para combatir el cambio climático. Se podría decir que los discursos de los medios de comunicación sobre el cambio climático suelen prestar mucha más atención a las polémicas que al origen y a las alternativas de solución de esta crisis ambiental. (p.150)

Es decir, que el abordaje de cambio climático surge principalmente en situaciones de coyuntura, en donde los medios asumen el papel de cubrir el acontecimiento, sin ahondar en el problema de fondo. Es frente a esta situación, que se propone una reflexión alrededor de los medios de comunicación, como actores claves de cambio climático, centrándose específicamente en su papel activo en las ciudades.

4. El tratamiento mediático del cambio climático en la televisión

La complejidad intrínseca de este fenómeno global es un gran inconveniente, tanto a la hora de conseguir una adecuada información como a la hora de incrementar el conocimiento y el interés del público. Lo más habitual es que los mensajes periodísticos sobre este tema sean una información acrítica, discontinua, descrita muchas veces como un espectáculo violento de la naturaleza, de espaldas al consenso científico y con el objetivo de ganar más audiencias. (Díaz, 2009)

La LOC (2013) en su Art. 10. relacionadas con las prácticas de los medios de comunicación social inciso h, señala que: “los medios de comunicación deben evitar difundir, de forma positiva o a valorativa, las conductas irresponsables con el medio ambiente” (p.4). Es decir, los medios de comunicación deben enfocarse en transmitir información de forma especializada, objetiva e imparcial, que promueva acciones responsables con el medioambiente.

En el presente estudio nos centramos específicamente en la televisión local, en vista de la importancia que entre los medios de comunicación masivos tiene esta. Sandoval (2014) afirma que “la televisión se ha convertido gradualmente en el medio de comunicación más influyente en el desarrollo de diferentes patrones de comportamiento de las audiencias: los niños y adolescentes del mundo entero” (p.1). Este rol de influencia sobre el comportamiento de la audiencia crea una serie de cuestionamientos, que invitan a investigar las repercusiones o efectos positivos o negativos que la televisión tiene con las masas. Bajo esta perspectiva, la televisión adquiere importancia y juega un papel fundamental como: “elemento mediático que logra poner en relación la producción y la circulación de información a escala sin precedentes con los aspectos culturales de la modernidad” (Lozada y Vilca, 2018, p.19). Más aún, cuando hablamos de los medios locales, que a decir de López (2008) recogen “los aspectos identitarios de la sociedad local y los coloca en la comunicación que está produciendo. Por lo tanto, un medio local no es el que informa del ámbito local, sino el que informa desde el ámbito local” (p.26). En este sentido, la televisión local, debe establecer un vínculo de proximidad con sus audiencias. Esta televisión de proximidad es:

aquella que se dirige a una comunidad local delimitada territorialmente, pero que lo hace con contenidos relativos a la experiencia cotidiana de los receptores, a sus preocupaciones, a su patrimonio cultural, a su memoria histórica, etc. con voluntad de incrementar la participación social de la comunidad. (Prado, 2004, p.32)

Por consiguiente, la televisión local, es un actor decisivo en la generación de la acción colectiva de sus públicos, frente a las problemáticas que atañen a la sociedad. Estas pueden influir con mayor efectividad en sus audiencias, por su vínculo cercano, al mostrar la realidad de cómo afectan los fenómenos

medioambientales al día a día de la ciudad en la que se sitúan. Y, por tanto, pueden propiciar debates de cómo los diferentes actores sociales, pueden contribuir a la gestión efectiva del cambio climático, propiciando iniciativas de mitigación, adaptación y resiliencia. Así lo corrobora el estudio desarrollado por Brusi, Alfaro y González (2008), en el que se destaca que la prevención juega un papel fundamental en la reducción de desastres naturales, y que esta, debería apoyarse principalmente en la educación y, por tanto, en la divulgación del conocimiento. Es en este espacio, en el que lo “mass media (periódicos, revistas, televisión, radio, cine,...), que se caracterizan por su gran audiencia y capacidad de impacto social, pueden desarrollar una labor muy importante en el tratamiento claro y riguroso de los riesgos naturales” (Brusi, Alfaro y González, 2008, p.154).

Sin embargo, para promover dichas acciones, los canales de televisión deben desarrollar productos comunicacionales, que en un primer momento informen, posteriormente eduquen y finamente sensibilicen a sus públicos. El cumplimiento de este fin, está ligado al tratamiento que los medios den a los productos comunicacionales que emiten, especialmente a través de sus noticieros. Este tratamiento, permite visibilizar, si existe un rol de mediación periodística, entendida como:

la intervención intencional y consciente entre los hechos y sus significados. Es un corte arbitrario de la realidad y un producto de la mirada de un narrador. Es decir, existe un objeto o hecho real y un objeto o hecho narrado por los medios. Ese proceso de mediación es parte fundamental del proceso más amplio de reproducción simbólica de la realidad. (Abad, 2013, p.15)

Desarrollar un análisis del tratamiento mediático del cambio climático en las televisoras locales, permitirá evidenciar la calidad de la información que se emite, el nivel de profundidad de la misma, el contraste de las fuentes de información (actores políticos, sociales, académicos, etc.), los cuestionamientos que se realizan sobre el tema y las reflexiones que promueven en sus audiencias. Lo que visibilizará el nivel de importancia que ocupa esta problemática global en sus agendas informativas.

5. Metodología

Para el desarrollo del estudio se propone una metodología de enfoque mixto, es decir que utiliza técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación para determinar la contribución y tratamiento mediático de los canales de televisión de la ciudad de Loja frente al cambio climático.

Para la ejecución de la investigación, se divide el trabajo en dos etapas:

En esta primera etapa, se recopiló las piezas periodísticas relacionadas al cambio climático (noticias que abarcan el cambio climático de manera directa e indirecta) durante un año, de enero - diciembre del 2019, de las emisiones

estelares (1052 ediciones en total) de los noticieros de los cuatro canales de televisión locales:

- Uv Televisión: medio de comunicación privado, sobrio, que nace en 1968. Cuenta con una programación variada, con principal énfasis en informativos locales, programas deportivos y musicales. Con cobertura en la provincia de Loja, Zamora Chinchipe, El Oro y parte norte del Perú.
- Ecotel Tv: medio de comunicación de propiedad privada, popular que nace en 1997. Cuenta con una programación variada, especialmente noticiosa y con cobertura local.
- Canal Sur: medio de comunicación público, de carácter institucional, dirigido por el Gobierno Municipal de la ciudad de Loja, que nace en 2016. Su programación es variada y cuenta con cobertura en la ciudad de Loja y algunos cantones de la provincia.
- Plus Tv: medio de comunicación privado, de carácter fresco y dinámico, que nace en 2018, con cobertura en la ciudad de Loja y Catamayo, Su programación es variada.

Posteriormente, se implementó la técnica del análisis Framing, que se define como “un programa integral de investigación capaz de abordar todas las instancias de la comunicación: la elaboración de las noticias, los textos noticiosos, los esquemas de cognición y fundamentalmente, la cultura” (Aruguete, 2017, p.39). Esta técnica, permitió determinar la cobertura y tratamiento que los canales de televisión de la ciudad de Loja, dan al cambio climático.

En la segunda etapa, se utilizó la técnica cualitativa de la entrevista a profundidad semiestructurada, la misma que consiste en la interacción entre dos personas, planificada y que obedece a un objetivo, en la que el entrevistado da su opinión sobre un asunto y, el entrevistador, recoge e interpreta esa visión particular. (Campoy y Gomes, 2009)

Las entrevistas a profundidad fueron dirigidas a los directivos de los canales de televisión investigados, el criterio de selección fue que los entrevistados dirijan o guíen el trabajo desarrollado en los programas de noticias de sus respectivos canales, estas permitieron conocer la perspectiva de las televisoras referente al tratamiento mediático de los productos periodísticos sobre cambio climático.

Finalmente, se analizaron los resultados obtenidos, a fin de identificar la prioridad e importancia que las televisoras de la ciudad de Loja, le dieron al cambio climático, como producto noticioso. Así mismo, se establece un diagnóstico del tratamiento mediático de esta problemática mundial en los medios de comunicación locales.

6. Resultados y discusión

En la primera etapa del trabajo de campo, se realizó la recopilación de los noticieros estelares de los canales de televisión de la ciudad de Loja: Uv Televisión, Ecotel Tv, Canal Sur y Plus Tv, durante el año 2019, se analizó 1052 noticieros.

Tabla 1. Noticieros analizados

Canales de televisión	Noticieros	Muestra Noticieros estelares	N° de Noticieros	N° de Noticieros con información del cambio climático	Piezas relacionadas al cambio climático
Uv Televisión	Uv Noticias	Lunes a viernes	263	19	19
Ecotel Tv	Mundovisión	Lunes a viernes	263	10	10
Plus Tv	Sur Noticias	Lunes a viernes	263	11	11
Canal Sur	Plus Noticias	Lunes a viernes	263	14	15
Total			1052	54	55

Elaboración propia

Las temáticas abordadas en los noticieros analizados son variadas, no obstante, en la mayoría de estos canales se evidencia alta frecuencia de las temáticas de carácter político. En la tabla 1, se visualiza la frecuencia con la que se emitió información del cambio climático en cada canal, durante el año 2019. Reflejando que de 1052 noticieros estelares que corresponden a los cuatro canales de televisión, 54 noticieros estelares contenían un total de 55 piezas periodísticas relacionadas a la temática abordada.

Tabla 2. Duración y ubicación de las piezas periodísticas sobre el cambio climático

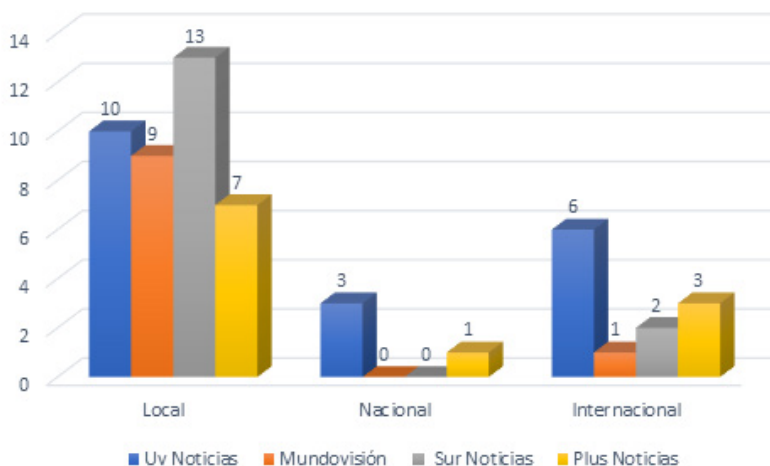
Tiempo de duración de piezas periodísticas				
Minutos	Uv Noticias	Mundovisión	Sur Noticias	Plus Noticias
0:30 - 2:00	7	5	5	2
2:01 - 3:00	8	5	5	7
3:01 - 4:00	3	0	2	1
4:01 - 5:00			3	1
1				
0				
Total	19	10	15	11
Ubicación de las piezas periodísticas				
Bloque 1	4	2	3	4
Bloque 2	8	8	10	4
Bloque 3	7	0	2	1
Total	19	10	15	11

Elaboración propia

Martín (2002) indica que “la duración asignada a una noticia es un parámetro fundamental para determinar la importancia atribuida por la redacción a un tema, puesto que el tiempo es un bien escaso, cuanto más larga sea una noticia, mayor es su importancia” (p.3). Es así como las noticias de mayor duración pueden relacionarse con noticias de mayor importancia dentro de los noticieros de cada canal. La mayoría de las piezas sobre cambio climático de los canales de televisión local cuentan con un tiempo de duración de 0:30 segundos a 2:00 minutos y de 2:01 a 3:00 minutos.

En torno a la ubicación de las piezas, este es un factor clave para captar la atención de los televidentes ya que, para Alsina (2005) “toda la producción informativa se reduce a dos procesos: el de selección y el de jerarquización. Se trata de seleccionar la información y de determinar la importancia de cada una de las informaciones, estableciendo una jerarquización de las mismas” (p.207). En la tabla 2 se identifica la jerarquización de la información con base en la ubicación de las piezas informativas en los noticieros. La mayor cantidad de notas informativas se presentaron en el bloque 2, 30 piezas; 13, en el bloque 1; y 10, en el bloque 3. Ello permite intuir, que la mayor parte de las piezas presentadas en el primer y segundo bloque son de relleno, o cuentan con menor importancia, pues generalmente en los noticieros televisivos, a fin de generar expectativa en los públicos, se presenta en el último bloque el tema central o de mayor importancia de la emisión.

Figura 1. Ámbito de las piezas periodísticas sobre cambio climático



Elaboración propia

Los canales de televisión tanto públicos como privados locales se inclinan por informar lo que se encuentra más próximo a ellos, para los autores Gehrke,

Lizarazo, Noboa, Olmos, y Pieper (2016) “la mitad de la información televisiva trata de temas locales y la otra mitad, de temas de orden nacional. Los temas internacionales apenas tienen un papel secundario” (p.6). Con base en esta aseveración, se indica que el mayor número de piezas periodísticas del cambio climático se centran en el ámbito local con 39 piezas, seguido del ámbito internacional con 12 piezas y en el ámbito nacional con 4 piezas. Estos resultados muestran la naturaleza contrapuesta a la afirmación de los autores anteriormente citados.

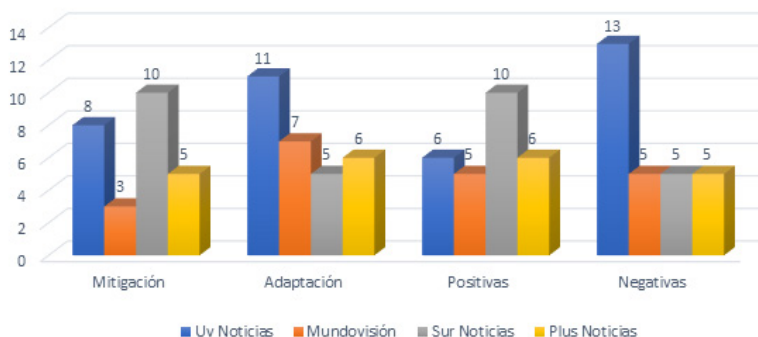
Otra de las variables analizadas es la creación de contenidos sobre cambio climático. Para contextualizar, se puede destacar que “el contenido principal se organiza por medio de la elaboración de información, más concretamente de noticias tanto de producción propia como de información de agencias” (Vela, 2019, p.14). Así, la procedencia de las noticias se dividió en agencias noticiosas o de producción propia. Esta comparación arrojó los resultados que se muestran en la tabla 4, que indican que, 39 piezas periodísticas del cambio climático tuvieron su origen en los respectivos canales, mientras que, 16 piezas periodísticas son provenientes de una agencia de noticias.

Tabla 3. Creación y objetivo de las piezas sobre cambio climático

Creación de piezas				
	Uv Noticias	Mundovisión	Sur Noticias	Plus Noticias
Propia	10	9	13	7
Agencia	9	1	2	4
Total	19	10	15	11
Objetivo de las piezas del cambio climático				
Informar	16	9	14	7
Educar	3	1	1	4
Total	19	10	15	11

Elaboración propia

En el parámetro que abarca el objetivo de las piezas presentadas sobre el cambio climático, se establece dos variables: informar y educar. Para el levantamiento de esta información se desarrolla un análisis cualitativo, basado en el tipo de contenido, si es una noticia generada por la coyuntura, así como la profundidad y el contraste de fuentes que se presentan. Como resultado se establece que, el objetivo, de alrededor de 46 piezas periodísticas sobre cambio climático, es informar sobre acontecimientos que se suscitan alrededor de la temática, por otro lado, 9 piezas poseen el objetivo de educar a la ciudadanía, en vista de que abordan el cambio climático de manera directa, descriptiva, profunda, contextualizada y evidencian el contraste de fuentes informativas.

Figura 2. Área y enfoque de las piezas periodísticas

Elaboración propia

En la Cumbre de Bali (como se citó en Reyes, 2014) se estableció que, “en pie de igualdad, a la mitigación y a la adaptación como los pilares fundamentales de la lucha global contra el cambio climático” (p.7). Esta igualdad se adentra al ámbito informativo, por tanto, en este estudio se establece la necesidad de conocer, si la piezas periodísticas que emiten las televisoras locales, tratan estas áreas, así, tal como se muestra en la figura 2, se identifica 29 piezas periodísticas que abarcan la adaptación al cambio climático, mientras que, 26 piezas periodísticas presentan temas relacionados a la mitigación. En cuanto a las perspectivas o las valoraciones de los argumentos de la información, se procedió a clasificar las noticias según si su presentación o connotación, ya sea positiva o negativa.

Como se puede apreciar en la figura 2, las noticias con connotación negativa fueron alrededor de 28 piezas, y 27 con connotación positiva. Esto refleja el fondo de la información emitida y el tratamiento de la misma.

En la segunda etapa de la investigación, a fin de conocer la perspectiva de quienes lideran los noticieros de los canales objeto de estudio, se desarrolló entrevistas a profundidad a los cuatro directores de noticias. En la tabla 4 se muestra una síntesis de las entrevistas realizadas.

Tabla 4. Síntesis de las entrevistas a profundidad

	Uv Televisión	Ecotel Tv	Canal Sur	Plus Tv
Aporte para sensibilizar y educar a la ciudadanía sobre el cambio climático	La transmisión de información veraz y oportuna en nuestros espacios informativos y de vez en cuando con campañas cortas para sensibilizar a la ciudadanía.	La transmisión de información del cambio climático con responsabilidad y objetividad, a través de mensajes que lleguen al subconsciente de las personas. Explicando a fondo las causas y consecuencias.	El aporte es muy bajo, nos centramos de vez en cuando en la cobertura y transmisión de información relacionada al cambio climático.	La emisión de información responsable y pertinente de los sucesos que surgen frente a este fenómeno global.

En su parrilla cuentan con programas direccionados a informar y educar sobre el cambio climático	No se cuenta con programas dedicados a la problemática controversial que es el cambio climático, sin embargo, buscamos adecuar e introducir esos temas en los programas informativos.	Informamos el cambio climático en nuestro noticiero Mundovisión y también presentamos documentales ambientales en los cuales se menciona este fenómeno global. Sin embargo, estos últimos presentan un bajo nivel de audiencia.	No contamos con un programa especializado en temas del cambio climático, debido a que, solo presentamos información de ese tipo cuando está relacionada a otro ámbito.	En el canal no existe un programa especializado en esa temática. Debido a la competencia del mercado, debemos enfocar en temas del acontecer diario. Solo transmitimos esa información en nuestros noticieros.
¿Cuál es el tratamiento que se le otorga a la información relacionada al cambio climático?	Se brinda un proceso exhaustivo para el desarrollo de la información de toda índole, basado en los parámetros básicos para el desarrollo de una noticia fuentes, recursos bibliográficos y talento humano capacitado para brindar un producto y servicio de calidad a los lojanos	Es la que siempre tenemos con todos los temas. Siempre con responsabilidad, precisión y coherencia.	Se la desarrolla igual que el resto, la producción, inicia contextualizando la noticia, adquiriendo las fuentes necesarias y pertinentes para contrastar las opiniones y luego se realiza la edición de las piezas informativas.	Es igual a la que se le da resto de temáticas. Contrastamos la información y la desarrollamos con responsabilidad.
Frecuencia de transmisión de información relacionada al cambio climático en el noticiero	No tenemos fijado un porcentaje a la hora de comunicar el cambio climático, pero publicamos de entre una o dos piezas periodísticas en la semana.	La información relacionada al cambio climático se transmite en medida o frecuencia en los cuales se presentan los hechos locales, nacionales e internacionales.	No tenemos un número establecido para transmitir piezas periodísticas de esta temática, ya que nos regimos a los sucesos que ocurren en la actualidad a nivel global.	Con la frecuencia que se presentan los hechos en la sociedad.

Elaboración propia

Con base a las respuestas de los directivos de los canales locales se determinó el tratamiento mediático que las televisoras locales brindan al cambio climático, este se desarrolla siguiendo los parámetros básicos para la producción y difusión de la información, además, se establece que no cuentan con profesionales especializados en la temática y menos aún programas, por ende, transmiten estos contenidos en torno a los sucesos que ocurran en la actualidad en sus noticieros, explícitamente en temas de coyuntura, con un enfoque informativo y no educativo. Además, se evidencia que los programas relacionados al abordaje del cambio climático carecen de aceptación y/o interés por parte de las audiencias, por tanto, no es prioridad de los canales la producción de estos.

Este resultado, es coherente con los hallazgos del análisis Framing, el en cual se evidenció que en las agendas mediáticas de las televisoras locales, el

cambio climático no es una prioridad, y por tanto se aborda principalmente en situaciones de coyuntura.

7. Conclusiones

Resta decir, que es evidente que existen avances a nivel general sobre la educación y conciencia ambiental, pero han ido demasiado lentos si los comparamos con la avalancha de explotación minera o de hidrocarburos, y en sí, con el aumento de los GEI. Probablemente venga una mejor concienciación ambiental si se ocupan de ella, los medios de comunicación, como actores estratégicos del cambio climático, en pro, no solo de informar, sino también de educar y sensibilizar.

De ahí que, los medios de comunicación locales, por su naturaleza misma, son actores claves para hacer frente al cambio climático en los contextos urbanos, por su proximidad con las comunidades. La finalidad y el tratamiento que los canales de televisión brindan, juegan un rol fundamental al momento de transmitir información del cambio climático, pues como medios locales pueden mostrar realidades cercanas al público. Así pues, una comunicación efectiva sobre el cambio climático se enfoca en la identificación del público objetivo; esto permite determinar los contenidos y enfoques que posibilitan la participación activa en el estudio crítico de los efectos provocados por el cambio climático y sus posibles formas de mitigación y adaptación.

A grosso modo de 1052 noticieros observados y analizados, se encontraron únicamente 55 piezas periodísticas, en 54 noticieros, lo que equivale tan solo al 5% de emisiones que abarcan el cambio climático. De este 5%, la mayoría tienen carácter informativo y no educativo. Estos resultados, son una clara evidencia del ínfimo interés que despierta el cambio climático en los medios de comunicación locales y consecuentemente también, en el público receptor que no exige mayor información sobre el mismo. Esta falta de concienciación ambiental en todo sentido, tiene su origen el conocimiento parcial o desconocimiento de la temática, lo que trae como consecuencia el desinterés latente tanto de los que informan, cuando de los informados.

En los medios televisivos de la ciudad de Loja, no existe presencia de programas destinados a informar y educar en temas relacionados al cambio climático. Por lo tanto, se hace caso omiso al llamado de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1992), que invita a los mass media a promover y facilitar la elaboración y aplicación de programas de educación y sensibilización sobre el cambio climático.

Estamos distantes de que haya una educación masiva por parte de los medios de comunicación porque caerían en el campo de la contradicción. Pues, como se ha enunciado, la temática no es un tema comercial, que despierte el interés de quienes lideran las televisoras locales.

Quizá una de los temas más preocupantes, es el corroborar que el cambio climático solo se aborda en situaciones de coyuntura, lo que provoca que sea

presentado de manera superficial a los públicos, pues, este es tratado, a decir de los directores de noticias, al igual que cualquier otro hecho de la agenda mediática. Como se observa en los resultados expuestos, los medios locales no interpretan el cambio climático como relevante, de tal modo que las audiencias tampoco se enteran de esta problemática con trascendencia social.

Referencias bibliográficas

- Abad, G. (2013). Medios, periodismo y responsabilidad social: en busca de políticas públicas en el Ecuador. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(122), pp.13 - 22. Disponible en: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/67/79>
- Alsina, M. (2005). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica. Disponible en: <https://url2.cl/qJvK4>
- Aparici, R. (1996). *La revolución de los medios audiovisuales: educación y nuevas tecnologías*. Madrid: La Torres
- Augurete, N. (2017). Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso. *Más Poder Local*. 0(30).
- Boykoff, M. (2009). Los medios y la comunicación científica. *Infoamérica* 1, pp.117-127. Disponible en: https://www.infoamerica.org/icr/noi/infoamerica01_boykoff.pdf
- Brusi, D., Alfaro, P. y González, M. (2008). Los riesgos geológicos en los medios de comunicación. El tratamiento informativo de las catástrofes naturales como recurso didáctico. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra* 16(2), pp.154-166. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/ECT/article/view/127772/191456>
- Calzadilla, I. (2012). *La nota: de informar a explicar. Estudio acerca del empleo de la nota interpretativa en los medios de comunicación impresos cubanos Granma y Trabajadores* (Tesis doctoral). Universidad de la Habana, Cuba.
- Convención Marco de la Naciones Unidas sobre Cambio Climático. (1992). Cambio Climático: estrategias de gestión con el tiempo en contra... Disponible en: <https://cutt.ly/Xd1fSwb>
- Campoy, T., y Gomes, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. En A. Pantoja (2 Ed), *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. España, Madrid: Editorial EOS. Disponible en: <https://n9.cl/pij5>
- Cumba, E. (2020). La educación ambiental en los medios televisivos. Estudio de caso: Oromar Tv. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(1), pp.125-138.
- Díaz, G. (2012). El cambio climático. *Ciencia y Sociedad* 37(2), pp.227-240.
- Duque-Rengel, V. y Rojas, Y. (2020). El rol de los medios de comunicación frente a la gobernanza y gestión del cambio climático en Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E26), pp.150-163.
- Fernández, F. (2007). Impactos del cambio climático. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. 2007, pp.66-67.
- Gehrke, M., Lizarazo, N., Noboa, P., Olmos, D., y Pieper O. (2016). *Panorama de los medios en Ecuador. Sistema informativo y actores implicados*. Disponible en: <https://bit.ly/33Ms8zb>
- Gutiérrez, B., Rodríguez, M. y Gallego, M. (2010). El papel de los medios de comunicación actuales en la sociedad contemporánea española. *Signo y Pensamiento* 29(57), pp. 268-285.

- Herrero, A., Natenzon, C., y Miño, M. (2018). Vulnerabilidad social, amenazas y riesgos frente al cambio climático en el Aglomerado Gran Buenos Aires, *Documento de Trabajo* (p.172). Disponible en: <https://n9.cl/55m8>
- IPCC, Intergovernmental Panel on Climate Change (2007). *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, Annex I., M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden y C.E. Hanson, Eds., United Kingdom y New York, USA, Cambridge University Press. Disponible en: <https://archive.ipcc.ch/report/ar4/wg2/>
- Jori, G. (2009). TI - El cambio climático como problema y el diálogo social como solución”. *Investigaciones Geográficas*, (48), pp.125 – 160.
- López, X. (2008). *Fortalezas del ciberperiodismo para la cobertura de la información de proximidad*. Loja: UTPL.
- Lozada, E., y Vilca, O. (2018). *Influencia de la televisión como medio de comunicación en la construcción de la identidad en los estudiantes del séptimo ciclo de la institución educativa Carlos José Echavarry Osacar de Tiabaya en Arequipa 2018*. (Tesis de Grado). Disponible en: <https://n9.cl/f8j>
- Lozano, C., Piñuel, J. y Gaitán, J. (2013). Comunicación y cambio climático. Triangulación del discurso hegemónico (medios), del discurso crítico (expertos) y del discurso creativo (jóvenes)-VIII. *Comunicar el Cambio Climático. Actas de XXVIII CICOM*, pp.148 -160. Disponible en: <https://bit.ly/2PDZdFe>
- Ley Orgánica de Comunicación. (2013). Principios y Derechos. Quito. Disponible en: <https://bit.ly/2DOMthg>
- Martín, R. (2002). La dictadura del formato en las noticias de televisión. *Revista Latina de Comunicación Social*, 5(52), pp.1-6. Disponible en: <https://bit.ly/2PJCZBS>
- Mella, J. y López, A. (2015). Ciudades sostenibles: análisis y posibles estrategias. *Encuentros multidisciplinares* 17(50), pp.59-68.
- ONU Habitat (2017). El Cambio Climático, por un mejor futuro urbano. Disponible en: <https://bit.ly/2ltRIFd>
- Prado, E. (2004). La televisión local entre el limbo regulatorio y la esperanza digital. Fundación Alternativas. Disponible en: <https://bit.ly/33Nu1eQ>
- Reyes, R. (2014). Infoxicación en la comunicación del cambio climático. Mitigación y adaptación. Ámbitos. *Revista Internacional de Comunicación*, (26). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/168/16832539010.pdf>
- Sampedro, V. (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa*. Madrid: Istmo.
- Sandoval, M. (2014). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales. Disponible en: <https://n9.cl/4apq>
- Vela, M. (2019). *Producción periodística del noticiero 7.3 noticias –edición tarde*. (Tesis de Grado). Disponible en: <https://bit.ly/2PIKQQ4>
- Yepes, A. (2012). Cambio Climático: estrategias de gestión con el tiempo en contra..., *Oriñoquia* 16(1), pp.77-92.

Porto Alegre e a mudança climática: abordagens do jornalismo local na construção da resiliência

Porto Alegre and climate change: approaches to local journalism in building resilience

Porto Alegre y el cambio climático: enfoques del periodismo local en la construcción de resiliencia

Eliege Maria FANTE

Grupo de Pesquisa Jornalismo Ambiental UFRGS-CNPq, Brasil
gippcom@gmail.com

Cláudia Herte DE MORAES

Universidade Federal de Santa Maria, Brasil
chmoraes@gmail.com

Mathias LENGERT

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil
mathias.lengert@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 109-124)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-06-2020 / Aprobado: 14-10-2020

Resumo

A Organização das Nações Unidas (ONU) destacou em 2019 que a população mundial vivendo em áreas urbanas chegou a 55% tendendo a crescer a 70% até 2050. Mas as cidades ainda carecem de políticas públicas de resiliência com objetivo de mitigar os efeitos e adaptar sua infraestrutura urbana diante da mudança climática (PBMC, 2016). Porto Alegre, capital do Rio Grande do Sul (Brasil), já foi atingida por ciclones e inundações, estiagem e ondas de calor, entre outros efeitos. Considerando a importância da notícia devido à capacidade de nutrir a “ação política possível” e mobilizar as comunidades (Park, 2008), o artigo recorta uma análise de conteúdo qualitativa da circulação de informações pelos agentes públicos e jornais locais sobre a crise climática.

Palavras-chave: jornalismo, mudança climática, cidades, resiliência, mitigação, adaptação

Abstract

The United Nations (UN) highlighted in 2019 that the world population living in urban areas reached 55%, tending to grow at 70% by 2050. But cities still lack public resilience policies in order to mitigate the effects and adapt its urban infrastructure in the face of climate change (PBMC, 2016). Porto Alegre, capital of Rio Grande do Sul (Brazil), has already been hit by cyclones and floods, drought and heat waves, among other effects. Considering the importance of the news due to its capacity to nurture “possible political action” and mobilize communities (Park, 2008), the article outlines a qualitative content analysis of the circulation of information by public agents and local newspapers about the climate crisis.

Keywords: journalism, climate change, cities, resilience, mitigation, adaptation

Resumen

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) destacó en 2019 que la población mundial que vive en áreas urbanas alcanzó el 55%, tendiendo a crecer al 70% para 2050. Pero las ciudades aún carecen de políticas públicas de resiliencia para mitigar los efectos y adecuar su infraestructura urbana ante el cambio climático (PBMC, 2016). Porto Alegre, capital de Rio Grande do Sul (Brasil), ya ha sido azotada por ciclones e inundaciones, sequías y olas de calor, entre otros efectos. Considerando la importancia de la noticia por su capacidad para nutrir “posibles acciones políticas” y movilizar comunidades (Park, 2008), el artículo plantea un análisis de contenido cualitativo de la circulación de información por agentes públicos y periódicos locales sobre la crisis climática.

Palabras clave: periodismo, cambio climático, ciudades, resiliencia, mitigación, adaptación

1. Introdução

O aumento do nível da certeza da pesquisa científica sobre a relação entre as emissões de gases de efeito estufa (GEE) e as mudanças climáticas permite afirmar que as atividades produtivas humanas acentuaram o fenômeno (Machado Filho, 2007; McKibben, 1990; IPCC, 2013). Em 2019, a emergência climática foi declarada em artigo científico por um grupo de 11.250 cientistas de 153 diferentes países (Ripple et al., 2019). Este contexto foi agravado em 2020, quando o mundo se viu em meio à pandemia da COVID-19, que estabeleceu uma crise sanitária, somando-se às preocupações com a crise climática.

A Organização das Nações Unidas (ONU, 2019) destacou que a população mundial em áreas urbanas chegou a 55% tendendo a crescer até 70% até 2050. Com isso, o incremento em políticas públicas locais de mitigação e de adaptação, promovendo a resiliência em face ao aumento de temperaturas, da frequência de chuvas torrenciais e de eventos extremos, urge ser ampliado. (ONU, 2019). Dados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios de 2015 mostram que mais de 84% da população brasileira é habitante das cidades. (PNAD, 2015)

Neste contexto, o objetivo deste trabalho é compreender como o jornalismo local fez a cobertura dos eventos extremos em Porto Alegre¹, capital do Rio Grande do Sul (Brasil), e como auxiliou a mobilização para a construção da resiliência da cidade². Para isso, buscamos informações que circularam entre julho de 2015 e junho de 2020 sobre a capacidade de adaptação e mitigação de Porto Alegre, em duas frentes: primeiro, nos Relatórios de Atividades publicados pela Prefeitura Municipal de 2015 a 2019; segundo na abordagem sobre essa capacidade em meios de comunicação locais. Foram analisadas publicações na versão digital dos jornais *Correio do Povo*, *Jornal do Comércio* e *Extra Classe*. A metodologia utilizada foi Análise de Conteúdo, considerada pertinente para a compreensão de sentidos dos textos publicados nas notícias.

Discutimos inicialmente o contexto citadino das mudanças climáticas e, na perspectiva teórica do Jornalismo, trazemos os pressupostos da importância da notícia relacionada a essa mobilização social (Park, 2008). Também associamos a expectativa da cobertura das informações locais de relevância por jornais locais (Peruzzo, 2005; Ekström; Johansson & Larsson, 2010). Após, apresentamos a metodologia e, na sequência, a discussão e os resultados.

2. Mudança climática, cidades e jornalismo

1 Cidade fundada em 1772, tem uma área de 496,684 km² e é 65% constituída por morros. O Lago Guaíba, cuja orla fluvial tem 72 km de extensão, possui 16 ilhas. A água que abastece a população de quase 1,5 milhão é coletada deste manancial que também é fonte hídrica para vários municípios da região metropolitana.

2 Ao referirmos cidade, neste texto, incluímos preocupações tanto do núcleo urbano como do espaço rural do município.

Considerado marco para a divulgação científica do aquecimento global, o IV Relatório do IPCC (2007) evidenciou a intensificação do efeito estufa pela ação humana e suas consequências, como o degelo no Polo Norte, furacões e enchentes. Outros destaques são os protocolos mundiais visando à redução de emissões de gases: Protocolo de Quioto (1997) e Acordo de Paris (2015). No ano de 2019, cientistas declararam emergência climática (Ripple et al., 2019), o que obteve repercussão global. A sociedade está vivenciando os impactos da mudança do clima e há um descontrole grave no uso de bens comuns que estão, em diversos locais, sob o poder de corporações transnacionais, o que amplia ainda mais a vulnerabilidade social e ambiental de grupos empobrecidos.

A preocupação com a ação local está consolidada no Painel Brasileiro de Mudanças Climáticas (PBMC) que divulgou o relatório especial Mudança Climática e Cidades (2016), assinalando a expectativa de que as cidades busquem ações específicas e liderem a pressão junto aos governos nacionais para reduzir as emissões. Os impactos decorrentes da frequência e da intensificação das chuvas intensas e alagamentos demonstram a pouca adaptação à mudança do clima, o que tem causado perdas humanas, sociais e econômicas. Por isso, o apelo à urgência de políticas públicas de enfrentamento nas cidades. (PBMC, 2016).

A complexidade da mudança do clima é uma das principais dificuldades na abordagem jornalística. Por isso, Lakoff (2010) defende a elaboração de um discurso enquadrando a questão ambiental com valores, contando histórias com significado, abordando os contextos e preocupações do cotidiano para que os dados façam sentido.

Ao observar uma multiplicação de representações no discurso sobre a mudança do clima em mídias jornalísticas em diversos países entre as décadas de 1990 e 2010, Schäfer & Schlichting (2014, p. 153) citam que “a questão se tornou importante para os cidadãos” (Nisbet & Myers, 2007) e “tomadores de decisão” (Gupta, 2010).

Para Carvalho & Burgess (2005), a construção discursiva da mudança do clima na imprensa britânica no período de 1985 a 2003 esteve acoplada à discussão científica até o início de 1990, acompanhando o IPCC. Posteriormente, a popularização do discurso do desenvolvimento sustentável desestimulou os questionamentos da mídia sobre as políticas públicas britânicas. Já entre 1997 e 2003, a imprensa adotou uma estratégia interpretativa em função dos riscos climáticos.

Em pesquisa sobre a cobertura da Conferência das Partes (COP21) nas versões norte-americana, brasileira e francesa do *The Huffington Post*, o tom sensacionalista destacou-se nos títulos, tendo um enquadramento positivo as políticas de mitigação. (Del Vecchio et. al, 2017). Cardoso (2013) discute que ao perder força, o enquadramento científico entrou em cena nas negociações internacionais com fontes de autoridades políticas trazendo uma abordagem mais ajustada “[...] às práticas jornalísticas vigentes por proporcionar um

tratamento mais dramatizador e passível de personalização – característica dos valores-notícia empregados nos textos jornalísticos.” (Cardoso, 2013, p. 20).

Em pesquisa sobre a cobertura da Rio+20, Moraes (2015) refletiu sobre os enquadramentos discursivos das revistas semanais brasileiras – Veja, IstoÉ, Época e Carta Capital, esmiuçando a racionalidade econômica hegemônica dominante na cobertura, que desconsidera os demais saberes e que busca encobrir a complexidade ambiental.

Analisando a cobertura das revistas Veja e IstoÉ sobre chuvas intensas em São Paulo e Rio de Janeiro, Moraes & Girardi (2011) observaram que mesmo criticando a inércia do Estado, os critérios noticiosos de atualidade e inesperado indicam a falta de planejamento das cidades apenas quando eventos são considerados trágicos. “Ao mesmo tempo, o jornalismo afasta de si sua responsabilidade social, que deveria ser atuar na direção de fornecer informações preventivas.” (Moraes & Girardi, 2011, p.13).

Em pesquisa sobre o jornal Gazeta do Povo (de Curitiba, Paraná), em relação às notícias sobre mudanças climáticas publicadas em 2013, Loose anota que jornalistas e fontes de informação “[...] demonstram dificuldades em tornar o assunto mais chamativo e não apenas ‘falar mais do mesmo’, em propor abordagens desvinculadas dos lançamentos de relatórios científicos ou da realização das COP, e trazer elementos preventivos.” (Loose, 2017, p.14).

Diante das dificuldades é preciso informação qualificada para realizar ações de adaptação e mitigação urgentes diante da crise climática devido à capacidade do Jornalismo de nutrir a “ação política possível” além de mobilizar as comunidades (Park, 2008).

Em se tratando de uma temática global não se excluem suas interferências no local, e vice-versa. No Jornalismo, esse processo marca a produção noticiosa, diluindo limites conceituais entre mídia regional, local e comunitária (Peruzzo, 2005, p. 74-75). As fronteiras de espaço, tornam-se muito menos geográficas, mas propiciadas por vínculos afetivos com a pertença a uma comunidade, de modo que “a mídia local se ancora na informação gerada dentro do território de pertença e de identidade em uma dada localidade ou região. Porém ela não é monolítica.”

Para isso, a proximidade é um valor noticioso empregado tanto para atrair públicos que possuem ligações ou interesses em certo local, como para dar forma a “mapas cognitivos para que os indivíduos possam entender sua própria comunidade” (Ekström et al., 2010, p. 257). Para os autores, o jornalismo em nível local se desenvolve em relação simbiótica por causa da intimidade de jornalistas com a própria comunidade, o convívio com as autoridades públicas, a proximidade com os leitores e, por fim, devido a identidade do jornal, que se promove como porta-voz de sua comunidade.

Essa simbiose entre Jornalismo e os atores sociais de uma localidade proporciona a assimilação maior das informações por parte dos indivíduos. A mídia de proximidade, defende Peruzzo (2005), está comprometida com

informações de qualidade, pois conhece as singularidades da vivência e os traços dos problemas sociais de determinado local.

Jornais locais impressos estão fechando no Rio Grande do Sul (Bones, 2020), o que evidencia uma resistência do formato em papel que finalmente migra para o digital ou deixa a atividade; restringindo ainda mais o acesso do público às informações devido dificuldades de acesso à internet ou acesso precário. Também o contexto da comunicação social brasileira se caracteriza pela vigência de um deserto de notícias (PROJOR, 2020) em diversos municípios e por uma tendência de conglomeração devido à aquisição de meios de comunicação locais por grandes grupos hegemônicos. O resultado é a crescente limitação da cobertura local de pautas de interesse dos habitantes. Quando o tema é ambiental, por exemplo, as questões como saneamento precário ou a sua falta dependem de decisão local e da realização de ações presenciais pelos moradores como manifestações, debates e audiências públicas junto às prefeituras.

Castilho (2020) salienta que a “ausência quase total da problematização de questões locais como água, esgoto, saúde, segurança, transporte e o desempenho de políticos e gestores municipais” dificulta a busca pelas soluções almejadas. A resposta, defende, está na prática do “jornalismo local, pois é sobre ele que recairá a responsabilidade de prover as pessoas com os dados e fatos que permitirão a elas tomar decisões sobre temas complexos”.

Em análise da crise da água na cidade de São Paulo, Martirani & Peres (2016) observam que a abordagem do tema no jornalismo ganha espaço na opinião pública a partir da mobilização de atores sociais e coletivos. A negligência na gestão da água por parte de empresas e o desconhecimento da população do abastecimento do recurso são contestados quando a crise hídrica na cidade de São Paulo expõe a fragilidade do sistema de saneamento básico frente às mudanças climáticas. É especialmente nos meios de comunicação alternativos, em detrimento das mídias hegemônicas, que o debate foi enriquecido de modo a apontar desigualdades, indicar omissões governamentais e aprofundar o debate.

Girardi & Steigleder (2019) analisaram o jornalismo de referência em Porto Alegre, em que os veículos ressaltaram as imagens de catástrofe e caos, com pouca percepção sobre o risco ambiental, com ausência de questionamento sobre a falta de estrutura da cidade para lidar com riscos e eventos extremos.

Em estudo sob a ótica do jornalismo ambiental da cobertura de eventos climáticos extremos nos jornais amazonenses *A Crítica* e *Diário do Amazonas*, Rodrigues & Costa (2015) indicam uma fragilidade nas notícias, de modo que estes meios não promoveram reflexões sobre as causas das estiagens e nem dos impactos das mudanças do clima.

Ao realizar a revisão bibliográfica sobre a relação do jornalismo local na abordagem da mudança climática, verificamos que há poucos trabalhos no Brasil que associam as duas escalas locais - do enfrentamento da crise e do jornalismo de proximidade. Desta forma, e entendendo que o impacto de eventos extremos

atinge diretamente os contextos locais, nosso estudo se voltou aos jornais que fazem a cobertura dos acontecimentos de Porto Alegre, conforme metodologia explicitada na próxima seção.

3. Metodologia e procedimentos

Temos como objetivo compreender como o jornalismo local fez a cobertura dos eventos extremos nos últimos cinco anos e como contribuiu para a construção de resiliência da cidade. O primeiro procedimento foi buscar uma aproximação da realidade municipal com a coleta de informações que circularam entre julho de 2015 e junho de 2020 sobre a capacidade de adaptação e mitigação de Porto Alegre, nos Relatórios de Atividades municipais e também nas notícias divulgadas pela Prefeitura. O segundo procedimento foi buscar essas mesmas informações nas notícias publicadas nos jornais locais e digitais (hegemônicos e não hegemônicos), que são: *Correio do Povo* (CP),³ *Jornal do Comércio*⁴ (JC) e *Extra Classe*⁵ (EC). Fizemos as buscas nas duas fases com três blocos de palavras-chaves: (1) enchente, inundação, ciclone, enxurrada, deslizamento, supercélula, supertempestade; (2) seca, estiagem, onda de calor, ilha de calor, temperaturas altas⁶; (3) resiliência, resiliente, sustentabilidade, sustentável, aquecimento global, mudança do clima, mudança climática. O terceiro procedimento consistiu na realização de uma análise de conteúdo dos dados coletados dos jornais, seguindo-se desta forma para a classificação em categorias sobre os modos pelos quais as informações circularam em face do objetivo da pesquisa. Adotamos as etapas propostas por Moraes (1999): preparação das informações, transformação do conteúdo em unidades, categorização e interpretação.

A coleta do material de análise compreendeu o período de 1 de julho de 2015 a 30 de junho de 2020, totalizando cinco anos. Utilizamos buscas no endereço eletrônico de cada jornal, conforme as palavras-chaves anteriormente descritas nos três blocos. A coleta retornou 178 notícias, conforme Tabela 1.

Tabela 1 - Síntese da amostra por jornal e por bloco

-
- 3 O jornal *Correio do Povo* é tradicional em Porto Alegre, sendo considerado pela pesquisa como de conteúdo hegemônico. Fundado em 1895 teve publicação ininterrupta até novembro de 1984, retornando em maio de 1986. Desde 2007 pertence ao Grupo Record, junto à TV e Rádio Guaíba, sendo portanto filiado a um conglomerado nacional, um dos negócios da Igreja Universal do Reino de Deus.
 - 4 Autointitulado “o jornal de economia e negócios do RS”, *Jornal do Comércio* surge em 1933, sob nome de *Consultor do Commercio*, um periódico especializado em informações econômicas. É o jornal mais antigo de Porto Alegre em edições ininterruptas, bem como, um dos mais tradicionais da imprensa gaúcha.
 - 5 O *Extra Classe*, jornal do Sindicato dos Professores do Rio Grande do Sul (Sinpro/RS), surge em 1996 e possui vinculação à Central Única dos Trabalhadores e Confederação Nacional dos Trabalhadores em Estabelecimento de Ensino.
 - 6 Não aparecem nos Relatórios da Prefeitura ações neste âmbito, porém identificamos dois alertas da Defesa Civil de Porto Alegre nas notícias da Prefeitura. Também a coleta do corpus dos jornais identificou notícias sobre esta pauta. Contudo, por estes resultados terem sido minoritários, optamos por dedicar neste trabalho o espaço aos outros dois grupos.

	Bloco 1	Bloco 2	Bloco 3	Total por jornal
Correio do Povo	80	22	18	120
Jornal do Comércio	40	7	9	56
Extra Classe	-	-	2	2
Total por bloco	120	29	29	178

Fonte: os autores.

Neste trabalho, optamos por fazer a apresentação de um recorte da nossa pesquisa a partir das chuvas mais frequentes e intensas e eventos extremos - muito presente na cobertura dos jornais analisados, bem como os consequentes alagamentos e inundações terem exigido reações da prefeitura registradas nos relatórios de atividades. A seguir, apresentamos discussão e resultados das análises.

4. A circulação de informações sobre mudanças climáticas em Porto Alegre

Enquanto no país uma política sobre mudança do clima foi instituída em 2009 e no Rio Grande do Sul (RS) em 2010, Porto Alegre (RS) instituiu “a Política de Sustentabilidade, Enfrentamento das Mudanças Climáticas e Uso Racional da Energia” em 2020 através da Lei Complementar 872 (PMPA, 2020a). Entretanto, houve o registro de ações para a constituição dessa política antes. Entre elas, a realização em 2013 do primeiro inventário de emissões de GEE (PMPA, 2014) e a publicação em 2015 do “Inventário de Emissões dos Gases de Efeito Estufa - GEE da Mobilidade Urbana na Região Central de Porto Alegre” (PMPA, 2015).

Buscamos as ações da Prefeitura de enfrentamento aos efeitos da mudança do clima nos cinco Relatórios de Atividades entre 2015 e 2019. Os documentos possuem uma diferença na associação das ações sobre eventos extremos ao que atribuímos aos dois mandatos de governos⁷. Assim, entre 2015 e 2017, as ações foram associadas à inovação e à resiliência e, entre 2018 e 2019, foram associadas à segurança. A palavra “clima” não apareceu nem “mudança climática” ou mesmo “aquecimento global”. Mas encontramos monitoramento da situação climatológica (2015c; 2016; 2017) e adição da previsão e informação climatológica ao Programa Cidade Mais Segura que promove ações preventivas e de alerta a riscos (2018b; 2019). Relacionado ao enfrentamento dos eventos extremos, vimos a atuação da Defesa Civil “em situações de anormalidade” para “[...] mitigar os efeitos danosos provocados pelo sinistro”. Além de mitigação, “resiliência” apareceu em 2018 e 2019 associada a criação do “Plano de Ação Aplicado para Emergências nas Áreas Classificadas como de Muito Alto Risco”

⁷ Prefeito José Fortunatti (PDT, 2013-2016) e Prefeito Nelson Marchezan (PSDB, 2017-2020).

e ao “Projeto Estruturação da Defesa Civil de Porto Alegre” do Projeto “Desafio Porto Alegre Resiliente”. (PMPA, 2019, p. 10; PMPA, 2018b, p. 13 e 18).

Constatamos que “mitigação” e “adaptação” não foram relacionadas ao clima e que as ações presentes nos cinco relatórios para minimizar os efeitos dos eventos extremos foram: ações de contenção ou proteção contra cheias para reduzir o impacto dos alagamentos (2019, 2018b, 2017, 2015c), ações de manejo das águas pluviais urbanas (2019, 2018b), ações no sistema de drenagem pluvial para evitar alagamentos, escoar águas pluviais, desassorear (2019, 2018b, 2017, 2015c), ações de dragagem e desassoreamento de arroios (2019, 2018b, 2017). A ação de drenagem, diretamente vinculada ao escoamento das águas das inundações, também apareceu em 2017 vinculada ao Programa Integrado Socioambiental (PISA), responsável pela ampliação do tratamento de esgoto do município de 27% para 77%.

O Relatório de 2016, ano do evento extremo de 29 de janeiro⁸, foi o único que contemplou mais palavras-chaves, como: “ações para tornar a cidade referência e modelo em resiliência, preparando a cidade para ter capacidade de enfrentar as crises e se recuperar frente aos desastres” (p. 51), construção do Plano de Resiliência e capacitação de 17 redes regionais de resiliência de Porto Alegre (p. 247), ações de aluguel social para pessoas vulneráveis a situações de risco e calamidade como enchentes (2016, p. 198; 2015c, p. 166), doações aos “atingidos por desastres, calamidades e catástrofes” (p. 242).

Ao mesmo tempo em que a mudança do clima não apareceu junto às ações nos Relatórios de Atividades dos mandatos dos dois governos do período, a comunicação da prefeitura divulgou atividades, como a oficina sobre enfrentamento da mudança do clima (WRI Brasil, 2015). E uma notícia sobre a Marcha Gaúcha pelo Clima promovida pela prefeitura e parceiros (PMPA, 2015b). Encontramos cobertura em 2016 e o retorno apenas em 2020: “[...] não há dúvida de que as soluções para a mitigação das mudanças climáticas passa pelos municípios. [...]”⁹ Entretanto, durante esse intervalo na cobertura, notícia de 2018 abordou, em relação aos eventos extremos, a necessidade “de bilhões de reais para resolver” problemas antigos no sistema de drenagem municipal como os equipamentos dos anos 1960 (PMPA, 2018).

A circulação das informações anteriormente descritas evidenciam a presença dos eventos extremos em Porto Alegre e a insuficiência na capacidade de enfrentar os efeitos da mudança do clima. Em acordo com o nosso objetivo de compreender como o jornalismo local fez esta cobertura e como contribuiu para a construção de resiliência da cidade, instituímos quatro categorias a partir

8 Chamado por cientistas de tornado, tempestade violenta, supercélula de tempestade e downburst. As chuvas nos dias seguintes ampliaram os danos em Porto Alegre e a devastação em nove bairros. Ventos de 120 km/h provocaram quedas de árvores, obstruções em ruas, parques, praças, estragos na rede elétrica deixando usuários sem energia por dias. Mais de duas mil pessoas trabalharam numa força-tarefa por seis meses para restaurar a cidade e 21 mil toneladas de entulhos foram recolhidas.

9 Durante realização do “Webinar Planejamento Urbano e Mudanças Climáticas” no Dia Mundial do Meio Ambiente, 5 de junho. Demais participantes também relacionaram as ações ao local.

da nossa observação e reflexão sobre os dados organizados pela pesquisa. Por isso, na sequência, trataremos dos resultados da circulação das informações nos jornais locais, por meio das categorias analíticas: Fatalidade, Desarticulação, Imediatidade e Disjunção.

4.1 Categoria Fatalidade

Na categoria Fatalidade, a perspectiva é de construção da notícia de maneira simplificada, na qual constam dados que trazem o efeito de verdade que não exigiria questionamentos diante de eventos climáticos. As fontes são da defesa civil municipal e meteorologistas que prestaram serviços. As notícias nesta abordagem sugerem uma ordem: alerta ou relato da chuva excessiva, comparação com outros períodos, dados pluviométricos e número de atingidos com rara escuta dos mesmos. Por isso, dada a frequência desses acontecimentos e o acúmulo de dados e informações, supomos que as respostas da Prefeitura quanto ao andamento do plano para enfrentar os eventos extremos já poderiam ser incluídas nas notícias.

Para exemplificar, apresentamos alguns trechos de notícias encontradas com essa visão, como a matéria de 16 de julho de 2015 do jornal CP, que traz alerta da Defesa Civil com o aumento de dois metros do nível do Lago Guaíba na noite anterior, com pontos de alagamento nas ilhas. Prefeitura indica a saída de 500 famílias da encosta. Título “Porto Alegre entra em alerta” e trecho: “A elevação do nível dependerá do vento. Caso ele sopre para o Sul, a água da Lagoa dos Patos desce para a Região Metropolitana com maior intensidade”.

No JC, a matéria intitulada “Cenário de bombardeio em Porto Alegre evidenciou prejuízos”, do dia 31 de janeiro de 2016, dramatiza o que teria sido uma resposta beligerante da natureza através da supercélula no trecho: “a região central de Porto Alegre amanheceu, no sábado, com um cenário de cidade bombardeada. Os destroços [...] evidenciavam os prejuízos para empresas e moradores”. A matéria não salientou informações de indivíduos afetados ou das ações da Prefeitura.

4.2 Categoria Desarticulação

Nesta categoria encontramos a falta de acompanhamento da pauta com coerência diante dos dados e conhecimento acumulado sobre os eventos extremos em Porto Alegre e os respectivos impactos ambientais e sociais bem como à possibilidade de relacionar com e/ou cobrar por ações específicas de enfrentamento às mudanças climáticas. A Defesa Civil de Porto Alegre fez 14 alertas sobre fortes chuvas, ciclone e tempestade¹⁰ dos quais extraímos as

10 Consideramos apenas aqueles relacionados às chuvas por terem sido o maior número e tido descrições. Contudo, houve alertas de índice extremo de radiação ultravioleta, temperaturas altas e ondas de calor, por exemplo, no período.

seguintes características: rajadas de vento entre 60 e 100 quilômetros por hora; aconteceram à noite, madrugada e manhã; acumularam volumes de chuva entre 45 milímetros e 100 milímetros por dia; causaram corte da energia elétrica, queda de árvores e dezenas de pontos de alagamentos; houve o registro de 14 horas de chuva contínua, de 15 milímetros acumulados em apenas meia hora em alguns bairros, e de 16 horas de chuva onde os bairros registraram mais da metade da média histórica do mês.

Percebemos dois principais eixos nas notícias identificadas na Desarticulação: a) não problematização de ações da gestão urbana de adaptação e mitigação planejadas ou não e o porquê, indo além da abordagem da manutenção de drenagem pluvial, da rede de esgoto sanitário, da dragagem e desassoreamento dos arroios, da limpeza urbana e destinação correta dos resíduos; b) aceitação de uma possível volta à normalidade de antes da incidência dos eventos extremos como se já não tivesse sido detectado o aumento da sua frequência e intensidade.

Como consequência, consideramos precária a informação levada ao público devido ausência de elementos importantes no auxílio à compreensão para mobilizar o debate público. Exemplo disso é a notícia “Chuva forte causa novos transtornos em Porto Alegre” do JC, 04 de fevereiro de 2016, que discorre sobre uma inundação que pode ter sido um resultado de múltiplas causas como do excesso de impermeabilização das ruas com o asfalto, impedindo a infiltração no solo: “Há pontos de alagamento em diversos trechos da cidade, parte deles em decorrência da sujeira acumulada nas ruas [...]. Galhos e troncos de árvores que ainda não foram recolhidos agravam o alagamento.” Ao mesmo tempo, a notícia poderia ter desenvolvido a discussão sobre a confirmada obsolescência do sistema de drenagem e da falta de planejamento de longo prazo e, assim, compreender a parca responsabilidade do poder público com os cidadãos, que como indicado na matéria, ficaram ilhados.

No CP, a reportagem “Cicatrizes deixadas pela força da natureza”, 28 de março de 2016, trata dos “fenômenos extremos” com destaque ao ciclone de 29 de janeiro. Traz exemplos de locais modificados pela queda das árvores e outros em que o verde começava a ser recuperado. O trecho a seguir mostra a desarticulação em relação às políticas públicas e uma aceitação dos efeitos dos eventos extremos: “[...] É um processo natural de recuperação, mesmo que as suas cicatrizes ainda estejam visíveis.”

4.3 Categoria Imediatidade

A categoria da Imediatidade caracteriza-se por ressaltar os elementos desfavoráveis aos moradores da cidade logo após os eventos extremos. São matérias com foco nos estragos e problemas imediatos como o trânsito interrompido por queda de árvores ou congestionado por falha nos semáforos.

A cobrança em relação aos serviços públicos é feita nesta relação imediatista em que após uma tempestade, as ruas precisam ser liberadas para o tráfego prosseguir.

O planejamento de médio e longo prazo, pressuposto da construção da resiliência para o enfrentamento das mudanças climáticas não é trazido à tona. Discutir a relação entre o aumento populacional, o consumo e a pegada ambiental indicaria uma visão mais a longo prazo do que somente apontar os locais em que o lixo se acumula após uma enchente. Além de uma cobertura sequencial desdobrando e aprofundando as relações das causas com os efeitos.

Nesta categoria identificamos notícias com a ênfase no caos, no trauma, numa inevitabilidade da minimização *a priori* dos impactos do fenômeno natural e com reação possível somente após o acontecimento, o que distrai o foco do público da reflexão necessária sobre ações de precaução e planejamento de longo prazo.

No JC, um exemplo é a reportagem “Tragédia no Morro da Cruz é resultado de anos de omissão”, 09 de junho de 2017, que acompanhou o desenlace trágico de um deslizamento e da procura do corpo de uma vítima. JC não hesita em responsabilizar a prefeitura do ocorrido, já que “o cenário no Morro da Cruz, na zona Leste de Porto Alegre, é de omissão completa por parte do poder público. Não de um ano ou dois, mas, provavelmente, de décadas”. A matéria relata e compartilha da indignação dos moradores com a situação, contudo, os riscos de deslizamento no local e em outros da cidade não foram tratados em outra notícia do JC durante o período coletado, o que nos sugere um interesse momentâneo sobre o acontecimento caracterizado também pelas limitações de planejamento urbano e de regularização fundiária.

Por que há tantos moradores em áreas de risco? Por que somente nas cheias a prefeitura busca tomar pé da situação nas ilhas? Já no jornal CP, houve o registro de algum descontentamento ou reclamação como na matéria sobre a apresentação do Programa de Metas para Porto Alegre, em 4 de maio de 2017, em que descreve várias manifestações, entre elas da representante das Ilhas sobre falta de projetos para resolver problemas decorrentes das enchentes.

4.4 Categoria Disjunção

Nesta categoria, a abordagem das notícias incluiu o termo mudança climática ou resiliência de modo restrito, ou seja, em separado da cobertura dos eventos extremos. Essa inclusão foi feita nas notícias sobre seminários e reuniões, porém a explicação conceitual é sintética. Também há disjunção das escalas do problema global ao local, não fazendo-se a relação entre os problemas já enfrentados pela cidade, e os desafios para construir a resiliência para o futuro - com o fenômeno das mudanças climáticas, as quais potencializam os danos dos eventos extremos.

Nas notícias sobre o programa da Prefeitura, por exemplo, expõe que o mesmo tem objetivo de preparar a cidade para atuar em melhores condições diante de adversidades (sejam naturais ou sociais). Questões mais complexas são deixadas de lado. Em notícia do Jornal do Comércio, de 25 de janeiro de 2016, a apresentação da Estratégia de Resiliência de Porto Alegre, dispõe de um ineditismo do projeto como evidenciado a seguir: “Essa reforma contribuirá para uma cultura da paz. Queremos fortalecer a vida e diminuir a violência”, explica o secretário”. Embora indique a existência de 35 iniciativas, o JC centra-se apenas em propostas para as quais haveria retorno econômico, reduzindo assim a questão às lógicas de mercado.

No Extra Classe, reportagem sobre o evento Programa Cidades Sustentáveis, de 25 de janeiro de 2020, debateu a gestão das mudanças climáticas em nível municipal, apontando a queda de Porto Alegre nos indicadores socioambientais. Embora a matéria tenha a inclusão da sustentabilidade na gestão urbana, não foram tratadas ações concretas de enfrentamento aos efeitos das mudanças climáticas vislumbrando a vida com qualidade nas cidades.

Um exemplo da Disjunção está na publicação no CP de uma entrevista especial com o climatologista da UFRGS, Francisco Aquino. No texto de junho de 2016, o pesquisador associou as mudanças climáticas globais aos efeitos locais da supercélula de janeiro do mesmo ano. Embora essa entrevista tenha tratado de forma aprofundada a questão, no cotidiano da cobertura do CP e em outras matérias sobre ciclones e chuvas intensas, não constatamos esta preocupação.

Analizamos as categorias Fatalidade, Desarticulação, Imediatidade e Disjunção e visualizamos o conjunto de abordagens das notícias, que geraram pouca abertura ao debate público, o que dificulta reflexão e mobilização sobre os efeitos da mudança do clima e as ações possíveis de mitigação e adaptação. Desta maneira, constatamos a vigência de um efeito de Desfocagem: ao mesmo tempo em que retira o papel de responsabilidade fundamental do poder público, modificando-se o ponto de atenção, apresenta um contexto ainda mais confuso ao leitor, no qual as tarefas do planejamento da cidade para a emergência climática são abstrações e não são confrontadas quando da ocorrência dos eventos extremos.

5. Considerações finais

Em 2019, a declaração de emergência climática representou um apelo da comunidade científica para a ação climática urgente pelas autoridades, nacionais e locais, visto que o aquecimento global não foi contido e os cenários das mudanças climáticas são cada vez mais graves. Neste contexto, nosso objetivo foi compreender a circulação de informações sobre a construção de resiliência em Porto Alegre através do poder público e da cobertura do jornalismo local.

A busca das palavras-chave retornou uma maior preocupação com o bloco de textos que tratam do problema das enchentes, alagamentos e cheias. Em relação

aos temas da resiliência e da mudança climática, tivemos um número bem abaixo da expectativa, principalmente levando-se em conta os eventos extremos aos quais a cidade de Porto Alegre foi exposta no período (2015-2020). Com uma metodologia de AC e ênfase qualitativa, descrevemos e interpretamos quatro categorias que tratam das abordagens sobre as notícias publicadas pelos jornais *Correio do Povo*, *Jornal do Comércio* e *Extra Classe*: Fatalidade; Desarticulação; Imediatidade; e Disjunção.

Em conclusão, podemos afirmar que as categorias anteriormente mencionadas mostram que as informações sobre a construção da resiliência de Porto Alegre possuem um descompasso de duas ordens: de um distanciamento do poder público de seu compromisso com a resolução de problemas citadinos, e de uma limitação da prática jornalística ao noticiar acontecimentos, fechada em dados oficiais, impossibilitando questionar a atuação da prefeitura e de suas responsabilidades.

Com o funcionamento das quatro principais categorias que instituímos na pesquisa, indicamos a vigência de um efeito de Desfocagem na circulação das informações, uma vez que impedem a apresentação de forma clara dos papéis da cidadania (e dos cidadãos) e do poder público (prefeitura de Porto Alegre). Desta forma, há uma espécie de pacto pela isenção. A isenção do poder público, que não é cobrado, e a isenção do jornalismo, que não faz os questionamentos necessários. Com isso, as mudanças climáticas e as ações de mitigação e principalmente de adaptação não estão na ordem do dia em Porto Alegre. Tanto que mudança climática e resiliência foram localizadas na categoria Disjunção, pois não são trazidas para debater o presente, tampouco para entender a complexidade global e os desafios para o futuro da cidade.

Referências

- Bones, E. (2020, julho, 6). As máquinas estão parando: crise dos jornais impressos atinge em cheio o Interior. *Jornal Já*. Recuperado de <http://www.jornalja.com.br/geral/as-maquinas-estao-parando-crise-dos-jornais-impressos-atinge-em-cheio-o-interior/>
- Cardoso, F. M. (2013). *Mídia e mudanças climáticas no Brasil: entre demandas por crescimento econômico e desenvolvimento sustentável*. (Dissertação de Mestrado). Recuperado de <https://repositorio.ufmg.br/handle/1843/FAFI-9F5N7T>
- Carvalho, A., & Burgess, J. (2005). Cultural circuits of climate change in UK broadsheet newspapers, 1985–2003. *Risk Analysis: An International Journal*, 25(6), 1457-1469.
- Del Vecchio de Lima, M., Fort, M. C., Ávila, O. C., Gern, A., & Fiebig, M. F. (2017). Ênfases jornalísticas na cobertura da COP 21 (Paris, 2015) nas versões norte-americana, brasileira e francesa do site The Huffington Post. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 40, 77-99.
- Ekström, M., Johansson, B., & Larsson, L. (2010). Journalism and local politics. En S. Allan (Ed.), *The Routledge Companion To News And Journalism* (pp. 256-266). Abigdon: Routledge.
- Girardi, I. M. T., & Steigleder, D. G. (2019). Mudanças climáticas, risco e cidade: meios de comunicação brasileiros entre o silêncio e a cobertura catastrófica. *CECS-Publicações/*

- eBooks, 135-148.
- Lakoff, G. (2010). Why it matters how we frame the environment. *Environmental communication*, 4(1), 70-81.
- Loose, E. B. (2017). Cobertura das mudanças climáticas: percepções de fontes de informação e jornalistas. *Comunicação & Inovação*, 18(38), 1-15.
- Machado Filho, H. (2007). A Convenção-Quadro das Nações Unidas sobre Mudança do Clima e o Protocolo de Kyoto. In: Klink, C. Quanto mais quente melhor. *Desafiando a sociedade civil a entender as mudanças climáticas*. São Paulo: Peirópolis.
- Mckibben, B. (1990). *O fim da natureza*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Martirani, L. A., & Peres, I. K. (2016). Crise hídrica em São Paulo: cobertura jornalística, percepção pública e o direito à informação. *Ambiente & Sociedade*, 19(1), 1-20.
- Moraes, R. (1999). Análise de conteúdo. *Revista Educação, Porto Alegre*, 22(37), 7-32.
- Moraes, C. H., & Girardi, I. M. T. (2011). As Cheias de 2010 na Revista Veja: a Narração Jornalística Diante do “Inesperado”. *Ação Midiática–Estudos em Comunicação. Sociedade e Cultura*, 1(2).
- Moraes, C. H. (2015). *Entre o clima e a economia: enquadramentos discursivos sobre a Rio+20 nas revistas Veja, IstoÉ, Época e Carta Capital*. (Tese de Doutorado). Recuperado de <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/114650>
- Organização das Nações Unidas ONU (2019). ONU prevê que cidades abriguem 70% da população mundial até 2050. Recuperado de <https://news.un.org/pt/story/2019/02/1660701>
- Painel Intergovernamental Sobre Mudança Climática IPCC (2007). *Mudança do Clima 2007: A Base das Ciências Físicas*. Ecolatina: 2007. Recuperado de <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/07/SPM-Portuguese-version.pdf>
- Painel Intergovernamental Sobre Mudança Climática IPCC (2013). *Alterações climáticas 2013: a base científica*. Recuperado de https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/03/ar5_wg1_spmportuguese.pdf
- Painel Brasileiro de Mudanças Climáticas PBMC (2016). *Relatório Especial do Painel Brasileiro de Mudanças Climáticas [Ribeiro, SK, Santos, AS (Eds.)]*. PBMC, COPPE-UFRJ. Rio de Janeiro, Brasil.
- Park, R. (2008). Notícia e poder da imprensa. *A era glacial do jornalismo: teorias sociais da imprensa*, 2, 71-82.
- Peruzzo, C. N. K. (2005). Mídia regional e local: aspectos conceituais e tendências. *Comunicação & Sociedade*, 26(43), 67-84.
- PMPA. (2020a). *Lei Complementar nº 872, de 10 de janeiro de 2020*. Institui a Política de Sustentabilidade, Enfrentamento das Mudanças Climáticas e Uso Racional da Energia, cria o Programa de Premiação e Certificação em Sustentabilidade Ambiental de Porto Alegre e dá outras providências. Recuperado de <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-complementar/2020/88/872/lei-complementar-n-872-2020-institui-a-politica-de-sustentabilidade-enfrentamento-das-mudancas-climaticas-e-uso-razional-da-energia-cria-o-programa-de-premiacao-e-certificacao-em-sustentabilidade-ambiental-de-porto-alegre-e-das-outras-providencias>
- PMPA. (2020b). *Dados gerais 2020*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/dmae/usu_doc/dados_gerais_2020_retificado.pdf
- PMPA. (2014). *Primeiro Inventário de emissões de gases de efeito estufa para a cidade de Porto Alegre*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smam/usu_doc/iinventariogeepoa.pdf

- PMPA. (2015a). *Inventário de Emissões dos Gases de Efeito Estufa - GEE da Mobilidade Urbana na Região Central de Porto Alegre*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smam/usu_doc/relatoriofinalinventariodegeed_mobilidadeurbanapoa.pdf
- PMPA. (2015b, novembro, 29). *Mobilização pelo clima no Parque da Redenção*. Recuperado de http://www2.portoalegre.rs.gov.br/smam/default.php?p_noticia=182876&MOBILIZACAO+PELO+CLIMA+NO+PARQUE+DA+REDENCAO
- PMPA. (2018, setembro, 26). *Porto Alegre se prepara para receber chuvas acima da média*. Recuperado de <https://prefeitura.poa.br/smseg/noticias/porto-alegre-se-prepara-para-receber-chuvas-acima-da-media>
- PMPA. (2019). *Relatório de Atividades – Obras e Serviços*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smpeo/usu_doc/ra_2019_final.pdf
- PMPA. (2018b). *Relatório de Atividades 2018*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smpeo/usu_doc/ra_2018_site.pdf
- PMPA. (2017). *Relatório de Atividades 2017*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smpeo/usu_doc/ra_2017_versao_atualizada_0711-compressed.pdf
- PMPA. (2016). *Relatório de Atividades 2016*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smpeo/usu_doc/relatorio_de_atividades_2016_final.pdf
- PMPA. (2015c). *Relatório de Atividades 2015 – Obras e Serviços*. Recuperado de http://lproweb.procempa.com.br/pmpa/prefpoa/smpeo/usu_doc/ra_2015.pdf
- PNAD (2015). *Pesquisa nacional por amostra de domicílios: PNAD*. Rio de Janeiro: IBGE.
- PROJOR. (2020). *Atlas da Notícia*. Recuperado de <https://www.atlas.jor.br/>
- Ripple, W., Wolf, C., Newsome, T., Barnard, P., Moomaw, W., & Grandcolas, P. (2019). World scientists' warning of a climate emergency. *BioScience*.
- Rodrigues, A. S., & Costa, G. S. (2015). Precisão e independência nas coberturas jornalísticas de eventos climáticos extremos na Amazônia. *Brazilian Journalism Research*, 11(2), 72-99.
- Schäfer, M. E.; Schlichting, I. (2014). Media Representations of Climate Change: A Meta-Analysis of the Research Field. *Environmental Communication A Journal of Nature and Culture*. 8, 142-160.
- WRI Brasil. (2015, outubro, 8). *Porto Alegre Resiliente: capital gaúcha recebe Oficina de Avaliação de Indicadores de Resiliência Individual*. Recuperado de <https://wricidades.org/noticia/porto-alegre-resiliente-capital-ga%C3%B7a-recebe-oficina-de-avalia%C3%A7%C3%A3o-de-indicadores-de>

Indicadores para análise das narrativas jornalísticas sobre desastres: em busca de invisibilidades e saliências

Indicators for the analysis of journalistic narratives on disasters: in search of invisibilities and prominences

Indicadores para el análisis de narrativas periodísticas sobre desastres: en busca de sutilezas y referencias

Márcia FRANZ AMARAL

Brazil / marciafranz.amaral@gmail.com

Carlos LOZANO ASCENCIO

Universidad Rey Juan Carlos, España / carlos.lozano@urjc.es

Esther PUERTAS CRISTOBAL

Universidad de Cadiz, España / esther.puertas@uca.es

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 125-140)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 29-07-2020 / Aprobado: 22-10-2020

Resumo

A partir de reflexões sobre o papel do jornalismo na configuração dos desastres e a importância de uma narrativa mais complexa para estes momentos limites, apresentamos indicadores para a análise deste tipo de cobertura: “Denominação do desastre”, “Eixo temporal da cobertura”, “Relações causa/impacto/consequência/soluções”, “Evocação/papel das fontes” e “Acionamento de explicações técnico-científicas”. Traçamos considerações sobre os desastres no Brasil e trazemos exemplos de uma cobertura sobre um acontecimento envolvendo chuvas extremas na cidade do Rio de Janeiro. Constatamos, a partir dos indicadores, a dificuldade de a narrativa analisada se aprofundar em questões sociais e ambientais. Conclui-se que os indicadores são mirantes desde onde pode-se tanto analisar como incrementar a narrativa jornalística, dotando o acontecimento de um esquema de inteligibilidade mais complexo..

Palavras chaves: narrativa jornalística; papel do jornalismo; indicadores de análise; cobertura de desastres; desastres no Brasil

Abstract

The article reflects on the role of journalism in the configuration of stories about disasters and the importance of developing a more complex narrative in these limiting circumstances. The objective of the article is to present indicators for the analysis of this type of coverage, such as the following: “Denomination of the disaster”, “Time axis of coverage”, “Relation cause / impact / consequence / solutions”, “Evocation / role of sources” And “Activation of technical and scientific explanations”. We outline some considerations about a disaster in Brazil, providing examples of the coverage of an extreme rain event in the city of Rio de Janeiro. We find it difficult to analyze narratively and in depth other important issues (social and environmental) at the most shocking moment of disaster coverage. It is concluded that the indicators are points of view from which the journalistic narrative can be analyzed and increased, that is, to better understand the disaster it is necessary to use more complex but accessible schemes, reconstructing the journalistic discourse.

Keywords: journalistic narrative; the role of journalism; indicators for the analysis; disaster coverage; disasters in Brasil

Resumen

El artículo reflexiona sobre el papel del periodismo en la configuración de los relatos sobre desastres y la importancia de desarrollar una narrativa más compleja en estas circunstancias límites. El objetivo del artículo es presentar indicadores para el análisis de este tipo de coberturas como los siguientes:

“Denominación del desastre”, “Eje temporal de cobertura”, “Relación causa / impacto / consecuencia / soluciones”, “Evocación / papel de las fuentes” y “Activación de explicaciones técnicas y científicas”. Esbozamos algunas consideraciones sobre un desastre en Brasil, brindando ejemplos de la cobertura de un evento de lluvia extrema en la ciudad de Río de Janeiro. Encontramos la dificultad de analizar narrativamente y en profundidad otros temas importante (sociales y ambientales) en el momento más impactante de la cobertura de desastre. Se concluye que los indicadores son puntos de vista desde los cuales se pueden analizar e incrementar la narrativa periodística, es decir, para entender mejor el desastre es necesario utilizar esquemas narrativos más complejos pero accesibles reconstruyendo el discurso periodístico.

Palabras-clave: narrativa periodística; rol del periodismo indicadores para el análisis; cobertura de desastres; desastres en Brasil

1. A narrativa jornalística como configuradora dos desastres

Entre os desafios da cobertura ambiental está a abordagem dos momentos de desastres. Um desastre é sempre multicausal, desenrola-se ao longo do tempo e ocorre pelo encontro de um evento extremo com diferentes vulnerabilidades. Trata-se de um acontecimento que afeta sobremaneira a sociedade e as narrativas jornalísticas o tornam inteligível para a maioria da população. Este trabalho pretende elencar alguns pontos sensíveis das narrativas acerca deste tipo de acontecimento a partir de várias reflexões pregressas (entre elas Amaral, 2019, Amaral y Lozano, 2016 e Puertas y Gutiérrez, 2019) e apontá-los como indicadores para a análise de coberturas jornalísticas num processo de autorreflexão e de qualificação do relato.

O jornalismo não apenas relata os fatos, mas os configura acionando uma rede complexa de fatores. Contribui com a delimitação conceitual do acontecer catastrófico e é alimentado sobretudo por ideias hegemônicas acerca das caracterizações e afetações dos desastres. As narrativas jornalísticas se constituem num lugar de diálogos sociais, “articulam saberes vindos das mais variadas instâncias das experiências individuais e coletivas, compartilhando-os para muito além dos limites de seus locais de gestação” (Carvalho, 2013, p.51). Nelas se atravessam tanto o imaginário popular, quanto a sabedoria científica, mas estas narrativas não são meros suportes, são configuradoras efetivas de inteligibilidades sociais. Constituem “formas de viver os acontecimentos e, principalmente, de vivê-los coletivamente” (Lage, 2013, p.233).

As notícias vistas em sequência e em conjunto revelam fragmentos narrativos (histórias, personagens, tragédias, conflitos, contornos morais e éticos) que vão se acumulando e se realizando na interpretação imaginativa do leitor. Assim, as notícias vão propondo encadeamentos narrativos como intrigas com princípio, meio e fim (Motta, 2004). Nelas estão imbricados a tessitura da intriga, a comunicabilidade da experiência, o poder de afetação do fenômeno e

a necessidade de torná-lo inteligível pela narratividade, com base em Ricouer (1994). Compor a intriga “já é fazer surgir o inteligível do acidental, o universal do singular, o necessário ou o verossímil do episódico” (Ricouer, 1994, p.70).

A notícia como sistema simbólico não apenas informa, mas também ensina os públicos para além de seus conteúdos (Bird & Dardenne, 1999). Numa notícia sobre um acontecimento extremo, o jornalismo se utiliza de muitas convenções narrativas e valores notícias que revelam também “códigos culturalmente específicos” de contar estas histórias sobre a relação do homem com a natureza, por exemplo. Neste processo, a narrativa sobre um desastre não somente é prestadora de informações que podem salvar vidas, preservar ambientes e incentivar mitigações, mas também engendrar metanarrativas ou significações mais profundas e pré-figuradas que nos dizem o que é um desastre, quais são suas causas, que vulnerabilidades o geraram, como devemos nos relacionar com nossos entornos e como devem agir os afetados e os diferentes campos sociais implicados.

Baseamo-nos em Motta (2013) para afirmar que a narrativa é um dispositivo de argumentação em que os narradores investem na organização do seu discurso e solicitam determinadas interpretações por parte do seu destinatário. Por isso, é importante compreender o projeto dramático do narrador, pois quem narra tem um propósito, pretende atrair, seduzir, envolver, convencer, provocar efeitos de sentido e, por isso, a narrativa jornalística “é fortemente determinada por um fundo ético ou moral” (Motta, 2005, p.14). Estas metanarrativas constituem imaginários, são “o pano de fundo sobre o qual se desenvolve o conjunto de uma sequência ou enredo a respeito de determinado assunto” (Motta, 2017, p.206).

Inspiramo-nos em Leal e Antunes (2015), para quem o texto midiático vai sedimentando camadas de mediação em seu processo de emergência, trata-se de uma unidade não aleatória de informações, trabalho, acontecimentos, representações, conhecimentos, dispositivos de enunciação e procedimentos narrativos. Trazemos um olhar narrativizante para os desastres a partir da conexão de fragmentos que configuram uma narrativa ampliada (Leal, 2006 e 2013).

Baseamo-nos também em Quéré (2005) para quem o acontecimento tem um poder de revelação e se relaciona com a experiência e o poder de afetação, revelando campos problemáticos. No relato jornalístico, há formas usuais de disposição e encadeamento dos fatos e de relações de causalidade, que poderiam ser chamadas de pré-estrutura de convenções ou ainda de constantes narrativas não no sentido de estruturas imanentes, mas sim de recursos narrativos usuais, formas específicas de compor o acontecimento-intriga no interior da configuração do acontecimento como jornalístico.

Tendo em vista estas regularidades nas narrativas sobre este tipo de acontecimentos, o objetivo é sistematizar alguns indicadores para a análise da cobertura jornalística de desastres que podem ser considerados também pontos serem levados em conta pelos próprios jornalistas em seu trabalho cotidiano.

Muitas vezes, a abordagem jornalística de um evento limite é repetitiva e amplia pouco o conhecimento sobre o acontecimento em questão. Os indicadores que aqui serão propostos surgem da constatação de algumas chaves interpretativas recorrentes. Não se constituem em uma proposta metodológica em si, mas sim em alguns aspectos a serem levados em consideração para uma cobertura mais complexa.

Os indicadores podem ser utilizados para avaliar a cobertura de diferentes tipos de desastres. Elegemos como importantes para esta reflexão os seguintes indicadores de avaliação da cobertura: “Denominação do desastre”, “Eixo temporal da cobertura”, “Relações causa/impacto/consequência/soluções”, “Evocação/papel das fontes” e “Acionamento de explicações técnico-científicas”. Trazemos, posteriormente, algumas reflexões sobre a percepção da sociedade brasileira acerca dos desastres e escolhemos uma cobertura onde acionamos os indicadores numa cobertura durante os dias de um desastre para ilustrar uma aplicação deles sem a pretensão de esgotar sua validação.

2. Indicadores para análise da cobertura

Passamos, a seguir, para os indicadores propostos de maneira mais genérica.

2.1 Indicador “Denominação do desastre”

Em todo o desastre, um dos primeiros desafios do jornalismo é denominá-lo. A denominação ou designação é o modo de apresentação do referente no discurso (Charaudeau & Maingueneau, 2006; Maingueneau, 2001, p. 179). O jornalismo é um lugar privilegiado de designação do mundo, a luta que se dá no campo jornalístico “gira em torno do ato de nomear, pois, nele, se encontra o poder de incluir ou de excluir, de qualificar ou desqualificar, de legitimar ou não, de dar voz, publicizar e tornar público” (Berger, 2003, p. 22).

A forma de denominar um acontecimento inaugura uma percepção que provavelmente será hegemônica até que as disputas simbólicas em torno desta nomeação venham (ou não) à tona. Afinal, um desastre é sempre um campo de conflitos a espera de sentidos. A denominação inscreve o acontecimento em determinados campos problemáticos, convoca alguns personagens e argumentos e desfoca outros. O jornalismo tem a possibilidade de nomeá-lo a partir de um enquadramento popular ou vulgar (*chuvarada*), a partir de uma classificação técnica (*movimento de massa*) ou de termos e expressões que já o inscrevem numa determinada ordem imaginária do acontecimento sensacional (*acidente, catástrofe, caos, tragédia*). Há as denominações que dão o sentido da gravidade do evento (*emergência climática, crise climática*), os que acionam responsabilidades (*desastre anunciado*) e outros que apresentam os acontecimentos como provocados por forças externas (*fatalidade, desastre natural*). O uso de metáforas (*rio nas ruas, o rio invadiu, a chuva matou*) cria

também efeitos de sentido e auxilia na designação dos acontecimentos. Por vezes, algumas vulnerabilidades e alguns riscos que envolvem o acontecimento ficam mais evidentes na sua designação, outras vezes, são interditados. Ou seja, a denominação pode suavizar um acontecimento, dotá-lo de dramaticidade, configurá-lo no âmbito de uma explicação monocausal (*temporal matou*) ou ainda no âmbito da busca pela justiça (*crime ambiental*).

2.2 Indicador “Eixo temporal da cobertura”

O tempo incide sobre a narrativa jornalística de muitas maneiras. Há o tempo da produção da matéria jornalística, há a pressão do tempo na veiculação da informação e há a inscrição do tempo na narrativa do acontecimento. Por outro lado, o próprio acontecimento tem seu ritmo e por vezes o jornalismo é refém deste ritmo. Há o momento da emergência, de alerta ou eclosão da crise, que emerge sempre pelas suas consequências. Posteriormente, há uma fase que inclui a busca das causas e das controvérsias que envolvem o fato. Mais adiante, há o tempo das efemérides, ou seja, da recordação, muitas vezes concretizada nas retrospectivas de finais de ano ou nas datas que marcam o evento: “cada fragmento acrescentado distende a narrativa para trás, para adiante ou para os lados, reatualiza a história deixando os relatos em um permanente estado de suspensão.” (Motta, 2017, p.58).

A cobertura imediata se dá mais por acumulação de informações do que pela hierarquização delas. O jornalismo vive ao ritmo do acontecimento (Babo Lança, 2012), mas é preciso tencionar as narrativas muito centradas no desastre e ampliar este eixo temporal para quem e para além da tragédia para incorporar temas como as vulnerabilidades e os riscos. A maior parte das limitações do jornalismo está na cobertura do durante o desastre (como o espetáculo e o sensacionalismo) até porque as condições de produção no durante são muito limitantes e a cobertura em compasso com a cronologia do acontecimento tem elementos anestésicos. É menos provável que no calor do momento a narrativa jornalística consiga abarcar complexidades. No recurso a elementos do antes e do depois dos acontecimentos estão os maiores potenciais da narrativa jornalística em termos de prevenção ou de redução de desastres e percepção de riscos. Para que no durante do desastre se acionem passados e futuros, o jornalista precisa ter dados sistematizados, rede de fontes a disposição e formação adequada para apurar e escrever sobre o tema.

Outra questão importante é se pensar que um dos desafios da sequência da cobertura de um acontecimento é relatar quando um desastre começa, quanto ele dura e quando ele termina. Tanto o “ponto zero” quanto o “final” do acontecimento são escolhas da narrativa e também conformam delimitações conceituais do acontecimento.

2.3 Indicador “Relações causa/impacto/consequência/solução”

A apresentação destas dimensões de um acontecimento permite individualizá-lo e mostrar no que ele se difere dos demais, já que todo o acontecimento tem um potencial revelador que eclode junto com ele. As relações “causa/impacto/consequência/solução” representam parte da narrativa sobre uma tragédia e a forma como elas se apresentam pode mudar a inteligibilidade proposta para o acontecimento.

Este indicador está enredado com o indicador eixo temporal. Serve tanto para realizarmos um retrato instantâneo de um momento da cobertura quanto para examinarmos a cobertura ao longo de um eixo temporal. Como diz Rebelo, baseado em Flageul (2006, p.19), a narrativa jornalística é composta por uma tripla projeção no tempo, “descreve um movimento para trás, no sentido de descobrir algumas causas provisoriamente apresentadas como primordiais. Reconstitui, em seguida, os caminhos possíveis, desde as causas detectadas até aos efeitos observados. Por último, prolonga esses caminhos prevendo as consequências”.

Normalmente, a cobertura de um desastre inicia pelos impactos imediatos e, a seguir, por supostas causas ou causas aparentes. Há, neste aspecto, uma ingerência muito forte do conceito de notícia, pois será notícia e terá destaque o singular (por exemplo, a morte ou a destruição) e não o problema social ou ambiental que circunda o desastre. Já as causas aparentes estão presentes nas matérias (por exemplo, as chuvas intensas), mas há outra ordem de causas que podem ou não ser aprofundadas na cobertura mais tardia (por exemplo, as mudanças climáticas que causam as chuvas intensas). As soluções são, evidentemente, apontadas para o problema identificado, ou seja, se o problema é pontual, a solução será pontual. Se a causa for construída como um problema estrutural, a solução também apontará para este sentido.

Pesquisas anteriores a este estudo sugerem que a mídia enquadra as informações com muita frequência, nas consequências do fenômeno, em detrimento das causas e soluções para o problema. Puertas (2016), ao analisar o discurso midiático sobre as mudanças climáticas, os desastres e as migrações ambientais na imprensa espanhola de 2001 a 2006, conclui que o enquadramento da causa é o enfoque majoritário (43.42%), seguido pela definição do problema (19.73%), as sugestões de soluções (14.47%) e o enquadramento de juízos morais (11.84%). Em referência às fontes, são os representantes políticos e as autoridades que concentram seus discursos nas consequências e julgamentos morais, enquanto cientistas e especialistas concentram seus argumentos nas causas e possíveis soluções.

A partir destes indicadores, uma possibilidade é analisar a sequência em que eles aparecem ao longo da cobertura e outra é compreender como cada um deles, em específico, foi trabalhado nas matérias. Em pesquisa sobre notícias televisivas sobre as mudanças climáticas em 2011 na Espanha, Teso

Alonso, Fernández Reyes; Gaitán Moya e Lozano Ascencio & Piñuel Raigada (2018) identificaram cinco esquemas narrativos presentes para representar os impactos catastróficos: Etiológico (centrado nas causas dos impactos), Conclusivo (centrado nas consequências), Demonstrativo (expõe primeiro as causas e as consequências antes dos impactos), Ilustrativo (que expõe primeiro o impacto antes de suas causas e consequências) e Linear (expõe seguindo a ordem causas e depois impactos imediatos e consequência).

2.4 Indicador “Acionamento/papel das fontes”

Acerca deste item, há muitas questões que podem ser ponderadas a partir de nossas pesquisas (Amaral & Lozano Ascencio, 2016). Afinal, há uma margem de liberdade para o jornalista escolher suas fontes e definir que informações e declarações integrarão a matéria.

A primeira questão a ser observada é que a diversidade de fontes de uma matéria não necessariamente corresponde à diversidade de pontos de vista. A segunda questão é que há vários perfis para cada tipo de fonte. Se a opção é por entrevistar testemunhas de um desastre, algumas poderão se restringir a reconstituir o acontecimento, outras a contar sua emoção ou a cobrar responsabilidades do Poder Público. Lembramos que as fontes jornalísticas não são pessoas passivas ou lugares fixos onde o jornalista vai se abastecer de informações (Neveu, 2006), mas agentes sociais envolvidos no acontecimento em bruto com interesses e conhecimentos específicos que as transformam em personagens da narrativa pela ação do jornalista e, assim, a elas são atribuídos determinados papéis mais ou menos fixos (Amaral, 2015).

Quando ocorre um desastre, as fontes ligadas ao poder público e à política costumam ser consultadas, mas não assumem responsabilidades. Os especialistas passam a ser os definidores do enquadramento e as fontes testemunhais ou as vítimas atribuem os sentidos de veracidade ao acontecimento ao expressarem sobretudo suas emoções e auxiliarem na reconstituição dos fatos.

Estudos mostram também que matérias sobre desastres deveriam trazer maior número de *experts*, especialmente geólogos, urbanistas, sociólogos e ambientalistas. Como mencionam Valencio e Valencio (2017, p.181), há um *gap* entre o teor da cobertura jornalística e o teor de estudos críticos em Ciências Sociais e assim os dramas sociais são escamoteados pelo discurso tecnocientífico, forçando os olhares e preocupações da opinião pública para o monitoramento dos fatores de ameaça que seriam supostamente externos ao processo social.

Predomina a representação das vítimas em suas emoções como aflição, terror e tristeza e em suas superações individuais dos traumas (Amaral & Motta, 2018) e assim, quando elas são fontes, perdem sua condição de sujeitos e se convertem em objetos. Os relatos não dão lugar às manifestações que desvelem problemas sociais e revelem inconformidade, tensão, reivindicação ou posturas

mais cidadãs. Em alguns momentos as vítimas são entrevistadas, mas sequer são identificadas nas matérias. Para Valencio e Valencio (2018, p. 30), as vítimas às vezes têm que “performar diante do microfone e câmeras de modo compatível ao papel estereotipado de vítima”. São muito frequentes a vitimização (pela fatalidade ou imprevidência), seguida dos relatos de solidariedade e, posteriormente, de superação individual, sem que se tenha uma fase em que o jornalismo dê visibilidade à capacidade agenciadora e cidadã destes sujeitos.

2. 5 Indicador “Presença de explicações técnico-científicas”

Os desastres são multicausais e exacerbam desigualdades sociais. Neles estão contidos o enredamento de diferentes campos problemáticos que nem sempre são passíveis de serem compreendidos totalmente antes de sua ocorrência. Parte destes acontecimentos são, por exemplo, provocados por mudanças climáticas que requerem transformações econômicas e sociais profundas na sociedade, raramente citadas.

Se um desastre é complexo, explicações de diferentes campos sociais precisam ser acionadas. O jornalista pode acionar fontes que ampliem a cobertura factual transcendendo a mera descrição de elementos físicos para elementos sociais. Assim, um indicador de qualificação da cobertura pode ser a menção de explicações oriundas da Geologia, da Geografia, das Ciências Sociais, do Urbanismo, da Antropologia ou da Psicologia, por exemplo. Podemos estabelecer alguns campos conceituais ou termos considerados importantes acerca do tipo de desastre em análise para verificarmos se estão presentes e como são trabalhados nas matérias.

Faremos algumas considerações sobre desastres no Brasil para, a seguir, trazer exemplos de uma cobertura acionando alguns destes indicadores propostos. Afinal, compreender o contexto em que as narrativas jornalísticas se configuram é o primeiro passo para evocarmos os indicadores propostos.

3. Do imaginário edênico ao desastre na porta de casa

O mito de um Brasil edênico e sem desastres está presente no imaginário popular brasileiro e se revela desde uma carta sobre o descobrimento do Brasil enviada ao Rei de Portugal que relatava a descoberta uma terra paradisíaca até composições musicais muito populares que cantam o país como um “país tropical abençoado por Deus e bonito por natureza”¹ (Taddei, 2020; Freire de Mello, Zanetti, V. & Papali, M., 2014). Outra composição musical icônica menciona “as águas de março fechando o verão”² numa composição que louva a chuva muito comum na região serrana do Rio de Janeiro e lembra do ciclo renovador das águas. Paradoxalmente, o sítio em que a música foi inspirada,

1 “País tropical” de Jorge Ben Jor (1969).

2 “Águas de Março” de Tom Jobim (1972).

com suas casas construídas às margens de um rio, foi destruído pelas chuvas quase 40 anos depois.

Taddei (2020) menciona que, de maneira geral, os desastres no Brasil foram invisíveis tanto no imaginário como na Antropologia e nas Ciências Sociais. Referindo-se às Ciências Sociais, afirma que historicamente estes acontecimentos funcionaram como dispositivos de naturalização de desigualdades tanto políticas como econômicas. Constatamos que praticamente também “não há desastres” na Antropologia brasileira ou que, pelo menos, os desastres não são tratados como “excessos”, mas sim como “acidentes normais” (como a seca). Entretanto, uma consulta às notícias mostra a ocorrência cíclica do que o autor chama ‘epidemias de sofrimento’ causadas por eventos extremos (Taddei, 2020). Por vezes, alguns foram tratados como transitórios e episódicos. Para o autor, a narrativa da natureza benigna ofuscou a ciclicidade dos desastres, não deixando marcas fortes no imaginário coletivo, o que talvez tenha mudado com os desastres recentes na região Sudeste, a mais rica do país.

Em 2010, um deslizamento de terras em Angra dos Reis (RJ) matou 52 pessoas. Em 2011, outro desastre envolvendo chuvas e deslizamentos matou pelo menos 840 pessoas em outras cidades serranas do Estado do Rio de Janeiro. Cabe citar também uma sequência de desastres que ocorreram no Sudeste e não envolveram fenômenos hidrológicos, mas alteraram a percepção sobre eventos extremos como o rompimento de barragens de rejeitos de mineração: uma em Mariana (em 2015, que deixou 19 mortos e foi o de maior impacto ambiental do país) e outra em Brumadinho (2m 2019, que deixou 259 mortos e 11 desaparecidos), ambas em Minas Gerais. Em 2019, houve o vazamento de óleo em mais de 1000 praias. No início de 2020, Minas Gerais enfrentou o maior volume de chuvas dos últimos 110 anos, segundo o Instituto Nacional de Meteorologia. Mais de cem cidades decretaram estado de emergência. Segundo a Defesa Civil, 55 pessoas morreram e aproximadamente 45 mil saíram de suas casas. No mesmo ano em abril, algo semelhante ocorreu no Rio de Janeiro, desastre que apresentaremos na sequência.

As fortes chuvas têm sido muito frequentes no país e as cidades, além de todos os problemas sociais que vivenciam, não estão preparadas para grandes volumes de água. As mudanças climáticas fazem com que estes processos sejam cada vez mais frequentes e destrutivos (Puertas y Astorga, 2010). O encontro de indicadores pluviométricos – nem sempre previsíveis e cada vez maiores – com vulnerabilidades sociais como ocupação de áreas de risco, falta de moradias seguras de interesse social e pouca permeabilidade do solo tem gerado acontecimentos de grande impacto.

3.1 Um caso para ilustrar

Entre os dias 08 e 14 de abril de 2019, ocorreram fortes temporais na cidade do Rio de Janeiro em circunstância do período chuvoso anual que, aliado a outros

fatores antrópicos, causou 10 mortes, o desabrigo de inúmeras pessoas e danos na cidade. O caso foi escolhido não por ser único ou ter sido o mais extremo no ano, mas sim como representante de um acontecimento rotineiro no Brasil.

Analisamos a cobertura desde o dia 09 até o dia 11/04. Consideramos os textos das notícias não distinguindo se são títulos, lide, corpo da matéria, legenda ou *tweets* republicados. O trabalho analisa 28 matérias: as 14 notícias do dia 9/04, as 11 do dia 10/04 e as 03 do dia 11/04. Priorizamos os três primeiros dias porque no dia 12/04 desabaram dois prédios na Zona Oeste do Rio, matando 25 pessoas. Este acontecimento mudou o rumo da cobertura, pois além da influência das fortes chuvas, os prédios foram construídos clandestinamente, o que traria elementos que nossos indicadores não dão conta.

Optamos por trazer exemplos da cobertura no Portal UOL (Universo Online) por ser um dos meios de grande volume de publicação de notícias nacionais. O UOL pertence ao Grupo Folha, surgiu em 1996 e foi pioneiro em portais de conteúdo do Brasil. Entendemos que há peculiaridades na cobertura realizada por um portal que precisam ser minimamente delineadas. O fluxo contínuo, a atualização permanente, o uso do hipertexto e da multimídia trazem marcas importantes tanto na cobertura quanto no seu consumo desordenado e disperso. Tanto o acontecimento trágico impele a uma apuração em tempo real, por gotejamento, quanto a característica de um portal é a publicação de várias matérias, ao longo do dia, privilegiando diferentes aspectos factuais do ocorrido. As matérias podem ser atualizadas permanentemente e a cobertura fica refém do tempo cronológico dos acontecimentos (Adghirni, 2002), caracterizando-se como um mosaico.

As “Denominações dos desastres” mais frequentes são as que caracterizam o acontecimento como “natural” (*chuvas, temporal, precipitações, tromba d’água e tempestade*) que aparecem 47 vezes. As denominações que dão destaque para as consequências (*transtornos, inundações, deslizamentos, desabamento, alagamento e enchente*) constam 26 vezes nas matérias. A denominação do acontecimento como *tragédia* e *caos*, que reforçam o sentido da desorganização, totaliza 09 aparições. *Incidente*, termo que mobiliza os sentidos de evento imprevisto ou inesperado, aparece 02 vezes e *situação de emergência* aparece uma vez. Também foi recorrente nesta cobertura a personificação de elementos como a chuva como na matéria intitulada “Fortes chuvas provocam caos...”: “outro forte temporal acompanhado de fortes ventos matou seis pessoas e colocou a cidade em ‘estado de crise’”. As mortes são atribuídas à chuva, um fenômeno externo, considerado praticamente fora controle do humano. Desta maneira, há um predomínio da narrativa do acontecimento como causado por forças externas e naturais, este é o ponto inicial da história.

Sobre o “Eixo temporal da cobertura”, a maioria das matérias mantém-se no presente, no *durante* do acontecimento. Quinze matérias das 28 se movimentam de alguma maneira para o passado na maioria das vezes para mencionar mortos em outras tragédias similares e, de maneira geral acionam sentidos de o quanto

eventos como este são rotineiros, como vemos num dos títulos: “Tragédia repetida, fala repetida: o que Crivella³ disse em fevereiro e agora” ou quando uma matéria cita “[...] a ciclovía Tim Maia desabou pela quarta vez” (“O rio registrou ...”). Não observamos, entretanto, remissões ao passado no sentido de buscar as causas profundas do desastre e, sequer, menções ao futuro no sentido de evitar acontecimentos similares. Evidentemente que ao analisarmos apenas quatro dias do acontecimento, vão se sobressair questões de resposta imediata ao evento. Entretanto, caso o jornalismo estivesse mais bem preparado para aprofundar o tema, isso já seria perceptível nas matérias analisadas.

Vinte e duas das 28 matérias analisadas mencionam causas do desastre e, entre elas, as mais mencionadas são: a *força da natureza* (15), *falhas gerenciais* (12), *topografia* (02), *vulnerabilidades sociais* (01), *imprevidência da vítima* (01) e *aquecimento global* (01). O aquecimento global aparece uma única vez, numa declaração do prefeito que assim justifica as chuvas fortes. As matérias não são aprofundadas de modo a recuperar as causas da tal força da natureza. As falhas gerenciais foram citadas de maneira muito genérica, tais como a falta de drenagem urbana, a não contenção de encostas, as casas em locais inapropriados, a falta de antecipação da previsão das chuvas e falhas das sirenes de alerta.

Ligadas às causas estão também as menções às responsabilidades pelo acontecimento. Dezesseis matérias das 28 responsabilizam alguém pelo desastre. As que mencionam responsáveis, citam sobretudo o prefeito que, de alguma maneira, assume para si esta condição. O título de uma das matérias é: “Crivella admite falhas, mas pede ‘bom senso’”: “são milhares de mortos”.

Os impactos (não medidos) e consequências (dados racionalizados e/ou mensuráveis), aparecem em 25 das 28 matérias, o que se justifica pelo próprio conceito de notícia que privilegia o singular e o atual. Os impactos cristalizam valores notícias fundamentais na cultura jornalística. São citadas predominantemente as dez mortes, além de vias interditadas, deslizamentos, queda da ciclovía e soterramento.

Sobre as soluções, apenas 06 matérias das 28 citam algum tipo de solução para os problemas que cercam o desastre. Uma das matérias publicadas cujo título é “Justiça dá 72 horas para a prefeitura informar ações após temporal” enumera soluções para o problema até porque se trata de uma notícia sobre uma liminar da justiça que estabelece prazo para a Prefeitura comprovar a execução do plano de contingências das comunidades. Em duas matérias, as soluções aparecem como promessas do prefeito. As soluções apontadas na cobertura são sobretudo referentes à monitoramento de solo, drenagem de áreas contenção de encostas e revisão de protocolos de alerta para populações que vivem em área de risco.

3 Marcelo Crivella, prefeito do Rio de Janeiro.

Acerca do “Acionamento das fontes”, predominam as fontes oficiais. Trinta e sete das fontes são o prefeito, a prefeitura ou setores ligados a ela (como o serviço Alerta Rio que traz informações sobre a cidade e a previsão do tempo). Vítimas, afetados em geral e testemunhas aparecem 16 vezes e serviços meteorológicos ou meteorologistas aparecem duas vezes. Apenas 06 matérias se utilizam da fala dos afetados e duas falas se destacam com a manifestação de indignação de parentes das vítimas que se referem à possibilidade de a tragédia ter sido evitada. Uma única matéria (“RJ- Filha de morta...”) menciona “justiça para todas as famílias que vivem em áreas de risco na capital fluminense”, que consideramos em nossa análise como oportunidade dada para a fonte afetada ter um papel mais crítico e também uma rara menção a uma causa ligada à vulnerabilidade social.

Quanto ao “Acionamento de explicações técnico-científicas”, apenas 11 das 28 matérias mencionam algum termo ou expressão técnico-científica. No caso dos desastres potencializados pelas chuvas, optamos por mapear termos que pudessem relacionar o acontecimento com as mudanças climáticas ou com as vulnerabilidades sociais. A escolha pelos relacionados à meteorologia e as mudanças climáticas deu-se tendo em vista a severidade das chuvas intensas e inundações no país. A escolha de termos ligados às vulnerabilidades justifica-se porque dados mostram que em 2010, 8,3 milhões de brasileiros viviam em área de risco de desastres ambientais (Em 2010, o Brasil...). O equipamento chamado *pluviômetro*, que mede a quantidade de chuva, é um termo bastante citado (em 5 matérias). Os demais termos e expressões citados são: *sistema que provoca chuvas*, *umidade do oceano*, *risco*, *média histórica de chuva*, *volume de chuva* e *volume pluviométrico*. A expressão *aquecimento global* aparece em uma matéria, como já explicamos. As demais expressões que ampliam um pouco o enquadramento para além da violência da chuva e de seus impactos mais imediatos são: *prevenção de crise* (em 03 matérias), *retenção de encostas* (03 matérias) e ainda *drenagem urbana*, *sistema que provoca chuvas* e *entrada de umidade no oceano* (em 01 matéria cada).

Constata-se uma cobertura episódica, factual e estreita que, mesmo que cite eventualmente eventos similares no passado, não articula o acontecimento com as mudanças climáticas ou as vulnerabilidades sociais. A causa imediata ou aparente do desastre somada dos impactos (não medidos) são o eixo predominante das notícias. A força da natureza, “sobe” para o título e para o lead numa narrativa que privilegia o tempo presente (o acontecer catastrófico em suas horas e dias mais agudos). São raras as menções às vulnerabilidades sociais que orbitam o desastre e inexistente consulta a fontes especializadas fora do campo meteorológico. Soluções mais estruturais não são mencionadas. Um diferencial desta cobertura é que, surpreendentemente, o prefeito assume várias vezes responsabilidades sobre o evento não sem, eventualmente, dividir sua “culpa” muito pontualmente com as mudanças climáticas.

4. Considerações finais

Nenhum acontecimento extremo é totalmente previsível e sempre há um tanto de incompletude em sua narrativa. Em um desastre também cruzam-se múltiplas variáveis que extrapolam os indicadores propostos como o seu tipo e as características do entorno afetado, sua proximidade com o veículo jornalístico, sua linha editorial, a viabilidade da cobertura e os tipos de atores sociais envolvidos. Além do mais, todas as rotinas produtivas jornalísticas são implodidas e o que vale nesta fase é toda a experiência e conhecimento acumulados pelos jornalistas em desastres anteriores.

Conhecer alguns padrões narrativos no relato de desastres que sobrevivem tanto pelas condições de produção da cobertura quanto ainda por concepções culturais, sociológicas e antropológicas vigentes sobre a relação da sociedade com a natureza e os eventos extremos pode permitir ao jornalismo driblar as difíceis condições da cobertura.

O comportamento destes indicadores pode ser observado a partir de várias metodologias, eles se constituem em boas pistas para pensarmos sobre as limitações e potências do jornalismo e outros tantos podem ser elencados. Evidentemente, eles se interpenetram e podem ser adequados à avaliação da cobertura de acontecimentos de várias ordens. Tratam-se de aspectos a serem observados na cobertura que conforme são manejados na narrativa salientam ou invisibilizam conhecimentos sobre o acontecimento. Ao serem esgarçados e esquadrihados, podem provocar uma atenção maior à produção jornalística. Por isso, a cobertura precisa estar sob constante vigília e processo de autorreflexão para incorporar campos problemáticos ao entorno dos acontecimentos e dotá-los de maior complexidade e inteligibilidade.

O jornalismo ajuda a configurar os acontecimentos que narra e a sistematização de indicadores deste tipo pode contribuir com o esmaecimento da cultura dos desastres e com a promoção de uma cultura de prevenção de desastres. Para que isso ocorra, é importante que a narrativa jornalística repense a denominação dos acontecimentos, amplie a história para desde onde ela começa, busque as causas profundas e estruturais dos desastres, de voz ativa a diferentes agentes sociais e insira explicações que recorram às ciências de maneira geral, em especial às ciências sociais. Faz-se então necessária uma cobertura menos pontual e mais autocrítica com base em padrões amadurecidos progressivamente pelo campo científico e profissional.

Referências bibliográficas

Adghirni, Z. (2002). *Jornalismo online: em busca do tempo real*. Ponencia presentada en el XXV Congreso Brasileiro de Ciências da Comunicação. Salvador, Brasil.

- Amaral, M. F. (2015). Fontes testemunhais, autorizadas e experts na construção jornalística das catástrofes. En D. Kunch, C. Coelho e J. A. Menezes (Ed.), *Jornalismo e contemporaneidade: um olhar crítico* (pp. 221-223). São Paulo: Editora Casper Líbero.
- Amaral, M. F. & Motta, J. (2018). O papel das vítimas nas narrativas jornalísticas sobre o desastre em Mariana. *Lumina*, 12, pp.19-39.
- Amaral, M. F. & Lozano Ascencio, C. (2016). Palavras que dão a volta ao mundo: a personalização das catástrofes na mídia. *Revista Latinoamericana Comunicación Chasqui*, 1, pp.243-258.
- Amaral, M. F. (2019). Periodismo: de los desastres a las vulnerabilidades y los riesgos. In: Carlos Lozano Ascencio. (Org.). *Periodismo y desastres: múltiples miradas*. 1ed. Barcelona: Editorial UOC, 2019, v. 1, pp. 23-42.
- Babo-Lança, I. (2012). Acontecimento e memória. En V. França & Oliveira, L. (Ed.) *Acontecimento: reverberações*. Belo Horizonte: Autêntica, pp.39-53.
- Berger, C. (2003). *Campos em confronto: a terra e o texto*. Porto Alegre: Ed. da UFRGS.
- Bird, S. & Dardenne, R. (2016). Mito, registro e estórias: explorando as qualidades narrativas das notícias. Ens. N. Traquina (Ed.), *Jornalismo: questões, teorias e estórias* (pp.359-375). Florianópolis: Insular.
- Carvalho, C.A. (2013). Apontamentos teóricos e metodológicos para compreender as vinculações sociais das narrativas. En B. Leal & Carvalho, C. (Ed.), *Narrativas e poéticas midiáticas: estudos e perspectivas* (pp.49-66). São Paulo: Intermeios.
- Freire de Mello, L., Zanetti, V. & Papali, M. (2014). Brasil, éden desmoronado: desastres naturais no Brasil contemporâneo. *Ambiente & Sociedade*, XVII (4) pp.95-116
- Leal, B. S. (2013). O jornalismo à luz das narrativas: deslocamentos. En B. Leal & C. Carvalho (Ed.), *Narrativas e poéticas midiáticas: estudos e perspectivas* (pp.25-48). São Paulo: Intermeios.
- Leal, B. S. (2006). Saber das narrativas: Narrar. En C. Guimarães & V. França (Ed.), *Na mídia, na rua: Narrativas do cotidiano* (pp.19-27). Belo Horizonte: Autêntica.
- Leal, B. S. & Antunes, E. (2015). El testimonio mediático como figura de historicidad: implicaciones teorico-metodológicas. *Revista Chasqui*, 1, pp.214-228.
- Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (2006). *Dicionário de Análise do Discurso*. São Paulo: Contexto.
- Maingueneau, D. (2001). *Análise de textos de comunicação*. São Paulo: Cortez.
- Motta, L. G. (2004, noviembre). *Jornalismo e configuração narrativa da história do presente*. Ponencia presentada en el IV Interprogramas da COMPOS, Brasília DF, Brasil.
- _____. (2005). *Análise Pragmática da Narrativa Jornalística*. Ponencia presentada em el XXVIII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Rio de Janeiro,.
- Motta, L.G. (2013). *Análise Crítica da Narrativa*. Brasília: UNB.
- Motta, L.G. (2017). Análise pragmática da narrativa: teoria da narrativa como teoria da ação comunicativa. En A.T. Peixinho e B. Araújo (Ed.), *Narrativa e media: Géneros, figuras e contexto* (pp.43-70). Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra.
- Puertas, E. (Coord.) y Astorga, G. (2010); *La Universidad ante los desastres naturales: acción humanitaria y desarrollo*. Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz. 2010.
- Puertas, E. (2016): El discurso mediático sobre el cambio climático, los desastres naturales y las migraciones ambientales en la prensa española escrita durante el quinquenio 2001-2006, *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, No 13 (2016).
- Puertas E. y Gutiérrez, B. Los huracanes en Caribe y Florida. In: Carlos Lozano Ascencio. (org.). *Periodismo y desastres: múltiples miradas*. 1ed.: , 2019, v. 1, pp.143-164.

- Queré, L. (2005). Entre facto e sentido: a dualidade do acontecimento. *Trajectos*, (6), pp.59-76.
- Rebello, J. (2006). Prolegômenos à narrativa mediática do *acontecimento*. *Trajectos*. Revista de Comunicação, Cultura e Educação. 8-9, pp.17-27.
- Ricouer, P. (1994). *Tempo e narrativa*. Campinas: Papirus.
- Taddei, R. (2020). The field of Anthropology of Disasters in Brazil: Challenges and perspectives. En V. García-Acosta (Ed.), *The Anthropology of Disasters in Latin America: State of the Art* (pp.45-62). Londres: Routledge.
- Teso Alonso, G.; Fernández Reyes, R.; Gaitán Moya, J y Lozano Ascencio, C.; Piñuel Raigada, L. (2018). *Comunicación para la sostenibilidad: el cambio climático en los medios*. Documento de Trabajo Sostenibilidad N° 1/Fundación Alternativas.
- Valencio, N. & Valencio, A. (2017). Cobertura jornalística sobre desastres no Brasil: Dimensões sociopolíticas marginalizadas no debate público. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 2, pp.165-186.
- Valencio, N. & Valencio, A. (2018) O assédio em nome do bem: dos sofrimentos conectados à dor moral coletiva de vítimas de desastres. *Lumina*. Juiz de Fora, PPGCOM – UFJF, 12 (2), pp.19-39.

Matérias citadas

- Crivella admite falhas, mas pede ‘bom senso: “são milhares de morros”. (2019, Abril 9) UOL. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20190411010447/https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2019/04/09/crivella-admite-falhas-em-sistema-de-prevencao-contra-enchentes-no-rio.htm>
- Em 2010, Brasil tinha 8,3 milhões de pessoas morando em áreas com risco de desastres naturais. (2018, Junio 28) IBGE. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20190101172623/https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/21565-em-2010-brasil-tinha-8-3-milhoes-de-pessoas-morando-em-areas-com-risco-de-desastres-naturais>
- Fortes chuvas provocam caos no Rio e deixam um morto (2019, Abril 9). UOL. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20190410155611/https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/afp/2019/04/09/fortes-chuvas-provocam-caos-no-rio-e-deixam-um-morto.htm>
- Justiça dá 72h para prefeitura informar ações após temporal (2019, Abril 10). UOL. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20190411131306/https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2019/04/10/defensoria-chuvas.htm>
- RJ- Filha de morta em temporal diz que tragédia poderia ter sido evitada (2019, Abril 9) UOL. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20190410224805/https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2019/04/09/poderia-ter-sido-evitado-diz-filha-de-uma-das-vitimas-do-temporal-no-rio.htm>
- Tragédia repetida, fala repetida: o que Crivella disse em fevereiro e agora (2019, Abril, 10) UOL. Disponível em: <https://web.archive.org/web/20200422162332/https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2019/04/10/crivella-chuvas-rio.htm>

Manifesto sobre as práticas comunicativas do Greenpeace Brasil e Instituto Socioambiental em cenários de tensionamentos

Manifest about communicative practices of Greenpeace Brasil and Instituto Socioambiental in a scenario of tension

Manifiesto sobre las prácticas comunicativas de Greenpeace Brasil e Instituto Socioambiental en un escenario de tensión

Katarini GIROLDO MIGUEL

Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, BraSil / katarini.miguel@ufms.br

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 141-162)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 23-06-2020 / Aprobado: 22-10-2020

Resumo

Apresentamos um artigo de natureza reflexiva e factual, em uma circunstância de emergência, que parte de investigações anteriores sobre a comunicação em rede do movimento ambiental, e de uma leitura contemporânea do midiativismo socioambiental, para discutir o posicionamento midiático diante de um cenário de ataques diretos ao trabalho realizado por organizações ambientalistas. Nesse sentido, propomos uma discussão teórica alinhada a uma pesquisa exploratória sobre as possibilidades midiativistas, ancoradas nas práticas comunicativas de dois atores sociais desse campo ambiental, o Greenpeace Brasil e o Instituto Socioambiental. Avaliamos que respondem às afrontas governamentais de forma reativa; utilizam das diferentes mídias, redes sociais, linguagens e recursos ciberativistas, mas com pouco alcance no debate público, o que sinaliza para a necessidade de articular atuação institucional com mobilização social. Assim, para além de entender as transformações dos ativismos, ensaiamos o manifesto: o que resta ao midiativismo socioambiental?

Palavras chaves: midiativismo; ciberativismo; movimento ambiental, política ambiental, greenpeace, instituto socioambiental

Abstract

We present a reflective and factual paper, in an emergency structure, which starts from previous investigations on the network communication of the environmental movement, and from socioenvironmental media activism, to discuss a scenario of attacks direct to the work carried out by environmental organizations. We propose a theoretical discussion with an exploratory research on the possibilities of media activism, based in the communicative practices of two social actors in this environmental field, Greenpeace Brasil and Instituto Socioambiental. We conclude that there are reactive answers to government affront; they use different media, social networks, languages and cyberactivist resources, but with superficial reach in public debate, which signals that need to articulate institutional action with social mobilization. So, in addition to understanding the transformations of activisms, we rehearsed the manifesto: what remains for socioenvironmental media activism?

Keywords: media activism; cyberactivism; environmental movement; environmental policy; greenpeace, instituto socioambiental

Resumen

Presentamos un artículo reflexivo, en un contexto de emergencia, que parte de investigaciones previas sobre la comunicación en red del movimiento ambiental, y de una lectura contemporánea de activismo de los medios socioambientales,

para discutir un escenario de ataques directo al trabajo realizado por las organizaciones ambientales. En este sentido, proponemos una discusión teórica con una investigación exploratoria sobre las posibilidades activistas, ancladas en las prácticas comunicativas de dos actores sociales en este campo ambiental, Greenpeace Brasil e Instituto Socioambiental. Evaluamos que responden a los ultrajes del gobierno de manera reactiva; utilizan diferentes medios, redes sociales, lenguajes y recursos ciberactivistas, pero con poco alcance en el debate público, lo que señala la necesidad de articular la acción institucional con la movilización social. Entonces, además de comprender las transformaciones de los activismos, ensayamos el manifiesto: ¿qué queda para el activismo mediático socioambiental?

Palabras clave: media activismo; ciberactivismo; movimiento socioambiental; política ambiental, greenpeace, instituto socioambiental

1. Introdução-manifesto: o que resta ao midiativismo socioambiental?

Partimos aqui de uma base empírica e reflexiva, fruto de nosso percurso conceitual e metodológico, que busca compreender as potencialidades da comunicação em rede do movimento socioambiental, protagonizado por ONGs (Organizações Não-Governamentais) como Greenpeace Brasil, WWF Brasil, Fundação SOS Mata Atlântica e Instituto Socioambiental. Já investigamos o impacto das TICs (Tecnologias da Informação e Comunicação) na atuação do movimento e como a cibercultura transformou a divulgação das problemáticas ambientais, proporcionando mais alcance, notoriedade e imersão em estratégias de ciberativismo e na esfera midiativista. Lemos as práticas ciberativistas enquanto táticas de lutas que usam as ferramentas altamente replicáveis da internet para difusão de informações, que envolvem, por exemplo, petições eletrônicas, *culture jamming*¹, ativismo, comunicação de guerrilha, entre outras propostas em que a tônica é difundir as mensagens e subverter os códigos contemporâneos (Malini & Antoun, 2013), em uma ótica de operacionalização das pautas reivindicatórias.

Já o midiativismo, como conceito em construção, carrega interpretações difusas, mas apontamos como cerne o uso das diferentes mídias para potencializar o ativismo nas mais variadas frentes, prática já bastante recorrente, independente do advento tecnológico, mas impulsionada pela estrutura em rede (Mazzarino & Miguel, 2017). Braighi & Câmara (2018, p.32)² coadunam com

1 *Culture jamming* como tática de mídia radical, indicada por Downing (2005), visa a manipulação de imagens de forma artística para fazer denúncias e se mobilizar em sentido cômico e afetado.

2 Os autores recuperam as diversas apropriações que podem diluir o conceito midiativista e demarcam as diferenças entre midiativismo e activismos midiáticos, dentre outras possibilidades como mídia livre, mídia radical ou comunitária, com lugares, compromissos e formas de atuar diferentes, mas que integram a acepção de mídia alternativa, já bastante reconhecida no campo da comunicação. Ver Braighi & Câmara (2018).

o entendimento de que as práticas midiativistas foram facilitadas pelas redes, ou seja, pela internet e pelas “conexões que ela permite realizar em fóruns, interações e campanhas, criando, então, um novo modelo de mídia”. No esforço de caracterizar a práxis, os autores destacam:

O midiativismo só se faz com midiativistas, sujeitos portadores de uma vontade solidária, que empreendem ações diretas transgressivas e intencionais, e veem as próprias capacidades de intervenção social, antes localizadas, sendo potencializadas. Isso por meio de um registro midiático que visa necessariamente amplificar conhecimento, espalhar informação, marcar presença, empreender resistência e estabelecer estruturas de defesa (Braighi & Câmara, 2018, p.36).

Apesar de centralizarem o indivíduo midiativista, acompanhamos Moraes e Fante (2018, p.352) quando visualizam que o midiativismo ambiental depende, majoritariamente, do movimento ambiental organizado, uma “complexa relação que se forma entre as causas ambientais, seus defensores e as suas formas de midiatisação”. As ONG, nas quais nos debruçamos e que integram o movimento, atendem esses delineamentos e usam do midiativismo e do ciberativismo para difundir, replicar informação, conceber narrativas de engajamento³ dos diferentes tipos de público.

No presente trabalho nos preocupamos em discutir os desafios da comunicação em rede a partir das decisões políticas do governo atual, e como se configuram as possibilidades (ciber) ativistas neste cenário de total aviltamento da luta socioambiental. Jair Bolsonaro (sem partido) foi eleito Presidente da República para a gestão 2019-2022, com um projeto econômico excludente, desenvolvimentista e declaradamente avesso aos movimentos e reivindicações sociais progressistas. O que reverbera nas decisões tomadas até então, que resumimos aqui a poucos fatos e sem presunção ideológica: enfraquecimento dos órgãos de gestão ambiental como a Funai (Fundação Nacional do Índio), com a consequente paralisação das demarcações de terras indígenas; diminuição da participação da sociedade civil organizada no Conama (Conselho Nacional de Meio Ambiente) e retirada total das ONGs do conselho deliberativo do Fundo Nacional de Meio Ambiente. Ademais de um plano discursivo governamental de total desqualificação do debate sobre mudanças climáticas, com extinção da secretaria específica, e de constantes acusações diretas feitas ao trabalho realizado por grupos ambientalistas. O momento, portanto, pede atenção redobrada e apropriação dos recursos tecnológicos, e uma construção científica, em nome da sanidade ambiental⁴.

3 Usamos aqui o conceito de engajamento em sua semântica corrente, diretamente relacionado à participação e envolvimento, ainda que em diferentes níveis. Engajar como ato de se comprometer, se empenhar por uma causa, pensamento ou ideologia política (Miguel, 2014).

4 Acrescentamos ainda, pela urgência e factualidade necessária, a declaração feita pelo então Ministro do Meio Ambiente, Ricardo Salles, durante uma reunião ministerial no dia 22 de abril de 2020, que veio à público por ordem judicial. “Precisa haver um esforço nosso aqui, enquanto estamos neste momento de tranquilidade no aspecto de cobertura de imprensa, porque só fala de Covid, e ir passando a boiada e mudando todo o

Em artigo-manifesto, publicado por pesquisadores brasileiros na revista internacional *Nature Ecology & Evolution*, “*Help restore Brazil’s governance of globally important ecosystem services*”⁵, os autores chamam atenção para o arrebatamento das políticas públicas socioambientais e os iminentes riscos à sociobiodiversidade. O texto propõe investir em três frentes para “restaurar a governança dos serviços ecossistêmicos de importância global” (tradução nossa): desenvolvimento de agroindústria sustentável; proteção e restauro de ecossistemas terrestres, de água doce e marinhos; e fortalecimento dos direitos dos povos indígenas e tradicionais.

Com a inspiração deste manifesto propositivo, trazemos aqui uma análise de caráter exploratório (Gil, 1999) que reverbera em uma síntese descritiva e problematizadora do midiativismo socioambiental diante dos tensionamentos atuais. Para tanto, discutimos em um primeiro momento a trajetória do movimento ambiental e suas apropriações midiáticas. Na sequência, trazemos nossas reflexões empíricas, centradas mais diretamente na observação das informações constantes nos portais institucionais do Greenpeace Brasil e do Instituto Socioambiental, como âncoras da comunicação ciberativista, durante o mês de fevereiro de 2020, dialogando com os resultados de nossas pesquisas anteriores⁶, no sentido de levantar indicativos sobre as possibilidades do ativismo em rede. Por fim, ousamos sugerir alguns caminhos e ensaiar uma resposta: o que resta ao midiativismo socioambiental?

2. Movimento ambiental e sua potência comunicativa

Para balizar a discussão sobre as potencialidades do midiativismo socioambiental, no caso, protagonizado por organizações de um amplo e difuso movimento social, é preciso entender o percurso de luta e atuação, a partir de perspectivas teóricas e metodológicas que não reduzam o campo de visibilidade meramente aos grupos e organizações ecologistas, como coloca Enrique Leff (2001). O autor elenca tarefas primordiais para entender o movimento ambiental em toda sua complexidade como investigar a legitimidade, as demandas, os valores, os objetivos e o impacto do discurso ambientalista além de “esclarecer as estratégias de poder destes novos movimentos da sociedade

regramento e simplificando normas”. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/05/declaracao-de-salles-de-passar-a-boiada-provoca-guerra-de-anuncios.shtml?origin=uol>

5 O artigo teve o apoio de 1230 pesquisadores, e tem como autores principais a pós-doutoranda do Departamento de Ecologia e Zoologia da UFSC Carolina Levis e o pós-doutorando do Departamento de Biologia Vegetal da Unicamp Bernardo Flores. O conteúdo é restrito e foi Disponível em: <https://www.nature.com/articles/s41559-019-1093-x>.

6 As pesquisas, de abordagem qualitativa, objetivos exploratórios e descritivos, fizeram uso de procedimentos metodológicos Bibliográficos, além de Estudos de Caso e Análise de Discurso, no sentido de sistematizar e reconhecer as propostas narrativas, ativistas e tecnológicas das ONGs expoentes. Destacamos os resultados das publicações Mazzarino & Miguel (2017); Miguel & Fraiha (2019) e Miguel (2019), desenvolvidas no âmbito do grupo de pesquisa “Comunicação e Mobilização dos Movimentos Sociais em Rede” (CNPq) e como parte do projeto de pesquisa “Pensar a Ciber cultura Ambientalista” (2014-2019), realizado junto ao Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS).

civil para transformar a racionalidade dominante, incorporando os valores éticos e princípios produtivos do ambientalismo” (Leff, 2001, p.108). As nossas investigações estão concentradas em compreender as potencialidades da comunicação em rede e a força política que pode exercer na divulgação das causas, portanto, nos cabe o questionamento se o movimento é supervalorizado no contexto da luta ambiental na contemporaneidade ou minimizado como grupos dispersos sem força política concreta ou resultados práticos? (Leff, 2001).

Composto em bases (ao menos discursiva) de equidade, sustentabilidade, diversidade, autogestão e democracia, o ambientalismo, para Leff, enquanto grupo organizado, chega até mesmo a reorientar os objetivos e estratégias de outros movimentos sociais; consegue reivindicar participação em assuntos políticos, tem táticas de inserção em aparelhos do Estado, ao mesmo tempo em que atua de forma descentralizada, com relações políticas horizontais, táticas de comunicação e mobilização bastante demarcadas. São grupos variados, que abarcam uma heterogeneidade de atores e uma inerente transdisciplinaridade para tratar da preservação do meio ambiente – outro conceito não menos difuso, reduzido muitas vezes a questões de fauna e flora, não concebendo a interdependência necessária com fatores sociais, econômicos e políticos (Miguel, 2014).

Justamente a dimensão “meio ambiente” exige a interlocução com aspectos sociais, portanto, ganha espaço nesta reiteração o termo socioambiental, contemplando políticas públicas mais amplas para grupos vulneráveis, por exemplo. Concebemos, neste contexto, o movimento (sócio) ambiental enquanto grupos/organizações/representantes da sociedade civil, antissistêmicos, que atuam numa dinâmica para corrigir formas destrutivas de relacionamento entre homem e seu ambiente natural (Castells, 2000). Estão nesse escopo movimentos de povos tradicionais, trabalhadores sem-terra, atingidos por barragens, movimento estudantil, de mulheres, de defesa do consumidor, entidades pacifistas e sindicatos (Leis & Viola, 1995; Jacobi, 2007).

As finalidades do movimento, para Manuel Castells (2000), estão nucleadas na defesa de ambientes específicos, novos valores humanos e formas de convivência entre economia, sociedade e natureza. O autor avalia ainda que não há setor de lutas e reivindicações que o movimento ecológico não seja capaz de incorporar – daí a dificuldade em precisar categoricamente esses movimentos, mas o percurso histórico evidencia a centralidade do ativismo midiático.

A primeira campanha pela proteção da vida selvagem, que se tem notícia, se deu em defesa das aves marinhas, que eram abatidas por caçadores, ao longo da costa de Yorkshire, na Grã-Bretanha. Foi então que, em 1867, os residentes da área fundaram a Society for the Protection of Seabirds, já fazendo uso de um jornal para divulgar e ampliar a ação (Tavolaro, 2007). A relação estreita e programada que o movimento ambientalista tem com a mídia fica evidenciada desde esse primeiro momento. Mais tarde, as consequências da revolução industrial

também suscitaram manifestações a favor do meio ambiente, ainda que de forma incipiente, mas com duras críticas às formas de produção econômica. Apesar de remontar séculos anteriores, a luta ambiental que nos interessa aqui ganha força, especificamente, entre os anos 1950 e 1960, no significativo contexto pós II Guerra Mundial, com os movimentos contraculturais povoando a cena política e colocando em pauta a apropriação da natureza, a defesa dos recursos naturais, as formas de consumo e os modelos de desenvolvimento econômico e social.

Em 1962, a publicação do romance de Rachel Carson, *Silent Spring* (Primavera Silenciosa), deu relevância e abrangência à causa ambiental ao descrever os efeitos dos agrotóxicos no meio ambiente e denunciar abertamente a degradação da natureza, o que pautou a revolução ambiental estadunidense e refletiu significativamente em países da Europa, além de Canadá, Japão e, mais tarde, a América Latina (Leis & Viola, 1995).

Se antes a proposta ecológica estava restrita às elites dos países dominantes, afetadas pela industrialização, foi a partir da década de 1960 que os ideais ambientalistas começam a permear as classes populares e, com base na opinião pública, dão margem para a formação de um movimento que senão de massas, ao menos com uma amplitude considerável (Castells, 2000).

Consideramos, contudo, que a problemática ambiental é alçada a fenômeno politicamente significativo a partir dos eventos e conferências que alcançam os diversos setores e, sobretudo, ganham os holofotes midiáticos. A primeira delas foi a Conferência de Estocolmo, em 1972; ainda que reduzisse a questão a soluções técnicas, deu início ao aprofundamento crítico da temática. Mas foi a Comissão do Meio Ambiente para o Desenvolvimento Sustentável, a Rio 92, o maior e mais importante evento ambiental que, de fato, deu visibilidade ao postulado do desenvolvimento sustentável e da preservação ambiental em nível internacional (Miguel, 2014). Com menos ineditismo, mas significativa produtividade midiática, a Rio+10, em Johannesburgo, África do Sul, buscou reavaliar os compromissos firmados, enquanto a Rio+20, em 2012, retorna ao Rio de Janeiro, como um marco histórico. Da Rio 92 à Rio+20, Alonso & Favareto (2012) avaliam que houve significativas mudanças no perfil do movimento ambiental, em especial brasileiro, que se colocou como forte e globalizado, porém pouco contestador. Na opinião dos autores, as organizações refutaram a postura crítica de antagonista do Estado, na ocasião, para firmar parcerias com o governo. De opositora a parceira, nos deparamos agora com uma conjuntura em que são afrontadas diretamente e deslegitimadas pelo discurso pretensamente oficial; então como se posicionam?

A resposta vem pelo espectro comunicativo das grandes organizações ambientalistas, que têm forte caráter midiático, compõem práticas comunicativas, com base em direitos fundamentais, que conquistam adesão social e as consolidam politicamente. Na mesma esteira, Castells coloca que a expansão do movimento ambiental seu deu, principalmente, pela composição

da sociedade em rede, pós década de 1960 e da própria incidência das tecnologias da informação e comunicação, e justifica com propriedade.

Proponho a hipótese de que existe uma relação direta entre os temas abordados pelo movimento ambientalista e as principais dimensões da nova estrutura social, a sociedade em rede, que passou a se formar nos anos 70 em diante: ciência e tecnologia como os principais meios e fins da economia e meios e fins da economia e da sociedade; a transformação do espaço, a transformação do tempo; e a dominação da identidade cultural por fluxos globais abstratos de riqueza, poder e informações construindo virtualidades reais pelas redes de mídia” (Castells, 2011, p.154).

Nossas pesquisas anteriores revelam as táticas midiativistas mais atuais do movimento socioambiental: difundem e viralizam informações de forma trans e multimidiática, propõem formas de mobilização em rede a partir de recursos ciberativistas como petições eletrônicas, replicação em massa de mensagens, compartilhamentos; usam de etiquetas temáticas (*hashtags*) para potencializar as informações, ampliar o alcance das problemáticas e provocar o debate público⁷, em suma, possibilitar a conversação entre diferentes públicos. Mas essas estratégias se sustentam em um cenário de conflitos diretos? Na sequência, resgatamos nossos resultados empíricos e atualizamos a investigação com uma pesquisa exploratória, na tentativa de entender o posicionamento político/comunicativo das ONGs e o papel do midiativismo socioambiental contemporâneo.

3.Do ativismo midiático e midiativismo socioambiental: constatações empíricas

Vamos nos concentrar aqui nos resultados que obtivemos, em investigações anteriores, entre os anos de 2017 e 2019, em diálogo com uma análise exploratória, realizada a partir dos portais institucionais das ONGs e dos temas ali em evidência, durante o mês de fevereiro de 2020⁸, construindo, então, problematizações sobre tais práticas comunicativas em um contexto de crise política. Nossos sujeitos de pesquisa no presente artigo são o Greenpeace Brasil (greenpeace.org.br), ONG internacionalista, mas com atuação local desde a década de 1990, e o Instituto Socioambiental (socioambiental.org), fundado na

7 Entendemos a concepção histórica e complexa do termo debate público, alinhado às ideias de esfera pública de Habermas, assim como suas transformações em um ambiente midiaticado. Usamos o termo, com apoio de Gomes (2008, p.72), nos apoiando em características que ainda sustentam a ideia de debate público como “necessidade de conversão de toda pretensão em discurso para que essa possa ser admitida como válida”. Além disso, alia-se à ideia de debate público a visibilidade (exposição) e a acessibilidade (possibilidade de intervir no debate).

8 Observação sistemática realizada desde o primeiro dia do mês de fevereiro, seguindo até dia 26 do mesmo mês, concentrada nos destaques da página inicial. Contudo, a própria característica transmídia e os recursos hipertextuais nos levaram a diferentes espaços comunicativos que, quando se mostraram relevantes, trouxemos para as discussões.

mesma época, mas em bases nacionais e com fundamento de proteção dos povos tradicionais. Duas organizações ambientalistas de relevância, histórico no movimento social e perfil distinto para ampliar nossas reflexões. Com estrutura comunicativa bastante sólida, equipe específica e produções diversificadas, as ONGs mantêm portais institucionais, blogs, redes sociais Facebook, Instagram, Twitter, canal no YouTube, além de criarem plataformas de comunicação específicas para determinadas campanhas.

Já levantamos os investimentos feitos por essas organizações em narrativas mais complexas que usam recursos tecnológicos como realidade virtual, *gamificação*, geolocalização para potencializar o engajamento. A característica central de praticamente todas as produções analisadas é a multi e transmidialidade, uma vez que atuam e inundam diferentes espaços midiáticos. Essas definições de multimídia, em sentido lato, e transmídia como um universo comunicativo convergente e independente - bastante debatidas por Jenkins (2008) e Renó & Flores (2012) -, superam as marcações rígidas, já que são processos imanentes da rede, que se manifestam no plano estético-expressivo e nas próprias estruturas narrativas (Miguel & Fraiha, 2019).

Em suma, verificamos a perspectiva transmídia porque há a real transcendência das narrativas que não se limitam às campanhas e notícias no âmbito do ciberespaço, mas se expandem para petições públicas, manifestos, filmes, publicações físicas, campanhas na mídia convencional e até material promocional (Miguel & Fraiha, 2019). Empiricamente, avaliamos que o engajamento nessas redes, revelado aqui de forma mais objetiva pelo número de curtidas e comentários, é proporcional à notoriedade da ONG e tempo de atuação. O Greenpeace, por exemplo, tem mais de três milhões de seguidores no Facebook, enquanto o ISA tem 190 mil. Sabemos a fragilidade dessa métrica, mas traz um forte indicativo de concordância.

Os portais servem como repositórios de conteúdo e acervo institucional, mantendo na página principal as notícias de interesse, campanhas, manifestos com uma estrutura de destaques mais pautada, a partir de 2019, pelas polêmicas ambientais governamentais, tendência que não verificamos em anos anteriores, o que gerava uma certa dissonância entre o debate da política ambiental governamental e o fechamento das ONGs no desenvolvimento de seus próprios projetos. Com isso, revelamos o interesse (ou mesmo necessidade) em se manter no debate público urgente e se posicionar politicamente. O consenso entre ONGs e Estado, colocado pelos autores, está minado. Temos agora um constante embate.

O Greenpeace Brasil mantém um portal institucional, que estudamos desde 2012, com uma performance pendular: ora mais lúdico, com jogos e personagens em desenho animado, ora mais combativo com manifestos diretos e linguagem mais agressiva (Miguel, 2014). No momento das observações para o presente trabalho, o mês de fevereiro de 2020, os três destaques rotativos do portal revelaram exemplarmente essa característica. Elencamos. 1) “Jornada das

tartarugas: curta metragem com comovente história de uma família tentando chegar em casa em um oceano cheio de ameaças”⁹, sobre uma animação produzida por um importante estúdio de Hollywood, atrelado a um manifesto bastante simplista “se você concorda com a proteção dos oceanos, entre em nosso abaixo-assinado”. 2) “Parem a destruição ambiental!”¹⁰: o desmonte das políticas e órgãos de proteção ambiental do Brasil que vem sendo empreendido pelo atual governo está trazendo graves consequências para o país, como temos visto nos últimos meses”, aqui revelando a crítica direta e denunciando os problemas mais atuais como as queimadas na Amazônia e o vazamento de óleo no litoral nordestino. A petição traz a chamada: “Exija que o Governo tome medidas concretas para proteger as pessoas e a biodiversidade”. 3) “Vamos juntos proteger a Amazônia”, uma campanha de filiação que é bastante constante no Greenpeace, sob a justificativa de garantir recursos financeiros independentes para o desenvolvimento das ações.

Ao longo da página, o Greenpeace mantém chamadas vocativas que revelam a responsabilidade individual (e ilusória) do tipo: “você tem o poder, mude o mundo” e tenta ser mais direto no quesito engajamento a partir da seção “o que você pode fazer ainda hoje”, que traz diferentes petições em rede para o internauta assinar e “fazer sua parte”, sempre com um texto explicativo, acessível, mas generalista, e os respectivos campos para assinar o manifesto. Vão desde campanhas pela proteção dos oceanos, para minimizar as mudanças climáticas, preservar as abelhas, até a mais localizada e concatenada com a realidade brasileira para preservação da Amazônia. A campanha #todospelaamazonia é explícita nas críticas ao governo.

Em vez de fortalecer medidas de proteção à floresta e garantir nosso futuro, o governo está liderando um verdadeiro desmonte da política ambiental brasileira, enfraquecendo os órgãos de combate aos crimes contra a natureza e premiando aqueles que destroem o meio ambiente. Como resultado, estamos vendo a floresta virar fumaça com grandes queimadas e os índices de desmatamento dispararam” (Greenpeace, 2020).

Reconhecemos o espaço para participação, ainda que reduzido, e a possibilidade de gerar debate e pressão política. Não é possível saber a quantidade de assinaturas e a instrumentalização do recurso ciberativista nestes casos, mas o usuário recebe um e-mail personalizado para agradecer e colocar outras formas de participação, inclusive, a partir da filiação. Também é convidado a replicar e aumentar o alcance da mobilização pelas diferentes redes

9 Herrero, T. (2020). Jornada das tartarugas: um filme sobre as ameaças aos oceanos. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/blog/jornada-das-tartarugas-um-filme-sobre-as-ameacas-aos-oceanos/>

10 Greenpeace Brasil. (2019). Parem a destruição ambiental!. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: https://www.greenpeace.org.br/parem-a-destruicao-ambiental?_ga=2.253041737.1770710740.1580842767-2073466421.1502818922.

sociais e aplicativos de mensagens instantâneas. Outro ponto interessante é o ambiente com arquivos para downloads, sugerido no momento da assinatura da petição pela Amazônia, “Inspire-se com nosso Guia de Mobilização¹¹”. Ali estão disponíveis “materiais educativos” (como cartilhas), vídeos, e outros mais ativistas como filtro para Facebook, imagens para compartilhar, endereço eletrônico de grupos de discussões sobre o tema em questão, orientações para produzir os próprios banners, cartazes, abaixo-assinados e, até mesmo, realizar intervenções criativas e criar memes. Os memes como opinião ilustrada e, por vezes, ciberativista, integram o contexto do que Ivana Bentes (2015) denomina como pós-mídia de massa, pautado pela conversação, pela memética e replicabilidade. Por um lado, evidencia a apropriação de recursos contemporâneos da comunicação por afetação, por outro, pode limitar a participação a expressões virtuais bem-humoradas.

Não pretendemos estabelecer hierarquias de mobilização e sabemos que o ambiente em rede integra o cotidiano, mas é importante retomar as manifestações presenciais feitas pela ONG, inclusive porque constavam no portal durante nossa sistematização, fevereiro de 2020. Em uma performance no Palácio do Planalto os ativistas simularam vazamento de petróleo, em referência ao óleo que atingiu mais diretamente o litoral nordestino a partir de agosto de 2019¹², e conseguiram pautar grandes veículos como Folha de S. Paulo e o portal Terra. O ato também foi uma resposta às acusações feitas pelo Ministro do Meio Ambiente de que os ativistas da ONG eram terroristas e responsáveis pelo vazamento de óleo no litoral, ironizando-os com a alcunha “greenpíxe”. A ONG ainda publicou a nota pública “Um governo contra o meio ambiente”¹³ e acionou a justiça.

Relacionamos aqui o fenômeno contemporâneo, indicado por Sodré (2018, p.21), de “combinar o poder mobilizador das redes com a força presencial das ruas”. Ou seja, para além do plano simbólico da comunicação, também mantém manifestações recorrentes, em uma simbiose entre rua e tela. As elaborações de Renata Dias (2007, p.202) esclarecem melhor.

(...) movimentos operam uma ação política que se realiza desde o primeiro momento na mídia, isto é, preparam, através do fluxo de enunciados pedagógicos e organizatórios realizado entre mídias radicais e mídias de organização, a ação de protesto que se desenvolverá fora da mídia, na praça. Os agentes mediatizam assim o próprio processo de organização (...). As ações dos movimentos

11 Greenpeace Brasil.(2019). Guia de Mobilização #TodospelaAmazônia. Greenpeace Brasil. Disponível em https://downloads.greenpeace.org.br/guia-de-mobilizacao-sem-floresta-sem-vida/?utm_source=referral&utm_medium=internal&utm_campaign=queimadas%26utm_content=en_share_website&utm_ga=2.144475190.244273757.1581216722-1742193433.1581216722.

12 Greenpeace Brasil.(2019). Crise do óleo e da Amazônia: Greenpeace realiza ação contra desmonte ambiental. Greenpeace Brasil. Disponível em:<https://www.greenpeace.org/brasil/press/crise-do-oleo-e-da-amazonia-greenpeace-realiza-acao-contra-desmonte-ambiental/>.

13 Greenpeace Brasil.(2019). Um governo contra o meio ambiente. Greenpeace Brasil. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/resista/um-governo-contra-o-meio-ambiente/>.

apontam para o exercício de uma política que alia tela e rua numa perspectiva de complementaridade, já que não bastaria para os agentes apenas preparar, organizar as ações na Internet se elas não acontecessem na rua.

Em um novo ultraje, em 13 de fevereiro de 2020, questionado por jornalistas sobre a reformulação do Conselho Nacional da Amazônia Legal, que foi transferido do Ministério do Meio Ambiente para o comando da vice-presidência, o Presidente da República chamou o Greenpeace de lixo. A ONG respondeu diretamente ao chefe do executivo, com assinatura da assessoria de imprensa, e a retranca “Posicionamento”¹⁴, em que diz lamentar “que um Presidente da República apresente postura tão incondizente com o cargo que ocupa” (Greenpeace Brasil, 2020). O caso colocou o Greenpeace nos *trending topics* (mais citados) do Twitter, que aproveitou a referência e rebateu a partir dos projetos que desenvolve para minimizar o impacto da produção dos resíduos: “De lixo a gente entende”.

As afrontas do governo e arbitrariedades políticas levaram o Greenpeace a lançar uma página específica com informações, a governodadestruicao.org, que elenca mês a mês, durante o ano de 2019, os prejuízos ambientais acarretados pelas decisões, especialmente, do Ministério do Meio Ambiente, a partir de notas explicativas e hiperlinks para as notícias referentes, publicadas pelos veículos de comunicação convencionais. A construção narrativa mais cômica, direta, de exageros nos textos e nas imagens dialogam com a proposta do *culture jamming* e da comunicação por afetação. Vemos aqui a tentativa de ser assimilável e atrativo, para além de dar fôlego para os temas em conflito. Ao mesmo tempo, é interessante notar o vínculo com a mídia convencional, em uma espécie de curadoria de notícias de interesse, e a proposta de engajamento mais direto, por meio das petições. Entretanto, não estimamos uma abrangência considerável por não ser um conteúdo em destaque no portal e não constar com frequência e notoriedade nas redes sociais digitais, por exemplo. A plataforma foi encontrada aleatoriamente em uma postagem de notícia do portal, constante na página inicial.

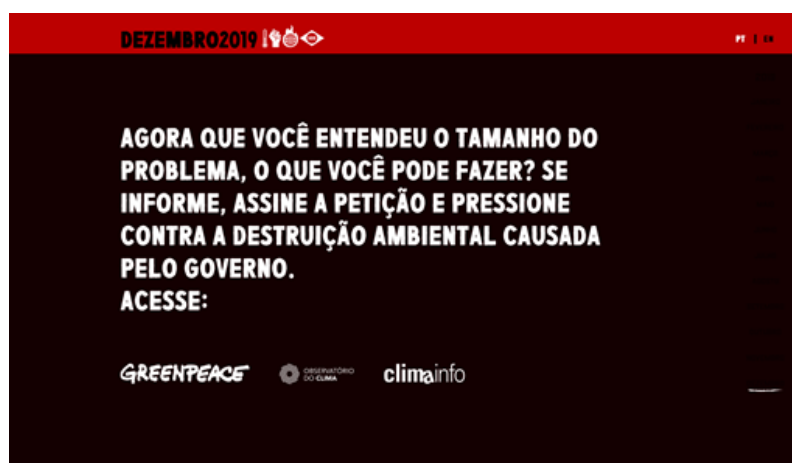
14 Assessoria de Imprensa (2020). Posicionamento - resposta ao presidente Bolsonaro. Greenpeace Brasil. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/press/posicionamento-bolsonaro-desconhece-greenpeace/>.

Figura 1: Imagem da plataforma *Governo da Destruição*.



Recuperada de <https://governodadestruicao.org/>

Figura 2: Imagem da plataforma *Governo da Destruição*.



Recuperada de <https://governodadestruicao.org/>

Ainda nessa esfera ciberativista, o Greenpeace também mantém *O Bugio*¹⁵, plataforma que permite criar diferentes campanhas online na perspectiva

15 O Bugio. (2019). Nova Campanha. O Bugio. Recuperado de <https://www.obugio.org.br/petition/new?source=Story>

socioambiental. Notamos um caráter mais local, com indicativo da quantidade de assinaturas e destaques na página inicial para as campanhas com mais engajamento. Na página inicial constavam, por exemplo: “Não à derrubada da Mata Atlântica em Porto Alegre (RS)”, “Não ao desmatamento no Parque dos Poderes”, em Campo Grande (MS) e “Não à transposição das águas do rio Itapanhau”, em São Paulo. Ao criar a campanha, o usuário preenche livremente, “com orientações do time de mobilização do Greenpeace”, os campos de título, endereçamento, descreve o problema e sua importância, escolhe as categorias de interesse, indica o local da ação e a meta de assinaturas. Também fica aparente o nome dos últimos participantes que aderiram em “assinado pela última vez em”; dando mais personalização ao manifesto; há ainda a possibilidade de comentários na petição com críticas, questionamentos, apoio (maioria), informações complementares e chamadas para eventos presenciais.

O portal do ISA, na ocasião, fevereiro de 2020, manteve uma estrutura de cinco destaques rotativos, sendo notícias sobre as mobilizações do Fórum de Lideranças Yanomami e Ye'kwana contra o garimpo em terras indígenas¹⁶; as ações dos povos do Xingu para conter as queimadas em seus territórios¹⁷, uma denúncia sobre invasões na Terra Indígena Trincheira Bacajá (PA)¹⁸; chamada para a reportagem sobre os indígenas vulneráveis da Amazônia “Os donos da floresta em perigo”¹⁹ e, por fim, lançamento de um livro da instituição sobre as ameaças aos territórios indígenas isolados²⁰, com uma abertura explícita: “Invasões, garimpo, desmatamentos e queimadas explodiram na Amazônia desde a eleição de Jair Bolsonaro”. No topo do site está a campanha de filiação, vinculada à preocupação com os povos da floresta: “Mais do que nunca, a proteção ao meio ambiente e aos povos indígenas precisa do seu apoio. Lute conosco. Filie-se ao ISA” (Instituto Socioambiental, 2020). São conteúdos não necessariamente atuais, datados de setembro de 2019, por exemplo, porém críticos e de forte construção noticiosa, normalmente com assinatura do jornalista/autor do texto; marca de personalização não reconhecida no Greenpeace.

O portal apresenta predominantemente notícias, artigos e informações de páginas internas e com links para os blogs do próprio ISA e do Xingu,

16 Direto do ISA. (2019). Povos Yanomami e Ye'kwana se unem e exigem: “Fora, garimpo!”. Instituto Socioambiental Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/povos-yanomami-e-yekwana-se-unem-e-exigem-fora-garimpo>.

17 Roman. C. (2019). A meta é incêndio zero. Histórias Socioambientais. Disponível em: <https://medium.com/@socioambiental/a-meta-%C3%A9-inc%C3%AAndio-zero-60112e4c0520>.

18 Harari. I. (2019). Na iminência de um ataque, povo Xikrin luta para defender seu território. Instituto Socioambiental. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/na-imi-nencia-de-um-ataque-povo-xikrin-luta-para-defender-seu-territorio>.

19 Instituto Socioambiental. (2019). Isolados até quando? Histórias Socioambientais <https://medium.com/socioambiental/isolados-at%C3%A9-quando-5a5ff0f88dfl>. Disponível em:

20 Direto do ISA. (2019). Com Amazônia sob ataque, povos isolados são os mais vulneráveis. Instituto Socioambiental Disponível em: https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/com-amazonia-sob-ataque-povos-isolados-sao-os-mais-vulneraveis?utm_source=isa&utm_medium=&utm_campaign=

como projeto da ONG. Parte significativa das postagens respondia à política governamental atual, em especial, ao Projeto de Lei que abre as Terras Indígenas à exploração econômica; foram pelo menos cinco textos observados. “Com PL da devastação, Terras Indígenas podem ser inundadas por hidrelétricas”²¹; “PL da devastação ameaça alimentação dos índios ao liberar transgênicos em Terras Indígenas”²²; “Indígenas do Rio Negro mandam recado ao governo: PL 191 é inconstitucional”²³, “Maia diz que projeto de Bolsonaro para Terras Indígenas está sob seu controle e não é prioridade”²⁴; “PL da devastação atropela Constituição ao tentar “legalizar” garimpos em Terras Indígenas”²⁵. As notícias contam com áudios, fotos, vídeos, mas não trazem recursos mais ciberativistas para ampliar o alcance das informações como petições agregadas, *hashtags* e frases imperativas para mobilizar a rede.

De perfil menos aguerrido, identificamos no ISA a preocupação em complexificar as histórias a partir das perspectivas comunitárias, tanto que duas chamadas da página inicial levam para reportagens multimídias na plataforma de conteúdo colaborativo *Medium*. Desde 2016, o ISA edita o perfil “Histórias Socioambientais” com foco “na defesa de bens e direitos sociais, coletivos e difusos relativos ao meio ambiente, ao patrimônio cultural e aos direitos dos povos”²⁶; até o final 2019 já tinha publicado 42 histórias, sempre relacionando as questões ambientais com as comunidades tradicionais, mas revelando o agravamento dos problemas com o governo atual (Miguel, 2019).

O tema dos incêndios, por exemplo, muito abordado midiaticamente até pelos altos níveis adquiridos em 2019²⁷, foi relacionado no *Medium* ao conteúdo “A meta é incêndio zero, já citado, com angulação para além da factual; de como

21 Blog do ISA. (2019). Com PL da devastação, Terras Indígenas podem ser inundadas por hidrelétricas. Instituto Socioambiental. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/com-pl-da-devastacao-terras-indigenas-podem-ser-inundadas-por-hidreletricas>.

22 Bensusan, N. (2020). PL da devastação ameaça alimentação dos índios ao liberar transgênicos em Terras Indígenas. Instituto Socioambiental. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/pl-da-devastacao-ameaca-alimentacao-dos-indios-ao-liberar-transgenicos-em-terras-indigenas>.

23 Radler, J. (2020). Indígenas do Rio Negro mandam recado ao governo: PL 191 é inconstitucional. Instituto Socioambiental. Disponível em <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/indigenas-do-rio-negro-mandam-recado-ao-governo-pl-191-e-inconstitucional>.

24 Souza, A. B. (2020). Maia diz que projeto de Bolsonaro para Terras Indígenas está sob seu controle e não é prioridade. Instituto Socioambiental. Disponível em <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/maia-diz-que-projeto-de-bolsonaro-para-terras-indigenas-esta-sob-seu-controle-e-nao-e-prioridade>.

25 . Blog do ISA. (2020). PL da devastação atropela Constituição ao tentar “legalizar” garimpos em Terras Indígenas. Instituto Socioambiental. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/pl-da-devastacao-atropela-constituicao-ao-tentar-legalizar-garimpos-em-terras-indigenas>.

26 Informações do perfil Histórias Socioambientais, na plataforma Medium. Nossa observação foi realizada diariamente entre junho e dezembro de 2019 para confecção da tabela. Na ocasião, o perfil estava com 42 publicações, dois mil seguidores, média de sete minutos de leitura e engajamentos que variavam de duas a 240 interações positivas.

27 A mais recente notícia evidencia o aumento dos focos de incêndio em 2019, segundo pesquisa do Inpe. Meio Ambiente. (2020). Focos de incêndio na Amazônia sobem 30% em 2019. Portal Terra. Disponível em: <https://www.terra.com.br/noticias/ciencia/sustentabilidade/meio-ambiente/focos-de-incendio-na-amazonia-sobem-30-em-2019,09c7f743c65b4ee0d05169ef3bc0ab17vtv14w6q.html>.

uma prática milenar teve que ser revista em seu manejo para não agravar o problema do fogo na biodiversidade.

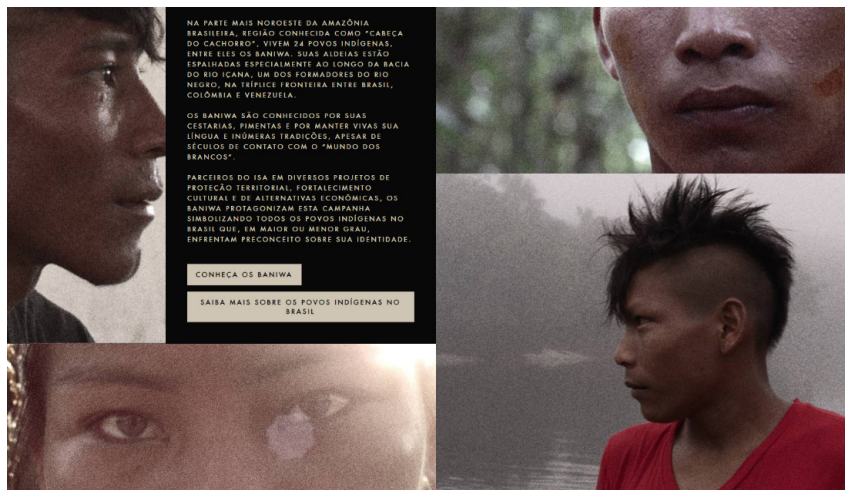
Outro texto de forte posicionamento foi o último publicado na plataforma no ano de 2019: “Amazônia, a floresta que pulsa em nós”²⁸. Ali há clara crítica à condução da política ambiental. Uma das infografias, por exemplo, anuncia como o “efeito Bolsonaro” aumenta a destruição da Amazônia. A reportagem relata um evento, que discutiu soluções sustentáveis para a floresta em diferentes frentes, realizado pelo ISA, em conjunto com a Associação dos Moradores da Resex Rio Iriri, Instituto Ibirapitanga e pela jornalista Eliane Brum, reconhecida pela prática humanizadora que imprime ao jornalismo; ela é fonte de informação no texto e entrevistada no documentário que integra a narrativa. A função aqui nos parece menos ativista e mais formativa, de sensibilização dos leitores para conhecer outras realidades e relacionar os problemas ambientais de forma mais holística.

Nos nossos levantamentos anteriores comprovamos que o Instituto Socioambiental é o que mais investe nas plataformas multimídias e desperta para o contar histórias de novos modos de relacionamento entre sociedade/povos tradicionais e natureza. Nossa preocupação é com o alcance de produtos tão elaborados no conteúdo - configurando-se como grandes reportagens multimídia -, e na forma, porque agregam fotografia, documentários, infografia e mapas em uma estética que prioriza imagens bem produzidas de belezas naturais e retratos dos povos. No *Medium*, por exemplo, são apenas dois mil seguidores, com interações máximas de 240 curtidas/palmas. São poucos comentários/respostas, no máximo três identificadas até fevereiro de 2020, ou seja, nenhum debate ou interlocução sobre os assuntos, portanto, investimentos que podem atender à demanda institucional, inclusive de financiadores, mas as métricas apontam para a pouca visibilidade.

Em menor grau, o ISA revela o midiativismo em campanhas específicas, como a #menospreconceitomaaisindio (figura abaixo), de combate ao preconceito indígena, a partir de vídeos e textos feitos com o povo Baniwa, onde há uso de *hashtags*, incentivo ao compartilhamento, cadastro para mais informações e incentivo à filiação.

Enfim, traçamos aqui em linhas gerais como as organizações têm se comunicado e reagido às afrontas constantes. Usam múltiplos recursos, produções diversificadas, de cunho jornalístico, midiativista e, sobretudo, com investimentos narrativos importantes. Vamos retomar nossas reflexões de forma mais propositiva nas próximas linhas.

28 Hariri. I.(2019). Amazônia, a floresta que pulsa em nós. Histórias Socioambientais. Disponível em: <https://medium.com/@socioambiental/amaz%C3%B4nia-a-floresta-que-pulsa-em-n%C3%B3s-873de45c57c1>.

Figura 3: Imagem da plataforma *Mais Índio*.

Recuperada de <https://campanhas.socioambiental.org/maisindio/>

4.Considerações em curso

Articulamos nossas pesquisas anteriores com a necessidade de entender as respostas do midiativismo socioambiental às problemáticas factuais que nos cercam. Tentamos, neste momento, não só compilar nossas observações numa síntese descritiva e problematizadora, mas também ensaiar respostas para as perguntas colocadas ao longo dessa discussão, tendo como horizonte o fluxo contínuo que essa pesquisa infelizmente merece, já que os prognósticos das políticas ambientais não são alentadores. Um dos primeiros questionamentos versa sobre o próprio movimento ambiental contemporâneo, se é supervalorizado como bastião da preservação ou minimizado como grupo disperso. Nesse sentido, as organizações que compõem o movimento não podem ser colocadas como um setor esvaziado porque carregam em si, e na longa trajetória prática e discursiva, potência política ao pautar a mídia convencional, pressionar (e incomodar governos) e mobilizar a sociedade em torno da luta socioambiental. Os resultados dos tantos projetos e ações que desenvolvem, e fogem do nosso escopo, podem ser difusos, mas perfeitamente mensuráveis para além do plano comunicativo que nos interessa aqui.

O fato é que mesmo o longo histórico de atuação para consolidação da pauta socioambiental não é suficiente para barrar as afrontas e a deslegitimação da causa, o que exige um posicionamento dos atores relevantes desse campo social. Aqui retomamos outra das indagações. Como as organizações estão se situando no cenário de conflito direto?

Se antes, na emergência do discurso ambientalista, o movimento social fazia oposição ao governo, em uma aposta antissistêmica, aprendeu a trabalhar em parceria quando categorizado como organizações do terceiro setor, mais precisamente a partir da década de 1990. Ao serem agora diretamente ultrajadas pelo mesmo governo que deveria ser aliado da conservação dos recursos ambientais, com respaldo de setores sociais, as ONGs respondem com certo espanto e imediatismo, até porque são citadas nominalmente e efetivamente perdem espaços de participação política. O consenso não parece ser uma possibilidade e agem em vigilância, em alerta para reagir com campanhas, mobilizações, notas oficiais, ações presenciais e até medidas judiciais.

Trazemos para a arena duas ONGs tradicionais, com diferenças nos focos de atuação e abrangência geográfica, mas que usam de suas plataformas comunicativas, ainda que de forma mais reativa do que propositiva, para tentar resgatar a importância do debate sobre preservação do meio ambiente e suas correlações. Mas as estratégias midiativistas se sustentam?

As duas ONGs agem de forma mais reativa, reiteramos. O Greenpeace, de perfil ciberativista, oferece mais espaço de engajamento, inclusive com possibilidade de criar as próprias campanhas, a partir da plataforma Bugio e do Guia de Mobilização. Também enfrenta a contrainformação com uma página específica de crítica direta e fácil acesso (porém, de imediato, não muito publicizada), em parceria com outras instituições, a governoadestruição.org.

O ISA, por outro lado, produz narrativas mais aprofundadas, com forte investimento jornalístico, pluralidade de fontes de informação, protagonismo comunitário para apresentar diferentes formas de vida e de relação com o meio ambiente. Falta, contudo, adesão dos públicos, replicação dos conteúdos para um alcance significativo. A ONG não tem como foco o ciberativismo ou mobilizações presenciais, mas atenção às reivindicações dos povos tradicionais, com a realização de eventos e debates para responder ao afrouxamento das políticas públicas; o viés é mais formativo. As práticas nos parecem insuficientes para a presente esfera nebulosa. Chegamos, portanto, ao questionamento central: o que resta ao ativismo midiático socioambiental?

Resistir. Manter a vigilância para reagir e, sobretudo, agir na revelação das problemáticas socioambientais. A utilização das diferentes mídias e redes sociais e os recursos tecnológicos empregados são importantes, mas é necessário ampliar o alcance da comunicação, que vemos como a maior aliada para combater a desestruturação das políticas ambientais e conquistar engajamentos públicos e até apoio internacional para exercer pressão nas decisões governamentais. A linguagem adequada e pertinente às redes sociais com uso de *hashtags*, incentivo à replicação de mensagens, campanhas em rede deve persistir, buscando atingir os não iniciados e, nesse sentido, a parceria com a mídia convencional pode ser uma aposta, assim como a visibilidade em redes sociais mais usuais como Facebook. As organizações devem divulgar amplamente e de forma transparente suas ações e projetos, reforçando sua

relevância para além do debate, visto como demasiadamente abstrato em tempos de pragmatismo irracional. “A disputa pela mobilização da opinião pública evidencia-se mediante uma disputa de narrativas” (Moraes & Fante, 2010, p.339). Nesse sentido, o caminho que vislumbramos é de combate a desinformação com transparência, visibilidade e acessibilidade, articulando, como no caminho já proposto por Levis et al. (2019), atuação institucional e mobilização social.

Referências bibliográficas

- Alonso, A. & Favareto, A. (2012). Do Rio ao Rio. *Revista Comciência*, 136 (1). Disponível em: <http://www.comciencia.br/comciencia/handler.php?section=8&edicao=75&id=935>
- Assessoria de Imprensa (2020). Posicionamento - resposta ao presidente Bolsonaro. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/press/posicionamento-bolsonaro-desconhece-greenpeace/>.
- Bensusan, N. (2020). PL da devastação ameaça alimentação dos índios ao liberar transgênicos em Terras Indígenas. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/pl-da-devastacao-ameaca-alimentacao-dos-indios-ao-liberar-transgenicos-em-terras-indigenas>.
- Bentes, I. (2015). *Mídia-Multidão: estéticas da comunicação e biopolíticas*. Rio de Janeiro: Mauad.
- Blog do ISA. (2019). Com PL da devastação, Terras Indígenas podem ser inundadas por hidrelétricas. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/com-pl-da-devastacao-terras-indigenas-podem-ser-inundadas-por-hidreletricas>.
- Blog do ISA. (2020). PL da devastação atropela Constituição ao tentar “legalizar” garimpos em Terras Indígenas. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-isa/pl-da-devastacao-atropela-constituicao-ao-tentar-legalizar-garimpos-em-terras-indigenas>.
- Braighi, A. A.; Câmara, M.T. (2018). O que é Midiativismo? Uma proposta conceitual. In Braighi, A. A.; Lessa, C.; Câmara, M. T. (Orgs.), *Interfaces do Midiativismo: do conceito à prática* (pp.25-42). Belo Horizonte: Cefet (MG).
- Castells, M. (2011). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza editorial.
- Castells, M. (2000). *O poder da identidade*. 2ed. São Paulo: Paz e Terra.
- Dias, R. (2007). Tematização e circulação de enunciados em mídias radicais, de organização e informativas pelos movimentos de resistência global. En Ferreira, J. & Vizer, E. (Orgs.), *Mídia e movimentos sociais: linguagens e coletivos em ação* (pp.201-231). São Paulo: Paulus.
- Direto do ISA. (2019a). Povos Yanomami e Ye'kwana se unem e exigem: “Fora, garimpo!”. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/povos-yanomami-e-yekwana-se-unem-e-exigem-fora-garimpo>.
- Direto do ISA. (2019b). Com Amazônia sob ataque, povos isolados são os mais vulneráveis. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/com-amazonia-sob-ataque-povos-isolados-sao-os-mais-vulneraveis?utm_source=isa&utm_medium=&utm_campaign=

- Gil, A. C. (1999). *Métodos e técnicas de pesquisa social*. São Paulo: Atlas.
- Gomes, W. (2001). Opinião pública política hoje: uma investigação preliminar. En Fausto Neto, A. et al. (Orgs.). *Práticas midiáticas e espaço público* (pp.61-88). Porto Alegre: Editora da PUC/RS.
- Greenpeace Brasil. (2019a). Parem a destruição ambiental!. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org.br/parem-a-destruicao-ambiental?ga=2.253041737.1770710740.1580842767-2073466421.1502818922>.
- Greenpeace Brasil. (2019b). Guia de Mobilização #TodospelaAmazônia. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: https://downloads.greenpeace.org.br/guia-de-mobilizacao-sem-floresta-sem-vida/?utm_source=referral&utm_medium=internal&utm_campaign=quemadas%26utm_content=en_share_website&ga=2.144475190.244273757.1581216722-1742193433.1581216722.
- Greenpeace Brasil. (2019c). Crise do óleo e da Amazônia: Greenpeace realiza ação contra desmonte ambiental. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/press/crise-do-oleo-e-da-amazonia-greenpeace-realiza-acao-contra-desmonte-ambiental/>.
- Greenpeace Brasil. (2019d). Um governo contra o meio ambiente. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/resista/um-governo-contra-o-meio-ambiente/>.
- Herrero, T. (2020). Jornada das tartarugas: um filme sobre as ameaças aos oceanos. *Greenpeace Brasil*. Disponível em: <https://www.greenpeace.org/brasil/blog/jornada-das-tartarugas-um-filme-sobre-as-ameacas-aos-oceanos/>.
- Harari, I. (2019a). Na iminência de um ataque, povo Xikrin luta para defender seu território. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/na-iminencia-de-um-ataque-povo-xikrin-luta-para-defender-seu-territorio>.
- Harari, I. (2019b). Amazônia, a floresta que pulsa em nós. *Histórias Socioambientais*. Disponível em: <https://medium.com/@socioambiental/amaz%C3%B4nia-a-floresta-que-pulsa-em-n%C3%B3s-873de45c57c1>.
- Instituto Socioambiental. (2019). Isolados até quando? *Histórias Socioambientais*. Disponível em: <https://medium.com/socioambiental/isolados-at%C3%A9-quando-5a5ff0f88dfe>.
- Jacobi, P. (2007). Socioambientalismo. In Ricardo, B. & Campanili, M. (Orgs.). *Almanaque Socioambiental 2008* (pp.461- 468). São Paulo: ISA.
- Jenkins, H. (2009). *Cultura da Convergência*. Tradução Suzana L. de Alexandria. 2ª ed. São Paulo: Aleph.
- Leff, E. (2002). *Epistemologia Ambiental*. São Paulo: Cortez.
- Leis, H. & Viola, E. (1995). A evolução das políticas ambientais no Brasil, 1971 - 1991: do bisetorialismo preservacionista para o multissetorialismo orientado para o desenvolvimento sustentável. In Hogan, D. & Vieira, P. F. (Orgs.), *Dilemas socioambientais e desenvolvimento sustentável* (pp.73-102). Campinas (SP): Editora da Unicamp.
- Levis, C. et al. (2020). Help restore Brazil's governance of globally important ecosystem services. *Nat Ecol Evol* 4, pp.172–173. Recuperado de <https://www.nature.com/articles/s41559-019-1093-x>
- Malini, F. & Antoun, H. (2013). *A internet e a rua: ciberativismo e mobilização nas redes sociais*. Porto Alegre: Sulina.
- Mazzarino, J. M. & Miguel, K. G. (2017). *Midiativismo Em Processos De Comunicação Ambiental Engendrados por Organizações Ambientalistas: discussões e proposições*.

- Contracampo*, 36 (2), 114-132.
- Meio Ambiente. (2020). Focos de incêndio na Amazônia sobem 30% em 2019. *Portal Terra*. Disponível em: https://www.terra.com.br/noticias/ciencia/sustentabilidade/meio-ambiente/focos-de-incendio-na-amazonia-sobem-30-em-2019_09c7f743c65b4ee0d05169ef3bcoab17vt14w6q.html.
- Miguel, K. (2014). *Pensar a cibercultura ambientalista: comunicação, mobilização e as estratégias discursivas do Greenpeace Brasil* (Tese de Doutorado). Universidade Metodista de São Paulo, Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social. São Bernardo do Campo.
- Miguel, K. (2019). Narrativas socioambientais: afeto e experimentações jornalísticas na estética transmídia. *Revista Interamericana de Comunicação Midiática*. 37 (8), pp.154-167. Disponível em: <https://periodicos.ufsm.br/animus/article/view/34329/pdf>.
- Miguel, K. & Fraiha, M. (2019). Jornalismo e afetos na experiência transmídia do movimento ambiental. *Revista Observatório*. 5 (4), 280-308. Disponível em: <https://sistemas.uft.edu.br/periodicos/index.php/observatorio/article/view/5778/15501>.
- Moraes, C. & Fante, E. (2018). *Uma cartografia do midiativismo ambiental em Porto Alegre*. . In Braighi, A. A.; Lessa, C.; Câmara, M. T. (Orgs.), *Interfaces do Midiativismo: do conceito à prática* (pp.336-355). Belo Horizonte: Cefet (MG).
- O Bugio. (2019). Nova Campanha. *O Bugio*. Disponível em: <https://www.obugio.org.br/petition/new?source=Story>.
- Radler, J. (2020). Indígenas do Rio Negro mandam recado ao governo: PL 191 é inconstitucional. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/indigenas-do-rio-negro-mandam-recado-ao-governo-pl-191-e-inconstitucional>.
- Roman, C. (2019). A meta é incêndio zero. *Histórias Socioambientais*. Disponível em: <https://medium.com/@socioambiental/a-meta-%C3%A9-inc%C3%AAndio-zero-60112e4c0520>.
- Renó, D. y Flores, J. (2012). *Periodismo transmedia*. Madrid: Fragua editorial.
- Souza, A. B. (2020). Maia diz que projeto de Bolsonaro para Terras Indígenas está sob seu controle e não é prioridade. *Instituto Socioambiental*. Disponível em: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/maia-diz-que-projeto-de-bolsonaro-para-terras-indigenas-esta-sob-seu-controle-e-nao-e-prioridade>.
- Sodré, M. Midiativismo: uma espécie de filho histórico de John Dewey. In Braighi, A. A.; Lessa, C.; Câmara, M. T. (Orgs.), *Interfaces do Midiativismo: do conceito à prática* (pp.21-23). Belo Horizonte: Cefet (MG).
- Tavolaro, S. (2001). *Movimento ambientalista e modernidade: sociabilidade, risco e moral*. São Paulo: Anablume/Fapesp.

Risco socioambiental urbano e barragens de contenção de minérios em jornais digitais no Brasil

Urban socio-environmental risk and ore containment dams in digital newspapers in Brazil

Presas de contención de minerales y riesgo socioambiental urbano en periódicos digitales en Brasil

Myrian Regina DEL VECCHIO DE LIMA

Universidade Federal do Paraná, Brasil / myriandel@gmail.com

Vanessa de Cassia WITZKI COLATUSO

Universidade Federal do Paraná, Brasil / vanessa@iparana.com.br

Ricardo Aurelio COLATUSO

Universidade Federal do Paraná, Brasil / ricardo@iparana.com.br

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 163-180)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-06-2020 / Aprobado: 22-10-2020

Resumo

Os riscos urbanos representam um desafio de gestão pela sua complexidade socioambiental. As ameaças de rompimento das barragens de contenção de minérios próximas a cidades no Brasil demonstram a prevalência do lucro em detrimento à segurança, levando-se em conta as catástrofes de Mariana (2015) e Brumadinho (2019). Diante disso, tivemos como objetivo analisar como três jornais digitais, *Brasil de Fato*, *HuffPostBrasil* e *Nexo*, apresentaram os riscos decorrentes desses empreendimentos e estimularam a mobilização das comunidades afetadas, pois temos como pressuposto que o jornalismo deve motivar a sociedade a participar na vida pública. Apresentamos três tópicos teóricos: conceitos sobre riscos ambientais; aspectos da legislação de gestão das barragens brasileiras; e conceitos sobre o webjornalismo, como espaço de mobilização. A metodologia detalha como buscamos o objetivo proposto por meio de recortes por categorias e pelo procedimento do enquadramento de notícias sobre barragens publicadas, em 2019, nos jornais examinados. Após apresentar e analisar os resultados, concluímos que as notícias apresentam três principais enquadramentos sobre riscos: o *tecnológico*, o *socioambiental* e, residualmente, o *enquadramento de agência*; e apenas um dos jornais representa um papel de mobilização junto à população.

Palavras-chave: crise socioambiental, riscos e vulnerabilidades, mineração, enquadramento de riscos, webjornalismo, meio ambiente e desenvolvimento, segurança de barragens, mobilização

Abstract

Urban risks represent a management challenge, due to their socio-environmental complexity. The threats of rupture of the ore containment dams close to cities in Brazil demonstrate the prevalence of profit to the detriment of security, taking into account the disasters of Mariana (2015) and Brumadinho (2019). Therefore, we aimed to analyze how three digital newspapers, *Brasil de Fato*, *HuffPostBrasil* and *Nexo*, presented the risks arising from these dams and how they make it possible to mobilize the affected communities, because we assume that journalism should stimulate society to participate in public life. We present three theoretical topics: concepts about environmental risks, the legislation aspects of management of Brazilian dams, and webjournalism concept as a space for mobilization. The methodology details how we seek the proposed objective through cutouts by categories and by the framing analysis news published in 2019 in the newspapers examined. After presenting and analyzing the results, we conclude that the journalistic articles present three main frameworks on risks: technological, socio-environmental and, residually, the agency framework, and only one of the newspapers represents a role of mobilization with the population.

Key-words: environmental crisis, risks and vulnerability, mining, risks framing, webjournalism, environment and development, dam safety, mobilization

Resumen

Los riesgos urbanos representan un desafío de gestión debido a su complejidad socioambiental. Las amenazas de interrupción de las presas de contención de oros cerca de ciudades de Brasil demuestran la prevalencia del beneficio financiero en detrimento de la seguridad, teniendo en cuenta los desastres de Mariana (2015) y Brumadinho (2019). Nuestro objetivo era analizar cómo tres periódicos digitales, Brasil de Facto, HuffPostBrasil y Nexo, presentaban los riesgos derivados de estos proyectos y cómo permiten movilizar a las comunidades afectadas, porque asumimos que el periodismo debe estimular la sociedad a participar en la vida pública. Presentamos tres temas teóricos: conceptos sobre los riesgos ambientales, aspectos sobre la legislación de gestión de las presas brasileñas, y conceptualización del periodismo web como espacio de movilización. La metodología detalla cómo buscamos el objetivo propuesto a través de recortes por categorías y mediante el procedimiento de análisis de encuadre de noticias publicadas en 2019 en los periódicos examinados. Después de presentar y analizar los resultados, llegamos a la conclusión de que los artículos presentan tres encuadres principales sobre riesgos: tecnológico, socioambiental y, residualmente, el encuadre de la agencia, y sólo uno de los periódicos representa un papel de movilización con la población.

Palavras chave: crisis medioambiental, riesgos y vulnerabilidad, minería, encuadre de los riesgos, periodismo web, medio ambiente y desarrollo, seguridad de la presa, movilización.

1. Introdução

A “Sociedade de Riscos”, termo usado para denominar “a possibilidade de uma (auto) destruição criativa para toda uma era: aquela da sociedade industrial” (Beck, 2012, p.12) —marcada pela infinidade de ameaças — a maioria produzida pelas ações produtivas do ser humano, resultou em um amplo campo interdisciplinar, pela sua complexidade e intercambialidade com diversas áreas do conhecimento e práticas socioeconômicas. Os riscos atuais derivam da crise ambiental instalada desde meados do século passado e, evidentemente, ecoam e agravam essa crise em termos naturais e sociais, constituindo-se, como riscos socioambientais.

Para Veyret (2007), o risco é compreendido como objeto social, como percepção do perigo de uma possível catástrofe, por uma sociedade, comunidade ou indivíduo. No conjunto dos problemas socioambientais, os riscos urbanos (Dubois-Maury & Chaline, 2002) existem desde o início dos primeiros aglomerados urbanos, mas crescem exponencialmente no século passado,

impostos pelo adensamento demográfico urbano; pelo empobrecimento e injustiças socioambientais; pela degradação do ar, das águas e do solo urbano etc. Já no início do milênio, estimativas apontavam que 2/3 das vítimas de catástrofes estavam no meio urbano. (Dubois-Maury & Chaline, 2002).

Paralelamente, vivemos em uma sociedade fundamentada nos fluxos informativos globais em rede e no crescimento exponencial de uma cultura digital. Entretanto, há uma crise de informações locais de interesse público, no interior de um jornalismo que enfrenta ruptura em termos de modelo de negócio, práticas produtivas e de consumo, concorrência de *fakenews* etc; mas é um jornalismo que também se reinventa em função do ambiente e da cultura digital, podendo reforçar ativismos e mobilizações de agentes em suas funções de reivindicações e ações cidadãs.

Este trabalho, situado no entendimento da existência de uma crise socioambiental já permanente, tem como objeto o risco tecnológico (Veyret, 2007), em especial, aquele que pode incidir sobre as cidades. E enquadra este risco no âmbito da cobertura jornalística sobre as ameaças de rompimento de barragens de contenção de minérios, que se situam próximas a áreas urbanas no Brasil. As tragédias de Mariana (2015) e Brumadinho (2019) são exemplos com repercussão mundial.

Os dois empreendimentos são responsabilidade da Cia Vale do Rio Doce, estatal brasileira privatizada nos anos 1990. A Vale é, hoje, uma empresa transnacional e atua aos moldes de uma instituição colonizadora de espaços socioambientais, gerando o que se chama de “minério-dependência”: territórios que não sobrevivem sem a atividade da mineração, apesar dos seus graves riscos.

A tragédia de Mariana não impediu a segunda catástrofe, de Brumadinho, mas em 2019 parte da mídia brasileira evidenciou, mesmo que com parcimônia, os relatórios da Agência Nacional de Águas (ANA, 2019), que apontavam existir no país 85 barragens de contenção de resíduos perigosos ou não inertes e próximas a centros urbanos, com grau de risco alto de rompimento. Em Minas Gerais, em função da extração de minérios, que se desenvolve desde os tempos coloniais, eram 18 barragens sob nível de alerta acionado e três delas com nível 3 (máximo) de risco eminente para a população. A questão é complexa e envolve áreas técnicas e socioeconômicas de gestão de riscos, mas em especial requer uma gestão que inclua os cuidados de respeito à vida e ao meio ambiente.

Diante da expansão dos riscos urbanos, como componentes da crise ambiental, e sua repercussão comunicativa na sociedade, selecionamos os jornais digitais *Nexo*, *HuffPostBrasil* e *Brasil de Fato* e procuramos saber como os conteúdos informativos produzidos por estes veículos constroem argumentos de alerta com potencial de mobilização pública sobre este risco técnico; e se há ênfases informativas sobre os aspectos urbanos deste risco, uma vez que eles vão além dos arredores das barragens, produzindo riscos diretos e indiretos às populações urbanas, sobretudo as mais vulneráveis. Enfim, perguntamos: como

os três veículos apresentam os riscos urbanos decorrentes da implantação de barragens de contenção e quais suas principais abordagens?

Consideramos que o tema surgiu com ênfase após as catástrofes de 2015 e de 2019, para alertar as autoridades e a população; e tivemos como *pressuposto* que os danos gerados causam outros riscos indiretos que atingem as comunidades urbanas. Entendemos que os jornais selecionados — ao se enquadrarem no campo do *webjornalismo* (Canavilhas, 2014) — apresentam potencial para cumprir uma das finalidades do jornalismo apontadas por Reginato (2019, p. 27), a de “estimular o engajamento e mobilizar a participação cívica na vida pública”, o que pode contribuir no enfrentamento da crise socioambiental.

A recolha do material se limitou a 2019 para verificar a repercussão do tema logo após o desastre de Brumadinho, em 25 de janeiro daquele ano. Colocamos em uma planilha as matérias sobre a questão em exame, com base na palavra-chave “barragem” e seu plural. A seguir, foram feitos sub-recortes neste *corpus*, o que reduziu a amostra a 26 matérias, que têm o risco urbano como ênfase central, para proceder à análise qualitativa, com base na *Framing Analyse* (Entman, 1991), aplicada ao jornalismo (Soares, 2009).

Ao final, verificamos que a maioria das matérias jornalísticas sobre a questão apresenta três principais enquadramentos sobre os riscos: o *tecnológico*, o *socioambiental* e, residualmente, o *enquadramento de agência*; e que um dos jornais, em especial, representa um papel de mobilização junto a segmentos da população.

2. Aspectos teóricos

Riscos socioambientais urbanos em uma lógica de gestão com ênfase econômica

Historicamente, os ambientes urbanos apresentam uma dinâmica voltada à ruptura com a natureza. Como Santos (1992, p. 96) observa, “esse processo se acelera quando (...) o homem se descobre como indivíduo e inicia a mecanização do Planeta, armando-se de novos instrumentos para tentar dominá-lo”. E conforme a demarcação antropogênica progrediu, as consequências socioambientais lesivas foram sendo ignoradas.

Por sua complexidade, o ordenamento dos espaços urbanos e seus entornos se tornou um desafio para as organizações governamentais e sociais. Na constituição das cidades latino-americanas, a racionalidade econômica no arranjo territorial prevalece em detrimento de um planejamento que atenda às necessidades humanas e ambientais, ao privilegiar a lógica “corporativa” (Santos, 2008) com apoio político de grandes grupos econômicos. Assim, as áreas urbanas intensificam o uso do solo de forma irregular, gerando impermeabilização, desmatamento, assoreamentos fluviais, inundações, poluição, vulnerabilidade socioambiental — estes são alguns exemplos do processo, que privilegia a

destinação do solo para o capital, conduzindo à *injustiça ambiental urbana* (Acselrad, 2000), um dos sintomas da crise socioambiental.

Para Veyret (2007), a noção de risco representa a sensação/percepção de ameaça eminente, a possibilidade de ocorrência potencial de eventos ou fenômenos, “que afetam os alvos e que constituem indicadores de vulnerabilidades” (Veyret, 2007, p.30).

Para Castro (2000), o risco representa a probabilidade de ocorrência de um acontecimento natural ou antropogênico grave e que cause prejuízo. Tal prejuízo pode ser entendido como um dano que afete o sistema econômico, social ou ambiental, sentido por alguém ou por uma coletividade, em que houve ação, influência ou omissão de outrem. Na possibilidade de ocorrência de um evento natural ou antropogênico, a avaliação dos efeitos nocivos, ou vulnerabilidades dos espaços ou comunidades, podem ser calculados. Entretanto, as vulnerabilidades do espaço natural em um contexto de globalização e de avanços tecnológicos são progressivamente desconsideradas e se refletem nas sociedades urbanas de maneira contundente.

O conjunto de riscos urbanos incorpora os riscos tecnológicos, os sociais e aqueles gerados pela má gestão dos próprios riscos. Eles resultam em insegurança para as populações suscetíveis às falhas organizacionais de ordem natural, social e tecnológica. Mendonça, Del Vecchio-Lima & Deschamps (2013) afirmam que os “riscos e vulnerabilidades socioambientais urbanas” dependem do interesse por parte da sociedade para que não sejam percebidos apenas como alterações ou fenômenos da natureza, mas que sejam objetos de atenção na formulação de políticas públicas que visem evitá-los, minimizá-los ou mitigá-los.

Percebe-se que existe uma lógica econômica que potencializa os danos. Para Leff (2000), o mundo está imerso em uma crise que se manifesta pelo fracionamento do conhecimento e pela degradação do ambiente, marcada pelo logocentrismo da ciência moderna e pelo transbordamento da “economização” da sociedade guiados pela racionalidade tecnológica e pelo livre mercado (Leff, 2000, p.19). Tal modelo busca a maximização dos lucros em detrimento da segurança de todos.

Paradoxalmente, empreendimentos com alto potencial de danos são aceitos e aprovados pelo poder público, porque trazem arrecadação de impostos e “desenvolvimento” para suas regiões. E **são avalizados pela** sociedade, pois tais iniciativas geram lucro e pagam salários às comunidades. No contexto deste estudo, isso se exemplifica pela “minero-dependência”, referindo-se a municípios que dependem da mineração para sobreviver. Como resultado, segmentos populacionais com vulnerabilidade social, que vivem próximos a áreas de risco e/ou de degradação ambiental, **são** as vítimas dos maiores danos.

Gestão de barragens e lagoas de contenção no Brasil

A Política Nacional de Segurança de Barragens (PNSB) — Lei nº 12.334/2010¹ — criou regras para a acumulação de água, de resíduos industriais e disposição de rejeitos. Essa política estabelece que a Agência Nacional de Águas (ANA) é o órgão governamental responsável por organizar, implantar e gerir o Sistema Nacional de Informações sobre Segurança de Barragens (SNISB); promover e articular os órgãos fiscalizadores de barragens; coordenar a elaboração do Relatório de Segurança de Barragens; e receber denúncias de órgãos fiscalizadores sobre não-conformidades que impliquem risco imediato à segurança ou acidente ocorrido nas barragens.

Segurança de barragem é uma condição que visa a manter a sua integridade estrutural e operacional, para que cumpra sua finalidade, e a preservação da vida, da saúde, da propriedade e do meio ambiente. O responsável pela segurança de uma barragem é o empreendedor, que pode ser quem utiliza a barragem para diferentes usos ou o dono da terra onde se localiza a barragem (ANA, 2019).

A lei citada estabelece que as barragens são classificadas por Categoria de Risco (CRI), alto, médio ou baixo, em função de características técnicas, conservação e atendimento ao plano de segurança. São também classificadas em Dano Potencial Associado (DPA) alto, médio ou baixo, em função de potencial de perdas de vidas humanas e impactos econômicos, sociais e ambientais decorrentes de sua ruptura. (BRASIL, 2020). Para este estudo, foram coletadas notícias sobre barragens com Dano Potencial Associado (DPA) considerado alto. Também aquelas barragens que têm como uso principal a contenção de rejeitos de mineração ou de resíduos industriais, perigosos ou não inertes. No total existem 85 barragens que atendem aos critérios da pesquisa.

Segundo dados da Agência Nacional de Mineração (ANM), os empreendedores responsáveis devem, de acordo com a Portaria DNPM nº 70.389/2017, enviar semestralmente as Declarações de Condição de Estabilidade (DCE). No relatório de setembro/2019 existem 21 declarações não atestando a estabilidade das estruturas e 33 não enviaram as DCE, o que pressupõe não terem a estabilidade atestada. A Tabela 1 apresenta as barragens de mineração com nível de emergência acionado.

Tabela 1. Barragens com nível de emergência acionado

Nome da Barragem	Nome do Empreendedor	Município Barragem	UF	Situação	DCE 2 2019
B	Vale S A Filial: Vale Vargem Grande	NOVA LIMA	MG	Nível 1	não estável
Barragem B1/B4	Mosaic Fertilizantes P&K S.A. Filial: Araxa	ARAXÁ	MG	Nível 1	não estável
Campo Grande	Vale S A Filial: Vale Mariana	MARIANA	MG	Nível 1	não estável

1 Alterada em alguns aspectos pela Lei nº 14.066/2020.

Capitão do Mato	Vale S A Filial: Vale Vargem Grande	NOVA LIMA	MG	Nível 1	não estável
Doutor	Vale S A Filial: Vale Mariana	OURO PRETO	MG	Nível 1	não estável
Grupo	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	OURO PRETO	MG	Nível 1	não estável
Maravilhas II	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	ITABIRITO	MG	Nível 1	não estável
Marés II	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	BELO VALE	MG	Nível 1	não estável
Pontal	Vale S A Filial: Vale Itabira	ITABIRA	MG	Nível 1	não estável
Vargem Grande	Vale S A Filial: Vale Vargem Grande	NOVA LIMA	MG	Nível 1	não estável
VI	Vale S A Filial: Vale Paraopeba	BRUMADINHO	MG	Nível 1	não estável
B2 AUXILIAR	Nacional Minérios	RIO ACIMA	MG	Nível 2	não estável
Barragem de Rejeitos	Arcelor Mittal Mineração Serra Azul S.a.	ITATIAIUÇU	MG	Nível 2	não estável
Forquilha I	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	OURO PRETO	MG	Nível 2	não estável
Forquilha II	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	OURO PRETO	MG	Nível 2	não estável
B3/B4	Minerações Brasileiras Reunidas Sa Filial: MBR Paraopeba	NOVA LIMA	MG	Nível 3	não estável
Forquilha III	Vale S A Filial: Vale Itabiritos	OURO PRETO	MG	Nível 3	não estável
Sul Superior	Vale S A Filial: Vale Minas Centrais	BARÃO DE COCAIS	MG	Nível 3	não estável

Fonte: ANM – RELATÓRIO DE ENTREGA DCE SET/2019

Ao adentrar na parte jornalística, pressupomos que as notícias sobre barragens com nível de emergência acionado se fixaram mais em Minas Gerais, por ser o estado brasileiro onde ocorreram os “crimes ambientais” de Mariana e Brumadinho, como também pelo número de barragens de mineração ali instaladas.

Jornalismo e mobilização

Os estudos sobre como o jornalismo trata os problemas relacionados à crise socioambiental são fundamentais no contexto de riscos, pois de acordo com Reginato (2019, p.19), “o jornalismo é central numa democracia”. A autora elabora um mapa teórico sobre as finalidades do jornalismo, do qual destacamos algumas: vigiar governo e serviços públicos; denunciar abusos do poder; estimular o engajamento e mobilizar a participação cívica; defender o cidadão; reforçar a cidadania. Diante disso, as questões sobre a crise ambiental, incluindo aquelas sobre riscos, danos e vulnerabilidades sociais, apresentam potencial para a produção de pautas jornalísticas em uma sociedade que se quer participativa.

A comunicação *online* “de todos para todos”, em redes sociais acessadas em dispositivos móveis, criou um cenário desafiador para as mídias tradicionais, pois os consumidores de informação agora são também produtores de

conteúdos. Se as mudanças nas rotinas produtivas e no consumo das notícias geraram crise, em um cenário de superabundância de informações em rede, o jornalismo profissional se torna fundamental para organizar, contextualizar, produzir credibilidade e selecionar informações em ambiente de fluxos interativos constantes. Para Canavilhas (Specht, 2015), o jornalista agora faz a curadoria das informações, mas também as explica e contextualiza, fazendo isso melhor que outros produtores amadores, que geram informação ou nela interferem na internet.

O consumidor encontrou seu espaço de atuação na internet e em suas redes sociais, por meio de novas formas de mobilização e ações coletivas em todas as áreas, inclusive na socioambiental. Entretanto, o jornalismo profissional, em seu papel de mediador entre os fatos e o público, mesmo migrando ou multiplicando seus conteúdos para suportes digitais online, continua a representar importante fonte para a população se informar, formar opinião, mobilizar-se e agir em espaços de atuação cidadã.

Neste cenário, se afirmam como tendência as mídias nativas digitais, jornais que já nasceram no ambiente da internet e mantêm relação de interação forte com seus leitores, com critérios de noticiabilidade vinculados às audiências. A interação ocorre pela valorização de comentários, uso de pautas sugeridas pelos leitores ou redes sociais; curadoria de matérias (reunião de informações de outras mídias, editadas); além de produzir conteúdo de diversos formatos para várias plataformas, dando espaço para que instituições governamentais, empresariais e ativistas exponham opiniões.

Na cobertura jornalística sobre os riscos socioambientais urbanos — relembrando que 84% da população brasileira vive em ambiente urbano (IBGE, 2010) — verifica-se que o tema aparece cada vez com mais frequência. Dada à prioridade que conferimos aos estudos sobre jornalismo digital, elegemos para análise empírica os jornais *Nexo*, *The HuffPost Brasil* e *Brasil de Fato* — o *Nexo* segue linha editorial que não foge ao jornalismo tradicional em termos de conteúdo, com uso frequente de recursos multimídia; o *Brasil de Fato* é ligado a organizações populares, com perfil editorial progressista; há uso frequente de recursos multimídia; e o *HuffPostBrasil* é parte de organização global, que busca diferenciação editorial local, visando um público afeito ao digital no cotidiano.

Reginato (2019, p.238) afirma que “o jornalismo deve alertar o público para temas que provoquem reflexão e estimulem a mobilização, como por exemplo, denunciar práticas incorretas (...)”. Esclarecemos que este texto não avalia este potencial mobilizador do ponto de vista da recepção das informações ou dos graus de interatividade, mas verifica os enquadramentos dos conteúdos selecionados que podem estimular este potencial de mobilização com relação ao risco urbano relacionado às barragens.

3. Metodologia

Esse estudo se apoia no conceito de Entman (1991) sobre enquadramentos de notícias. Para ele, “enquadrar é selecionar alguns aspectos de uma realidade percebida e torná-los mais salientes num texto comunicativo, de modo a promover uma definição de problema particular, uma interpretação causal, avaliação moral e/ou recomendação de tratamento” (Entman, 1991, p.52). Soares (2009, p. 56) complementa que o enquadramento no campo jornalístico significa “a capacidade dos meios de produzirem e disseminarem implicitamente uma interpretação do mundo”. Desta forma, o jornalismo é potencial construtor de percepções ao interagir com o meio social, do qual retira e propaga seus conteúdos.

Ao selecionar os jornais apontados, pressupomos que, por suas características como *webjornais*, eles possibilitam ampla interação com seus leitores, por meio de comentários *online* (que não serão analisados) e linhas editoriais com potencial de integrar e mobilizar as pessoas, assim como “fiscalizar o poder e fortalecer a democracia” (Reginato, 2019, p.223).

Primeiramente, compilamos matérias jornalísticas publicadas entre janeiro e dezembro/ 2019, a partir da palavra-chave “barragem” e seu plural. Aplicamos uma fórmula na linha de pesquisa do buscador Google, que incluía o endereço do *site* do jornal, data de publicação e a palavra-chave². Foram encontrados 200 textos noticiosos — excluindo-se os de opinião. No *Brasil de Fato* não consideramos as matérias de *newsletters*, as de rádio, nem as edições impressas especiais. As matérias foram organizadas em planilhas Excel que continham o título da matéria, data de publicação e o *link* para o jornal. Esta organização permitiu uma leitura atenciosa, de forma a eliminar da planilha aquelas sobre barragens que não eram objeto deste estudo; assim como as entrevistas de perguntas e respostas.

O enquadramento dos riscos urbanos advindos de barragens em três *webjornais*

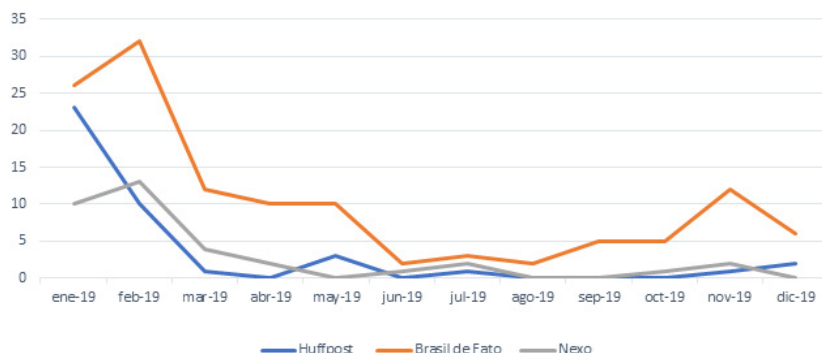
O enquadramento utilizado no trabalho é o noticioso, que de acordo com Soares (2009) apresenta padrões de organização dos relatos dos jornalistas, configurando o “ângulo da notícia” (p. 91), ao destacar aspectos do fato noticiado e seu contexto em detrimento de outros. Entman (1991) chama este ângulo de “saliência da notícia”, o que pode ser entendido como uma *ênfase* em determinados aspectos.

Inicialmente, coletamos as matérias sobre barragens de rejeitos de minérios e seus riscos, após as tragédias citadas com o rompimento destes

2 Esta fórmula, embora eficiente, não abrange a universalidade dos conteúdos buscados, por motivos técnicos e pelas formas de publicações dos jornais. Entretanto, a consideramos satisfatória, ao permitir uma amostragem próxima ao universo do *corpus* pesquisado.

empreendimentos. O *corpus* inicial de 200 textos das plataformas *nexojournal.com.br*, *huffpostbrasil.com* e *brasilefato.com.br* passou por processo de sub-recortes para se chegar à amostra de notícias relacionadas apenas aos riscos urbanos. A verificação dos dados quantitativos do *corpus* total, resultou no Gráfico 1, que demonstra a frequência de matérias sobre barragens nos veículos examinados, mês a mês, em 2019.

Gráfico 1. Frequência anual de publicações sobre barragens de contenção por veículo.



Fonte: Dados colhidos em *nexojournal.com.br*, *huffpostbrasil.com* e *brasilefato.com.br* (2019), organizado pelos autores.

O ano de 2019 apresenta um fato fundamental na verificação da amostragem. Em 25 de janeiro ocorreu o rompimento da barragem 1 da Mina do Feijão da mineradora Vale na cidade de Brumadinho (MG). Além das mortes, a tragédia resultou em danos socioambientais inestimáveis que atingiram rios da região que são fontes de abastecimento urbano, o que resultou em riscos de contaminação para a bacia hidrográfica do Rio São Francisco, de importância estratégica nacional.

O evento gerou um número expressivo de matérias de cobertura nos três veículos, em especial de janeiro a março/2019. Assinale-se que o jornal *Brasil de Fato*, diferentemente dos outros dois, já havia publicado três matérias sobre barragens, desde 5 de janeiro, antes de ocorrer o desastre de Brumadinho. São matérias sobre as consequências da tragédia de Mariana, em 2015, cujas vítimas não receberam ressarcimentos e que gerou impactos ambientais ainda não mitigados.

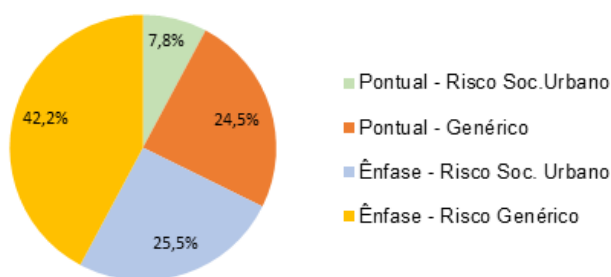
A distribuição em relação ao *corpus* total ficou assim: 124 matérias sobre barragens no *Brasil de Fato*; 41 no *HuffPostBrasil* e 35 no *Nexo*. Apenas o *Brasil de Fato* publicou matérias em todos os meses do ano sobre riscos ou danos gerados por barragens. Os outros dois jornais seguem uma lógica comum no jornalismo, a de sazonalidade das notícias, substituídas rapidamente por novos acontecimentos. Assim, constatamos que após a cobertura factual do desastre

e seus danos, além da tragédia humana, a frequência de publicações caiu após o segundo mês da ocorrência, mesmo quando outras barragens apresentavam riscos de rompimento, conforme divulgação dos próprios jornais com base em relatórios da ANA.

Um primeiro recorte neste *corpus* de 200 textos quantificou as matérias por veículo que enfocam *riscos em geral associados às barragens*, o que resultou em 102 matérias, ou 51% do corpus total. Em um segundo recorte, verificamos destas matérias sobre riscos, quantas se referiam ao fenômeno de *forma pontual* (33 matérias – 32%) e aquelas com *ênfase central* na questão (70 matérias – 68%), de forma *explícita* ou *implícita*. São exemplos de abordagem *explícita* sobre risco a matéria “Sob risco de rompimento de outra barragem, moradores de Brumadinho são acordados com sirenes” (27/01/2019); e abordagem *implícita* de risco a matéria “A escassez de verba de fiscalização também explica Brumadinho” (2/02/2019), ambas no jornal *Nexo*.

Com o terceiro recorte obtivemos a amostra para a análise qualitativa: definimos do total de 102 matérias que faziam referência a riscos, quantas apresentavam *riscos socioambientais urbanos pontuais* ou *riscos socioambientais urbanos com ênfase central*, conforme o Gráfico 2. Chegamos a 7,8% de matérias em que o risco socioambiental urbano era abordado de forma pontual (8 matérias); e 25,5% de matérias nas quais o risco socioambiental urbano era enfocado com ênfase central (26 matérias), o que resultou em 33,3% das matérias com algum tipo de abordagem sobre o risco urbano. Os 67,7% de matérias restantes (68) se referiam ao que chamamos de *risco genérico*, aqueles que não se aplicavam ao risco urbano.

Gráfico 2. Matérias sobre riscos genéricos e riscos socioambientais urbanos



Fonte: Dados colhidos em nexojournal.com.br, huffpostbrasil.com e brasildefato.com.br (2019) e organizados pelos autores.

A etapa qualitativa desta análise se detém sobre as 26 matérias que abordam os *riscos socioambientais urbanos como ênfase central*, conforme a Tabela 2, que especifica ainda a quantidade de matérias classificadas em riscos genéricos e urbanos em cada jornal.

Tabela 2. Classificação das matérias segundo a abordagem do risco

	Riscos Genéricos	Parcial	Total	Riscos Soc. Urbanos	Parcial	Total
<i>Jornal Nexo</i>	Riscos Genéricos	Parcial	Total	Riscos Soc. Urbanos	Parcial	Total
	Pontuais	7	21	Pontual Soc. Urbano	1	1
	Ênfase	14		Ênfase Soc. Urbano	1	
<i>HuffPostBrasil</i>	Riscos Genéricos	Parcial	Total	Riscos Soc. Urbanos	Parcial	Total
	Pontuais	7	20	Pontual Soc. Urbano	3	6
	Ênfase	13		Ênfase Soc. Urbano	6	
<i>Brasil de Fato</i>	Riscos Genéricos	Parcial	Total	Riscos Soc. Urbanos	Parcial	Total
	Pontuais	19	62	Pontual Urbano	4	19
	Ênfase	43		Ênfase Soc. Urbano	19	

Fonte: Dados colhidos em nexojornal.com.br, huffpostbrasil.com e brasildefato.com.br (2019), organizados pelos autores

O *Brasil de Fato*, por totalizar o maior número de matérias no *corpus* inicial, apresenta mais matérias com ênfase central nos riscos socioambientais urbanos. E o *Nexo* tem apenas uma matéria sobre risco urbano como ênfase central. Ao se chegar ao exame e análise dos 26 textos com ênfase central no risco urbano, apontamos algumas verificações sobre os enquadramentos adotados nas matérias.

4. Resultados

Os enquadramentos sobre riscos foram detectados por meio de leitura das 26 matérias da amostra final, buscando suas saliências narrativas. Mas, antes, registramos os recursos multimídia utilizados nestas matérias, que embora periféricos no âmbito deste trabalho, são potencializadores das formas de abordagem e enquadramentos observados. Entendendo-se multimídia como a “combinação de pelo menos dois tipos de linguagem em apenas uma mensagem” (Salaverría, 2014, p.30), encontramos a *fotografia* como recurso que aparece em todas as matérias da amostra final, ao menos uma vez; em segundo lugar, aparece o *áudio*; seguido pelo *vídeo*, inclusive alguns produzidos por moradores ou militantes de movimentos organizados; aparecem ainda mapas do Google, infográficos, *hyperlinks* e um *post* do Facebook de uma prefeitura municipal.

O conjunto das 26 matérias da amostra final apresenta três principais enquadramentos noticiosos sobre o risco: 1) *o tecnológico/técnico* — que salienta o risco em si, decorrente da construção de barragens com modelos de alteamento, técnica de custo mais baixo e menos segura; 2) *o socioambiental* — que salienta como novos riscos à saúde física e mental, à sobrevivência econômica e ao meio ambiente são gerados pelos danos decorrentes do rompimento de barragens,

com ampliação para outros territórios, que podem ser atingidos em seus sistemas de abastecimento de água, pela contaminação dos recursos hídricos; 3) *o de agência* — enquadramento que, mesmo aparecendo de forma mais residual, mostra a luta e mobilização dos atores envolvidos (agentes sociais) para evitar novos riscos, mitigar e compensar os já ocorridos e superar formas de gestão equivocadas, baseadas em pressão política dos agentes econômicos, como falta de fiscalização e facilitação de licenças ambientais. De acordo com Gamson (1992), os enquadramentos de agência são propositivos, baseados na ideia de que é possível enfrentar problemas por meio de mobilização coletiva.

Como não é possível detalhar neste artigo todo o conteúdo examinado, resumimos alguns pontos de análise, por categoria de enquadramento de risco:

Técnico/tecnológico: Em nove matérias este é o enquadramento dominante, com o apontamento de risco urbano de rompimento de barragem que pode levar ao desastre, evidenciando detalhes técnicos de engenharia, de gestão e sobre danos. Há saliências explícitas sobre (1) alertas feitos por auditoria externa; (2) agravamento da situação por falta de gestão adequada; (3) risco técnico de desabastecimento de água para populações urbanas; e (4) foco sobre o sistema de construção ultrapassado das barragens, conforme evidenciam os trechos abaixo:

(1) O alerta foi feito após um auditor independente informar que a barragem apresentava 'condição crítica de estabilidade'. O nível 3 significa 'rompimento ou risco iminente de rompimento. (*Barragem da Vale em Barão de Cocais (MG) tem alerta máximo para risco de rompimento. 23/03/19, BF*)

(2) Até o ano passado, o talude se movimentava ao ritmo de dez centímetros por ano, o que era considerado normal, mas há alguns meses os sensores passaram a registrar uma movimentação atípica, que agora chega a 7 cm por dia. (*Talude de barragem da Vale em Barão de Cocais (MG) se romperá até sábado. 26/05/19, BF*)

(3) O fornecimento de água para BH é feito 70% pelo Rio das Velhas e 30% pelo Rio Paraopeba. Mesmo com obras para desviar a água limpa antes de chegar a região atingida, a obra é considerada mitigadora: ao longo do curso existem mais seis barragens, sendo algumas delas com risco alto de romper e atingir os dois principais rios de abastecimento na região. (*Com Paraopeba morto, há risco de racionamento de água na Região Metropolitana de BH?, 10/12/19, BF*)

(4) Todas as barragens que estão em nível máximo de alerta foram construídas seguindo o sistema de alteamento a montante — o mesmo das barragens do Córrego do Feijão, em Brumadinho, e do Fundão, da tragédia de Mariana (...) É, segundo especialistas, o jeito mais barato, instável e ultrapassado. (29/05/19, HPB)

Socioambiental: Onze (11) matérias apresentam um enquadramento socioambiental, variando com ênfases em saúde e em questões socioeconômicas,

em conexão com os danos ambientais gerados ou os possíveis riscos. O destaque fica para os riscos e danos na área da saúde humana: (7) contaminação por lama tóxica e (8) contaminação do solo e de alimentos por metais pesados; o foco socioambiental em saúde aposta em (9) abordagens científicas ou jurídicas, por meio de estudos de universidades da região sobre o desastre de Mariana ou estudos internacionais; também aparece o (10) enquadramento socioambiental pelo viés político; aquele com ênfase na (11) minero-dependência econômica dos municípios; e (12) destaque na falta de informações que geram insegurança, conforme trechos abaixo:

(7) Moradores podem enfrentar dengue, febre amarela, pressão alta, diabetes e distúrbios mentais (...) doenças infecciosas ou crônicas; sofrimento psíquico e impacto psicológico; contaminação dos rios (mortalidade de peixes, inviabilização da captação de água para consumo humano); alterações ecológicas(...). (BF, 06/02/19)

(8) Após o rompimento da Barragem de Mariana em novembro de 2015, e ao longo de 2018, foi realizado um estudo de avaliação de risco à saúde humana pela contaminação de minério no local. O estudo mostra que três anos após o acidente, o risco ainda é alto pela quantidade de metais pesados no solo e na água. (*Governo de MG e Fundação Renova escondem contaminação por metais pesados em Mariana*. 04/11/19, BF)

(9) A Universidade Federal de Ouro Preto e a Ambios Engenharia apresentaram resultados de exames feitos no solo e nos alimentos da região atingida pelos rejeitos de minério. Os resultados justificam as doenças presentes nos moradores locais. (*Contaminação na Bacia do Rio Doce é “perigo urgente para saúde pública”, diz estudo*. 06/12/19, BF)

(10) Análise da situação do risco de desabastecimento urbano em função de rompimento de barragem na CPI municipal na Câmara de Vereadores de Belo Horizonte. (*BH e Região Metropolitana podem ficar sem água por causa do crime da Vale*, .26/03/19, BF)

(11) Registra a dependência dos municípios de atividades de mineração no Pará e como impacta as terras e povos indígenas, além de gerar dependência e riscos socioeconômicos; mas a população quer a empresa mineradora de volta. (*Vale provoca minério-dependência e insufla população contra os índios no Pará*. Vinheta, 28/06/19, BF)

(12) As incertezas e falta de informação acompanham a vida dos moradores de Barão de Cocais, impactados pela insegurança e dificuldades econômicas. (*Cidade marcada para morrer*, 25/05/19, HuffPost)

De agência: Este enquadramento aparece apenas de forma híbrida e residual nas matérias examinadas, em conjunto com o enquadramento técnico do

risco, como na matéria sobre o risco de rompimento de barragens em Sarzedo, publicada em 12/04/19 pelo *Brasil de Fato*, com abordagem sobre a mobilização da população. Em outra matéria com enquadramento de agência residual, os moradores denunciavam a falta de informação e o despreparo da Vale durante processo de evacuação da cidade. Mas se os enquadramentos centrais de agência aparecem em poucas matérias, há diversidade de fontes de moradores, militantes e representantes de movimentos e associações, em contraponto às fontes oficiais.

Ao verificar que o enquadramento que prevalece é o tecnológico, de forma principal ou combinada com os dois outros, podemos afirmar que esta saliência favorece a prevalência de matérias factuais, menos contextualizadas. É o caso da matéria do *HuffPost Brasil* (08/02/2019), centrada em um laudo técnico de empresa contratada pela Vale para monitorar os riscos da barragem em Barão de Cocais. Uma exceção é a reportagem do mesmo *HuffPost*, “Cidade marcada para morrer” (25/05/19), que ao focar na previsão de rompimento de barragem em Barão de Cocais, mescla a saliência técnica com a socioambiental, revelando o impacto da permanente ameaça sobre a população. A única matéria do jornal *Nexo* neste conjunto, “Como a crise das barragens tem afetado as cidades mineiras” (27/03/2019), é emblemática ao mostrar quatro cidades sob o risco de rompimento de barragens, sem enquadramento técnico, mas sim socioambiental, apontando os riscos da minero-dependência.

5. Conclusões

Com relação aos riscos socioambientais urbanos relacionados às barragens nas notícias examinadas, podemos afirmar que o impacto das duas tragédias de Minas Gerais gerou um conjunto de matérias factuais, em que se destacam cidades e populações que continuam sendo ameaçadas pelo risco de novos rompimentos. Depara-se também com um grupo de matérias sobre danos e riscos à saúde humana por meio da contaminação da lama tóxica e da poluição dos rios, que ameaça o abastecimento de água potável de um contingente populacional expressivo. Tais matérias conduzem à reflexão sobre a circularidade do ciclo: tecnologia, risco socioambientais, evento, danos, novos riscos.

No enalço de nosso objetivo, verificamos que os conteúdos selecionados constroem sim argumentos de alerta com potencial de mobilização pública sobre o risco técnico, embora não tenhamos verificado ainda a interação com os leitores permitida pelo webjornalismo; constatamos que as ênfases informativas acentuam a produção de riscos diretos e indiretos às populações urbanas além da área de entorno das barragens, sobretudo as mais vulneráveis do ponto de vista socioeconômico, como é o caso da ameaça de desabastecimento a regiões metropolitanas ou da referência às doenças causadas pela contaminação da terra e dos rios.

O uso de fotos em grande formato, publicação de vídeos e áudios, *hyperlinks* e parceria com outros jornais está relacionado ao aprofundamento de determinados enquadramentos e pode potencializar o interesse do leitor, despertando-o para ações de cidadania, o que só poderá ser verificado com uma pesquisa junto às audiências envolvidas.

Os conteúdos indicam o poderio da empresa mineradora que pressiona autoridades políticas e busca lucro sem considerar o bem estar socioambiental. Evidencia-se ainda a dependência de municípios desta atividade que coloniza territórios naturais e espaços sociais e individuais, gerando uma crise socioambiental contínua. Entretanto, tal constatação não deveria ser aceita de forma passiva pelo jornalismo, pois acentua a prevalência de uma racionalidade econômica (Leff, 2000). Os jornais poderiam investigar alternativas econômicas para tais municípios — as cidades aqui apontadas, por exemplo, situam-se em territórios propícios ao turismo, atividade rentável e bastante “limpa” do ponto de vista socioambiental.

Afirmamos que, embora o *Nexo* e o *HuffPostBrasil* apresentem reportagens de qualidade sobre as tragédias e sobre riscos que outras cidades continuam a enfrentar em decorrência das barragens e negligências de gestão, é o *Brasil de Fato*, por seu comprometimento social com as comunidades afetadas, que apresenta conteúdos que destacam a mobilização e a participação social, estimulando estas ações.

Enfim, esta pesquisa ainda inicial, já aponta para a importância do jornalismo no enfrentamento de riscos socioambientais, pois como lembra Reginato (2019), sua atuação deve ir muito além da transmissão de informações e opiniões, em especial, pelas possibilidades oferecidas pelo webjornalismo, que podem ser melhor aproveitadas na área em estudo.

Referências bibliográficas

- Acselrad, H. (2002) Justiça ambiental e construção social do risco. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. n. 5, p 49-6 jan.jun. Editora UFPR.
- Agência Nacional de Águas (ANA) (2019). Disponível em: <https://www.ana.gov.br/noticias/ana-lanca-relatorio-de-seguranca-de-barragens-2018>
- Agência Nacional de Mineração (ANM) (2019). Relatório de Entrega de Declarações de Condição de Estabilidade (DCE Set/2019). Disponível em: <http://antigo.anm.gov.br/portal/assuntos/barragens/resumo-campanha-entrega-dce-setembro-2019>
- Beck, U. (2012). A reinvenção da política: rumo a uma teoria da modernização reflexiva. In Beck, U.; Giddens, A. & Lash, S. *Modernização reflexiva: política, tradição e estética na ordem social moderna*. São Paulo: Unesp.
- Brasil. (2000). *Portaria Nº 70.389/2017 – Departamento Nacional de Produção Mineral*. Disponível em: <http://www.anm.gov.br/acesso-a-informacao/legislacao/portarias-do-diretor-geral-do-dnpm/portarias-do-diretor-geral/portaria-70-389-de-2017/view>
- Brasil. (2020). *Lei federal nº 12.334/2010*. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2010/Lei/L12334.htm

- Canavilhas, J. (2014). *Webjornalismo: 7 caraterísticas que marcam a diferença*. Disponível em: <http://labcom.ubi.pt/livro/121>
- Castro, S. D. A. de (2000). Riesgos y peligros: una visión desde la geografía. *Scripta Nova*. v. 4, n. 60, fevereiro, pp. 55-78.
- Dubois-Maury, J. & Chaline, C. (2002). *Les risques urbains*. Paris: Armand Colin.
- Entman, R. M. (1991). Symposium Framing US Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents. *Journal of Communication* pp.41, 6-27.
- IBGE. (2010). *População rural e urbana*. Disponível em: <https://educa.ibge.gov.br/jovens/conheca-o-brasil/populacao/18313-populacao-rural-e-urbana.html>
- Leff, E. (2000). Complexidade, interdisciplinaridade e saber ambiental. In PHILIPPI Jr, A. *Interdisciplinaridade em Ciências Ambientais*. Disponível em: <http://www.nuredam.com.br/files/divulgacao/philippio1.pdf>
- Mendonça, F.; Del Vecchio-Lima, M.; Deschamps, M. (2013). A cidade e as mudanças globais: riscos e vulnerabilidades socioambientais na RMC/PR. In Ojima, R. & Marandola Jr., E. *Mudanças climáticas e as cidades*. São Paulo: Blucher.
- Reginato, G. (2019). *As finalidades do jornalismo*. Florianópolis, SC: Insular.
- Salaverria, R. (2014). Multimedialidade: Informar para cinco sentidos. In Canavilhas, J. *Webjornalismo: 7 caraterísticas que marcam a diferença*. Disponível em: <http://labcom.ubi.pt/livro/121>
- Santos, M. (1992). *A Urbanização Brasileira*. 5ª ed. São Paulo: EdUSP.
- _____. (2008). *A revolução tecnológica, a experiência da escassez e os limites da globalização atual*. Conferência. UnB, 1999. Disponível em: [ttp://www.unb.br/unb/titulos/milton_santos.php](http://www.unb.br/unb/titulos/milton_santos.php).
- Soares, M. S. (2009). *Representações, jornalismo e a esfera pública democrática*. São Paulo: Edunesp; Cultura Acadêmica.
- Specht, P. (2015). Provedores de internet e empresas de tecnologia, que também lucram com a notícia, deveriam ajudar a financiá-la. *Famecos* 22(3), pp. 215-227.
- Veyret, Y. (Org.) (2007). *Os riscos: o homem como agressor e vítima do meio ambiente*. São Paulo: Contexto.

A avaliação de qualidade experimental do requisito relevância na agenda ambiental do Jornal Nacional (Brasil)

The experimental quality assessment of the relevance requirement in the Jornal Nacional's environmental agenda (Brazil)

La evaluación de la calidad experimental del requisito de relevancia en la agenda ambiental de Jornal Nacional (Brasil)

Josenildo Luiz GUERRA

Universidade Federal de Sergipe (UFS) / lucianascaraffuni974@gmail.com

Daniel PEREIRA BRANDI

Universidad de la República (Uruguay) / lucianascaraffuni974@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto - noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 181-202)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-08-2020 / Aprobado: 20-10-2020

Resumo

A pesquisa fez uma avaliação de qualidade experimental da cobertura do Jornal Nacional (JN) sobre a temática ambiental, com base no requisito relevância. O método empregado foi o Guia da Agenda Jornalística (GAJ), que compara a relevância dos temas nas agendas monitoradas (agendas política/governamental e pública) com a relevância dos temas presentes na agenda do JN. Quanto mais convergentes, em tese, maior será a qualidade da cobertura. O resultado apontou que o JN produziu uma boa cobertura, mas provocou saturação no noticiário de alguns subtemas enquanto outros tenderam à retração ou à invisibilidade. O diagnóstico pode contribuir para o JN aperfeiçoar sua abordagem sobre a temática e auxiliar os agentes da área ambiental no monitoramento e proposição de pautas.

Palavras-chave: jornalismo; meio ambiente; qualidade; relevância; Jornal Nacional

Abstract

This study is an experimental quality assessment of Jornal Nacional's (JN) coverage on the environment, based on the relevance requirement. The method used was the Journalistic Agenda Guide (GAJ), which compares the relevance of themes in the monitored agendas (political/governmental and public agendas) with the relevance of themes in JN's agenda. The more convergent these themes are, in theory, the higher the quality of coverage they receive. The result showed that JN provided good overall coverage, but a few subthemes were saturated while others tended to be glossed over or ignored. The diagnosis of this study can help JN improve its approach on the theme and help agents monitor and propose guidelines in the environmental field.

Keywords: journalism; environment; quality; relevance; Jornal Nacional

Resumen

La investigación realizó una evaluación experimental de la calidad de la cobertura de Jornal Nacional (JN) sobre el tema ambiental, con base en el requisito de relevancia. El método utilizado fue el Guía de Agenda Periodística (GAJ), que compara la relevancia de los temas en las agendas monitoreadas (agendas políticas / gubernamentales y públicas) con la relevancia de los temas presentes en la agenda de JN. Cuanto más convergentes sean estos temas, en teoría, mayor es la calidad de la cobertura. El resultado mostró que el JN proporcionó una buena cobertura, pero provocó la saturación de algunos subtemas mientras que otros tendieron a encogerse o invisibilizarse. El diagnóstico puede ayudar a JN a mejorar su abordaje del tema y ayudar a los agentes del área ambiental a monitorear y proponer lineamientos.

Palabras clave: periodismo; medio ambiente; calidad; relevancia; Jornal Nacional

1. Introdução

O artigo propõe uma avaliação da agenda jornalística sobre o meio ambiente na cobertura do Jornal Nacional, telejornal brasileiro de maior audiência no país. O objetivo foi testar a aplicação na área ambiental de um método para avaliar a qualidade jornalística sobre o requisito relevância. A proposta visa propor uma avaliação que contribua para monitorar a qualidade da seleção temática da agenda noticiosa e oferecer um instrumento de auxílio ao trabalho jornalístico para o planejamento e controle editorial da sua produção.

O problema consiste em testar parâmetros de aferição de relevância que permitam mensurar a qualidade da seleção temática que compõe - ou deveria compor - a agenda ambiental do JN. A análise deverá apontar o nível de qualidade da cobertura, a partir dos parâmetros estabelecidos de forma experimental pela pesquisa.

A solução proposta para o problema resulta da aplicação do Guia da Agenda Jornalística (GAJ), umas das ferramentas desenvolvidas no âmbito do Programa de Pesquisa em Qualidade, Inovação e Tecnologia Aplicada ao Jornalismo (Qualijor), do Laboratório de Estudos em Jornalismo (Lejor), que se encontra em fase de testes, sendo o presente estudo mais uma etapa de seu desenvolvimento e validação. Os resultados alcançados não são conclusivos, ainda que ofereçam pistas para se avaliar e qualificar a cobertura analisada.

Qualidade é definida como o grau no qual o produto satisfaz a requisitos, manifestados explicita ou implicitamente pelas partes interessadas (ABNT ISO BR 9000, 2015, p. 21-22), que correspondem ao conjunto de atores e grupos que exercem algum tipo de influência junto aos veículos jornalísticos (Guerra, 2020). A relevância é um parâmetro de qualidade porque expressa uma expectativa e uma necessidade dessas partes em relação ao conteúdo jornalístico. E a temática ambiental, seus temas e subtemas, se constituem em referências de relevância porque demandada pelas partes interessadas, conforme levantamento apresentado no tópico metodologia.

O artigo está estruturado em cinco partes: uma breve revisão de literatura sobre a temática ambiental em coberturas jornalísticas; a estruturação do problema proposto na perspectiva da Pesquisa Aplicada em Jornalismo (Guerra, 2016); a apresentação do método; os resultados sobre o nível de qualidade da cobertura do JN; e, por fim, a conclusão com indicações relativas a passos futuros para consolidar e aperfeiçoar o método proposto. Como o objetivo é o teste do método, nem todos os aspectos teóricos poderão ser aprofundados em virtude da delimitação do escopo e do tamanho do artigo.

2. Revisão de Literatura

A pauta ambiental tem despertado o interesse de pesquisadores que, frequentemente, analisam deficiências e fragilidades da cobertura. Neste

estudo, a ênfase recai em pesquisas sobre agendamento, conforme a perspectiva de McCombs (2009). Segundo sua teoria do agendamento, a mídia exerce um papel social determinante, porque tem a “habilidade de influenciar a saliência de tópicos na agenda pública” (McCombs & Reynolds, 2002, p. 6).

Vários estudos se dedicam às notícias sobre meio ambiente, entre os quais, Weaver e Elliot (1985), Barros e Sousa (2010), Cruz (2013) e Girardi, Loose e Steigleder (2020). Todos analisam a disparidade do tratamento dado à pauta sobre meio ambiente e outros assuntos corriqueiros, como política, criminalidade e economia.

Na pequena cidade norte-americana de Bloomington, em Indiana, a análise de um diário local indicou a presença de 19 temas noticiosos. Quatro deles - arte e entretenimento, congelamento nuclear, serviços e eleições - ganharam cobertura em larga escala. Em menor grau estavam outros dois: proteção dos animais e desenvolvimento urbano (Weaver & Elliot, 1985). De três assuntos nitidamente relacionados ao “meio ambiente”, somente um (congelamento nuclear) recebeu tratamento maior, em proporção e ênfase.

A agenda de eventos merece consideração à parte. Por ocasião das grandes reuniões políticas, como a Conferência de Estocolmo e a Rio +20, vários assuntos normalmente relegados ascenderam à categoria de relevantes, antes, durante e depois dos eventos.

A emergência dos temas ambientais e sua inserção na agenda dos *media* (...) estão diretamente vinculadas à evolução de uma agenda ecológica internacional, conduzida por organismos transnacionais de amplo reconhecimento e com capacidade de intervenção política nos países ocidentais, como a Organização das Nações Unidas. É nesse processo de negociação que está o germen da mediatização do ambiente e da constituição de uma “esfera pública verde” ou “ecoesfera”. (Barros & Sousa, 2010, p. 45)

Cruz (2013), em um estudo sobre “la calidad de la información sobre medio ambiente”, com base nos jornais diários espanhóis *El País*, *ABC* e *El Mundo*, observa a inexistência de seções especializadas para a temática no jornalismo tradicional, e assinala resposta insuficiente à demanda do público. “Os temas emergentes nos meios nem sempre correspondem à agenda de temas que estão no índice de interesse e preocupações cotidianas dos cidadãos” (Cruz, 2013, p. 178, tradução livre).

Na Espanha, a pesquisa revela que os temas ambientais mais frequentes na imprensa estão relacionados a medidas administrativas, políticas e de proteção – que incluem a legislação disponível e aplicada, além de planos, programas e acordos governamentais. Em segundo lugar, aparecem temas da biodiversidade (fauna, flora) sob o ponto de vista conservacionista e, por conseguinte, dos fatores de ameaça (contaminação, desmatamento).

A conclusão é de uma abordagem excessivamente política no país – fato que conflui com outro resultado do estudo: a adaptação da imprensa à “agenda

de temas proposta por instituições e governos” (Cruz, p. 183), cujas fontes correspondem a 44,2% das notícias. Além disso, o percentual da informação ambiental frente às demais editoriais é de apenas 2,26% (p. 181). O noticiário ambiental apresentaria limitações na seleção de conteúdo, com preferência à escolha de grandes acontecimentos e certa proximidade cultural.

Girardi, Loose e Steigleder (2020) fizeram uma análise da cobertura ambiental do *Jornal Nacional* de janeiro a junho de 2019, posterior ao período da cobertura analisado neste artigo. Elas concluem que o telejornal tem privilegiado acontecimentos factuais, sem contextualização aprofundada, mas avançado para um tratamento transversal da pauta, de modo a acompanhar uma “percepção global de aumento dos riscos ambientais” (p. 59).

Segundo o trabalho, o assunto tem caminhado para deixar de ser restrito a eventos agendados e ganha terreno na junção com a pauta política. Nesse caso, a transversalidade (Meio Ambiente e Política) é notada, sobretudo, no acompanhamento de notícias sobre os primeiros seis meses de gestão do governo Bolsonaro, em virtude da repercussão de mudanças estruturais geradas pelo Poder Executivo.

3. Fundamentos teórico-metodológicos

A avaliação pretendida se dá no âmbito da proposta de Pesquisa Aplicada em Jornalismo, que visa a articulação de um “conjunto de elementos teóricos e metodológicos voltados para compreender o fazer jornalístico e intervir nele de modo cientificamente orientado” (Guerra, 2016a, p. 202). O problema aplicado desta pesquisa é 1) como avaliar a qualidade da cobertura jornalística sobre meio ambiente com base no critério relevância e 2) como desenvolver instrumentos capazes de orientar os jornalistas e empresas a tomar decisões dessa natureza, lastreados em parâmetros transparentes e objetivos, que possam ser monitorados pela audiência e a sociedade.

A metodologia de Pesquisa Aplicada em Jornalismo (PAJ) aqui proposta se articula em torno de dois princípios: o Princípio Finalidade e o Princípio Complementaridade. O Princípio Finalidade sistematiza os papéis que a instituição jornalística se propõe ou é solicitada a cumprir na sociedade, mediante acordos e convenções estabelecidos socialmente que lhe atribuem um conjunto de responsabilidades. O Princípio Complementaridade determina o respeito a eixos que, embora se refiram a questões de diferentes e específicas naturezas, juntem-se numa particular configuração para dar sentido e efetividade ao Princípio Finalidade, quando considerada a prática do jornalismo. (Guerra, 2016a, p. 202)

A relevância dos temas a serem noticiados é uma das responsabilidades (Princípio Finalidade) do jornalismo praticado no contexto ético-político das sociedades democráticas contemporâneas. Quatro eixos, dos seis previstos no âmbito do Princípio Complementaridade (teoria, ética, técnica, processos,

tecnologia e sustentabilidade) são transversalmente considerados neste estudo. O eixo teoria, na apresentação dos fundamentos conceituais que sustentam a avaliação e a gestão de qualidade proposta. O eixo ética, na vinculação do compromisso profissional com a seleção de fatos relevantes, passíveis de demonstração por meio de instrumentos de accountability. Os eixos técnica e processos, nos tópicos “Matriz de Relevância” e “A cobertura de meio ambiente no JN”, operacionalizam os procedimentos para a qualidade editorial, de modo alinhado ao referencial teórico que os valida cientificamente e o referencial ético que os valida moralmente. É essa articulação entre as responsabilidades propostas no Princípio Finalidade e os eixos do Princípio Complementaridade que constitui o fundamento metodológico da proposta de Pesquisa Aplicada em Jornalismo (PAJ).

No eixo teórico, a relevância jornalística é concebida a partir das expectativas da audiência, processadas pela atividade jornalística e categorizadas na forma de Valores Notícia de Referência. A relevância, segundo Sperber e Wilson (1995, p. 122), está relacionada à capacidade que uma mensagem tem de provocar algum efeito em quem a recebe, resultante de uma ação combinada entre um estímulo externo que age sobre o indivíduo e suas próprias suposições acerca dos temas para os quais é provocado. No âmbito do jornalismo, tais suposições constituem uma expectativa de relevância, as quais se cristalizam na forma dos valores-notícias, que guiam o processo de seleção e tratamento dos fatos (o estímulo externo) que acionam a cobertura jornalística (Guerra, 2008; Feitoza, 2016; Guerra & Feitoza, 2020).

As expectativas da audiência se estruturam em torno de competências de duas ordens: privada, experiências e saberes cultivados pelo indivíduo em seu processo de formação social, cognitiva, cultural, etc., marcada por seus gostos e preferências pessoais; e pública, as responsabilidades ético-políticas, seus direitos e deveres, próprias de um cidadão no contexto das sociedades democráticas contemporâneas. Essas duas ordens se interpenetram. A primeira, resulta de um aprendizado espontâneo pelo cultivo de áreas de interesse particular; a segunda, requer algum grau de aprendizado formal, em regra, sobre a engenharia institucional que constitui o sistema perito (Giddens, 1993) das instituições políticas.

Por audiência, entende-se o conjunto das pessoas que interage concretamente com notícias produzidas pelos veículos jornalísticos (McQuail, 1997). Essas pessoas carregam em si demandas de ordem privada e pública, conforme a situação e o papel que exercem em cada contexto. Essas expectativas, quando mobilizam muitos indivíduos, vão compor as agendas próprias dos diversos segmentos sociais, com as quais os veículos jornalísticos podem interagir e gerenciar o grau de visibilidade que irão dedicar aos temas mais sensíveis nelas presentes (McCombs, 2009; Traquina, 2001, p. 25).

Este artigo vai trabalhar com as expectativas de ordem pública, que potencialmente configuram as políticas públicas relacionadas à área ambiental.

Elas vão mobilizar, para os limites deste estudo, duas agendas: a governamental ou política, representada pela pauta das instituições encarregadas de gerir as políticas públicas; e a pública (nesse caso, importante distinguir “expectativas de ordem pública” de “agenda pública”), representada pela pauta dos diversos atores da sociedade civil. As expectativas alimentadas nessas agendas representam, em parte, a fonte dos parâmetros de relevância processados pelas organizações jornalísticas.

Ambas as agendas têm uma percepção do que seja relevante com base nas questões de ordem pública. O fundamento para avaliação de qualidade da cobertura jornalística, no que diz respeito ao requisito relevância, é a medida na qual os jornais conseguem explorar os temas dessas agendas. Em suma, a qualidade jornalística será melhor na proporção que consegue dar conta, satisfatoriamente, dos temas presentes nas agendas governamental e pública, isto é, dar visibilidade a elas e contribuir com meios de accountability na fiscalização dos poderes públicos constituídos.

O objetivo do guia é oferecer parâmetros e procedimentos técnicos e processuais para decisões editoriais com base em dados para a composição da agenda jornalística. Do ponto de vista técnico, o guia é um protocolo de procedimentos que opera um conjunto de indicadores (o Fator de Relevância, o Índice de Resolução Semântica e o Indicador de Produtividade), a ser aplicado sobre uma Matriz de Relevância, que resulta igualmente de um protocolo de sistematização de temas e subtemas que caracterizam uma área temática.

O Fator de Relevância Jornalística (FRJ) representa o peso dado a um tema ou subtema pelas agendas monitoradas, constituindo-se numa referência para a seleção e ênfase dos temas na sua agenda. O conceito de Resolução Semântica (RS) (Fidalgo, 2004) tem como princípio a correlação entre a relevância do tema e a quantidade de notícias produzida sobre ele. “Dependendo da importância e do interesse do acontecimento relatado, as notícias aumentarão em número e em detalhe, permitindo desse modo uma visão mais em pormenor do acontecimento” (Fidalgo, 2004, s/p). Quanto mais notícias se produzirem sobre um acontecimento, maior tende a ser sua Resolução Semântica (RS).

Os conceitos de Fator de Relevância Jornalística (FRJ) e de Índice Resolução Semântica (IRS) estabelecem uma relação de dependência entre si. Quanto mais relevantes os fatos, cresce a exigência de maior resolução semântica, e vice-versa. Essa relação é, entretanto, condicionada ao Indicador de Produtividade (IProd) de uma determinada empresa jornalística, que representa a sua capacidade de produção. Ou seja, o Índice de Resolução Semântica deverá se situar no limite da capacidade de produção instalada do veículo considerado.

Para o funcionamento do guia, é essencial o domínio da área temática, expresso pela Matriz de Relevância, documento que estrutura os conteúdos a serem abordados. No caso analisado, trata-se da área ambiental, que será organizada em diversos temas e subtemas necessários para sua compreensão em toda a sua complexidade.

Do ponto de vista processual, o guia e a agenda deveriam ser operados, em etapas, tanto no âmbito da gestão editorial quanto da produção. No âmbito da gestão, a primeira etapa destina-se à montagem da matriz, com a organização temática que melhor represente a área de cobertura e sua validação junto às agendas monitoradas; depois, aplicam-se a ela os indicadores do guia (Fator de Relevância e Índice de Resolução de Semântica de Referência), que estabelecerão metas de desempenho para os diversos temas. Essas etapas devem ser atualizadas periodicamente, haja vista o dinamismo dos processos sociais e políticos. No âmbito da produção, o guia deve ser objeto de consulta regular em reuniões de pauta, operado em processos de avaliação internos (como o proposto neste artigo), cujos resultados devem voltar às reuniões de pauta para dar o feedback sobre perfil de cobertura produzido.

Do ponto de vista ético, os eixos teórico, técnico e processual envolvidos na elaboração do guia se articulam a fim de garantir a transparência da decisão editorial orientada por parâmetros técnicos, pois permitem ações de accountability para avaliar e revisar os processos de tomada de decisão editorial. Instrumentos de accountability, internos e externos às organizações jornalísticas (ver Paulino, 2009; Fengler, Eberwein, Mazzoleni, Porlezza & Russ-Mohl, 2014; e Guerra, 2020), podem se valer dessa possibilidade para promover meios de correção da cobertura jornalística, identificando pontos fracos, sanando as deficiências e elevando seu padrão de qualidade.

A área temática e a Matriz de Relevância

A base da Matriz de Relevância, neste estudo, é o quadro proposto por Ungaretti (1998), que formulou 11 unidades temáticas, cada qual com quatro unidades informativas (Quadro 1) ao analisar, durante um ano, o conteúdo da página diária de meio ambiente do jornal *Gazeta Mercantil*. De forma geral, a formulação do autor foi preservada. Contudo, algumas unidades temáticas e índices foram submetidos à revisão, para adequação ao momento histórico e ao modelo jornalístico atual.

Quadro 1 – Mapa de Ungaretti - Unidades temáticas ambientais

Unidades temáticas		Índices			
Cód.	Unidades	1	2	3	4
1	Urbanismo	Planejamento	Crescimento e desenvolvimento total - a Tabela 6e anos depois. dedicava uma parte do jornal a pautas de Meio Ambiente.	Qualidade de vida	Outras
2	Recursos Hídricos	Abastecimento	Poluição	Recuperação	Outras
3	Reciclagem	Domiciliar	Industrial	Novas tecnologias	Outras
4	Camada de Ozônio	Proteção/Novas tecnologias	Legislação	Ciência	Outras

5	Ocorrências	Naturais	Provocadas	Ação ambientalista	Outras
6	Oceanos	Nacional	Internacional	Recursos	Outras
7	Matrizes Energéticas	Racionalização	Alternativas	Previsões	Outras
8	Desenvolvimento	Sustentabilidade	Agências	Ação empresarial	Outras
9	Política Ambiental	Flora	Fauna	Solo	Outras
10	Nuclear	Segurança/ Acidentes	Utilização	Programa nacional	Outras
11	Legislação	Nacional	Internacional	Disputas/Ações	Outras

Fonte: Ungaretti (1998).

A atualização da Matriz de Ungaretti (1998) para a Matriz de Relevância (2018) passou por três movimentos: incorporação de categorias que perderam relevância por outras que a mantiveram (como “Nuclear”, incorporada por “Matrizes energéticas”); criação de macrotemas que ganharam relevância no período (como Biodiversidade, Produção de Alimentos e Recursos Naturais); e ajuste na definição e no escopo das categorias já existentes (como “Camada de Ozônio”, redefinida para “Temperatura e Mudanças Climáticas”).

Após a atualização da matriz (Tabela 1), o passo seguinte foi sua validação e atribuição de fatores de relevância por tema e subtema. Para cada uma das agendas monitoradas, política ou governamental e pública, foi adotado um procedimento específico.

A indicação do Fator de Relevância para a agenda política foi extraída de um conjunto de documentos de organismos governamentais: um, de caráter intergovernamental e internacional, o Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente (Pnuma); outro, de caráter nacional, o Plano Plurianual (PPA) do Ministério do Meio Ambiente, dos Recursos Hídricos e da Amazônia Legal (MMA), que estabelece, conforme o parágrafo primeiro do Artigo 165 da Constituição Federal do Brasil, “de forma regionalizada, as diretrizes, objetivos e metas da administração pública federal para as despesas de capital e outras delas decorrentes e para as relativas aos programas de duração continuada” (Brasil, 1988).

No âmbito da ONU, dois textos foram analisados: o relatório Brundtland (Nosso Futuro Comum), resultado da Conferência Mundial sobre o Homem e Meio Ambiente, realizada em 1972, em Estocolmo; e a lista de questões ambientais consideradas prioritárias pela ONU Meio Ambiente em 2018. O relatório Brundtland aponta os sete principais objetivos das políticas ambientais que derivam do conceito de desenvolvimento ambiental. Quando temas e microtemas da Matriz de Relevância foram identificados com alguns desses objetivos, receberam Fator de Relevância 5. O mesmo procedimento foi adotado com as questões ambientais relacionadas como prioritárias pela ONU Meio Ambiente em 2018 (cf. Tabela 1).

No âmbito do governo federal, o Fator de Relevância foi definido a partir do Plano Plurianual 2016-2019 (PPA). O MMA participou no eixo de atuação prioritária de quatro Programas Temáticos com respeito à “transversalidade do tema ambiental”: 050 – Mudança do Clima; 2078 – Conservação e Uso Sustentável da Biodiversidade; 2083 – Qualidade Ambiental e 2084 – Recursos Hídricos. Para cada tema e micro tema correlacionado aos programas temáticos foi aplicado o Fator de Relevância 5. Para os demais, foi estabelecido um padrão de pontuação comparativo, decrescente, em relação aos que atingiram o maior peso (Tabela 1).

Para os fatores de relevância da agenda pública, foi solicitada a colaboração de três especialistas, com diferentes perfis de atuação na área ambiental: uma representante do terceiro setor; um professor de ética ambiental; e um consultor e professor, ex-secretário estadual do Meio Ambiente¹. A atribuição de cada um pode ser conferida na coluna da Agenda Pública da Tabela 1.

A cobertura ambiental no JN: método, resultados e discussão

O Jornal Nacional é o telejornal de maior audiência do Brasil, exibido em horário nobre, de segunda-feira a sábado. No ar desde 1969, é compacto (cerca de 45 minutos), tem linguagem simplificada e apresenta conteúdo diversificado sobre o Brasil e o mundo. Segundo o Kantar Ibope, a audiência é crescente e há aumento de consumo por jovens e crianças. Em março de 2020, o instituto indicava média de 37 pontos de audiência na Grande São Paulo (cada ponto equivale a 203 mil pessoas) e de 38 pontos no Rio de Janeiro (121 mil pessoas por ponto). Na mesma faixa de horário, as demais emissoras de TV aberta registravam audiência abaixo de 10 pontos.

Os dados iniciais da análise de qualidade proposta são extraídos por meio da Análise de Conteúdo (Bardin, 1977), a partir do que será aplicado o Guia da Agenda Jornalística. Todo o conteúdo do JN produzido no período analisado foi categorizado em 12 rubricas (Tabela 2). De novembro de 2016 a outubro de 2017, o JN produziu 5.165 notícias, média de 430,4 por mês. Sobre as notícias destinadas a meio ambiente, foram 341, média de 28,4 por mês. Todos esses valores representam as bases para se estimar a capacidade de produção instalada do JN, empregados adiante para definição de seus índices de produtividade.

A primeira questão avaliada foi se a média de 28,4 matérias por mês corresponde a um padrão satisfatório de cobertura, considerada a relevância da rubrica meio ambiente em relação às outras onze. Para essa avaliação, foram estimados Fatores de Relevância por rubrica, conforme operado por Silva (2019) em sua dissertação de mestrado sobre a relevância na agenda da área de Saúde, também no JN. A autora, que empregou em sua dissertação de mestrado o

1 Foi acordado com os especialistas a manutenção do anonimato, haja vista que o interesse da pesquisa era apenas coletar suas impressões qualificadas para simular um método de auscultação da agenda pública. A eles, os autores registram seu agradecimento pela valiosa colaboração prestada.

Tabela 1 – Fator de Relevância Jornalística de Referência atribuído por agências monitoradas

Temas	Subtemas	Fator de Relevância Jornalística (FRJ)							
		Agenda Governamental			Agenda Pública				Média Final
		MMA	ONU	Média	Esp1	Esp2	Esp3	Média	
Temperatura e Mudanças Climáticas	Previsão do Tempo	2	2	2	3	2	3	2,7	2,3
	Proteção/Saúde	2	2	2	5	5	4	4,7	3,3
	Ciência	5	5	5	5	5	4	4,7	4,8
	Comportamento	2	2	2	3	2	3	2,7	2,3
	Outros	1	1	1	5	3	2	3,3	2,2
Ocorrências	Naturais	5	3	4	4	5	3	4,0	4,0
	Provocadas	5	5	5	4	4	4	4,0	4,5
	Ação ambientalista	2	2	2	4	5	3	4,0	3,0
	Outros	1	1	1	4	3	2	3,0	2,0
Governança Ambiental	Nacional	5	5	5	5	4	4	4,3	4,7
	Internacional	4	4	4	5	5	4	4,7	4,3
	Disputas/ações	5	5	5	4	4	4	4,0	4,5
	Outros	1	1	1	5	3	2	3,3	2,2
Inovação e Desenvolvimento	Sustentabilidade	5	5	5	5	5	3	4,3	4,7
	Agências e Empresas	2	2	2	4	5	3	4,0	3,0
	Ciência	3	3	3	5	5	3	4,3	3,7
	Ativismo	2	2	2	3	5	3	3,7	2,8
	Outros	1	1	1	4	3	2	3,0	2,0
Biodiversidade	Flora	5	4	4,5	5	5	4	4,7	4,6
	Fauna	5	5	5	5	5	4	4,7	4,8
	Outros	1	1	1	5	3	2	3,3	2,2
Resíduos Sólidos	Domiciliares	5	2	3,5	4	3	4	3,7	3,6
	Industriais	5	2	3,5	5	4	4	4,3	3,9
	Novas tecnologias	2	2	2	4	5	4	4,3	3,2
	Outros	1	1	1	5	3	2	3,3	2,2
Produção de alimentos	Agrotóxicos	5	5	5	5	4	4	4,3	4,7
	Agroecologia	2	5	3,5	5	5	4	4,7	4,1
	Novas tecnologias	2	5	3,5	4	5	4	4,3	3,9
	Outros	1	1	1	5	3	2	3,3	2,2
Urbanismo	Planejamento	5	5	5	5	5	4	4,7	4,8
	Crescimento	4	5	4,5	4	3	4	3,7	4,1
	Qualidade de vida	5	5	5	4	5	4	4,3	4,7
	Outros	1	1	1	4	3	2	3,0	2,0
Recursos Naturais	Água	5	5	5	5	5	4	4,7	4,8
	Solo	5	2	3,5	4	5	4	4,3	3,9
	Ar	5	2	3,5	4	4	4	4,0	3,8
	Outros	1	1	1	4	3	3	3,3	2,2
Matrizes Energéticas	Racionalização	2	5	3,5	4	4	3	3,7	3,6
	Alternativas	2	5	3,5	5	5	3	4,3	3,9
	Previsões	2	5	3,5	4	4	3	3,7	3,6
	Outros	1	1	1	4	3	2	3,0	2,0

mesmo método usado neste trabalho, atribuiu os fatores de relevância conforme a pesquisa *Retratos da Sociedade Brasileira - Problemas e Prioridades*, divulgada pela Confederação Nacional da Indústria (2018), divulgada em janeiro de 2018 (Silva, 2019, p. 67).

Temas da pesquisa associados diretamente às rubricas do JN tiveram FR-R 4. A pesquisa aferiu a preocupação dos brasileiros em 2018, mas o conteúdo do JN avaliado foi de novembro de 2016 a outubro de 2017, portanto, períodos não coincidentes. O uso dessa referência para a definição dos fatores de relevância das rubricas foi uma definição dos autores para a simulação pretendida, a fim de sinalizar métodos possíveis de serem empregados numa avaliação efetiva. As rubricas **não mencionadas na pesquisa** tiveram seus fatores de relevância definidos pelos autores, através de atribuição livre, a fim de completar os dados necessários ao teste.

A rubrica meio ambiente, não citada na pesquisa CNI pelos entrevistados, recebeu o Fator de Relevância 3, de uma escala de 1 a 4. O **Índice de Resolução Semântica** de Referência (IRS) para meio ambiente foi obtido conforme equação abaixo, em valores arredondados (Tabela 2).

$$\begin{aligned} \text{IRS-R} &= [(\text{IProd} \times \text{FRJ-R}) \div \Sigma \text{FRJ-R}] \times \frac{\text{número de rubricas}}{12} \\ 33 &= [(36 \times 3) \div 39] \times 12 \end{aligned}$$

Onde:

IRS-R – Índice de Resolução Semântica de Referência para o tema em análise

IProd (tema) – Indicador de Produtividade Jornalística por tema

FRJ-R – Fator de Relevância Jornalística de Referência para cada tema

ΣFRJ – somatório dos fatores de Relevância Jornalística

No. Temas/Rubricas – número de temas/rubricas a receberem cobertura

Tabela 2 – Fator de Relevância e Índice de Resolução Semântica por rubrica – mensal*

Editorias	Fator de Relevância**	IProd médio por rubrica	IRS-R
Política	4	36	44
Economia	4	36	44
Cultura	4	36	44
Educação	4	36	44
Saúde	4	36	44
Segurança	4	36	44
Ciência & Tecnologia	3	36	33

Justiça	3	36	33
Trânsito	3	36	33
Meio Ambiente	3	36	33
Esporte	2	36	22
Religião	1	36	11
SOMATÓRIO	39	432	432

* Com base em valores arredondados, por isso o total de notícias calculado na Tabela 2, 432, difere do total real de notícias sobre meio ambiente, de 341.

** Com base no *ranking* dos temas apontados como mais relevantes pela pesquisa Retratos da Sociedade Brasileira-Problemas e Prioridades (CNI, 2018) e adaptações feitas pelos autores.

Fonte: Elaboração própria.

O Índice de Resolução Semântica de Referência (IRS-R) de Meio Ambiente foi de 33 notícias/mês, obtido com base na capacidade produtiva do JN (IProd médio por rubrica de 36), e com base no Fator de Relevância da área da ambiental, 3, dividido pela somatória dos fatores de relevância das doze rubricas (39). O mesmo procedimento foi feito para as demais 11 rubricas. Importante: o IRS-R aponta quantitativos de referência, que jamais devem representar meta absoluta, sem a devida contextualização e ponderação de variáveis pertinentes, não desenvolvidas nesse artigo em razão do objetivo delimitado. Por isso devem ser respeitadas margens de tolerância, expressas pelo Percentual de Variação (Tabela 3).

Na Tabela 3, está o primeiro diagnóstico sobre a qualidade da cobertura do JN. O JN produziu 341 matérias de saúde no período, média de 28,4 matérias mensais sobre meio ambiente, valor do seu IRS-Apurado (apurado significa o valor extraído da cobertura real). Mas, se considerado o Fator de Relevância Jornalística de Referência (referência significa peso atribuído pela agenda considerada), aplicando-se a fórmula do Guia da Agenda Jornalística, o total de notícias mensais sobre saúde deveria ser 33/mês e 396/ano (Índice de Resolução Semântica de Referência mensal e anual respectivamente).

Considerando o Percentual de Variação das faixas do padrão de desempenho (legenda da Tabela 3), o JN pautou o tema do meio ambiente em termos proporcionais à sua relevância apontada pelas agendas monitoradas. Com o IRS-Apurado de 28 notícias por mês, o FRJ-Apurado, o peso efetivamente dado pelo JN ao tema foi 2,5 contra 3 do FRJ-Referência atribuído pelas agendas monitoradas. O percentual de variação foi de 15,2 % para menos, dentro da margem de 30% para mais ou para menos em relação ao IRS-R.

Tabela 3 – Comparativo de IRS e FR de Referência e Apurado para a rubrica Meio Ambiente

Rubrica	Fator de Relevância Jornalística		Índice de Resolução Semântica		Percentual de Variação
	De Referência	Apurado	De Referência	Apurado	
Meio Ambiente	3	2,5	33	28	-15,2
Desejável - Percentual de Variação de até 30% para mais ou menos em relação ao valor de Referência.					
Tende à Saturação - Percentual de Variação superior a 30% do valor de Referência até o limite de 300%.					
Forte Saturação - Percentual de Variação superior a 300% em relação ao valor de Referência.					
Tende à Retração - Percentual de Variação de -30% a -90% em relação ao valor de Referência.					
Forte Retração - Percentual de Variação entre -90% e -100% (invisibilidade) em relação ao valor de Referência.					

Na Matriz de Cobertura, constam 10 temas e 41 subtemas. Ao dividir o valor do IRS-R, número recomendado de notícias de meio ambiente por ano (396), pelo número de temas (10), resultariam em 39,6 notícias por ano. Esse valor será o seu IProd médio por tema/ano, isto é, a capacidade de produção do JN para a temática ambiental, considerando seu fator de relevância no contexto das 12 rubricas de conteúdo do JN. Ao dividir 396 (recomendação de notícias sobre meio ambiente em um ano) pelo número de subtemas (41), resulta em 9,7 notícias por ano (IProd **médio anual por subtema**).

Com a aplicação do Fator de Relevância Jornalística de Referência (FRJ-R) de cada subtema sobre o Iprod **médio**, através da fórmula do Guia da Agenda Jornalística, será possível chegar aos seus respectivos índices de Resolução Semântica de Referência (IRS-R). Os valores para cada tema serão definidos pela média dos seus subtemas, conforme disponibilizado na Tabela 4.

Os números de referência são comparados aos apurados, que representam os números reais de notícias produzidas pelo JN. Na coluna do IRS-Referência estão as metas de notícias, com base nos FRJ-Referência estipulados pelas agendas monitoradas. Inversamente, na Coluna do IRS-Apurado estão os números reais de notícias do JN, a partir dos quais será evidenciado o FRJ-Apurado de cada tema/subtema (o Fator de Relevância efetivamente dado pelo JN). A diferença entre elas representa o Percentual de Variação entre o desejado, expresso pelos valores de referência, e o real, expresso pelos valores apurados.

Tabela 4 – Fator de Relevância e Índice de Resolução Semântica (de Referência e Apurado) com Percentual de Variação por tema e subtema da rubrica Meio Ambiente no Jornal Nacional (nov/2016 a out/2017)

Temas	Subtemas	Fator de Relevância Jornalística (FRJ)		Índice de Resolução Semântica (IRS)		Percentual de Variação
		De Referência	Apurado	De Referência	Apurado	
Temperatura e Mudanças Climáticas	Previsão Tempo	2,3	0,0	6,5	0,0	-100,0
	Proteção/Saúde	3,3	1,4	9,3	4,0	-56,9
	Ciência	4,8	1,8	13,4	5,0	-62,8
	Comportamento	2,3	3,2	6,5	9,0	38,7
	Outros	2,2	1,8	6,0	5,0	-17,0
	Média do Tema	3,0	1,7	8,3	4,6	-44,9
Ocorrências	Naturais	4,0	40,6	11,1	113,0	915,8
	Provocadas	4,5	18,3	12,5	51,0	307,5
	Ação ambientalista	3,0	2,9	8,3	8,0	-4,1
	Outros	2,0	2,5	5,6	7,0	25,8
	Média do Tema	3,4	16,1	9,4	44,8	376,8
Governança Ambiental	Nacional	4,7	6,5	13,0	18,0	38,7
	Internacional	4,3	3,2	12,1	9,0	-25,3
	Disputas/ações	4,5	5,8	12,5	16,0	27,8
	Outros	2,2	1,8	6,0	5,0	-17,0
	Média do Tema	3,9	4,3	10,9	12,0	10,2
Inovação e Desenvolvimento	Sustentabilidade	4,7	1,8	13,0	5,0	-61,5
	Agências e Empresas	3,0	0,0	8,3	0,0	-100,0
	Ciência	3,7	2,5	10,2	7,0	-31,4
	Ativismo	2,8	1,8	7,9	5,0	-36,5
	Outros	2,0	0,0	5,6	0,0	-100,0
	Média do Tema	3,2	1,2	9,0	3,4	-62,2
Biodiversidade	Flora	4,6	1,4	12,7	4,0	-68,6
	Fauna	4,8	4,3	13,4	12,0	-10,7
	Outros	2,2	0,0	6,0	0,0	-100,0
	Média do Tema	3,9	1,9	10,7	5,3	-50,3

Resíduos Sólidos	Domiciliares	3,6	0,0	10,0	0,0	-100,0
	Industriais	3,9	0,4	10,9	1,0	-90,8
	Novas tecnologias	3,2	0,4	8,8	1,0	-88,6
	Outros	2,2	0,0	6,0	0,0	-100,0
	Média do Tema	3,2	0,2	8,9	0,5	-94,4
Produção de alimentos	Agrotóxicos	4,7	0,7	13,0	2,0	-84,6
	Agroecologia	4,1	0,0	11,4	0,0	-100,0
	Novas tecnologias	3,9	0,7	10,9	2,0	-81,6
	Outros	2,2	0,7	6,0	2,0	-66,8
	Tema	3,7	0,5	10,3	1,5	-85,5
Urbanismo	Planejamento	4,8	0,0	13,4	0,0	-100,0
	Crescimento	4,1	0,0	11,4	0,0	-100,0
	Qualidade de vida	4,7	2,2	13,0	6,0	-53,8
	Outros	2,0	0,4	5,6	1,0	-82,0
	Média do Tema	3,9	0,6	10,8	1,8	-83,8
Recursos Naturais	Água	4,8	6,5	13,4	18,0	33,9
	Solo	3,9	0,4	10,9	1,0	-90,8
	Ar	3,8	1,1	10,4	3,0	-71,2
	Outros	2,2	0,0	6,0	0,0	-100,0
	Média do Tema	3,7	2,0	10,2	5,5	-46,1
Matrizes Energéticas	Racionalização	3,6	0,7	10,0	2,0	-79,9
	Alternativas	3,9	2,5	10,9	7,0	-35,7
	Previsões	3,6	2,9	10,0	8,0	-19,7
	Outros	2,0	1,4	5,6	4,0	-28,1
	Média do Tema	3,3	1,9	9,1	5,3	-42,3
Somatório		142,9	122,6	397,5	341,0	-14,2
Desejável	Percentual de Variação de até 30% para mais ou menos em relação ao valor de Referência.					
Tende à Saturação	Percentual de Variação superior a 30% do valor de Referência até o limite de 300%.					
Forte Saturação	Percentual de Variação superior a 300% em relação ao valor de Referência.					
Tende à Retração	Percentual de Variação de -30% a -90% em relação ao valor de Referência.					
Forte Retração	Percentual de Variação entre -90% e -100% (invisibilidade) em relação ao valor de Referência.					

Na análise do Jornal Nacional, o macrotema Ocorrências (179 notícias) foi o que mais recebeu cobertura, em virtude de conter os dois microtemas mais noticiados: Ocorrências Naturais (113) e Provocadas (51). Essa dados demonstram a relevância de notícias factuais, como desastres, tragédias ou catástrofes ambientais. Na sequência, o macrotema Governança Ambiental (48 notícias), que reúne matérias sobre os três poderes (Executivo, Legislativo e Judiciário), muitas vezes em função do noticiário sobre ocorrências naturais ou provocadas. Igualmente, o destaque dessa cobertura está associado ao seu caráter factual, característica também apontada por Girardi, Loose e Steigleder (2020). O que é justificável, em parte, para um telejornal diário.

O que parece problemático na ênfase dada às ocorrências naturais e provocadas é a desproporção em relação a outros conteúdos, pouco ou nada explorados. Os FRJ's apurados para esses dois microtemas foram 40,3 e 18,6, contra 4 e 4,5 de FRJ's de Referência. Embora seja compreensível que esse tipo de evento extrapole padrões regulares de relevância, dada a sua excepcionalidade, o excesso pode revelar a ausência de reportagens que explorem o contexto e as relações existentes dos fatos ambientais. Sobretudo quando outros temas e microtemas de alta relevância são ausentes da cobertura. Um problema de gestão editorial.

Três macrotemas contêm número de notícias abaixo de 10: Urbanismo (7), Produção de Alimentos (6) e Resíduos Sólidos (2). O primeiro registra apenas duas reportagens gravadas, uma chamada para o programa dominical Fantástico e quatro notas curtas. Seus microtemas Planejamento e Crescimento foram avaliados como de alta relevância pelas agendas monitoradas, com fatores de relevância acima de 4 (4,8 e 4,1, respectivamente), mas não foram objeto de nenhuma notícia no período. No segundo macrotema, apenas duas matérias (IRS-Apurado) sobre o microtema Agrotóxicos, assunto que despontou na esteira dos movimentos sociais de contestação, a partir da década de 1960, e que tinha um IRS-Referência de 13. O FRJ-de Referência do microtema Agrotóxicos foi de 4,7, mas o FRJ-Apurado, de 0,7. E o terceiro teve somente duas notícias, embora o descarte de resíduos sólidos seja elencado por especialistas como um dos principais desafios da vida urbana, sobretudo em função da ampliação do consumo de produtos industrializados. O seu FRJ-de Referência foi 3,2, mas o apurado na cobertura do JN foi 0,2. Resíduos Domiciliares e Industriais tiveram um IRS-Referência de 10 e 10,8, respectivamente, mas apenas o segundo foi abordado em uma única notícia no ano.

A Tabela 4 evidencia, através do Percentual de Variação, os graus de correspondência entre os valores de referência e os apurados, seja para o Fator de Relevância seja para Índice de Resolução Semântica. Para extrair desse painel um juízo de qualidade sobre o conjunto da seleção temática do JN em sua agenda ambiental serão aplicados os padrões constantes na Tabela 5, baseados em percentuais de temas e microtemas situados nas faixas limite de desempenho (desejável e forte saturação/retração). As faixas intermediárias

foram consideradas livres, pois ainda que representem excesso ou falta em relação ao desejável, operam com variações passíveis de acomodação, se os extremos estiverem controlados.

Tabela 5 – Padrão de desempenho para análise de Qualidade da Cobertura com base no grau de conformidade definido pelos indicadores FRJ e IRS de Referência e FRJ e IRS Apurados

Faixa de desempenho	Desejável	Tende à saturação	Tende à retração	Forte Saturação	Forte retração
Ótimo	≥ 25%	Livre		≤ 25%	
Bom	≥ 15%	Livre		≤ 35%	
Regular	≥ 5 %	Livre		≤ 50%	
Insuficiente	Qualquer resultado fora dos padrões acima.				

O objetivo desses padrões é permitir uma distinção entre os níveis de cobertura, a fim de sinalizar a direção na qual devem ser empreendidos esforços para a qualificação da abordagem do JN. Com base nos dados da Tabela 6, constatou-se que no conjunto dos temas, apenas 10% ficaram na margem do desejável, o que é considerado nível regular (acima de 5% e menor do que 15%); e 20% tenderam à retração/saturação, considerado nível ótimo (menor que 25%). Entre o regular e o ótimo, o desempenho final recai sobre a faixa intermediária, considerado boa.

Tabela 6 – Resultados, por faixa de desempenho, do Jornal Nacional

Categoria	Total	Desejável		Tende à saturação (SAT) ou Retração (RET)				Tende à forte saturação (SAT) ou Retração (RET)			
		No.	%	SAT	RET	Total	%	SAT	RET	Total	%
				No.	No.			No.	No.		
Tema	10	1	10	0	7	7	70,0	1	1	2	20,0
Subtema	41	9	22	3	15	18	36,6	2	12	14	34,1

Na avaliação dos microtemas, 22% deles se situaram na faixa do desejável, compatível com o nível de desempenho bom (maior do que 15% e menor do que 25%); e 34,1% dos microtemas se situaram na faixa de forte saturação/retração, situando-se igualmente no nível de desempenho bom (abaixo de 35% e acima de 25%). Ambas as categorias alcançaram bom desempenho.

O diagnóstico experimental aponta que o JN produziu uma boa cobertura da agenda ambiental, considerando a seleção dos temas no período analisado. Em alguma medida, coincide com o diagnóstico posterior de Girardi, Loose e Steigleder (2020) sobre a transversalidade alcançada pela pauta do JN. Não se entrou aqui, contudo, no mérito se as notícias em si abordaram os temas e

microtemas de forma correta, precisa e plural, esforço a ser realizado em etapas futuras de desenvolvimento dos métodos de avaliação de qualidade no âmbito do Qualijor/Lejor.

Considerações Finais

Três aspectos devem ser considerados sobre a metodologia proposta para a avaliação da cobertura ambiental do JN: o desenho em si do método e de sua capacidade de produzir diagnósticos válidos para o que se propõe; a necessária incorporação de agentes especializados da área ambiental na construção das ferramentas necessárias à presente avaliação; e o diagnóstico em si do JN, sobre a qualidade aferida de sua cobertura.

O método de avaliação do requisito relevância aplicado neste estudo está em fase de testes. Alguns aspectos precisam ser considerados para o seu aperfeiçoamento, como:

- a unidade usada para mensurar os conteúdos abordados: neste estudo, foram usadas as unidades noticiosas, mas poderia ter sido usada a unidade tempo da notícia; nos dois casos, também poderiam ter sido criadas subdivisões em cada notícia, para refinar a percepção dos temas e subtemas abordados, considerando que uma única notícia pode explorar vários assuntos, ainda que superficialmente;
- os padrões empregados no método, seja para definir os intervalos do Percentual de Variação (Tabela 4) seja para definir os padrões de desempenho final (Tabela 5 e 6) requerem mais simulações, a fim de se encontrar os intervalos mais significativos para definir as faixas de desempenho ou confirmar os intervalos até então usados;

O emprego mais efetivo da metodologia em desenvolvimento requer a necessária participação de agentes especializados da área ambiental, a fim de promover uma mais ajustada configuração temática à realidade do setor, em cada momento. A construção de equipes multidisciplinares ajudará não apenas o melhor desenho da Matriz de Relevância, mas também na percepção dos movimentos governamentais e da sociedade civil, com suas ações e seus atores, fundamental para a melhor prospecção dos fatores de relevância a orientar o padrão de cobertura.

Por fim, o diagnóstico experimental produzido, conforme afirmado desde o início deste artigo, teve como finalidade testar o método, operando todas as suas variáveis. Apesar disso, os indicativos oferecidos pelo resultado sugerem méritos e deméritos da cobertura que não podem ser ignorados. O relativo equilíbrio que o JN alcançou em sua cobertura, no tratamento proporcional dos temas à relevância percebida pelas agendas monitoradas, contrasta com assuntos excessivamente noticiados por um lado e outros pouco ou nada explorados.

Tal diagnóstico, com todas as suas limitações, pode ajudar os gestores do telejornal na reflexão sobre a composição de sua agenda ambiental, da mesma forma que municia segmentos da área ambiental na implementação de ações de accountability com vistas ao aperfeiçoamento do noticiário avaliado.

Referências

- Associação Brasileira de Normas Técnicas - ABNT NBR ISO 9000:2015. Sistemas de Gestão da Qualidade – Fundamentos e vocabulário. São Paulo/SP: ABNT.
- Bardin, L. (1977) Análise de conteúdo. São Paulo: Edições 70. 229 p.
- Barros, A. T.; Sousa, J. P. (2010). Jornalismo e ambiente: análise de investigações realizadas no Brasil e em Portugal. Porto: Edições Universidade Fernando Pessoa, p. 45-77.
- Brandi, D. P.(2018) Agenda do meio ambiente no Jornal Nacional: avaliação da qualidade da relevância temática. Dissertação (Mestrado em Comunicação). Programa de Pós-Graduação em Comunicação. Universidade Federal de Sergipe.
- Brasil. Plano Plurianual 2016-2019. Recuperado de: <http://editor.planejamento.gov.br/assuntos/planeja/plano-plurianual>
- Brasil. Constituição da República Federativa do Brasil. 1988. Recuperado de: http://www.senado.leg.br/atividade/const/con1988/con1988_15.09.2015/ind.asp
- Cohen, B. (1963) The press and the foreign policy. Princeton: Princeton University.
- Comissão mundial sobre meio ambiente e desenvolvimento (1991). Nosso Futuro Comum. 2ª ed. Rio de Janeiro: Editora da Fundação Getúlio Vargas.
- Confederação Nacional da Indústria (CNI) (2018). Retratos da sociedade brasileira: problemas e prioridades do Brasil para 2018. Recuperado de: https://bucket-gw-cni-static-cms-s3.amazonaws.com/media/filer_public/d8/80/d8809d69-ae2c-47f2-8a4b-30cde9d92b11/retratosdasociedadebrasileira_41_problemasprioridadespara2018_v1.pdf Acesso em: 30 mar. 2018.
- Cruz, I. (2013) La calidad de la información sobre medio ambiente. In: Mompart, J.; Lozano, J.; Sampio (Org.) (2013). La calidad periodística: teorías, investigaciones y sugerencias profesionales. Castelló de la Plana [etc.]: Publicacions de la Universitat Jaume I [etc.], D.L.
- Feitoza, L. N. S. (2016). Relevância jornalística: análise e teste de ferramenta para fins de avaliação de qualidade e accountability. Dissertação (Mestrado em Comunicação) – Programa de Pós-Graduação em Comunicação, Universidade Federal de Sergipe (UFS), São Cristóvão.
- Fengler, S., Eberwein, T., Mazzoleni, G., Porlezza, C., Russ-Mohl, S., (org.). (2014) Journalists and Media Accountability: An International Study of News People in the Digital Age. New York: Peter Lang.
- Fidalgo, A. (2004). “Sintaxe e Semântica das Notícias Online: Para um Jornalismo Assente em Base de Dados”. In.: LEMOS, A. et al.(2004) Mídia.br. Porto Alegre: Editora Sulina, 2004. (p. 180-192). Recuperado de: <http://www.bocc.uff.br/pag/fidalgo-jornalismo-ba-se-dados.html>
- Giddens, A. (1991). As consequências da modernidade. São Paulo: Editora Unesp. 177 p.
- Girardi, I.; LOOSE, E.; STEIGLEDER, D.(2020) Novos rumos da cobertura ambiental brasileira: um estudo a partir do Jornal Nacional. Revista Trayectorias Humanas Transcontinentales (TraHs), n. 7. França: Université de Limoges. Recuperado de: <https://lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/211648/001115361.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Guerra, J. L. (2008). O percurso interpretativo na produção da notícia. São Cristóvão: Edi-tora UFS; Aracaju: Fundação Oviêdo Teixeira, 2008. 290 p.
- Guerra, J. L. (2016). Guia da Agenda Jornalística (GAJ) na perspectiva de uma proposta de Pesquisa Aplicada em Jornalismo (PAJ). *Brazilian Journalism Research*, Brasília, v. 12, n. 3.
- Guerra, J. L.. (2020). Ranking Q-Avalia da qualidade jornalística Brasil-Portugal 2018: Uma avaliação experimental. *Estudos em Jornalismo e Mídia*. Vol. 17, nº 1 Janeiro a Junho, p. 54-74.
- Guerra, J. L. & Feitoza, L. N. S.. (2020). Relevância jornalística: conceito, fundamentos e aplicação. *Linguagem em (Dis)curso*, 20(2), 401-419. Epub 07 de setembro de 2020. <https://doi.org/10.1590/1982-4017-200210-10419>
- McCombs, M. & Reynolds, A. (2002). News influence on our pictures of the world. In: Bryant, J. (Ed.) % Zillmann, D. (Ed.). *Media effects: Advances in theory and research*, 2nd ed., p. 1-18. Mahwah, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates Publishers, x, 634 p.
- McCombs, M. (2009). *A Teoria da Agenda: a mídia e a opinião pública*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- McQuail, D. (1997). *Audience Analysis*. London: Sage Publication.
- Paulino, F. O. (2009). *Responsabilidade Social da Mídia: Análise conceitual e perspectivas de aplicação no Brasil, Portugal e Espanha*. Brasília: Casa das Musa. 263 p.
- Silva, M. S. (2019). *Agenda jornalística de saúde no Jornal Nacional: Avaliação de qualidade e proposta de gestão editorial com base no critério de relevância*. 2019. 196 f Dissertação (Mestrado em Comunicação) – Programa de Pós-Graduação em Comunicação, Universidade Federal de Sergipe (UFS), São Cristóvão.
- Slack, N; Chambers, S.; Johnston, R. (2007). *Administração da produção*. 2. ed. Tradução: Maria Teresa Corrêa de Oliveira e Fábio Alher. Revisão Técnica: Henrique Luiz Corrêa. São Paulo: Atlas. 747 p.
- Sperber, D. & Wilson, D. (1995) *Relevance: communication and cognition*. 2 ed. Blacwell,.
- Traquina, N. (2001). *O estudo do jornalismo no século XX*. São Leopoldo: Editora Unisinos. 220 p.
- Ungaretti, W (1998) *Netto. Empresariado e ambientalismo: uma análise de conteúdo da Gazeta Mercantil*. São Paulo: Ed. Annablume.
- Weaver, D. & Elliot, S.N. (1985) Who sets the agenda for the media? A study of local agenda-setting building. *Journalism Quaterly*, 62, p. 87-94.

Una aproximación al periodismo en contexto de conflictividad socio-ambiental

An approach to journalism in contexts of socio-environmental conflictivity

Uma abordagem ao jornalismo em contextos de conflictividade socioambiental

Juan Guillermo OSORIO

Universidad Surcolombiana, Colombia/ osorio.juan@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 203-220)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-06-2020 / Aprobado: 22-10-2020

Resumen

Este artículo plantea una aproximación reflexiva sobre el papel del periodismo en la cobertura de conflictos socioambientales centrada en los retos que habiliten cumplir con su rol esencial en la búsqueda de las verdades, generando información cualificada que aporte a la ciudadanía y las comunidades que requieren de ella. Mediante el análisis se exponen varias cuestiones encaminadas a la comprensión de los problemas ligados a proyectos minero-energéticos, la incapacidad de la prensa para señalar dichas problemáticas y la relevancia de los medios digitales de los movimientos sociales para informar a la población sobre los conflictos generados por la instauración de dichos proyectos en los territorios.

Palabras clave: periodismo, conflictos socioambientales, medios digitales, democracia, medios de comunicación

Abstract

This article raises a reflective approach to the role of journalism in the coverage of socio-environmental conflicts focused on the challenges that enable it to fulfill its essential role in the search for truths, generating qualified information that contributes to citizens and the communities that require it. Through the analysis, several issues are exposed aimed at understanding the problems related to mining-energy projects, the inability of the press to point out these problems and the relevance of the digital media of social movements to inform the population about the conflicts generated by establishment of these projects in the territories.

Keywords: journalism, social and environmental conflict, digital media, democracy, mass media.

Resumo

Este artigo propõe uma abordagem reflexiva sobre o papel do jornalismo na cobertura de conflitos socioambientais centrada desafios que lhe permitem cumprir seu papel essencial na busca da verdade, gerando informação qualificada que contribua para os cidadãos e as comunidades que dela necessitam. Por meio da análise, são expostas diversas questões que visam a compreender os problemas relacionados aos projetos minero-energéticos, a incapacidade da imprensa em apontar esses problemas e a relevância das mídias digitais dos movimentos sociais para informar a população sobre os conflitos gerados por ele estabelecimento de tais projetos nos territórios.

Palavras chaves: jornalismo, conflitos sociambientais, mídia digital, democracia, meios de comunicação.

1. Introducción

En América Latina y en Colombia la adopción de modelos económicos y políticos extractivistas, han caracterizado los últimos gobiernos nacionales cuyos planes de desarrollo, le han apostado a la expansión de proyectos minero-energéticos y el fortalecimiento de la inversión extranjera con la denominada confianza inversionista; mediante políticas gubernamentales enfocadas a agilizar procesos de exportación de materias primas. En este panorama los medios de comunicación han cohonestado con gobiernos, grupos económicos y sectores políticos, sus discursos han favorecido la invisibilización de los conflictos socioambientales, sus causas estructurales y las respuestas de las comunidades. Una situación que dista de la construcción de opinión pública y de la democracia misma.

2. Desarrollo

América Latina cuenta con innumerables bienes comunes naturales, recursos no renovables y posiciones geoestratégicas; que hacen de sus territorios un atractivo para gobiernos y empresas que centran su accionar en el despojo, explotación, reprimarización de las economías y la financiarización de la naturaleza y la vida.

Investigadores del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental (ICTA) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) que coordinaron la creación del primer Atlas Global de Justicia Ambiental, advierten que cada vez son más los conflictos por el acceso de los recursos naturales. El Atlas muestra cómo los conflictos ecológicos están aumentando en todo el mundo, por las demandas de materiales y energía de la población mundial de clase media y alta. Colombia, según el Atlas, figura en el segundo lugar en la clasificación por países con 72 casos, sólo por debajo de India que registró 112 conflictos. Sin embargo, ocupa la primera posición en América Latina, que registró en total 300 casos. Otros países de la región documentados son Brasil (58), Ecuador (48), Argentina (32), Perú (31) y Chile (30). En Colombia, de acuerdo con el profesor Mario Alejandro Pérez de la Universidad del Valle adscrito al Instituto de Investigación y Desarrollo en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación del Recurso Hídrico (Cinara), el 52% de los conflictos son protagonizados por las multinacionales extranjeras (Grupo InSurGentes, 2015).

Los estudios sobre el rol de los medios de comunicación y la cobertura periodística de conflictos socio-ambientales en América Latina, se han centrado en analizar las dinámicas del cubrimiento periodístico en el marco de conflictos derivados por el desarrollo de actividades extractivas en el Perú, entre los casos más emblemáticos reseñados por Sandro Macassi, Hugo Aguirre y Hildegard Willer; se destaca: el conflicto por la construcción de la represa Inambari en Puno, el Proyecto Minero Conga desarrollado por la Minera Yanacocha y

Newmont en la región de Cajamarca, así como el Proyecto de “Ampliación de la concentradora Toquepala y recrecimiento del embalse de relaves de Quebrada Honda”, de la empresa Southern Copper Corporation en Tacna (Macassi, 2012, pp. 8-9).

Desde los postulados de Aguirre se puede afirmar que en dichas conflictividades el rol desempeñado por los medios de comunicación se ha caracterizado por no realizar un abordaje completo de las problemáticas medio-ambientales, ni posibilitar la construcción de escenarios efectivos que conlleven al diálogo y la resolución de dichas confrontaciones (Aguirre, 2012, p. 45).

Según lo estipulado por Macassi (2009) se infiere que entre las principales características del rol de los medios de comunicación en la cobertura de conflictos sociales, está la carencia de neutralidad. Para este autor, en su ejercicio periodístico los medios se inclinan por alguna de las partes o actores en conflicto, al cubrir los conflictos de cierta forma inciden y alteran el desarrollo de los acontecimientos por lo que se configuran en escenario de los conflictos; toda vez que a través de ellos se visibilizan las diversas posiciones, percepciones e interés de las partes en conflicto.

Lo anterior, hace de los medios de comunicación un espacio estratégico para los actores en confrontación, en la medida en que a través de ellos pueden hacer visibles sus posiciones, planteamientos y demandas calando en la agenda pública. Para Macassi los ciudadanos y las autoridades se enteran de los hechos a través de la información transmitida por los medios, de ahí que la atención de las autoridades y sectores políticos se centre en resolver las situaciones problemáticas que son visibilizadas.

Entre tanto para Hildegard Willer, en la conflictividad suscitada por el proyecto Conga, el rol de los periodistas se caracterizó por ser de dos formas: como suscitadores de la violencia y como mediadores en la búsqueda por facilitar el dialogo de las partes en conflicto. Sin embargo, estipula que para los periodistas es difícil desempeñar este último rol, debido a: 1) La dinámica de la conflictividad que está caracterizada por posiciones polarizadas y 2) las limitaciones de los periodistas locales respecto a enfoques e instrumentos adecuados para mediar en los conflictos (Willer, 2012).

Para ésta autora, otra característica relacionada con el rol de los periodistas en la cobertura de conflictos socio-ambientales es que se conciben como actores que hacen parte del conflicto; en su ejercicio se sienten involucrados, pues debido a sus dimensiones e implicaciones se configuraron en referentes del ejercicio periodístico local; más aún cuando los casos se vuelven emblemáticos como los conflictos de llave o Bagua en Perú.

Si bien, los periodistas reconocen la importancia de cubrir los conflictos a partir de elementos claves del quehacer de la profesión como la contrastación de fuentes, los periodistas en la cobertura del conflicto en Cajamarca- Perú, manifestaban que en muchos casos no podían hacerlo por dos razones: 1) Porque algunos de los actores de las partes en conflicto no estaban presentes o no daban

entrevistas. 2) Porque en el cubrimiento de conflictos como el de Lima-Perú, los periodistas regionales no tenían la posibilidad de acceder con facilidad a fuentes de información nacionales como representantes de entidades gubernamentales o las mismas empresas extractivas (Willer, 2012).

Estas situaciones evidencian algunas de las dificultades que enfrentan los periodistas en la cobertura de los conflictos socio-ambientales, además de la necesidad de comprender que cada conflicto dependiendo del contexto en el cual se enmarca, tiene características y dinámicas propias que influye, determina y en cierta medida pueden delimitar la función o rol que puede desempeñar el periodista en dichos conflictos.

3. Periodismo y democracia

En 1785 surge el *periodismo colombiano* con unas hojas volantes con el título de <<Aviso del Terremoto>> informando sobre hechos causados por el sismo del 12 de julio en Santa Fe de Bogotá (Ortiz, 1994). De ahí que su ejercicio este estrechamente ligado con la función de informar e interpretar sobre los hechos o acontecimientos presentes en la sociedad.

Por su relevancia dicha labor se ha constituido en un componente fundamental para el desarrollo social, pues como plantea Enerst Hynds “el periodismo es historia que se va haciendo: conserva el pasado, hace la crónica del presente y ayuda a prever el futuro” (Hynds, 1977).

La primera metodología establecida para tratar de comprender la labor periodística es la denominada Teoría del espejo, la cual estipula que el periodismo es la fiel representación de la realidad, es decir que la prensa se configura en un espejo que muestra claramente las situaciones cotidianas de la sociedad. En esta teoría la idea del periodismo como reflejo de la realidad se sustenta en que la labor está sujeta a presentar objetivamente los hechos noticiables sin dar lugar a comentarios o subjetividades. Es una de las más acogidas y defendidas en el gremio periodístico, debido a que da legitimidad y credibilidad a los periodistas, tratándolos de imparciales, limitados por procedimientos profesionales que se fundamentan en un método científico lo que garantiza el relato objetivo de los hechos (Oliveira, 2006).

Sin embargo, de acuerdo con Oliveira los planteamientos de la Teoría del espejo entran a ser controvertidos por el Newmasking al considerar al periodismo como aquel que interpreta y a la vez construye una supuesta realidad. Sus postulados estipulan que desde un trabajo de enunciación el periodista produce los discursos sometidos a una serie de operaciones para constituir lo que denominan noticia, es decir que el periodismo no refleja fielmente la realidad sino que ayuda a construirla.

En esa medida el periodismo se configura en testigo de los acontecimientos y constructor de la realidad, gran parte de la historia de una nación se encuentra registrada en noticias, reportajes, crónicas, entrevistas y artículos periodísticos

investigativos realizados a partir situaciones del acontecer de la sociedad que debido a su magnitud, impacto o relevancia han sido considerados como hechos noticiables.

De ahí que para Willer el papel ideal del periodista en la cobertura de conflictos socio-ambientales, “se rige en función de la democracia moderna, es decir que el periodista debería defender un ideal democrático en un contexto socio-cultural que lo tiene atenazado” (2012). De acuerdo con la autora en mención, para que el periodista pueda analizar debidamente la conflictividad social de su entorno debe moverse en tres contextos: “1) colonialidad del poder, 2) democracia moderna, 3) globalización económica y comunicativa en clave neoliberal” (Willer, 2012, p.41).

En ese orden de ideas, si “El periodista debe defender el derecho de los ciudadanos a saber lo que está pasando, cómo se toman las decisiones que los afectan y cómo se gasta el dinero público. El periodismo, cuando es genuino, debe ser un contrapoder. El periodista está para averiguar lo que no le conviene al poderoso y publicarlo” (Coronel, 2016), la función primordial del periodismo estaría orientada a la salvaguarda del interés común y la democracia.

Es importante resaltar que la participación plena no existe sin plantearse el problema del poder. Hoy, la comunicación se ha enriquecido al avanzar en su comprensión de la participación y la democracia, vinculando las nociones de necesidad e interés con la radicalización de la democracia; es decir, descentrándola desde lo político hacia lo económico, social y cultural, fortaleciéndola con una nueva ética fundada en la solidaridad como el valor que hace posible la realización de la vida y, específicamente, el de la vida digna. (PEÑA et al., 2014, p.19)

Más allá de las teorías que buscan comprender la labor periodística o la discusión en torno a si el periodismo es o no la representación fidedigna de la realidad, está el hecho que el ejercicio desarrollado por los profesionales del periodismo debe propender por salvaguardar la democracia y el derecho que tienen las persona de ser informadas, a través de la búsqueda de las verdades.

Los anteriores planteamientos se constituyen en un punto para comprender la importancia del cubrimiento periodístico de los conflictos socio-ambientales en el contexto Colombiano, específicamente en el centro sur del departamento del Huila con la instauración de la política minero energética.

Y es que el rol desempeñado por los medios de comunicación nacionales, regionales y locales en la visibilización de los conflictos socio-ambientales varía, los primeros cubren los conflictos en la etapa de las confrontaciones, a nivel regional realizan una cobertura en la etapa temprana de la conflictividad pero de forma discontinua y los medios locales visibilizan los conflictos desde su involucramiento a favor o en contra de las partes en conflicto.

En el panorama nacional es evidente una ruptura entre el tratamiento de la información por parte de los medios tradicionales de radio, prensa y Tv locales, regionales y nacionales por un lado, y por el otro las plataformas alternativas

lideradas por colectivos de comunicación en medios digitales que posibilita la web y las redes sociales.

En este sentido, es de señalar que en el caso del departamento del Huila y la Política Minero Energética, en la agenda mediática empezó a ser posicionado el tema de la vulneración a los Derechos Humanos y los DESCA por medio de una estrategia de articulación entre la movilización social, la incidencia política, las estrategias jurídicas y la producción de contenidos digitales, que no dieron otra opción a los monopolios regionales de tener que abordar la temática ante el evidente desborde de información en escenarios Nacionales e Internacionales.

(Peña y Bernal, 2016) advierten que de acuerdo con la Sentencia T135 de 2013 de la Corte Constitucional de Colombia denominada ‘Obras de Desarrollo y Progreso Frente a la Protección de Derechos Fundamentales de Las Personas- Participación y Concertación de Personas Afectadas por el Desarrollo de Megaproyectos’; existe relación entre información-derecho a la participación y derecho Humano; derivada de una tensión entre las distintas visiones de desarrollo y la necesidad de protección de los derechos fundamentales de las personas. Los espacios de participación y concertación en el diseño y desarrollo de megaproyectos. Resaltan que para la corte en un estado social y democrático de derecho no se puede dar una prioridad general y abstracta al interés general y la visión mayoritaria del desarrollo o el progreso que traen las obras de infraestructura cuando estas afectan los derechos fundamentales de las personas... Al ejecutar un megaproyecto, el campesino, el jornalero o el tradicional habitante de una región afectada, se encuentra en un verdadero estado de indefensión frente al empresario o dueño del proyecto. Solo con el adecuado ejercicio de la participación podrá evitar que se lesionen sus derechos (pp. 501- 502).

Es por ello, que la Corte dejó establecido en la construcción de megaproyectos que implican la afectación o intervención de recursos naturales, las autoridades estatales tienen la obligación de garantizar espacios de participación que conduzcan, de un lado, a la realización de diagnósticos de impacto comprensivos, y de otro, a concertaciones mínimas en las que tanto los intereses del proyecto u obra a realizar como los intereses de la comunidad afectada se vean favorecidos ... También será obligatoria la realización de espacios de participación, información y concertación, que implican el consentimiento libre e informado (Constitucional, 2013).

No obstante, en el caso del departamento del Huila sur de Colombia, la práctica de control que se ejerce en los territorios los permea con una comunicación instrumental que se refuerza con el discurso en los medios locales y regionales, en tanto reduce la posibilidad de una razón comunicativa (Peña y Bernal, 2016).

Es de señalar que los pobladores no ven en el gobierno un ente que garantice sus derechos y la permanencia en sus territorios, ni la posibilidad para ejercer su derecho a la participación y decidir sobre el uso y apropiación de los lugares

que habitan. De ahí qué, las acciones de movilización social se constituyan en la alternativa política de las comunidades para ser escuchadas y exigir el cumplimiento de sus derechos fundamentales; pues los medios de comunicación no han sido garantía tampoco de la visibilización de sus realidades.

4. Aproximación al contexto nacional y regional

El departamento del Huila se encuentra ubicado al suroccidente de Colombia, cuenta con una extensión de 19.990 km², correspondiente al 1.74% del territorio nacional, haciendo parte de él 37 municipios, cuenta con una población de 1.168.869 (“SIR”, 2016).

Atravesado de sur a norte por las cordilleras Central y oriental, el departamento tiene como eje geográfico el valle del río Magdalena, con una posición geopolítica estratégica, al ubicarse entre 2 ecorregiones de importancia global y nacional, como lo son el Macizo Colombiano y el Piedemonte Amazónico. Gracias a su ubicación en la cuenca alta del río Magdalena, el Huila posee gran diversidad de zonas de vida y ecosistemas que van desde el muy seco tropical en la Ecorregión de la Tatacoa, pasando por el Bosque Andino, hasta las nieves perpetuas en el Nevado del Huila (CAM, 2013, p.7).

El patrimonio natural expresado en su biodiversidad de fauna y flora, minerales y riqueza hídrica hacen del Huila un territorio atractivo para los procesos de acumulación de capital a través de la adopción de modelos económicos como el neoextractivismo caracterizado por “políticas extractivas fortalecidas por el Estado que profundizan la apropiación y explotación de recursos naturales en la búsqueda de un crecimiento económico” (Gudynas, 2009).

El neoextractivismo es la instauración de un modelo extractivista, financierista por despojo, el cual se materializa en los territorios a través del control corporativo, menoscabación de la soberanía territorial, destrucción de las fuentes hídricas, detrimento de los suelos fértiles y depredación de la biodiversidad (Dussán, 2014). Esto a manos de empresas trasnacionales y multinacionales que cuentan con la confianza inversionista y la seguridad jurídica que han garantizado los gobiernos colombianos, en más de una década.

“En Colombia durante los ocho años del gobierno del ex presidente Álvaro Uribe Vélez (2002- 2010) se aumentó inusitadamente la superficie de hectáreas con título minero otorgado o solicitado, en ese lapso se multiplico por ocho: pasó de 1.13 millones a 8,53 millones de hectáreas” (Rudas, 2010). Lo que fuera un hecho importante para inversionistas, se constituyó en una situación preocupante para las comunidades. Dichas políticas fueron retomadas en el mandato del presidente Juan Manuel Santos con el nombre de las locomotoras del desarrollo, para el caso que nos atañe, la ‘Locomotora Minero-Energética’.

“La implementación de la locomotora minero-energética dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 en la administración Santos corresponde

a la aplicación de la apertura económica en el marco del modelo neoliberal” (Posada, 2014). En dicho contexto países latinoamericanos proveen de materias primas y recursos minero-energéticos a las grandes potencias industrializadas que los demandan.

Es allí donde el departamento del Huila debido a su ubicación y ecosistemas estratégicos se configura en un territorio clave para los procesos de explotación y extracción de bienes comunes naturales. La política minero-energética avanza en el Huila a través de la instauración de la central hidroeléctrica El Quimbo en la zona centro, la exploración y explotación petrolera con el Bloque Matambo entre los municipios de Garzón y Gigante y la instalación de plataformas para pozos petroleros en la zona de amortiguamiento del Páramo de Miraflores avaladas por la Licencia Ambiental 1609 de 2011.

Hacia el norte se proyecta el Bloque VMS13 de explotación y exploración de petróleo en la cuenca alta del río Las Ceibas y la construcción de cincuenta pequeñas centrales hidroeléctricas (microcentrales). De igual forma en trece municipios del centro, sur y occidente del departamento pretenden realizar extracción petrolera a través del método fracking con el Bloque VSM16 entre otros. Sumado a esto se contempla la construcción de 9 represas más para el departamento con el denominado Plan Maestro de Aprovechamiento del río Magdalena como lo muestra la figura 1.1.

Figura 1.1. Mapa minero-energético del departamento del Huila



Fuente: Asociación de Afectados por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo.

5. De los Conflictos socio-ambientales

Referirse a los conflictos socio-ambientales, pasa por la comprensión de lo que es el Territorio, el Conflicto y los Conflictos socio-ambientales. Por ello, a continuación realizaré una aproximación conceptual a cada uno de ellos.

Con el fin de comprender la noción de *territorio* se toman como referentes los postulados de Gilberto Giménez en su artículo, titulado: “*Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural*”. En el cual, el autor parte mencionando que para ir más allá del concepto básico del *territorio* entendido como: una extensión de superficie habitada por grupos humanos, es necesario hacerlo desde la articulación de una teoría del territorio; por ende propone partir de la noción de *espacio* brindada por Raffestin (1980), quien considera que “el territorio sería el *espacio* apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos”, y Nyantom (1978) el cual plantea que “el espacio es entendido como una combinación de dimensiones”.

De ahí que para Giménez, las anteriores valoraciones brinden la posibilidad de entender a fondo el concepto de Territorio, en la medida que el espacio, estaría caracterizado por su valor de uso antecediendo al del territorio, siendo este el “resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una “*producción*” a partir del espacio inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego; y en cuanto tal se caracterizaría por su “*valor de cambio*” (2000).

En consecuencia, el territorio es el resultado de la apropiación y valoración de un espacio determinado, el cual puede caracterizarse de dos formas: “*instrumental- funcional o simbólico expresiva*” (Giménez, 2000, p. 28). En la valoración instrumental las personas ven el territorio simplemente como un elemento u objeto el cual puede ser utilizado de cualquier forma y para cualquier fin. Visión que se contrapone con la valoración simbólica expresiva en la cual el territorio es visto más allá de ser un objeto, sino como un espacio con y en el cual las personas establecen y construyen relaciones socio-afectivas.

Desde esta perspectiva Giménez sostiene que el territorio puede responder en primera instancia a las “necesidades económicas, sociales y políticas de cada sociedad cuya producción se sustenta por las relaciones sociales que lo atraviesan” (2000). De ahí que el territorio pueda ser considerado como: zona de refugio, medio de subsistencia, fuente de recursos o área geopolítica estratégica o desde otra arista como: paisaje, belleza natural, entorno ecológico, objeto de apego afectivo o tierra natal.

Por su parte Peña y Bernal (2016), consideran que para hablar de territorio o de región “Implica tener en cuenta elementos como la memoria y la identidad lo cual permite la construcción de un proyecto común”, ya que según plantean “en la región socio-cultural se construyen las identidades colectivas, los valores y pautas de comportamiento compartidas”. De ahí que entiendan *el territorio* “como el espacio en el que los actores sociales interactúan y se apropian de

los ecosistemas y *la región* como la construcción social desde la articulación dinámica entre conflicto, territorio, ecosistema y biodiversidad” (p. 6).

Entre tanto, el concepto de *conflicto* hace referencia a “aquellas situaciones de disputa o divergencia en las que personas o grupos se consideran incompatibles por responder a intereses, necesidades y valores en pugna” o la condición que vivencian los sujetos humanos al constatar que tanto sus intereses como las relaciones que los sustentan son plurales, diversas y muchas veces antagónicas (Dussán y Peña, 2014).

En esa medida el conflicto es reconocido como un proceso dinámico cuya situación es connatural al ser humano. Dussán y Peña resaltan que al ser el conflicto un elemento natural de las relaciones humanas el cual se expresa a través de una crisis o ruptura que impide funcionar de la forma como se había hecho hasta el momento, dicha situación de conflictividad pasa a constituirse en un elemento que abre otras posibilidades para el desarrollo de acciones vitales, es decir “el paso a un nuevo orden superior a través de un desorden necesario” (Dussán y Peña, 2014).

Por ende, el conflicto se entiende como un componente que posibilita transformaciones en la sociedad a través del empoderamiento y compromiso de las personas para cambiar dichas realidades. De allí que resalten la importancia de superar la visión que se tiene del conflicto entendido como un problema para pasar a comprenderlo como “un motor de cambio, un gestor de innovación hacia niveles superiores de progreso y desarrollo” (Dussán y Peña, 2014).

Sin embargo, precisan que en situaciones de conflicto las personas pueden verse enfrentadas a la intensificación del mismo. Dicha intensificación puede traducirse ya sea en una vía para su resolución o en espirales de violencia que deterioran las bases de convivencia, por lo tanto considera necesario abrir espacios de resignificación y apropiación de principios desde los derechos humanos en los cuales las partes en conflicto puedan “manifestarse y desarrollarse sin que la oposición se traduzca en la supresión del otro reduciéndolo a la impotencia o silenciándolo” (Dussán y Peña, 2014).

En situaciones de conflictos socio-ambientales el territorio se configura no solo como escenario donde se ponen en juego diversos intereses, sino como elemento de disputa entendiendo que el conflicto surge debido a la concepción, relación, uso, apropiación y significado, que se le da al territorio y a los bienes comunes naturales, intereses que entran en contraposición, de ahí las diferencias y confrontaciones de las partes en conflicto como lo son: el Estado y las Comunidades. El primero en la búsqueda de un llamado ‘desarrollo’ explota desmesuradamente los bienes comunes naturales sin medir las afectaciones sociales, económicas, culturales y ambientales y el segundo que lucha por mantener su modelo de vida en armonía con el territorio que habita.

En esa medida, para comprender el concepto de conflicto socio-ambiental parto del enfoque planteado por Joan Martínez Alier en el campo de la Ecología Política, desde esta perspectiva se conceptualizan los conflictos socio-

ambientales como Ecológico Distributivos, concepto que vincula procesos en los cuales países europeos para satisfacer su consumo extraen desmesuradamente de países periféricos bienes naturales como: agua, minerales y energía generando impactos y pasivos ambientales en los territorios (Martínez, Alier, 2004).

Con la finalidad de ahondar en la noción de conflicto socio-ambiental se referencian aspectos del libro “Extractivismo Conflictos y Resistencia” de Censat Agua Viva, en el cual se conceptualiza concretamente el conflicto, el conflicto socio-ambiental y/o ecológico distributivo. En esa medida, a partir de los postulados de (Pérez, 2014) los investigadores de Censat plantean que el conflicto es entendido “como el resultado de una relación de desigualdad, subordinación, injusticia u omisión que causa perjuicio, deteriorando la calidad de vida y oportunidades de las personas y sus medios de subsistencia” (p. 21). Por su parte el conflicto socio-ambiental es definido como:

La manifestación de las contradicciones sociales en la relación ser humano – naturaleza. Una gran parte de las luchas que tienen lugar como consecuencia del modelo de desarrollo y su determinante política extractiva se da por la apropiación de los patrimonios naturales desde diferentes actores y estrategias y genera contraposición social en el intento de acceso a la naturaleza como medio de vida, sustento para las comunidades y disfrute de los valores éticos y estéticos (Roa Avendaño, *et al*, 2014, p. 22).

A su vez, Soler (2014) define los conflictos ecológico-distributivos como: “desencuentros que surgen en los territorios cuando se vulneran los derechos sociales de unos grupos a favor de otros”. Dicha situación se da cuando empresas invaden los lugares, privatizando los bienes comunes, impidiendo a las personas que habitan el territorio acceder a dichos bienes, además de generar residuos contaminantes. En esa medida, las consecuencias ecológicas de estas acciones, provenientes de empresas o entidades privadas, afectan negativamente a las comunidades cuya subsistencia depende directamente de las dinámicas naturales y los flujos de la vida (Roa Avendaño, *et al*, 2014, p. 113).

6. Monopolio informativo

En el departamento del Huila, entre los medios de comunicación con mayor tradición se encuentran: el Diario del Huila y La Nación el primero fundado en el año 1966 propiedad de la familia Max Duque y el segundo fundado en 1994 del empresario Jesús Oviedo Pérez. Medios que a través de la información que transmiten se han posicionado y configurado en formadores de opinión y constructores de nuestras realidades.

Lo anterior nos permiten inferir que los medios de comunicación, cabe señalar no todos, son manejados por grupos económicos de ahí que la información transmitida responda a intereses monetarios, políticos e ideológicos, conllevando

como lo plantea Ortiz a que “la función del periodismo de informar y orientar se vea desdibujada, debido al manejo de los empresarios de la comunicación que utilizan la información como una mercancía de consumismo” (Ortiz, 1994, p.6).

Debido a estas lógicas del periodismo en la región en la que los principios éticos de la labor periodística se ven contrapuestos por los intereses de grupos económicos que manejan los medios, se ha llegado “a una situación en que se fabrica la realidad de acuerdo a determinados intereses, y entonces lo que la audiencia recibe no es la verdad de los hechos sino las versiones acomodaticias del acontecer.” (Ortiz, 1994, p.7). Es decir, que la información que las personas reclaman como un derecho, pasa a convertirse en una expresión de la sociedad de consumo utilizada para el beneficio de grupos económicos y sectores privilegiados.

En el marco de conflictos socio-ambientales en el departamento del Huila, dicha dinámica del periodismo es aprovechada por las corporaciones transnacionales y los gobiernos de turno, constituyéndose los medios de comunicación en difusores de sus mensajes y garantes de sus intereses, en esa medida la *pauta publicitaria* influye y llega a determinar los discursos y testimonios que son reproducidos.

Es así que multinacionales como Emgesa con el amparo del Estado, velando por sus intereses, pautan con algunos medios de comunicación regionales para difundir sus mensajes, transmitiendo una información sesgada y parcializada. El registro de prensa Caso El Quimbo, realizado durante el año 2015, evidencia como artículos periodísticos publicados por algunos medios periodísticos eran boletines de prensa realizados por la empresa o notas que en mayor medida favorecerían las versiones oficiales.

Un ejemplo claro de ello es el artículo periodístico publicado por el Diario del Huila (2015), relacionado con el traslado de la capilla San José de Belén, la información contenida en la nota informativa es igual a la del boletín de prensa emitido por la multinacional Emgesa, en las dos publicaciones digitales el contenido es el mismo, iniciando por el titular que no varía, hasta el cuerpo de la nota, solo que con cambios de orden en la presentación de la información.

Dicha cobertura periodística en el escenario de conflictos socio-ambientales, poco o nada aporta en su resolución, por el contrario agudiza las relaciones entre las partes en conflicto, además de evidenciar como se ejerce un periodismo desde la comodidad, orientado a las elites en el cual se tiene como verdad absoluta las versiones oficiales y empresariales, lo que lleva a reflexionar frente a la responsabilidad que tienen los medios de comunicación con relación a la información que transmiten a los lectores, pues es a través de esta que los ciudadanos cualifican su opinión.

Situación que desde los planteamientos de Macassi refleja como los medios afectan las dinámicas del conflicto, según una de sus hipótesis en conflictos socio-ambientales hay dos actores cuyos intereses entran en contraposición reconocidos como partes primarias (Estado o corporaciones) y partes

secundarias (comunidades o movimientos sociales), de allí que los primeros al disponer de mayores recursos como lobbies, oficinas de prensa, empresas de gestión periodísticas e incidencia en redes sociales logren incidir en las esferas de decisiones, desconociendo la legitimidad de las demandas y evitando la visibilidad del conflicto (Macassi, 2012, p.30).

Es así como las comunidades afectadas por la instauración de proyectos minero-energéticos en el departamento expresan que los programas de comunicación que transmiten las empresas multinacionales lavan el cerebro y al tener los recursos para hacerlo, se empeñan en meter un pensamiento en la cabeza del otro y lo consiguen, sumado a esto plantean que los medios de comunicación no están reflejando las realidades que sienten y vivencian en sus territorios, por el contrario sus testimonios y problemáticas son invisibilizados, además consideran que las producciones periodísticas realizadas por los medios de comunicación informan de manera superficial sin abordar, ni evidenciar las causas y consecuencias del conflicto.

7. Oportunidades de la era digital

En el año 2012 en el departamento del Huila se identificaron 8 experiencias periodísticas digitales, ubicadas en los municipios de Neiva, Campoalegre y Pitalito, dicha situación se da como respuesta de los medios tradicionales por incursionar en el periodismo digital (Rey y Novoa, 2012).

Para el año 2013 desde el curso de periodismo digital del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, se encontraron más de 15 medios digitales y en el 2015 desde el estudio titulado *“Percepciones de los medios periodísticos digitales sobre las tecnologías de la comunicación y la información en el departamento del Huila”* se identificaron 21 medios digitales periodísticos en la región.

Si bien es cierto que la web 2.0 en la era de la información y las comunicaciones ha posibilitado el auge de medios y plataformas periodísticas digitales que contribuye en la búsqueda por la democratización de la comunicación, la gran mayoría de ellas continúan respondiendo a las lógicas del mercado cuyas prácticas se caracterizan por la inmediatez de la información con producciones periodísticas que carecen de análisis e investigación dándole mayor relevancia a las fuentes oficiales y donde las comunidades y sus problemáticas pocas veces se ven reflejadas.

Ante este panorama desde la academia y los movimientos sociales han surgido valiosas experiencias digitales e iniciativas de comunicación alternativa que propenden por desarrollar contenidos que contribuyan a la defensa del interés público y la construcción de sociedades más justas y democráticas.

En el marco de la instauración de la política minero-energética en el departamento del Huila dichas experiencias a través de plataformas digitales y redes sociales empezaron a desarrollar producciones comunicativas asociadas

con la vulneración de Derechos Humanos posicionándolos en la agenda mediática, ante dicho desborde informativo los medios tradicionales no vieron otra opción que cubrir dichas temáticas.

De ahí la importancia de los medios o plataformas digitales en la actualidad, las cuales abren un mundo de posibilidades; su uso y apropiación permiten la publicación y difusión de contenidos creados para visibilizar e informar sobre las propias realidades, lo cual se constituye en un elemento importante que en gran medida contribuye a contrarrestar las prácticas y vacíos de los medios de comunicación tradicionales.

8. Periodismo y Conflictos Socio-ambientales

Ahora bien, tomando los planteamientos de las comunidades organizadas víctimas por la instauración de proyectos minero-energéticos en el departamento, quienes consideran que los medios de comunicación no cubren los temas asociados con los conflictos socio-ambientales en el territorio y cuando lo hacen sus publicaciones adolecen de profundidad e investigación pues en mayor medida son noticias en las cuales aparecen las voces de fuentes oficiales favoreciendo los intereses de las empresas transnacionales y estigmatizando las acciones de movilización social.

Dicha situación, evidencia la carente e inadecuada cobertura por parte de los medios de comunicación, debido a que no abordan las causas estructurales de los conflictos que permitan su comprensión, además en sus contenidos periodísticos no se reflejan los reclamos o solicitudes de las comunidades afectadas y las relaciones que ellos han establecido en el territorio que habitan o la vulneración de sus derechos fundamentales, constituyéndose para las víctimas del ‘desarrollo’ y los procesos sociales organizativos en una barrera que impide la visibilización del conflicto y sus problemáticas.

De ahí, la relevancia de apuestas como el macroproyecto de acompañamiento a las comunidades afectadas por la política minero-energética en el departamento del Huila, cuyo plan estratégico de comunicación se orienta a fortalecer la capacidad organizativa del movimiento social en defensa del territorio y posicionar su acción política en la agenda pública regional.

Contar con medios y plataformas de comunicación propios físicos y virtuales con alcance local y global posibilita la visibilización de las acciones y propuestas territoriales de las comunidades, en ese sentido, se ve la necesidad de fortalecer dicha apuesta en la organización desde la adecuada cobertura de los conflictos socio-ambientales a través del reconociendo de sus dinámicas y el abordaje periodístico con la creación de contenidos de calidad, entendiendo que los casos de conflictos socio-ambientales y sus impactos se hacen cada vez más latentes a nivel local, nacional y mundial.

En este contexto, se hace necesario generar reflexiones en la ciudadanía, comunidades y personas de la sociedad en torno al tema de los conflictos

socio-ambientales que contribuya a consolidar nuevas agendas informativas e incentiven la reflexión de dichos conflictos. Por lo tanto el periodismo en el marco de conflictos socio-ambientales se configura en una apuesta por abordar adecuadamente dichas temáticas desde el reconocimiento de las percepciones y actitudes de las partes en conflicto y la comprensión de los elementos que componen dichas situaciones, calando en la agenda pública e incentivando la generación de opinión, además de visibilizar a las comunidades y su relación con el territorio y los ecosistemas.

9. Conclusiones

En contextos de conflictividad socio-ambiental el periodismo configura el acceso a un derecho, el de la Información, en el caso específico de las comunidades afectadas por la política minero-energética en el departamento del Huila, uno de los tantos derechos vulnerados es precisamente el de la información, de ahí que sea necesario ejercer un periodismo que cumpla su rol esencial en la búsqueda de las verdades, generando información cualificada que aporte a la ciudadanía y las comunidades que requieren de ella.

La función de los medios no se debe suplir o ser cooptada por otras instancias, pues es a través del ejercicio periodístico y la información como la sociedad cualifica su opinión pública. En ese sentido, en la cobertura de conflictos socio-ambientales, el discurso de los medios de comunicación no debe excluir los discursos de las comunidades.

Una de las funciones fundamentales y esenciales del ejercicio periodístico, es la de velar por la defensa de lo público y los derechos; y develar abusos de poder políticos o económicos.

Dada la pugna generada por el poder político y económico de empresas extractivas y de los gobiernos, en contextos de conflictividad socio-ambiental, los medios de comunicación y periodistas, son vulnerables al ejercicio pleno del periodismo y esto puede conducir a que no se realice *“un abordaje completo de las problemáticas medio-ambientales, ni posibilitar la construcción de escenarios efectivos que conlleven al diálogo y la resolución de dichas confrontaciones”* (Aguirre, 2012).

Toda sociedad democrática, y aún más las inmersas en conflictos socio-ambientales que se constituyen por la pugna y control territorial, requieren de profesionales del periodismo contextualizados, independientes de poderes políticos y económicos, toda vez que “el periodismo no refleja fielmente la realidad sino que ayuda a construirla”,

En contextos de conflictividad socio-ambiental, el Estado y los Entes de Control deben adelantar acciones eficaces que garanticen y obligue a los actores en conflicto a posibilitar el acceso a fuentes de información tanto de entidades gubernamentales como de las empresas extractivas.

Si “el periodismo es historia que se va haciendo: conserva el pasado, hace la crónica del presente y ayuda a prever el futuro” (Hynds, 1977), los comunicadores sociales y periodistas están llamados a asumir esto como un mandato de la profesión. Es necesario tener presente que la labor y el ejercicio periodístico que se desarrolla, repercute directamente en la construcción de sociedad y ciudadanía.

Dicho mandato, adquiere un gran valor en la cobertura periodística de los conflictos socio-ambientales, donde es clara la pugna por el control del territorio y el desencuentro de las partes en conflictos; como periodistas se cumple un rol fundamental ya que al narrar e informar sobre las situaciones en conflicto, se influye en la forma como estos temas son entendidos por los ciudadanos, políticos, entes de control o funcionarios que toman decisiones basados en las noticias publicadas; es decir que la labor periodística desarrollada puede influir en la forma como se desarrolle el conflicto, aportando a su agudización o resolución.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, H. (agosto, 2012). Discursos en tensión: La dimensión simbólica de los conflictos. *Canalé Comunicación + Desarrollo*, 5 (4), pp.42-46.
- Cárdenas, J. (2005). Periodistas, conflictos sociales y reconciliación. *Comunicación y Medios*, (16), pp.112 – 117.
- Constitucional, C. (2013). Sentencia T-135/13. Corteconstitucional.gov.co. Retrieved 11 June 2017, from Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/T-135-13.htm>
- Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena, CAM. (2013). Lineamientos y Determinantes para Ordenamiento Territorial.
- Coronel, D. (30 de enero de 2016). La sencilla tarea del reportero. *Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/daniel-coronell-la-tarea-del-periodista-es-de-fender-el-derecho-a-saber/458555>
- Dussán, M. & Peña, Y. (2014). Módulo de formación comunitaria, diplomado territorio, conflicto y cultura. Neiva, Huila: Universidad Surcolombiana.
- Dussán, M. (2014, 30 septiembre). Movimiento por la defensa de los territorios y la vida ¡Ríos Vivos! luchará contra la entrega del Huila a las empresas privadas nacionales y trasnacionales [Entrada en blog]. Miller Armin Dussán Calderón. Recuperado 17 julio, 2016, de Disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2014/093001--movimiento-por-la-defensa-de-los-territorios-y-la-vida-rios-vivos-luchara-contr.php>
- Diario del Huila. (2015, 11 agosto). Diario del Huila. Disponible en: <https://www.diariodel-huila.com/actualidad/emgesa-inicio-proceso-de-traslado-parcial-de-la-capilla-san-jose-de-belen-cdgint20150811173633164>
- Giménez, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. La Región Socio-Cultural. En R. Rosales (coord.). *Globalización y regiones en México* (pp.19-35). México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. Centro Andino de Acción Popular y Centro

- Latino Americano de Ecología Social, Quito, pp.187-225. Disponible en: <http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo1010Tesis09x2.pdf>
- Grupo InSurGentes. (2015). Caracterización de los conflictos socioambientales generados en el Departamento del Huila a partir de la implementación de la Política Minero Energética en el periodo 2002-2014. Neiva, Huila.
- Hynds, E. C. (1977). Periodismo norteamericano de hoy: el poder de la prensa en los EE.UU: Editores Asociados.
- Martínez, Alier. J. (2004), Los Conflictos Ecológico-Distributivos y los Indicadores de Sustentabilidad, Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 1
- Macassi L, S. (2009). Medios y conflictos sociales entre el rating y el activismo. Revista académica de la federación latinoamericana de facultades de comunicación social issn: 1995 - 6630, 78(78), pp.1-11. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3719811.pdf>
- Macassi, S. (2012). Estudio sobre la cobertura periodística regional y local de conflictos socioambientales. Casos, Conga, Toquepala y Doe Run. Lima: Comunicaciones Aliadas.
- Macassi, S. (2012). Conversatorio comunicación y conflictos socioambientales el rol preventivo de los medios en la cobertura de los conflictos socioambientales. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Macassi, S. (2013). Manual cobertura periodística de conflictos socioambientales, un enfoque desde la gestión y transformación de los conflictos. Lima: Comunicaciones Aliadas.
- Ortiz, C. F. (1994). Historia del periodismo huilense - la prensa escrita. Neiva: Instituto Huilense de Cultura.
- Oliveira, F. P. (2006). Teoría del periodismo. Sevilla: Comunicación Social.
- Posada, P. (2014). Locomotora minero-energética: contexto nacional. Publicación digital Disponible en: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article14460>
- Peña, Y., & Bernal, D. (2016). Territorios, Comunicación y Re-Existencias en el Sur de Colombia, Comunicación Decolonialidad. ALAIC. Ponencia.
- Peña, Y., Dussán, M., Bernal, D., & Gómez, C. (2014). La comunicación y los medios: conflictividad socio-ambiental.... ALAIC 2014. Retrieved 11 June 2017, Disponible en: <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/grupos-de-interes/gi-2-la-comunicacion-y-los-medios-en-contextos-de-conflictividad-socio-ambiental-e-industrias-extractivas/>
- Peña, Y., & Bernal, D. (2016). Territorios, democracia y comunicación. In F. Sierra & C. Maldonado, Comunicación Decolonialidad y Buen Vivir (1st ed., pp. 485-521). Quito: Noemí Mitter
- Rudas, G. (2010). El legado minero de Uribe. En La Silla Vacía, 14 de Octubre. Publicación digital Disponible en: <http://www.lasillavacia.com/historia/i8648>
- Rey, Germán; Novoa, José Luis. (2012). Estudio de Medios Digitales, 2012. Agendas Periodísticas y Sostenibilidad.
- Roa Avendaño, T., Navas, L., Duarte, B., Urrea, D., Cardona, D., Harman, J. F., ... Rodríguez, T. (2014). Extractivismo. Conflictos y resistencia. Bogotá: Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra.
- “SIR”, S. d. (2016). SIRHUILA. Recuperado el 20 de Noviembre de 2017, de SIRHUILA: Disponible en: <http://sirhuila.com.co/index.php/estadisticas/sociales/pobalcion/634poblacion-2016>
- Willer, H. (agosto, 2012). Medios de comunicación y conflictos socioambientales: Roles y cobertura. Canale Comunicación + Desarrollo, 5(4), pp.37-41.

Análisis del fomento de comportamientos proambientales en artículos periodísticos sobre problemas relacionados con el plástico

Analysis of the promotion of environmental behaviors in journalistic texts on problems related to plastic

Análise da promoção de comportamentos pró-ambientais em artigos jornalísticos sobre problemas relacionados ao plástico

Oscar Julián CUESTA MORENO

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia / ocuesta@javeriana.edu.co

Sandra Mireya MELENDEZ LABRADOR

Universidad del Norte, Colombia / slabrador@uninorte.edu.co

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, agosto-noviembre 2020 (Sección Monográfico, pp. 221-238)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 10-08-2020 / Aprobado: 19-10-2020

Resumen

La investigación examinó la posibilidad de que artículos periodísticos sobre problemas relacionados con el plástico fomenten comportamientos proambientales. Se realizó un análisis textual a cinco noticias publicadas en el periódico digital más leído en Colombia. Se revisaron los elementos informativos que explícitamente señalaban una relación entre el comportamiento humano y los problemas ambientales. En un segundo momento, se identificaron apartados que indicaran directa y detalladamente la manera de actuar para mermar o detener dicha problemática. Finalmente, se ubicaron elementos que implícitamente podrían incentivar cambios en las conductas. Se concluye que unos principios para el periodismo proambiental pueden ser un enfoque antropogénico, la información exhaustiva y la función educativa que además de concientizar llame a la acción.

Palabras clave: periodismo ambiental; crisis ambiental; comportamientos proambientales; uso de plástico; periodismo proambiental

Abstract

The investigation examined the possibility that newspaper articles about plastic-related problems promote environmental behaviors. A textual analysis was carried out on five news items published in the most widely read digital newspaper in Colombia. Informational elements that explicitly indicated a relationship between human behavior and environmental problems were reviewed. In a second moment, sections were identified that would indicate directly and in detail how to act to reduce or stop said problem. Finally, elements were located that could implicitly encourage changes in behavior. It is concluded that some principles for environmental journalism can be an anthropogenic approach, exhaustive information and an educational function that, in addition to raising awareness, calls for action.

Keywords: environmental journalism; Environmental crisis; environmental behaviors; use of plastic; pro-environmental journalism

Resumo

A pesquisa examinou a possibilidade de que artigos de jornal sobre problemas relacionados ao plástico promovam um comportamento pró-ambiental. Foi feita uma análise textual de cinco notícias publicadas no jornal digital mais lido da Colômbia. Elementos informativos que indicavam explicitamente uma relação entre o comportamento humano e os problemas ambientais foram revisados. Em um segundo momento, foram identificados trechos que indicariam direta e detalhadamente como agir para reduzir ou interromper esse problema. Finalmente, foram localizados elementos que poderiam encorajar implícitamente mudanças de comportamento. Conclui-se que alguns princípios

do jornalismo pró-ambiental podem ser uma abordagem antropogênica, uma informação exaustiva e uma função educativa que, além de sensibilizar, exige ação.

Palavras-chave: jornalismo ambiental; Crise ambiental; comportamentos pró-ambientais; uso de plástico; jornalismo pró-ambiental

1. Introducción

Desde hace más de 40 años, a partir de los tratados internacionales que llaman la atención sobre las consecuencias de la producción industrial en el planeta, comenzó una preocupación por el medio ambiente y el cambio climático. Dichos tratados “enfatan la importancia de la comunicación, el acceso a la información, la educación y la formación, y la conciencia pública para lograr una sociedad sostenible”¹ (Mercado, 2012, p.193). Tal preocupación ha crecido paulatinamente, al punto que hoy es un tema omnipresente y, como asegura Pearce, político (2019). De hecho, investigar el ambiente y determinar estrategias para reducir el impacto de las formas de producción y consumo en la naturaleza es un asunto que ha sido abordado desde diferentes disciplinas. Una es la comunicación ambiental, sub-campo de la comunicación, que tiene por objeto, entre otras cosas, incentivar comportamientos proambientales (Román & Cuesta, 2016).

Dentro de la configuración de la comunicación ambiental tiene un papel relevante el periodismo ambiental (también se habla de periodismo climático, periodismo sostenible y periodismo de estilo de vida verde), toda vez que el cubrimiento y la lógica de informar sobre el medio ambiente, sus problemas y los proyectos gubernamentales que buscan reducir la huella ambiental son un factor clave para lograr que las personas construyan un conocimiento ambiental y puedan desarrollar actitudes y comportamientos proambientales. Precisamente, el presente artículo expone los resultados de una investigación que examinó la posibilidad de que los artículos periodísticos sobre problemas relacionados con el plástico fomenten comportamientos proambientales.

2. Marco teórico

Con base en el propósito de la investigación realizada, es necesario ahondar en dos grandes aspectos, no solo la posibilidad de fomento de comportamientos proambientales a través de noticias relacionadas con la temática, sino también la incidencia de los posibles comportamientos proambientales de los productores de la información.

1 Traducción propia

Abrar sostiene que “el público en general todavía ignora las cuestiones y problemas ambientales” (2020, p.466)² y por ello señala las funciones formativas de las noticias ambientales: educar a los periodistas, educar al público y supervisar al gobierno, siendo el principal objetivo el de educar al público en el cuidado del medio ambiente, que se logra cuando los periodistas ambientales tienen una conciencia ambiental, para después supervisar el desempeño del gobierno. Con todo esto, “podemos esperar que puedan producir noticias ambientales que puedan moldear y mejorar la conciencia ambiental pública” (Abrar, 2020, p.474).

Además de la conciencia ambiental de los periodistas ambientales y editores, hay que tener en cuenta la experticia en la comunicación de la ciencia, ya que el estudio de Smith, Menezes & Gilbert (2018) demostró que los periodistas capacitados en esta área sintieron más confianza y habilidades para informar sobre el tema. Loose & De Lima (2015) agregan a esta práctica la función de ofrecer soluciones. Ahora bien, ¿los contenidos noticiosos, además de despertar el interés sobre un tema ambiental y ofrecer información al respecto, pueden fomentar comportamientos proambientales?

El comportamiento proambiental puede ser definido como “las acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales cuya consecuencia (...) es la protección del medio ambiente” (Páramo, 2017, p.43). Este comportamiento está asociado a la información o al conocimiento y a la actitud proambiental; sin embargo, tener conocimientos y actitudes sobre el tema no garantiza que se fomentarán comportamientos favorables con el ambiente (Sandoval-Escobar et al., 2019).

No obstante que interés-conocimiento-conciencia-comportamiento no guardan una relación lineal, sí se puede argumentar que la forma en que se aborda la información sobre el medio ambiente puede tener incidencia en las actitudes y comportamientos proambientales, ya que estos están asociados a los conocimientos que las personas tengan sobre el mismo. Así, una persona más informada sobre las consecuencias que tienen sus conductas tendrá más capacidad de tomar posición frente a sus acciones.

De hecho, siguiendo la propuesta de Páramo (2017) sobre las reglas proambientales como una alternativa para disminuir la brecha entre el decir y la acción, se requiere analizar el tratamiento de la información sobre temas ambientales y sus implicaciones, en otras palabras, indagar sobre la manera que debería ser presentada la información para que se logre pasar de la actitud a la acción. Para lograr tal trascendencia, Cuesta (2015a) propone “dudar de la inercia con que se asumen la relación sujeto naturaleza” en la cosmovisión occidental, que permita de esta manera “identificar que existen otras formas de relación, lo que implica abrir la reflexión epistemológica” (p.63). En ese orden, Camana y Almeida (2017) sugieren que el periodismo ambiental necesita de

2 Traducción Propia

nuevas narrativas para trasgredir las representaciones que se tienen sobre el mundo y, de esta manera, poder advertir la posibilidad de otros mundos.

Cruz & Bezunartea (2016) señalan que “sería necesaria una redefinición de la información ambiental para que esta fuera un elemento tan revelador que la opinión pública tomara conciencia de la problemática del medio ambiente” (p.529), lo que implica ir más allá del uso de etiquetas que prefiguran lo ambiental (por ejemplo, asociación con lo verde) y mostrar que la comprensión de este tema exige abordarlo desde más puntos de vista (político, económico y social). En este punto, es importante mencionar las características narrativas periodísticas sobre problemas ambientales que garanticen la calidad en la información: la profundidad, la contextualización, la adhesión a los valores, menos parcialidad y la diversidad de fuentes.

Sobre la profundidad, Mercado (2012) afirma que los problemas ambientales, tanto comprender sus causas como explicar sus consecuencias, le exige una tarea responsable a los periodistas, que tenga “una documentación exhaustiva, narrativa de antecedentes, consecuencias y actores involucrados, análisis de los hechos ambientales y, finalmente, la situación de los acontecimientos en sus contextos adecuados” (p. 193).

Con respecto a la contextualización, estudios recientes han logrado identificar diversos tipos de marcos en las noticias sobre el medio ambiente: conflicto político, riesgo, sostenibilidad ambiental y oportunidad de negocio (Mercado, 2012); episódicos y temáticos (Gearhart, Adegbola & Huemmer, 2019); de acción y de conflicto (Das, 2019); ambiental, político, económico, científico y social (Cruz & Bezunartea, 2016), por mencionar algunos. Otro enfoque encontrado es, por ejemplo, el de las preocupaciones, propuesto por Craig, donde “el tema de la historia es impulsado por preocupaciones sobre su falta de conocimiento ambiental y sus preocupaciones sobre cómo los estilos de vida existentes socavan la salud del medio ambiente”³ (2016, p.136).

En consecuencia, seguir estas propuestas implicaría, incluso, que el periodismo ambiental no puede estar atrapado en la neutralidad como se le puede esperar del periodismo en general, ya que asume explícitamente la defensa de la vida planetaria y la existencia de las comunidades (Tourinho, Gallas, Almeida da Silva y Beling, 2019). En esa línea, se podría hablar de un periodismo enfocado en la construcción de una cultura ambiental (Miranda, 2013), es decir, ejercido deliberadamente para brindar una información que incida en la modificación de creencias y valores que configuran la relación con la vida (la naturaleza, los otros, los demás seres vivos y sí mismo) y para predisponer la posibilidad de efectuar comportamientos en favor del ambiente y disminuir las acciones que lo perjudican.

3 Traducción propia

Con base en este marco, se considera que los contenidos periodísticos pueden deliberadamente orientarse a fomentar comportamientos a favor del ambiente. De hecho, la presente investigación buscó evaluar si, de algún modo, las noticias sobre problemas relacionados con el plástico tienen presencia de enunciaciones que busquen asociar tal problema con las conductas humanas y, en esa línea, si procuran inducir en el lector algún comportamiento.

3. Metodología

3.1 Enfoque y técnica de investigación

En tanto que la investigación está examinando la posibilidad de que las noticias fomenten comportamiento proambientales, se realizó un estudio de tipo exploratorio, toda vez que se busca encontrar elementos que permitan redefinir las hipótesis y los sustratos teóricos que la sostienen (Gómez, 2006). Como técnica se efectuó un análisis textual (Torsuyevam & Flórez, 1989), ya que lo que procura es encontrar enunciaciones o elementos textuales que, de algún modo, animen a acometer o cambiar algún comportamiento relacionado con el ambiente.

3.2 Corpus

El corpus se compone de cinco noticias publicadas por el periódico El Tiempo en su portal web www.eltiempo.com entre noviembre del año 2019 hasta abril de 2020. El criterio de selección de las noticias buscó tener en cuenta las publicaciones sobre el tema realizadas en los últimos 6 meses y que específicamente abordaran problemas ambientales relacionados con el plástico (ver tabla 1), ya que a) el plástico es un tema no investigado, b) la relación periodismo ambiental – comportamientos proambientales ha sido escasamente investigado en Latinoamérica (Reyes, 2011; Mercado, 2012; Loose & De Lima, 2015), c) el plástico es un tema altamente relacionado con las conductas de las personas debido a la interacción cotidiana con este material. Con todo esto, las publicaciones analizadas permiten dar cuenta del objetivo de la investigación, es decir, identificar si de manera explícita o implícita el discurso noticioso fomenta comportamientos pro-ambientales.

Tabla 1. Corpus de noticias

Fecha	Titular	Enlace
03 de diciembre 2019	Siete países del Caribe prohibirán el uso de plásticos en el 2020	https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/siete-paises-del-caribe-prohibiran-el-uso-de-plasticos-en-el-2020-439652
13 de diciembre 2019	Ballena fue encontrada muerta y con el estómago lleno de basura	https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/encuentran-ballena-con-el-estomago-lleno-de-basura-en-escocia-443270

15 de enero 2020	El 97 % de las tortugas marinas rescatadas comieron plástico por error	https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/el-97-de-las-tortugas-marinas-rescatadas-comieron-plastico-por-error-451962
24 de enero 2020	El uso de plásticos en parques naturales se prohibirá desde abril	https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/lo-que-debe-saber-sobre-la-prohibicion-de-plasticos-en-los-parques-nacionales-454958
16 de abril 2020	Hallan altos niveles de plastificante en ballenas del océano Atlántico	https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/hallan-altos-niveles-de-plastificante-en-ballenas-del-oceano-atlantico-485280

Fuente: elaboración propia

3.3 Procedimiento y análisis de datos

Se efectuó una revisión de las noticias ubicando los elementos informativos que explícitamente señalaban que los problemas ambientales eran consecuencia de los comportamientos. En un segundo momento, se identificaron apartados que indicaran directamente que hay que efectuar algún comportamiento para mermar o detener la problemática. En un tercer momento, se ubicaron elementos que implícitamente incentivan cambios en las conductas. En resumen, se busca identificar estrategias de redacción para captar la atención de la audiencia y fomentar explícita o implícitamente comportamientos proambientales.

4. Resultados

La primera noticia “*Siete países del Caribe prohibirán el uso de plásticos en el 2020*”, informa que “Jamaica, Belice, Barbados, Dominica, Granada, Trinidad y Tobago y Bahamas prohíben a partir del 1 de enero de 2020 la importación y el uso de plásticos de un solo uso y poliestireno”. Tal decisión busca prevenir la degradación del ecosistema marino, puesto que esto “provocaría un riesgo para la salud y seguridad alimentaria de cerca de 40 millones de personas que viven en zonas costeras, además de unas pérdidas económicas incalculables”. Más adelante, la noticia señala que **“más de 300.000 toneladas de residuos de plástico en el Caribe no son recogidas cada año”** como “resultado de que buena parte de los hogares de la región arrojan desechos plásticos a vías fluviales o tierra, según datos del Banco Mundial”.

En el análisis textual se puede advertir que la información señala que gran parte de la cantidad de residuos plásticos es consecuencia de los comportamientos de las personas: son ellos quienes arrojan los desechos. Sin embargo, la noticia no incentiva explícitamente a realizar o dejar de efectuar alguna conducta, pero puede incidir en una postura y hasta movilización social al mencionar las pérdidas económicas y el riesgo de desempleo, yendo más allá del lugar común que resulta ser el riesgo para la salud.

La segunda noticia “*Ballena fue encontrada muerta y con el estómago lleno de basura*” informa que una “ballena macho fue encontrada muerta luego de quedar atrapada en un banco de arena de la isla Harris, en Escocia” y que “el

animal tenía una bola de 100 kilos de basura en su estómago”. En uno de los párrafos se cita a una organización afirmando que “la cantidad de plástico en el animal era horrible y sirve para demostrar los peligros que los artefactos de pesca o desechos causan a la vida marina». Aunque la noticia aclara que “no se ha determinado si los escombros contribuyeron a la muerte de la ballena”, deja abierta la posibilidad de que causó algún daño a su sistema digestivo.

La nota no incentiva explícitamente algún comportamiento proambiental, sin embargo, implícitamente hace una interpelación emocional al lector con las voces citadas: “Me sentí triste, especialmente cuando vi las redes de pesca y los escombros que salieron de su estómago” y “la cantidad de plástico en el animal era horrible”.

La tercera noticia “El 97 % de las tortugas marinas rescatadas comieron plástico por error” menciona el estudio de la Fundación Mundo Marino que detalla “la dramática situación de las especies marinas en las costas del atlántico”, ya que “de cada 100 tortugas marinas rescatadas, solo tres no han comido plástico”. Además, informa que “ pese a ser rescatadas, menos de la mitad puede regresar al mar, debido a que el material tóxico termina segando sus vidas”, pues “según el Censo 2019, los tipos de contaminantes plásticos que más se encuentran son: colillas de cigarrillo (27,3 %), fragmentos plásticos (20,6 %), envolturas plásticas (8,1 %), bolsas plásticas y tapas (6.2 %)", dejando claro con estas cifras que las muertes son consecuencia del comportamiento humano.

La nota menciona además que Mundo Marino realiza una campaña ‘Playas Limpias’ “con el fin de preservar las especies y evitar que este tipo de contaminantes acabe con su vida”, repartiendo “bolsas de material biodegradable a turistas y a las personas que habitan la costa para que recojan la basura que generan en la playa”, y que “el 80 por ciento de la basura marina se produce por el mal manejo de los residuos urbanos o de las aguas pluviales que no son tratadas”. Con estos dos aspectos, se explicita que organizaciones e instituciones actúan o deberían intervenir en la situación, pero pasando por alto el compromiso ciudadano que tiene el lector como usuario de la playa y como reclamante del Estado para que resuelva. En este punto se puede tener en cuenta el tercer principio del periodismo ambiental que propone Abrar (2020) sobre criticar y presionar al gobierno para que aplique los principios del desarrollo sostenible. Ejemplo de ello es el estudio realizado por Das (2019) donde “el uso de fuentes ciudadanas y activistas (políticamente marginales) fue indicativo de la inclinación de los periódicos a usar fuentes en el proceso de construcción del marco y mejorar su influencia para definir la realidad ambiental” (p.134)⁴.

La cuarta noticia “*El uso de plásticos en parques naturales se prohibirá desde abril*” advierte que esta medida “busca preservar estas áreas protegidas y las especies que las habitan”, pues según la organización WWF-Colombia, “la contaminación por residuos plásticos es una de las mayores crisis ambientales

4 Traducción propia

que enfrentamos en la actualidad” y que “se estima que más del 75 por ciento de todo el plástico producido en el mundo es basura”. El artículo explica detalladamente lo que deben hacer los visitantes: no podrá “ingresar bolsas, envases, empaques, botellas, vasos, platos, bandejas y cubiertos de plástico que sean de un solo uso”, asimismo, debe procurar “llevar materiales que pueda reutilizar, como bolsas de tela, termo o botilito, vajilla de plástico reutilizable, bambú, madera o cartón”, y recuerda que “todos los residuos que se produzcan en su visita a un área protegida deben volver a salir en su maleta”.

La noticia señala como causa el plástico producido pero omite que su producción está ligada al consumo de este que hacen las personas, dejando el trabajo de identificar la posible responsabilidad del lector en caso de que decida visitar estos lugares y no atienda las recomendaciones señaladas.

La quinta noticia “*Hallan altos niveles de plastificante en ballenas del océano Atlántico*”, informa que un estudio encabezado por el Instituto de Diagnóstico Ambiental y Estudios del Agua “ha encontrado una importante acumulación de compuestos organofosforados, que se usan como plastificantes y retardantes de llama, en ballenas del océano Atlántico, y también en su principal presa, el kril”. Advierte además que hay pocos estudios sobre estos contaminantes en los cetáceos y que la investigación “muestra que se trata de un problema global que afecta a diferentes mares y océanos”.

Aun cuando el artículo menciona el origen y la evolución en el uso de estos materiales, así como su prohibición “por la Convención de Estocolmo en 2009 por su elevada toxicidad”, omite información importante como que estos contaminantes tienen un gran número de aplicaciones y utilidades y que están al alcance de las personas en productos específicos de uso común. Por lo tanto, es difícil afirmar que implícitamente el texto pueda propiciar algún cambio de conducta cuando se presenta falta de información contextualizada.

En síntesis, en el corpus analizado se pudo identificar que en una de las cinco noticias se informa explícitamente que el problema ambiental es consecuencia de los comportamientos de las personas. Igualmente, solamente una noticia describe qué comportamiento efectuar para mermar o detener el problema ambiental. Ahora bien, cuatro de las noticias tienen elementos que permiten advertir que implícitamente se está suministrando información suficiente para incentivar cambio comportamental (ver tabla 2).

Tabla 2. Identificación de elementos analizados en corpus

Noticia	Posee elementos informativos que explícitamente señalan que tales problemas ambientales son consecuencia de los comportamientos humanos	Posee elementos informativos que explicitan acciones a efectuar para mermar o detener la problemática señalada	Posee elementos informativos que implícitamente pueden fomentar cambios en las conductas humanas con respecto a la problemática abordada
Noticia 1	Sí	No	Sí
Noticia 2	No	No	Sí

Noticia 3	No	No	Sí
Noticia 4	No	Sí	Sí
Noticia 5	No	No	No

Fuente: elaboración propia.

5. Discusión

El hecho de que en el corpus analizado se pudo identificar que en una de las cinco noticias se informa explícitamente que el problema ambiental es consecuencia de los comportamientos de las personas, invita a pensar la importancia, la necesidad o el deber de enunciar esto en la construcción de la noticia. En efecto, comunicarle a los sujetos las consecuencias de sus conductas es un elemento importante para motivar cambios en los comportamientos, tanto para mermar los negativos como incentivar los positivos o sustentables (Corral & Domínguez, 2011).

Siguiendo esta línea, que cuatro de las noticias posean elementos en la información que permitan advertir la antropogenia, aunque implícitamente, evidencia la conciencia ambiental con que se construye la noticia e implica tener presente las percepciones que tienen los mismos periodistas sobre el tema. Si bien explicarle al sujeto que sus comportamientos afectan el ambiente no garantiza cambios en su conducta, informarle explícitamente que un problema ambiental específico, como es el caso de la alta contaminación con plástico en los océanos, es consecuencia de sus acciones y que puede afectarlo de manera directa e inmediata, al menos en lo económico, sí puede brindar al lector elementos para vincular un posible cambio comportamental.

Con esto, se considera que el periodista no puede dejar tácita, así parezca que se entiende entre líneas, información detallada sobre la actividad humana como causante del problema ambiental, sino que haga enunciaciones taxativas, teniendo en cuenta a Loose & De Lima que explican que “cualquier sentido o percepción es una construcción que depende de otras numerosas mediaciones sociales y culturales, siendo la prensa uno de los elementos clave (por tener legitimidad y amplio alcance) que puede interferir en las impresiones y opiniones de los ciudadanos (2015, p.297).

De igual manera, que únicamente una de las cinco noticias analizadas explique cómo actuar para mermar o detener el problema ambiental es un elemento a evaluar con respecto a la función de ofrecer soluciones (Lemos, 1991; Loose & De Lima, 2015), ya que el periodismo ambiental, como lo propone Miranda (2013), debe enfocarse en la construcción de una cultura ambiental y tal cultura se materializa en comportamientos favorables con el ambiente. En este sentido es más que pertinente que se informe a las personas cómo actuar o no y cuáles son las alternativas que puede seguir frente a un problema ambiental,

en este caso frente al consumo y desecho del plástico, que esperar que el lector haga sus propias deducciones.

Si bien los artículos analizados abordan problemas ambientales específicos, como en este caso el plástico, y que suceden localmente, representan una oportunidad para el uso de una narrativa de soluciones dirigida a los individuos y sus acciones cotidianas y que busque intervenir la antropogenia. Contrario a lo que sucede con la mayoría de la cobertura periodística sobre cambio climático que se centra en eventos políticos y acuerdos internacionales e informes científicos y que condicionada por la agenda internacional (Fernández-Reyes, Piñuel-Raigada & Vicente-Mariño, 2015).

Teniendo en cuenta que las noticias analizadas resultaron de poca extensión ¿Por qué se insiste en explicar con claridad (más que simplemente informar) el comportamiento nocivo ambientalmente y sus consecuencias? Brüggemann & Engesser, precisamente, señalan que este tema exige más “contextualización de la que ofrece el modelo tradicional de periodismo objetivo y equilibrado” (2017, p.66)⁵, para lograr un mayor consenso respecto a los conceptos básicos sobre el cambio climático. Prueba de esto es el estudio de Gearhart, Adegbola & Huemmer (2019) quienes encontraron que las noticias sobre fracking presentaban imágenes “muy contrastantes que tienen el potencial de atraer al público e influir en comportamientos y / o juicios futuros” (p. 172)⁶. Es decir, la exhaustividad como primer principio para el periodismo ambiental propuesto por Abrar (2020), apoyada en la información contrastada (teoría del valor de la noticia), pueden ampliar el conocimiento sobre el tema y permitir un (auto) cuestionamiento del lector que lleve a la desnaturalización de la problemática.

En esa línea, se podría seguir a Páramo *et al.* (2020), quienes sostienen que no es suficiente con un enunciado verbal que describa la relación entre la conducta y la consecuencia con la que está vinculada en el ambiente, sino que para reducir la distancia entre el decir-hacer se puede incluir una conexión que pueda ser la motivación de los esfuerzos asociados a este comportamiento. En la construcción de la información esto puede traducirse al uso de voces que permitan al lector ocupar un lugar como actor, por ejemplo, en la cuarta noticia se puede acompañar el uso imperativo de las normas para acceder a los parques naturales con una cita de algún turista que ilustre la manera como ahora vivirá la experiencia tras las nuevas medidas para visitas.

Esta conexión también es identificada por Smith, Menezes & Gilbert (2018), quienes evidenciaron cambios en las noticias escritas por los periodistas sin capacitación, pues tras el entrenamiento en temas ambientales pasaron de mencionar un único evento, sin exponer posibles causas, a llegar a vincularlo con problemas de mayor escala. En este punto vale recordar que en las prácticas periodísticas sobre cambio climático interactúan y se complementan diferentes

5 Traducción propia

6 Traducción propia

factores como las influencias individuales, organizacionales y nacionales, además de los sesgos y las lógicas profesionales (Brüggemann & Engesser, 2017).

Sin embargo ¿cómo evitar reducir el periodismo ambiental a una perspectiva funcional? A primera vista, un periodismo enfocado a la modificación de comportamientos podría tener esta lógica instrumental. Aún más, tal perspectiva podría caer en el riesgo paradójico de reproducir lo que pretende cambiar, como diseñar mensajes para mermar el consumo y cuidar el ambiente que se convierten en plus de productos para incentivar su compra (Andrés del Campo & González, 2010), teniendo en cuenta la estrecha relación existente entre la información y la publicidad de los medios de comunicación.

En consecuencia, se trata de un periodismo que no recurra únicamente a un marco temático sobre eventos naturales como la conservación de la naturaleza o la denuncia de la huella ecológica, ya que por sí solo este enfoque mantiene presupuestos que reproducen el capitalismo y el esquema cultural que coloca a la naturaleza como un recurso a ser conservado para las generaciones futuras (Cuesta & Meléndez, 2015). En contraste está el marco temático de actividades de sensibilización (Mercado, 2012) que puede desembocar en llamados a la acción o comportamientos.

De allí que algunos argumenten que es importante efectuar una comunicación y, por extensión, un periodismo que logre enunciarse desde una epistemología no reducida a parámetros que predisponen una relación ser humano-naturaleza donde este tiene potestad ontológica sobre esta. En otras palabras, es pertinente pensar una recolocación epistemológica que permita “romper con ese supuesto que hace una incisión entre hombre y naturaleza, que además coloca a esta última en calidad de recurso”, pues “los problemas ambientales no son daños a la naturaleza, como una exterioridad designada por el hombre”, sino que “la codeterminación entre sujeto-ambiente implica que uno y otro se afectan mutuamente”, es decir, que “no hay problemas ambientales sin ser problemas humanos, no hay crisis ambiental sin una crisis en los hombres” (Cuesta, 2016, p.133). Lo que va en línea con el principio del compromiso periodístico con el biocentrismo (Abrar, 2020).

Frente al principio de educar e incrementar la participación pública (Abrar, 2020), es necesario que las piezas periodísticas puedan orientarse a la “formación de sujetos y la configuración de una conciencia ambiental que materialicen sus prácticas en comportamientos proambientales”. En otras palabras, que los comportamientos a favor del ambiente no sean el propósito teleológico y único de la noticia, “sino que éstos sean consecuencia de un desarrollo conciente del sujeto”, por lo que “es necesario cuestionar las propuestas que procuran lograr conductas conservacionistas sin alimentar primero una conciencia ambiental” (Cuesta, 2015b, p.113).

Lo anterior sugiere que los periodistas ambientales realicen un “autoanálisis que les permita darse cuenta de los esquemas de asimilación y herencias culturales que pre-figuran su noción y relación con el ambiente” (Cuesta, 2016,

p.136), es decir, además del entrenamiento en comunicación de la ciencia, realizar ejercicios de autoreconocimiento de sus creencias y predisposiciones sobre el medio ambiente, la naturaleza y, en síntesis, la vida. Desde allí, se podrá ejercer una labor periodística que permita a los ciudadanos ampliar su relación con el ambiente y rupturar creencias y valores que imbuyen una concepción segmentada y no sistémica y relacional de la vida.

Finalmente, respecto al quinto y último principio propuesto por Abrar (2020), las noticias analizadas fueron publicadas en la sección Medio Ambiente aunque solo una de ellas fue redactada por algún periodista encargado de esta, lo que pone en duda si existe en este medio un profesional especializado en el tema y si lo ambiental es entendido como una prioridad. Esto demuestra también que la observación de Lemos (1991) en la detallada exploración que hace sobre periodismo ambiental en Centro y Sur América se mantiene vigente, así que “se necesita que los medios de comunicación -dueños y periodistas- jueguen un papel fundamental para la concientización y educación de la población. Es más, deben integrarse más efectivamente en la creación de una conciencia ecológica” (p.21).

6. Conclusiones

Aunque la incertidumbre es una constante en el campo de la ciencia y la falta de consenso de la comunidad científica sea una barrera para el ejercicio efectivo del periodismo ambiental, se podría aprovechar uno de los consensos: que el cambio climático es de carácter antropogénico (Brüggemann & Engesser, 2017) e instaurarlo como marco explícito indispensable en toda información sobre el tema. Precisamente este discurso es el que puede permitir trascender de un enfoque de las preocupaciones globales (planeta, animales, humanidad) a uno de consecuencias individuales, las cuales le hablan directamente al lector y pueden invocar explícitamente comportamientos proambientales.

La investigación permite concluir que las noticias sobre problemáticas ambientales, en este caso sobre el plástico, tienen la posibilidad de fomentar comportamientos pro-ambientales siempre y cuando enuncien de manera explícita que el problema es consecuencias de las conductas de las personas y, del mismo modo, se informe que comportamientos deben efectuarse o cohibirse y explicar las motivaciones para ejercer o no tal conducta.

Ahora bien, construir noticias que fomenten comportamientos pro-ambientales podría ser juzgado como un enfoque instrumental, por lo que es pertinente que la información pueda trascender esta lógica y rupturar valores y creencias que “coloca a la naturaleza como una realidad exterior al sujeto, que está a la mano para ser usufructuada y que, en esa línea, la crisis ambiental se reduce al problema de no agotar los recursos que ella nos brinda” (Cuesta & Meléndez, 2015, p.51).

Para ello, los periodistas ambientales podría efectuar un análisis de las creencias que sostienen su relación con la naturaleza y, de ser posible, acercarse a las nociones de ambiente de otros pueblos, lo que les va a permitir comunicar, además de comportamientos favorables al ambiente, “la comprensión de la vida plantearía donde todo tiene una íntima interdependencia y está buscando el equilibrio” (Cuesta & Meléndez, 2015, p.51). Ahora bien, este análisis no puede omitir los riesgos a los que están expuestos los periodistas ambientales (Freedman, 2020).

Aunque las noticias identificadas respondieron especialmente al cómo y al por qué que sugiere Abrar (2020), se considera que es necesario atender la propuesta de Olausson y Berglez, sobre utilizar un marco analítico coproductorista que “considera los discursos y comportamientos de instituciones e individuos como coproducidos y co-dependientes” (2014, p.255), es decir, que en la profundidad y uso de diversas fuentes se haga explícito que la situación ambiental es intervenida por multiplicidad de factores económicos, políticos, sociales, culturales, además de individuales.

Además, es importante considerar enfoque integral crítico en la investigación sobre medios y cambio climático, como el propuesto por Olausson & Berglez (2014), que comprende la cadena discursiva que va desde los procesos de producción de los textos informativos (con sus elementos de poder inherentes) hasta la recepción de la audiencia. En esa línea se recomienda para investigaciones sobre periodismo ambiental escuchar a las audiencias, pues “permite captar sistemáticamente la relación entre los medios y los discursos públicos sobre el cambio climático y sus posibles transformaciones” (Olausson & Berglez, 2014, p. 253).

A partir de los resultados se sugieren estos principios para construir noticias sobre problemáticas ambientales:

- Que las noticias informen explícitamente que el problema ambiental es consecuencia, de serlo, de los comportamientos y actitudes de las personas.
- Explicar que acción efectuar, que conducta evitar o que alternativa se tiene para coadyuvar en el problema ambiental.
- Revisar que las enunciaciones son claras y explicitan qué comportamientos causan problemas ambientales y qué acciones hay que tomar o conductas seguir para cambiar tal problemática, evitando el supuesto de que en la información está sobre entendida la explicación.

Finalmente, se postulan unos lineamientos que pueden contribuir a fomentar comportamientos proambientales y que, por lo tanto, permitirían hablar de un periodismo proambiental por la línea del periodismo interpretativo (Brüggemann & Engesser, 2017) (ver Tabla 3). Estos lineamientos se hacen tomando por base la propuesta de Abrar (2020).

Tabla 3. Principios adicionales para el periodismo proambiental

<i>Principio propuesto por Abra</i>	<i>Propuesta complementaria de los autores</i>
Reportar de manera exhaustiva	Instituir formatos como el reportaje, la entrevista o la crónica para la presentación de la información de manera que se garantice la exhaustividad y se evite caer en la superficialidad y en la falta de contexto. Aprovechar las ventajas del formato en línea para ir más allá de vincular otros artículos relacionados con el tema y publicados por el medio, para agregar enlaces que le permitan al lector profundizar en aspectos técnicos, científicos y hasta legales con fuentes validadas.
Compromiso con el biocentrismo y el desarrollo sostenible	Instituir el enfoque antropogénico explícito en la redacción de noticias sobre lo ambiental
Educar e incrementar la participación pública	Incluir en el cuerpo de la información, si no se ha explicitado de alguna manera, un apartado resaltado que sugiera detalladamente cómo actuar para no ser parte del problema sino de la solución. Valerse del testimonial como recurso para fomentar el comportamiento proambiental, es decir, usar la voz de una persona (cualquier ciudadano) compartiendo una experiencia en la que contribuye a mermar o detener la problemática ambiental en su cotidianidad, llevando al lector de la preocupación a la acción.
Cambios en las salas de redacción	Reducir costos y tiempo en la producción de la información valiéndose de recursos audiovisuales que pueden ser obtenidos desde cualquier lugar a través de plataformas como Whatsapp® y que pueden ofrecerse en la plataforma en línea.

Fuente: elaboración propia

Referencias bibliográficas

- Abrar, A. N. (2020). Environmental Journalism in Indonesia: In Search of Principles and Technical Guidelines. *Jurnal Komunikasi: Malaysian Journal of Communication*, 36(p.1).
- Andrés del Campo, S., & González, R. (2010). Referencias al medio ambiente en los mensajes publicitarios. Investigación de la publicidad en España entre 2006 y 2007. *aDResearchESIC*. Disponible en: <http://adresearch.esic.edu/files/2010/10/Texto-completo-PDF-aDResearch-ESIC-vol.-2-De-Andr%C3%A9sy-Gonz%C3%A1lez-2010.pdf>
- Brüggemann, M., & Engesser, S. (2017). Beyond false balance: How interpretive journalism shapes media coverage of climate change. *Global Environmental Change*, 42, pp.58-67.
- Camana, Â., & Almeida, J. (2017). Periodismo Ambiental y los “ambientes posibles”. *Espacio Abierto*, 26(2), pp.27-40.
- Corral, V. Domínguez, R. (2011). El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable. *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 37(2), pp. 9-29.
- Craig, G. (2016) Political Participation and Pleasure in Green Lifestyle Journalism, *Environmental Communication*, 10:1, pp.122-141, DOI:10.1080/17524032.2014.991412
- Cruz, I., & Bezunartea, M. (2016). Capacidad movilizadora de la información sobre medio ambiente: La importancia de la calidad periodística para promover una actitud proambiental. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 22(1), pp.517-530.
- Cuesta, O. (2015a). Límites y oportunidades de la comunicación ambiental. Una revisión a su propósito de fomentar comportamientos pro-ambientales. En: *Memorias del Primer Encuentro de Investigación de la Red de Estudios de Comunicación*. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores.

- Cuesta, O. (2015b) Análisis de los planes de comunicación en la protección ambiental de los Parques Nacionales Naturales de Colombia. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 13 (2), pp.103-115
- Cuesta, O. (2016). Análisis de los supuestos epistemológicos que han configurado la comunicación ambiental y la oportunidad de reconfigurar esta disciplina. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(131), pp.123 - 138.
- Cuesta, Ó. Meléndez, S. (2015). Criterios para pensar la planificación de la comunicación ambiental desde perspectivas alternativas. *Kepes*, (12), pp.31-56
- Das, J. (2019). Framing and sources: News on environmental justice in Bangladesh. *Pacific Journalism Review: Te Koako*, 25(1&2), pp.122-138.
- Fernández-Reyes, R, Piñuel-Raigada, J y Vicente-Mariño, M (2015): "Media coverage of climate change and global warming en El País, El Mundo y La Vanguardia". *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, pp.122-140. Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1038va/08en.html> DOI: 10.4185/RLCS-2015-1038en
- Freedman, E. (2020). In the crosshairs: The perils of environmental journalism, *Journal of Human Rights*, 19(3), pp.275-290, DOI: 10.1080/14754835.2020.1746180
- Gearhart, S., Adegbola, O., & Huemmer, J. (2019). Where's the fracking bias?: Contested media frames and news reporting on shale gas in the United States. *Energy Research & Social Science*, 51, pp.168-175.
- Gómez, M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Córdoba: Editorial Brujas.
- Lemos, L. (1991). Periodismo ambiental. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (37), pp.17-21.
- Loose, E. B., & de Lima, M. D. V. (2015). A percepção de jornalistas sobre as mudanças climáticas: um estudo inicial no jornal Gazeta do Povo. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (129), pp.285-300.
- Mercado, M. T. (2012). Media representations of climate change in the argentinean press. *Journalism Studies*, 13(2), pp.193-209.
- Miranda, L. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*, 8(2), pp.94-105
- Olausson, U. & Berglez, P. (2014) Media and Climate Change: Four Long-standing Research Challenges Revisited, *Environmental Communication*, 8:2, pp.249-265, DOI: 10.1080/17524032.2014.906483
- Páramo, P. (2017). Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental. *Suma psicológica*, 24(1), pp.42-58.
- Páramo, P. Burbano, A. Muñoz, A. Hernández, A. Salcedo, C. (2020). Reglas proambientales: Análisis a partir de su relevancia, consecuencias asociadas y esfuerzo para seguirlas. *Psicología desde el Caribe*, 37 (p.3)
- Pearce, W. (2019). Troubles in climate journalism. *Issues in Science and Technology*, 36(1), pp.12-13.
- Reyes, R. F. (2011). Aproximación a la bibliografía de periodismo ambiental iberoamericano. *Razón y palabra*, 16(p.77).
- Román, Y. Cuesta, O. (2016). Comunicación y conservación ambiental: avances y retos en Hispanoamérica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, pp.15-39
- Sandoval-Escobar, M., Páramo, P., Orejuela, J., Gallo, I. G., Cortés, O. F., Mendoza, K. H., Garzón, C. & Erazo, C. (2019). Paradojas del comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en diferentes disciplinas académicas. *Interdisciplinaria*, 36(2), pp.165-185.

- Smith, H., Menezes, S., & Gilbert, C. (2018). Science training and environmental journalism today: Effects of science journalism training for midcareer professionals. *Applied Environmental Education & Communication*, 17(2), pp.161-173.
- Torsuyeva, I. Flórez A. (1989). Elementos para el análisis del texto: la determinación del enunciado por los parámetros textuales. *Forma y Función*, (4), pp.81-92.
- Tourinho Girardi, I., Gallas Steigleder, D., Almeida da Silva, J., & Beling Loose, E. (2019). Injusticia ambiental en el periodismo: Análisis de reportajes sobre contaminación por pesticidas. *La Trama De La Comunicación*, 23(1), pp.15-29



Díálogo de saberes

Trayectorias e intensidad en la participación online

Trajectories and intensity of online participation

Caminhos e intensidade da participação on-line

María Dolores CÁCERES ZAPATERO

Universidad Complutense (España) / caceres@ucm.es

Gaspar BRÄNDLE

Universidad de Murcia (España) / gbrandle@um.es

Patricia NUÑEZ GOMEZ

Universidad Complutense (España) / pnunezgo@ccinf.ucm.es

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto - Noviembre 2020 (Sección Diálogo de saberes, pp. 241-258)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 19-07-2018 / Aprobado: 04-07-2020

Resumen

Esta colaboración plantea una revisión en torno a la noción de participación digital, concepto difuso que adolece de falta de precisión y del que no es posible hoy aportar una definición acabada y definitiva, habida cuenta de los cambios constantes que la innovación tecnológica opera sobre los procesos involucrados en las distintas formas en que actualmente la ciudadanía lleva a cabo dicha participación. No obstante, se presenta como un concepto clave para entender al sujeto contemporáneo y sus prácticas en el ecosistema digital, para entender los nuevos procesos de comunicación y sus audiencias, así como para avanzar en la construcción de una auténtica ciudadanía digital activa y empoderada.

Este acercamiento a la noción de participación se lleva a cabo, en primer lugar, desde las distintas trayectorias a las que remiten hoy las prácticas de participación online y, en segundo lugar, desde la intensidad de participación o lo que es lo mismo, el grado con que el sujeto se implica en dichas prácticas.

Palabras clave: participación online; ciudadanía digital; empoderamiento; clickactivismo

Abstract

This collaboration proposes a revision around the notion of digital participation, a diffuse concept that suffers from lack of precision and from which it is not possible to provide a finished and definitive definition today, given the constant changes that technological innovation operates on the processes involved in the different ways in which the citizenship currently carries out such participation. Nevertheless, it is presented as a key concept to understand the contemporary subject and its practices in the digital ecosystem, to understand the new communication processes and their audiences, as well as to advance in the construction of an authentic active and empowered digital citizenship.

This approach to the notion of participation is carried out, first of all, from the different trajectories to which online participation practices refer today and, second, from the intensity of participation or, what is the same, the degree with which the subject is involved in such practices.

Keywords: Online participation; digital citizenship; empowerment; clickactivism

Resumo

Esta colaboração propõe uma revisão em torno da noção de participação digital, um conceito difuso que carece de precisão e a partir do qual não é possível hoje para fazer uma definição acabada e definitiva, dada as constantes mudanças que a inovação tecnológica atua em processos envolvidos nas diferentes maneiras pelas quais a cidadania atualmente realiza essa participação. No entanto, é apresentado como um conceito-chave para a

compreensão do sujeito contemporâneo e suas práticas no ecossistema digital, para entender os novos processos de comunicação e seus públicos, e para avançar a construção de uma verdadeira cidadania digital ativa e capacitada. Esta abordagem da noção de participação é realizada, em primeiro lugar, das diferentes trajetórias a que as práticas de participação on-line se referem hoje e, em segundo lugar, a partir da intensidade da participação ou o que é o mesmo, o grau que o assunto está envolvido em tais práticas.

Palavras-chave: participação on-line; cidadania digital; capacitação; clickativismo

1. Introducción

En un contexto cambiante por las oportunidades que brinda la innovación tecnológica, no resulta sencillo abordar y delimitar con precisión el concepto de participación. A ello se suma la diversidad de espacios donde es posible ejercer el compromiso social con distinto grado de implicación en los intereses colectivos, desde los más formales y tradicionales como la participación política, hasta otros más alternativos como la cultura, el entretenimiento, la autoformación o el consumo. No obstante, y aun admitiendo la dificultad para afrontarlo, es un concepto clave para entender al sujeto contemporáneo y sus prácticas en el ecosistema digital.

En este trabajo se pretende un acercamiento a la noción de participación, no tanto con el objetivo de fijar terminológicamente el concepto, sino de delimitar dos de las categorías desde las que es posible abordarlo. Por un lado, desde los distintos ámbitos de interacción en los que los sujetos asumen sus prácticas activas de producción, intercambio y consumo de información, a las que aquí nos referimos en términos de trayectorias (Dahlgren, 2012). Por otro, desde el distinto grado de implicación que el sujeto asume en sus acciones o, dicho en otros términos, la intensidad de participación.

En el actual ecosistema hipertecnologizado merece la pena destacar la idea de *cultura participativa* (Jenkins, 2014) que se relaciona con determinados valores: diversidad, inclusión, horizontalidad, democracia y relativa ausencia de barreras para cualquier forma de expresión y compromiso cívico. Una cultura participativa sería aquella en la que los miembros sienten cierto grado de conexión social o, al menos, piensan que sus contribuciones son significativas para los demás y les importan sus opiniones. Bennett (2012) plantea al respecto, que aunque la Red puede parecer inabarcable, los individuos activan “pequeños mundos” que los hacen sentir muy cerca de otros. Todo ello dentro de un contexto social de sujetos aislados, individualistas, pero permanentemente conectados con los otros. Son, en términos de Micheletti (2003), acciones *colectivas individualizadas*. Se trata de gran número de personas que se unen en actividades coordinadas pero centradas en sus propias emociones, dentro

de comunidades o grupos de individuos, que tienen intereses comunes y comparten patrones de conducta similares, en las que la participación en empresas colectivas, de alguna manera, da sentido a sus actividades.

El contexto actual, donde la tecnología media una gran parte de las interacciones de la vida cotidiana, el sujeto accede con facilidad a múltiples posibilidades de participación que permiten construir diferentes trayectorias en ámbitos tan diversos como la cultura y la formación, el entretenimiento mediático, las actividades comerciales y de consumo, la acción política o cívica, etc. De hecho, aunque autores como Putnam (2000) defienden que las sociedades occidentales están atravesando un declive en la participación política, no parece haberse producido paralelamente un desinterés de la ciudadanía por los temas que le afectan, sino más bien una transición de la participación tradicional hacia formas emergentes de participación y compromiso alternativas e informales, como la participación en redes de protesta y defensa de los derechos colectivos, la firma de peticiones a través de Internet o, por ejemplo, el consumo político. Acciones que se enmarcarían en lo que se ha venido en denominar como *subpolitics* (Beck, 1997) y *lifestyle politics* (Bennett, 2012), esto es, formas de participación no institucional, alternativas, creativas y adaptadas a los estilos de vida individuales, que han comenzado a ser más comunes en las últimas décadas debido a la amplia difusión y uso de las herramientas digitales. Así, las posibilidades de generar trayectorias participativas, no necesariamente convergentes, se han multiplicado exponencialmente gracias a Internet y la difusión de las tecnologías móviles entre buena parte de la población, independientemente de factores que en otro momento habían sido constitutivos de diferenciación social.

En este contexto, se puede afirmar que los grandes movimientos sociales que surgieron en los años sesenta centrados en la identidad del grupo (mujeres, minorías) o las grandes causas (antinucleares, conservación del medio ambiente o derechos humanos) todavía existen, pero han ido surgiendo movilizaciones dirigidas a grupos más específicos muy segmentados. Para Bennett (2012), los movimientos a través de las redes no son ya necesariamente acciones tan colectivas sino más bien personales, donde los sujetos se movilizan por intereses individuales y acordes a sus estilos de vida. El poder de la tecnología permite que ideas e intereses en principio individuales, lleguen a ser catalizadores de acciones colectivas coordinadas que crecen y se difunden a través de las redes sociales.

Lo mismo cabe decir de la intensidad con la que las personas se involucran en aquello que les rodea, donde los niveles de implicación son extraordinariamente variables. La ciudadanía gradúa a discreción su cuota de participación, dependiendo por ejemplo de la cercanía geográfica o emocional de las cuestiones en las que se solicita su intervención. La mediación de la tecnología en estos procesos lleva a veces a posiciones polarizadas, entre aquellos que participan en todo lo que está a su alcance y aquellos que simplemente se

quedan en una participación testimonial. En todo caso, para Dalhgren (2012), la flojera de participación no siempre está determinada por una apatía propia de un tipo de ciudadano carente de iniciativa, sino que también entran en juego aspectos relacionados con el contexto y las posibilidades que se les ofrecen a los ciudadanos para que esa participación sea posible y efectiva.

A este respecto, las posibilidades para que la ciudadanía forme parte de los procesos participativos actuales se concentran en torno a dos niveles o maneras de proceder. Un primer nivel, *top-down*, característico de aquellos procesos de participación convencional impulsados por las instituciones, donde los planteamientos están más encorsetados en una visión y formas de actuar alejadas en ocasiones de la realidad cotidiana. Esta estrategia de participación, concebida como un proceso vertical, orientado de arriba hacia abajo, no permite un empoderamiento real ni la incidencia efectiva en la toma de decisiones por parte de la población y por tanto desincentiva en buena medida la implicación. Mientras que un segundo nivel, *bottom-up*, sería una manera alternativa e informal de participación más integradora que involucra a los ciudadanos de manera más activa y vinculante. Suelen ser acciones llevadas a cabo por la sociedad civil, normalmente como reacción a alguna situación de vulneración y que en numerosas ocasiones carecen de una estructura organizativa clara (protestas, marchas), pero que se apoyan en gran medida en las posibilidades de la tecnología para difundir los mensajes y gestionar la participación.

Estamos pues ante un contexto complejo, que requiere abordarse desde marcos explicativos flexibles que den cabida a las distintas particularidades del fenómeno de la participación digital en el momento presente. Los siguientes apartados tratan precisamente de ahondar en esta complejidad desde dos dimensiones complementarias: trayectorias múltiples e intensidades desiguales.

2. Trayectorias de la participación

La normalización de las TIC en las sociedades actuales está propiciando nuevas oportunidades dentro del ámbito social, cultural, mediático, comercial y de consumo, administrativo, de acción política o cívica en general, que han transformado profundamente la naturaleza de las interacciones, la producción de contenidos y el intercambio de información entre los distintos agentes implicados.

A este respecto, Dahlgren (2012) plantea tres trayectorias o direcciones principales que toman las acciones de participación: consumo, sociedad civil y participación política, que aquí son revisadas y reformuladas, y a las que se añaden dos más relacionadas con la sociabilidad virtual y la participación en los medios sociales.

2.1 Consumo y lógica comercial

El consumo se plantea en estas líneas como un conjunto amplio de prácticas relacionadas con las lógicas comerciales, incluidas las variantes comerciales de la cultura y el entretenimiento.

Más allá de las interacciones destinadas explícitamente a dar a conocer y vender productos de todo tipo, y a fomentar la conversación continua con los usuarios en lugar de centrarse en conseguir transacciones aisladas, una de las vertientes más interesantes y novedosas es la que tiene que ver con el consumo colaborativo y la economía colaborativa, como alternativa a los canales comerciales tradicionales. Así, han proliferado formas económicas comunitarias de intercambio, bancos de tiempo, redes cooperativas de reparación, reciclaje y producción artesanal, formas de financiación populares (*crowdfunding*) y recíprocas (microcréditos), modalidades asociativas de gestión de suministros, clubs de compradores, cooperativas de distribución, etc. Para Alonso (2017), las posibilidades de coordinación que ofrecen las redes sociales, su generalización, potencia y eficacia, junto con las necesidades surgidas al hilo de la crisis económica, el ascenso de los movimientos sociales y sus discursos alternativos y comunitarios, son los factores que han dado impulso al consumo colaborativo en la actualidad.

De hecho, la importante difusión del consumo colaborativo como tendencia contracultural corre en paralelo al desarrollo de diversos movimientos sociales que en años recientes han tomado especial relevancia como el 15M u *Occupy Wall Street*. El consumo se plantea, así, como un acto de reivindicación política que trata de buscar soluciones *bottom-up* para alcanzar un desarrollo más equitativo y sostenible. De manera que, si bien las asociaciones de consumidores han defendido siempre los derechos de sus afiliados del abuso corporativo, también los propios ciudadanos adoptan a veces un rol reivindicativo boicoteando productos o compañías y utilizando el acto de consumo como una acción de contenido cívico y social (Micheletti & Stolle, 2009).

Este acto ha recibido el nombre de “consumo político” (*political consumerism*), una acción de participación política no convencional que trata de influir en los asuntos públicos a partir de la compra selectiva de determinados productos que se seleccionan o excluyen teniendo en cuenta criterios éticos, de justicia social, medioambiental, etc. (Micheletti, 2003).

Entre estas prácticas de consumo responsable, cívico y social, Friedman (1996) distingue entre las de consumo político en sentido positivo (*buycott*), es decir aquellas que se centran en la compra de productos seleccionados porque cumplen una serie de criterios relacionados con la producción y distribución respetuosa con el medioambiente, el comercio justo, la equidad social, etc. Mientras que las prácticas de consumo político en sentido negativo (*boycott*) pretenderían igualmente influir en el mercado y las empresas, pero en este caso a partir de la exclusión de la compra de aquellos productos ética, política o

medioambientalmente no respetuosos. Por otra parte, los consumidores exigen cada vez más a las empresas y presionan a las marcas reclamando productos socialmente responsables.

La realidad muestra con frecuencia que las prácticas de los sujetos van por delante de los usos sociales para los que son concebidas las tecnologías. Por ejemplo, es frecuente la utilización de los canales de *Youtube* para hacer comentarios y recomendaciones, prescripciones de consumo y adhesión a marcas y productos. Las marcas no han sido ajenas a este fenómeno y han sabido aprovechar la notoriedad de algunos jóvenes que se hacen muy populares en poco tiempo y seguidos de manera exponencial a partir de procesos de difusión viral (*followers*), creando la figura del *influencer*.

2.2 Cultura y entretenimiento

Una segunda trayectoria que supone el grueso de la participación online, estaría conformada por el ámbito de la cultura –en sentido amplio– y el entretenimiento. Entraría aquí un vasto espacio de participación que abarca desde la formación no reglada, difusión de tutoriales hechos por los internautas sin ánimo de lucro y todas las prácticas híbridas que están a caballo entre la ayuda, formación y entretenimiento (juegos en línea, *fandom*), hasta el consumo, intercambio, redifusión y comentarios en torno a productos audiovisuales.

En este sentido, estudios recientes (Jenkins, 2014) sugieren los beneficios potenciales de las formas de cultura participativa como oportunidades de aprendizaje entre iguales, un concepto diferente de la privacidad, diversificación de la expresión cultural, desarrollo de las competencias valoradas en el lugar de trabajo y, en general, una concepción más empoderada de la ciudadanía. El acceso a este curriculum paralelo se fomenta y se aprende a través de la cultura participativa. Buen ejemplo es un proyecto de hondo calado como *Wikipedia*.

2.3 Participación política y ciudadana

El tercer ámbito, y quizá el que más interés ha despertado y más se ha estudiado, es el de la participación política y cívica en todas sus vertientes. El ciudadano, que ha pasado en la *web 2.0* de usuario, o mero receptor, a *prosumidor*, ha empezado a tomar conciencia de que con sus acciones puede actuar sobre la realidad y contribuir a transformar el mundo que le rodea, en el que se relaciona con otros, comparte, construye colaborativamente o se entretiene. Las redes sociales han puesto de manifiesto que pueden ser una forma de ejercer el poder a pequeña escala si los ciudadanos se organizan y las utilizan para coordinar sus acciones e influir en la toma de decisiones del poder político o económico. Dicho en otros términos, las redes sociales han puesto de manifiesto que es posible organizarse al margen de las instituciones políticas (la *primavera árabe* o las acciones del *15-M* en Madrid son buenos ejemplos de ello) y se empiezan

a plantear otras formas de hacer las cosas y a reclamar transparencia a las instituciones a la hora de definir las líneas que orientan las decisiones políticas y la rendición de cuentas ante la ciudadanía, conscientes de que las personas adquieren competencias ciudadanas en la medida en que se convierten actores políticos.

Esta cuestión es de crucial importancia toda vez que se relaciona directamente con el empoderamiento y la construcción de una auténtica ciudadanía digital aunque, dicho sea de paso, las instituciones no siempre han sabido -o querido- entender las nuevas formas de estar y actuar en sociedad y quizá de ahí derive el actual desfase entre posibilidades tecnológicas y usos sociales fomentados por las mismas. Este decalaje también puede justificar la desafección hacia las acciones institucionales, en favor de aquellas otras que se llevan a cabo con los pares, como se evidencia en algunos trabajos ([Autor/a], 2015). Según el informe *La Sociedad de la Información en España* (Fundación Telefónica, 2017) el 9,8% de los internautas ha encontrado en la Red, por ejemplo, compañeros para actividades de carácter político.

No faltan referencias que hablan de la desafección hacia el ámbito político, sobre todo entre los más jóvenes. Esta tesis no siempre es compartida e incluso en ocasiones contradicha por los datos a propósito de la realidad. No se puede afirmar que existe desinterés entre los jóvenes o, al menos, no más que en otros grupos de edad (Alvaro & Rubio, 2016), quizá es más preciso decir que existe desafección hacia las formas tradicionales de participación política, lo que concuerda con datos obtenidos en otros trabajos ([Autor/a], 2015). Lo que se plantea es que no se trata de una cuestión de edad, situación personal o expectativas (que podría ser algo más coyuntural), sino incapacidad de las instituciones y actores políticos para canalizar las demandas ciudadanas, lo que hace que se desliguen de los partidos políticos tradicionales, pero no de las cuestiones que son de su interés (protestas, voluntariado).

Según Lunt y Livingstone (2011), muchas veces se confunde el capital social con el compromiso cívico. El primero está construido por grupos donde los miembros tienen plena confianza entre ellos, se ayudan. Éste *background* se usa cuando hay que movilizar a la comunidad hacia una acción cívica. Estas comunidades pueden tener la certeza de poseer *political efficacy* en el sentido de creer que pueden tener éxito a la hora de intervenir en asuntos políticos y cambiarlos. La falta de este convencimiento es lo que explicaría que muchos ciudadanos no voten o no intervengan en problemas que les afectan.

Una cuestión que señala Bennett (2012) es que muchos adultos esperan que los jóvenes sean *dutiful citizens*. Este término significa que los ciudadanos toman su responsabilidad social muy seriamente y se adhieren al partido vigente para conseguirlo. Los jóvenes, sin embargo, actúan como *actualizing citizens* y no ven que haya que seguir al pie de la letra lo que formalmente se dice y no se puede cambiar. Es decir, eligen una causa y desean el cambio a corto plazo.

En este contexto, resulta difícil asumir que la participación activa en la vida política se reduce a la acción de votar una vez cada cuatro años cuando el ciudadano está habituado a opinar, valorar y votar (*likes*, *retuits*) constantemente en los más diversos ámbitos online. Aun dejando de lado utilizaciones espurias de toda la información que proporciona el rastro que dejamos a nuestro paso por los diferentes sitios web, sí parece cierto que se ha creado una cultura de la participación que, cuando menos, crea disonancias palmarias en la ciudadanía respecto a las oportunidades reales de avanzar hacia una democracia participativa.

Para la ciudadanía y sobre todo para los más jóvenes, no hay solución de continuidad entre vida online y offline y se reclama una realidad más parecida a lo que se experimenta en el ámbito virtual. La Red se vive cada día menos como forma de evasión y más como entorno que mejora la realidad y en el que se quiere participar activamente.

Además de estas tres trayectorias que apunta Dahlgren, cabe añadir otras dos que aluden a otros tantos ámbitos de interacción: por una parte las nuevas formas de sociabilidad que la Red ha propiciado (comunicación y relación) y, por otra, la conversación social en torno a contenidos y noticias.

2.4 Sociabilidad virtual

A partir de la normalización de las redes sociales y aplicaciones de comunicación en la vida cotidiana, la hiperconexión ininterrumpida y ubicua media gran parte de las interacciones y encuentros que conforman la vida del sujeto contemporáneo. Hasta hace unas pocas décadas, la comunicación y la sociabilidad en todas sus formas, tenían sus espacios y sus tiempos, circunscritos físicamente a los de la propia interacción. No es nuevo que las personas buscan relacionarse y formar parte de redes y grupos, pero en las sociedades actuales parece que esta necesidad se ha hecho más perentoria: contacto continuo con familiares, amigos, conocidos (e incluso desconocidos), expresarse, compartir, opinar, dar cuenta de las actividades cotidianas y de los avatares de la propia existencia y, sobre todo, visibilizarse.

La hiperconexión ha transformado tanto los escenarios como las relaciones interpersonales, y la forma en que el sujeto se presenta y actúa ante los otros, creando nuevos modos de afiliación y vinculación social. Algo que en otras páginas hemos denominado *sociabilidad virtual* ([Autor/a], 2017), para referirnos a las nuevas formas de ser, estar y desenvolverse en la vida cotidiana, y de relacionarse sin la necesidad de interacción física.

En esta definición aparece una idea clave que aquí se rescata: la importancia de lo social y las oportunidades que la tecnología brinda para la conectividad ininterrumpida y constante. Las redes sociales y entornos participativos han creado nuevos espacios de encuentro que conectan la necesidad humana de sentirse parte de algo, de un grupo, de una comunidad, con nuevas oportunidades

para ampliar la sociabilidad bajo modalidades casi infinitas de relación en las que el sujeto de forma fácil, rápida y asequible accede a los demás sobre la base de la disponibilidad ininterrumpida del otro 24 horas al día, 365 días año.

Se trata de nuevas formas de vinculación afectiva y social que se construyen sobre la base de relaciones horizontales, inmediatas, controlables y flexibles que permiten dosificar la implicación y el compromiso -no necesariamente recíproco- que el sujeto asume en cada momento, en ocasiones desde identidades inciertas por el anonimato que permite la Red. Pero que, sin embargo, llevan a depositar la confianza en desconocidos, a compartir intimidades y a generar formas diversas de solidaridad: apoyando con la firma una causa que se considera justa (por ejemplo, a través de plataformas como *Change.org*), contribuyendo económicamente a la realización del proyecto de otro (*crowdfunding*) o generando implicación social en distintos movimientos y acciones colectivas (*pásalo*), como se ha apuntado más arriba.

Gracias a las redes sociales estamos ante generaciones más empáticas y solidarias, generación *we*, frente a la generación *me* de sus predecesores (una especie de individualismo conectado). Además, emergen nuevos valores: búsqueda de la popularidad aunque ello implique una pérdida de privacidad, colaboración muchas veces altruista, confianza en un otro a veces desconocido pero que se erige en árbitro, con nuestra aquiescencia, a la hora de valorar productos, establecimientos o expresar pareceres, confianza en los otros como elemento esencial sobre el que basar nuestros juicios y decisiones, otras formas de influencia social y revalorización en suma del sujeto común que ahora, como nunca antes, cobra protagonismo.

2.5 La participación en medios sociales

Por último, la quinta trayectoria apuntada relaciona la comunicación social con nuevas prácticas creativas por parte de los receptores -*prosumidores*- en los nuevos digitales. La normalización de Internet y de la denominada *web 2.0* ha transformado radicalmente los medios y el quehacer periodístico y ha generado nuevas dinámicas de comunicación por parte de los usuarios. Una primera cuestión que se plantea es la relación entre información y participación. La proliferación de medios sociales junto con los medios tradicionales, ha hecho que se multipliquen las oportunidades de acceder a todo tipo de información de manera fácil y accesible. El acceso a información diversa, profusa y heterogénea es la primera condición para fomentar la aparición de una ciudadanía activa y participativa. Para llevar a cabo cualquier tipo de acción es condición *sine qua non* su previo conocimiento, sin que se pueda hablar de una relación directa o que lo primero presuponga necesariamente lo segundo, como se verá más adelante.

Lo que caracteriza a la *web 2.0* o web social, es que el receptor ha pasado de mero consumidor a convertirse también en productor de contenidos, sin la

necesidad de intermediarios para su difusión. El sujeto común no solo accede a información de todo tipo, sino que de forma sencilla, está en capacidad, a su vez, de interactuar con el medio además de generar, difundir, compartir y comentar el material periodístico o el proveniente de otros usuarios, a través de plataformas como *Facebook*, *Twitter*, blogs, etc. Se concibe pues, a los usuarios, como personas activas, capaces de reconstruir los textos escritos o audiovisuales (re-escribir o rehacer contenidos e incluso los códigos a partir de lo que otros han hecho) más allá de atribuirles significados. El resultado de estas transformaciones es la progresiva difuminación entre productores de noticias e informaciones (tradicionalmente los periodistas y las agencias) y los consumidores de las mismas. Cuestión diferente es las asimetrías que se generan en estas dinámicas y que hablan de una participación desigual, por ejemplo entre seguidores y seguidos, siendo mucho más abundantes los primeros que los segundos.

3.Intensidad de participación

La noción de participación, como se ha dicho, es difícil de definir por inestable y altamente comprensiva por lo que no resulta sencillo precisar donde acaba o empieza un tipo de participación u otro y en qué ámbito concreto se lleva a cabo. No todos los escenarios animan por igual a la participación, ni requieren el mismo nivel de implicación, recursos o tiempo. Así, los ámbitos de participación cercanos geográfica o emotivamente para el ciudadano, suponen más motivación y suelen generar mayores niveles de expectativas, colaborando a un aumento de la implicación. Paralelamente en las últimas décadas se ha producido una cierta desafección hacia la participación en todo lo relacionado con instituciones públicas (Novo, 2014), como ya se ha apuntado, que sin embargo no refleja necesariamente una apatía política, sino que más bien canaliza la participación hacia nuevas y alternativas formas de expresión (Zamwell, Sasson-Levy, & Ben-Porat, 2014). En consecuencia, parece pertinente contemplar aquellas variables y factores que pueden ser determinantes o desencadenantes de un mayor o menor grado de participación.

3.1. Información y conocimiento en el ecosistema digital.

Una primera cuestión que cabe plantearse a fin de aportar luz a este debate es la relación entre información y conocimiento, toda vez que cualquier forma de participación se sostiene sobre una previa comprensión por mínima que esta sea. Si algo caracteriza el momento actual es la abundancia de información, exceso, se ha dicho en algunas ocasiones. Sin entrar de lleno en el debate actual a propósito de la sobreinformación y sus consecuencias, una idea clave es que la información se traduzca en conocimiento que guíe una práctica consciente y auténticamente empoderadora para la ciudadanía. La información *per se*

no garantiza el conocimiento, y su exceso aún menos. Es necesario que se produzca una elaboración cognitiva que ayude a la sedimentación de criterios que fundamenten opiniones razonadas, que guíen la acción a corto o medio plazo u orienten la toma de decisiones. En un contexto de superabundancia de datos e información abierta y accesible, esto puede ser más paralizante que su carencia (Pacheco, 2016). La inoperancia sería la respuesta a la saturación, toda vez que no conduce a una apropiación de la misma sino a que su valor se agote en el acceso (conexión).

En este proceso deseable de transformación de la información en conocimiento, Pacheco (2016) señala que con el nuevo valor de la información (abundante y abierta) y su lógica de acceso, ocurre algo similar a lo que pasa con la apropiación en el plano económico: la idea de propiedad de bienes materiales en el espacio, se ha trasladado al flujo de la experiencia en el tiempo. En este desplazamiento de la apropiación material al acceso a la experiencia, la posibilidad de conexión ininterrumpida y ubicua, ocupa el lugar del conocimiento que, por otra parte, requiere de tiempo y esfuerzo, y de motivación para su elaboración. Solo a partir de aquí cabe esperar que el sujeto se implique activamente y se haga posible una auténtica ciudadanía digital empoderada y capacitada para interpretar críticamente la realidad de la que forma parte.

3.2 Clickactivismo: la participación débil

En el actual contexto hipertecnologizado -dejando de lado las brechas que aún subsisten- donde las oportunidades para la participación se multiplican, los ciudadanos han variado la manera en que se implican en los asuntos que les interesan. En consecuencia, un segundo elemento donde poner el foco es lo que ha venido en denominarse *clickactivism* (Joyce, 2010) o flojera de participación, frente a otro tipo de acciones online que suponen mayor intensidad de implicación y que en ocasiones han tenido además un seguimiento offline (por ejemplo convocatorias que se traducen en algún tipo de movilización).

Así, para muchas personas el acto de dar un *like* en una fotografía o en una campaña a través de las redes, de reenviar una información sobre una propuesta que les llega por otro canal, o de utilizar esporádicamente alguna de las plataformas de recogida de firmas, supone tener cubierta su cuota de participación activa e implicación social. La participación se limitaría en estos casos a un acto casi automático que no requiere esfuerzo ni reflexión, a veces incluso guiado por el deseo de sentirse parte de un grupo o comunidad o por un deseo de descargar o *blanquear* la mala conciencia y sentirse mejor contribuyendo a una buena causa (*feel good activism*: Loncle, Cuconato, Muniglia, & Walther, 2012). Para Arroyo (2014), todo ello puede generar una sensación de participación y un cierto efecto narcótico, cuando realmente lo que se está produciendo es una participación latente pero no manifiesta.

Sin duda un grado de participación más comprometido supondría llevar esas acciones al ámbito cotidiano y presencial, tratando de perseverar en ellas para transformar el mundo. De lo contrario, estaremos ante un activismo débil, cómodo y perezoso (*slacktivism*: Joyce, 2010), guiado no tanto por el cambio de valores, sino por una atracción por la novedad y lo que es tendencia. O, incluso, por una cierta presión social para construir una identidad “comprometida” que pueda ser difundida en las redes sociales, ganando así mayor aceptación social (Skoric, 2012). Nos encontraríamos, con ello, ante ciertos gestos y ademanes a partir de los cuales algunas personas buscarán hacerse visibles en determinados espacios participativos, pero sin abandonar decididamente su zona de confort, dejando el protagonismo a otros. Sería, finalmente, como una ilusión de activismo, más que una acción con repercusiones reales (Lewis, Gray, & Meierhenrich, 2014).

Es indudable, como apuntan Baek, Wojcieszak y Delli (2012), que la mediación de la tecnología en los ámbitos de participación garantiza una mayor facilidad para organizarse y difundir mensajes, permitiendo congregarse a grupos más numerosos y heterogéneos de personas. Pero a la vez sigue planteando algunas barreras para la participación dada la persistente brecha digital entre grupos, la menor empatía que a veces se siente hacia un otro virtual o por la poca diversidad participativa que se genera al interactuar habitualmente en foros afines a pesar de las enormes oportunidades que ofrece el contexto tecnológico actual. Este último aspecto, vinculado con el *tribalismo* propio de la condición humana ha sido también destacado por Arroyo (2014), quien además concluye que la tecnología no necesariamente aumenta la participación política manifiesta, ni el capital social de la comunidad, ni crea una ciudadanía más preocupada o participativa. De hecho, como concluye Boulianne (2009) tras un amplio meta-análisis sobre los efectos de la mediación tecnológica en la participación ciudadana, no existen resultados claros de que Internet favorezca la participación de la ciudadanía en los asuntos públicos, aunque tampoco existen estudios consistentes de que la inhiba.

Por otro lado, es importante resaltar que no todas las acciones que tienen la mediación de la tecnología son inocuas, irrelevantes o carentes de esfuerzo, ya que como señala Skoric (2012) hay notables ejemplos de acciones que pasan del *clickactivism* al *cyberactivism*, un activismo más comprometido en tiempo y forma de implicarse. También son reseñables aquellas acciones de *micro-activism* a través de las redes que resultan muy efectivas, especialmente entre la población juvenil (Lobera & Rubio, 2015) y los nuevos movimientos sociales que utilizan las redes como vehículo para hacer circular las ideas y las propuestas alcanzando un activismo más eficiente (*movinets*: Rodríguez, 2016).

3.3. Factores limitadores o impulsores de la participación

Determinar los factores limitadores o potenciadores de la participación online permitiría conocer el alcance social del cambio que la tecnología impone sobre las prácticas de los sujetos y, por otra parte, marcar directrices y/o diseñar políticas por parte de las administraciones para que la información disponible (incluidos los datos en abierto) generen empoderamiento real (fortalecimiento de una democracia participativa, mejora de las condiciones de vida, crear valor social y económico). Anticipar las variables limitadoras de la participación podría también permitir el diseño de políticas educativas o de alfabetización digital, si resultara que éstas son relevantes, por ejemplo, para la reutilización de datos en abierto, y para avanzar en la consolidación de una auténtica ciudadanía digital.

En este sentido, se anticipan y proponen como líneas de explicación factores endógenos y exógenos ([Autor/a], 2015). Entre los primeros, la necesidad de contar con un nivel de alfabetización digital satisfactorio que dote de suficientes destrezas para manejar herramientas digitales en continuo cambio. Las brechas digitales en este caso, provienen de la edad, estatus socioeconómico, nivel educativo y, cada vez menos, el sexo. Un segundo factor endógeno es la motivación para participar, sin la cual es difícil implicarse en cualquier acción colectiva, directamente relacionado con las expectativas de repercusión de las acciones llevadas a cabo (influir sobre las opiniones ajenas, alcanzar objetivos cívicos o sociales, etc.). La búsqueda de respuesta, aun en formatos preestablecidos como “me gusta”, conseguir seguidores, o “re-enviar”, también pueden convertirse en un motivo importante para participar.

Se ha constatado igualmente que el nivel de intensidad en el uso de Internet también ejerce como factor discriminante a la hora de establecer los niveles de participación. Éste será mayor entre aquellos que reconocen un uso habitual de la Red. Así, la familiaridad con el contexto constituiría una variable impulsora o limitadora adicional a las ya mencionadas.

Entre los factores exógenos cabe destacar la disponibilidad de recursos y espacios para la participación y su usabilidad, por ejemplo que se hayan desarrollado aplicaciones móviles o se promuevan y publiciten plataformas ciudadanas de fácil acceso para incitar a la participación. En este sentido, parece que la mayoría de las iniciativas actuales tienen un marcado enfoque de rentabilidad comercial.

En resumen, este conjunto amplio de factores pueden explicar que una parte importante de la población haga un uso elemental de las posibilidades que brinda la tecnología, bien por desconocimiento, incapacidad digital o escaso interés y, aunque muchas veces la autopercepción ciudadana discurre en otro sentido ([Autor/a], 2015), la participación online se limita en muchas ocasiones a acciones que no requieren esfuerzo y tienen escasa repercusión social (*clickactivism*).

4. Conclusiones

El objeto de este trabajo ha sido problematizar y proporcionar elementos para la reflexión en torno a la noción de participación online, toda vez que constituye un elemento nuclear a la hora de explicar las dinámicas en el actual ecosistema digital y aporta valor añadido a cualquier proceso social.

Se ha intentado una acotación de las trayectorias o ámbitos de participación como una primera forma de aproximación, que sin duda requiere muchas matizaciones toda vez que en ocasiones se entremezclan y diluyen. Hay prácticas híbridas que se pliegan mal a los compartimentos estancos y a las etiquetas fijas, como por ejemplo el consumo político que se ha mencionado, a mitad de camino entre el activismo social y político y las prácticas de consumo o el aprendizaje informal estrechamente vinculado con la comunicación interpersonal. En esta misma línea, Jenkins (2015) considera que se podría hablar de una actividad muy cercana a la política, por ejemplo, cuando muchos jóvenes, en sus prácticas cotidianas de ocio, participan en comunidades *fandom*.

La participación en la Red dista mucho de ser una dinámica unitaria o uniforme sino que presenta distintas vertientes y asimetrías. Conviven dinámicas *bottom-up* (entornos colaborativos, régimen de horizontalidad, inclusión, transparencia) que, en ocasiones, han desbordado las previsiones institucionales o de las grandes corporaciones del mercado; y otras *top-down* vinculadas con prácticas institucionales, que a veces incluso restringen las formas de participación, y que pueden estar al servicio de grandes intereses comerciales que fomentan un uso *clickactivista* o de mero consumo.

La apropiación de la tecnología por sus usuarios nos sitúa en un escenario a mitad de camino entre lo individual y lo colectivo, reflejo de la complejidad de una realidad poliédrica en la que ya se alzan voces críticas (Montero & Sierra, 2017) que señalan las oportunidades mostrando también las amenazas.

Con toda seguridad hay que concluir que no es posible establecer un perfil único de participación, porque ésta se lleva a cabo en distintos momentos y espacios y desde distintas motivaciones o en ausencia de ellas, de manera tal que el mismo sujeto puede cambiar su patrón de participación en función de cada coyuntura. Hay grandes asimetrías, por ejemplo entre sujetos activos en la creación de contenidos que pueden ser punta de lanza para el debate y otros cuyo discurso carece de relevancia real; y contradicciones, anonimato frente a transparencia, público frente a privado.

En el momento actual es posible para el ciudadano común hacer directamente cosas que antes hacía por la mediación de instituciones e intermediarios. En este sentido, cabe pensar que las expectativas de participación en las cuestiones de interés público son ahora mayores, lo que también explicaría la desafección ya mencionada, porque las acciones en la web se perciben como más directas e inmediatas. Esto conecta con las propuestas de Bauman (2006) a propósito de la decepción que se ha producido respecto al proyecto de la modernidad.

Las dinámicas sociales siguen rigiéndose por estructuras *sólidas* que ya no funcionan pero que no han sido sustituidas por otras más convenientes aunque desde muchos sectores se intenta poner en juego prácticas distintas. Por eso las sociedades tienden a ser *líquidas*, dice el autor. Las instituciones no están sabiendo –o queriendo– ver que la tecnología y su naturalización en la vida cotidiana permiten avanzar hacia la construcción de una ciudadanía activa y participativa en lo político, en lo social y en lo cultural.

Referencias bibliográficas

- Alonso, L. E. (2017). Consumo Colaborativo y Economía del Bien Común. *Revista Española de Sociología*, 26(1), 87–95.
- Álvaro, A. & Rubio, R. (2016). *Las TIC en la participación política de los jóvenes*. Madrid: INJUVE.
- Arroyo, L. (2014). ¿La ciberutopía era esto? Softactivismo, tirbalismo, nueva censura y trivialización del espacio público. En R. Cotarelo & J. Olmeda (Eds.), *La democracia del siglo XXI. Política, medios de comunicación, internet y redes sociales* (pp. 137-154). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Baek, Y. M., Wojcieszak, M., & Delli Carpini, M. X. (2012). Online versus face-to-face deliberation: Who? Why? What? With what effects? *New Media & Society*, 14(3), 363–383.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1997). *The Reinvention of Politics: Rethinking Modernity in the Global Society Order*. Oxford: Polity Press.
- Bennett, W. L. (2012). The Personalization of Politics: Political Identity, Social Media, and Changing Patterns of Participation. *The Annals of the American Academy*, (November), 20–39.
- Boulianne, S. (2009). Does Internet Use Affect Engagement? A Meta-Analysis of Research. *Political Communication*, 26(2), 193–211.
- Dahlgren, P. (2012). Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la web. En D. Innerarity & S. Champagne (Eds.), *Internet y el futuro de la democracia* (pp. 45–67). Barcelona: Paidós.
- Friedman, M. (1996). A Positive Approach to Organized Consumer Action: The “Boycott” as an Alternative to the Boycott. *Journal of Consumer Policy*, 19(4), 439–451.
- Fundación Telefónica (2017). *La Sociedad de la Información en España*. Recuperado de https://www.fundaciontelefonica.com/artes_cultura/sociedad-de-la-informacion/informe-sie-espana-2016/
- Jenkins, H. (2014). Participatory culture: From co-creating brand meaning to changing the world. *GfK Marketing Intelligence Review*, 6(2), 34–39.
- Jenkins, H. (2015). “Cultural acupuncture”: Fan activism and the Harry Potter alliance. In L. Geraghty (Ed.), *Popular media cultures* (pp. 206–229). Palgrave Macmillan UK.
- Joyce, M. (ed.) (2010). *Digital activism decoded: the new mechanics of change*. New York: Idebate Press.
- Lewis, K., Gray, K., & Meierhenrich, J. (2014). The Structure of Online Activism. *Sociological Science*, 1, 1–9.
- Lobera, J., & Rubio, R. (2015). Nativos digitales: ¿hacia una nueva participación política? *Revista de Estudios de Juventud*, 108, 145–160.

- Loncle, P., Cuconato, M., Muniglia, V., & Walther, A. (Eds.) (2012). *Youth Participation in Europe: Beyond Discourses, Practices and Realities*. Bristol: The Policy Press.
- Lunt, P. & Livingstone, S. (2011). *Media regulation: Governance and the interests of citizens and consumers*. London: Sage.
- Micheletti, M. (2003). *Political virtue and shopping: individuals, consumerism and collective action*. Palgrave: Macmillan.
- Micheletti, M. & Stolle, D. (2009). Consumers as political actors. In L. Walter (Ed.), *Critical food issues: problems and state-of-the-art solutions worldwide* (pp. 56-87). Santa Barbara, CA: ABC-CLIO.
- Montero, D., & Sierra, F. (2017). Videoactivismo y apropiación de las tecnologías. El caso de 15m. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 134, 263-276.
- Pacheco, A. (2016). Mutaciones a partir de la información digital. *Telos*, 103, 111-116.
- Novo, A. (2014). "Consumocracia". El consumo político como forma de participación de la ciudadanía. *Política y Sociedad*, 51(1), 121-146.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.
- Rodríguez, R. (2016). Internet como oportunidad y problema en los movimientos sociales contemporáneos. *Teknokultura*, 13, 289-307.
- Skoric, M. (2012). What is slack about slacktivism? In B. H. Cheng et al. (Comp.) *Inter-Asia Proceedings Round Table 12: Methodological and Conceptual Issues in Cyber Activism Research*. Recuperado de <https://ari.nus.edu.sg/Publication/Detail/2315>
- Zamwel, E., Sasson-Levy, O., & Ben-Porat, G. (2014). Voluntary simplifiers as political consumers: Individuals practicing politics through reduced consumption. *Journal of Consumer Culture*, 14(2), 199-217.

Representación de la labor científica en dos continentes. DAST comparativo entre niños/as chilenos/as y españoles/as

Representation of scientific work in two continents. Comparative DAST between Chilean and Spanish children

Representação do trabalho científico em dois continentes. DAST comparativo entre crianças chilenas / as e espanholas

Teresa VERNAL - VILICIC

Universidad Finis / tvernal@uft.cl

Lorena B. VALDERRAMA

Universidad Alberto Hurtado / lvalderrama@uahurtado.cl

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto - Noviembre 2020 (Sección Diálogo de saberes, pp. 259-278)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 01-04-2020 / Aprobado: 04-07-2020

Resumen

El presente estudio compara la representación social de la labor científica de niños y niñas chilenos y catalanes sobre las personas que desarrollan trabajos científicos. La metodología es un análisis porcentual de los resultados de DAST –*Draw a scientist test*– que permite conocer desde el dibujo infantil la representación científica que existe de los y las profesionales de las ciencias. A modo de conclusión fue posible establecer que no existió una gran diferencia sobre la imagen estereotipada de los profesionales de la ciencia. Sin embargo tanto las niñas chilenas como españolas dibujaron más mujeres que los niños participantes, dejando abierta la mirada de género frente a esta técnica para estudios posteriores. .

Palabras clave: comunicación científica, educación científica, estereotipos, percepción estudiantil

Abstract

The study compares the social representation of the scientific work by Chilean and Catalan childrens. The methodology is a percental analysys of the DAST -*Draw a scientist test*- that allows to know from the drawing the childhood representation that exists of the professionals of the sciences. In conclusion was possible to establish that there was not a large difference on the stereotyped image of the professionals of science. However, one of the most significant results was that both Chilean and Spanish girls draw more women scientist than the boys, leaving the gender perspective open to this technique for further studies.

Keywords: comunicação científica, educação científica, estereotipos, percepção do aluno

Resumo

O presente estudo compara a representação social do trabalho científico de crianças chilenas e catalãs sobre as pessoas que desenvolvem trabalhos científicos. A metodologia é uma análise percentual dos resultados do DAST -*Desenha um teste científico* - que permite conhecer desde o desenho infantil a representação científica que existe dos profissionais das ciências. Como conclusão, foi possível estabelecer que não havia grande diferença na imagem estereotipada dos profissionais da ciência. No entanto, tanto as meninas chilenas quanto as espanholas atraíram mais mulheres do que as crianças participantes, deixando a perspectiva de gênero aberta a essa técnica para mais estudos.

Palavras-chave: scientific communication, science education, stereotypes, student perception

1. Introducción

Los medios de comunicación desempeñan un rol preponderante en la configuración de las percepciones y representaciones sociales sobre el quehacer científico, creando y reforzando estereotipos en la población infantil (Schibeci, 1986; Ruiz-Mallén y Escalas, 2012; Valderrama et al., 2016). Desde la década de 1950 es posible encontrar investigaciones sobre percepción y representación de la labor científica. Dichos estudios advertían de la existencia de una imagen estereotípica en la población juvenil en relación a las personas dedicadas a las ciencias: hombre de mediana o avanzada edad, con bata blanca y lentes, que trabajaba en un laboratorio realizando experimentos químicos (Mead & Metraux, 1957; Beardslee y O'Dowd, 1961). Desde entonces, se han estudiado los estereotipos infanto-juveniles en distintos países, como Estados Unidos, Australia, Inglaterra, Canadá, España, Portugal, Francia, Italia, República Checa, Polonia, Rumania, Grecia, Turquía, Singapur, China, India y Corea del Sur (Chambers, 1983; Schibeci & Sorensen, 1983; Schibeci & Riley, 1986; Fort & Varney, 1989; Flick, 1990; Mason *et al.*, 1991; Finson *et al.*, 1995; Sumrall, 1995; Neathery, 1997; Newton & Newton, 1998; She, 1998; Song & Kim, 1999; Andre *et al.*, 1999; Barman, 1999; Joyce & Farenga, 1999; Weinburg & Steele, 2000; Calabrese Barton, 2001; Morgan, Isaac & Sansone, 2001; Chavous, 2002; Finson, 2001, 2002; Fung, 2002; Mattern & Shau, 2002; Rubin, Bar & Cohen, 2003; Weinburg, 2003; Buldu, 2006; Christidou, 2006; Rodari, 2007; Chavous *et al.*, 2008; Christidou, 2011; Christidou *et al.*, 2012; Ruiz-Mallén & Escalas, 2012; Erten *et al.*, 2013; Narayan, 2013; Toğrol, 2013; Chen, & Cowie, 2013; Zhai *et al.*, 2014; Woods-Townsend *et al.*, 2015). En Latinoamérica también se han realizado estudios de este tipo en Bolivia, México, Uruguay, Colombia, Argentina y Chile (González et al., 2009; Polino, 2011; Pujalte et al., 2014; Bravo et al., 2014; Vernal, 2014; Valderrama et al., 2016). Estudios comparados han sido más escasos, concentrándose principalmente en países de habla inglesa, pese a que su riqueza radica entregar información sobre la representación social de la ciencia situada en sus contextos socioculturales (Farland-Smith, 2017). En la década de los años ochenta se realizó un estudio comparado de la población infantil de Canadá, Estados Unidos y Australia para analizar la imagen estereotípica de las ciencias y las personas que se dedican al quehacer científico (Chambers, 1983). Los resultados dieron cuenta que la imagen estereotípica constatada en estudios previos, se mantenía en los niños y las niñas de entre 5 y 11 años de habla inglesa pertenecientes a distintos continentes.

En cuanto a las técnicas utilizadas, estas han variado entre cuestionarios, ensayos, entrevistas y dibujos, principalmente. En la segunda mitad de la década de 1970 se diseñó el *Draw A Scientist Test*, conocido como DAST para estudiar las representaciones sociales de las ciencias en la población infantil y determinar estereotipos presentes en niños y niñas en cuanto al género, edad, atributos personales e indumentaria de las personas dedicadas a las ciencias. Esta

herramienta consiste en solicitarles a niños y niñas que dibujen a una persona que haga ciencias, permitiendo con ello identificar estereotipos infantiles sobre el quehacer científico, presentando a su vez desafíos metodológicos (Reinisch et al., 2017), por lo que Toma et.al (2018) elaboraron una propuesta de mejoramiento a la metodología DAST y a su protocolo.

A través de los años y de su aplicación en diferentes contextos socioculturales, el DAST se ha modificado analizando, cada vez más, categorías y estereotipos como la raza/etnia, el género y los factores de riesgo (Schibeci & Sorensen, 1983; Fort & Varney, 1989; Flick, 1990; Finson *et al.*, 1995; Sumrall, 1995; Finson, 2001, 2002; Rodari, 2007; Ruiz-Mallén & Escalas, 2012; Meyer et.al, 2019).

2. Metodología

2.1. DAST comparativo

El presente estudio buscó, a partir de un enfoque cuantitativo de la técnica DAST (Toma, et. al, 2018), establecer una comparación a nivel cultural de la representación social que tiene la población adolescente sobre la labor científica. Se estudió a dos grupos de escolares en Chile y España que, a pesar de encontrarse en continentes distintos, provenían de un entorno social similar. Ambos grupos son de escolaridad pública, pertenecientes a países democráticos e interconectados entre sí. Esto último, puesto que Chile y España, mantienen relaciones bilaterales desde hace más de 30 años y , además, intercambios a nivel investigativo y científico (MINREL, 2020).

Tomando en cuenta dichos antecedentes se decidió definir y comparar la percepción que tienen los niños y las niñas adolescentes en Chile y Cataluña en España de las personas que hacen ciencias, es decir caracterizar la imagen estereotipada de las mismas, a partir del género y la nacionalidad de los/as participantes. Todo ello para reconocer qué diferencias y similitudes podrían existir de acuerdo a los actores y a las prácticas en la labor científica entre grupos de adolescentes que se movilizan en realidades paralelas pero en continentes distintos.

En relación a establecer una base metodológica, es posible decir que no han sido muchos los estudios de estilo comparativo entre culturas y etnias, especialmente a nivel latinoamericano y europeo (Medina, Middleton & Orihuela, 2011) que utilicen el dibujo como una metodología gráfica y proyectiva relevante para la representación infantil de las ciencias (Valderrama et al., 2016)

Finson (2003) realizó un análisis comparativo de DAST en diferentes grupos raciales y posteriormente Medina, Middleton y Orihuela (2011) compararon la visualización de la imagen las personas que hacen ciencias entre niños/as de países latinoamericanos como Colombia y Bolivia, siendo ésta una de las pocas referencias de DAST comparativo entre hispanohablantes. Otros antecedentes

de DAST comparativo utilizan muestras de públicos jóvenes pero pertenecientes a los mismos sectores geográficos (Finson, Pedersen & Thomas, 2006).

Desde una perspectiva gestáltica (Oaklander, 2008) el dibujo es una de las primeras destrezas del desarrollo infantil, por tanto, permite generar mayor confianza entre los/as participantes y los/as investigadores/as. Así como, también, logra identificar las imágenes que tiene la población infantil con respecto a las ciencias, aunque no permiten indagar en la causa de dicha imagen (Manzoli, Castelfranchi, Gouthier & Cannata, 2006).

2.2. Muestra

Con el consentimiento informado, la previa autorización de los tutores correspondientes y el asentimiento de los participantes, tal como indica la Tabla 1, se recolectaron y analizaron - en 2016 - un total de 191 dibujos de niños/as y adolescentes chilenos y españoles con edades fluctuantes entre los 12 y los 16 años pertenecientes a dos escuelas de Antofagasta en Chile y Barcelona en España.

Ambos establecimientos educacionales - Liceo Bicentenario Andrés Sabella de Antofagasta en Chile e Institut Public Rovira Forns de Barcelona en España - fueron escogidos previamente para el estudio, debido a sus similitudes geográficas, sociales y generacionales (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Los grupos analizados corresponden a niños/as integrantes de familias pertenecientes a grupos socioeconómicos medios que participan de un entorno sin riesgo social e integran cursos mixtos (hombres y mujeres) de alta exigencia académica.

Tabla N°1: Distribución de la muestra de los 191 dibujos por país, género y edades.

Edad	Chile (N= 94)		España (N=97)		Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
12	0	0	0	15	15
13	10	19	26	18	73
14	11	11	7	7	36
15	11	11	7	11	36
16	10	11	5	1	27
Total	42	52	45	52	191

2.3 Categorización: actores y prácticas

Tanto en Chile como en España se solicitó a los/as participantes que dentro del aula, en horario libre de clases y bajo la supervisión de un/a profesor/a, dibujaran a “una persona que hace ciencias” y no “a un científico” (Valderrama et al., 2016) con la finalidad de no direccionar la imagen en relación a género, nacionalidad u área de trabajo. Una vez recolectados aquellos dibujos que

cumplieron con el asentimiento y consentimiento de los tutores, éstos fueron separados por geografía y género, construyendo en paralelo las categorías de análisis que se dividieron entre actores y prácticas, tal como se explica en la Tabla 2. No se realizó un análisis por rango etario, ya que existieron ciertas diferencias numéricas de dibujos por edades. No obstante, se consideró como un todo al grupo adolescente de acuerdo al género y al país de origen.

Las subcategorías básicas de los actores y prácticas analizadas en los dibujos, orientadas a la típica imagen del científico - hombre de mediana edad, vello facial, bata blanca y anteojos que se dedica a la química o biología en un laboratorio con instrumentos como probetas o tubos de ensayo - fueron seleccionadas de acuerdo a estudios iniciales de DAST que se han mantenido en análisis posteriores (Mead y Metraux, 1957; Beardslee & O'Dowd, 1961; Chambers, 1983; Flick, 1990; Finson et al. 1995; Ruiz-Mallén & Escalas 2012). A ello se sumaron subcategorías emergentes que nacieron de los dibujos analizados y que, previamente, no fueron objeto de análisis como por ejemplo personajes no humanos, apariencia extravagante, actitud seria o desarrollo de trabajo colectivo. Los dibujos, entonces, fueron codificados por el equipo de la investigación, quienes tenían experiencia previa en el análisis de datos de la herramienta DAST y DAST-C, determinando, así, con un número 1 o un 0 las categorías mencionadas que estaban presentes o ausentes en cada una de las 191 imágenes (Ruiz-Mallén & Escalas 2012).

Posteriormente se realizó una cuantificación en porcentaje para cada categorización, según país, género y total de dibujos. Luego se procedió a realizar una comparación de acuerdo a los porcentajes obtenidos en cada código, en relación al género y nacionalidad de los participantes. Todo ello permitió graficar los resultados y finalmente, establecer una conclusión descriptiva.

Tabla N°2: Categorías de metagrupos distribuidas entre actores y prácticas.

	Categorías	Subcategorías predeterminadas	Subcategorías emergentes
Actores	Sexo	Mujer/ Hombre	Sexo indefinido/ No humano
	Edad	Joven/ Mayor	
	Nacionalidad		Chilena/Española/ Extranjero
	Apariencia	Bata blanca/Vello facial/ pelo enmarañado/ gafas	Extravagante/ Exitoso
	Personalidad y actitud	<i>Amigable/ no amigable/ solitario/ loco/ violento/ atormentado/ sonriente/ maléfico</i>	<i>Con otras personas/ con personajes imaginarios/ serio</i>
	Áreas	<i>Bioquímica/ astrofísica/ Matemáticas/ Medicina/ Medio Ambiente/ Tecnología/ Artes y Humanidades/ áreas indefinidas</i>	
Prácticas	Herramientas	Fórmulas/ Herramientas de laboratorio/ Herramientas tecnológicas/Sin presencia	Lápiz en el bolsillo

	Locación	Laboratorio/observatorio/oficinas/ sala de clases/ aire libre/ indefinido	
	Tipo de actividad	Experimentando/ pensando/ enseñando/ indefinido	
	Factores de riesgo	Peligro/ orden/seguridad	

2.3.1 Criterios de codificación: DAST

Las características personales del personaje científico dibujado se reconocieron desde el sexo, edad y nacionalidad, en subcategorías predeterminadas como SCMAN para hombres, SCWOMAN para mujeres (Mead y Metraux, 1957), SCAGE para las personas que hacen ciencias aparentemente de edad joven y SELDER de edad media en adelante. La subcategoría NO HUMAN se utilizó para aquellos personajes que no eran de especie humana y N/A para sexo indefinido. Asimismo, en esta oportunidad, se definió como CHILEAN, SPANISH or FORENGEIR la nacionalidad de las personas dibujadas, a partir de la presencia de banderas o frases escritas.

Para evidenciar la apariencia física de los personajes de cada dibujo, también, se codificó de acuerdo a la presencia de WHITECOAT, GLASSES, BEARD/ MUSTACHE and DIVESHED HAIR (Chambers, 1983). Como subcategoría emergente se notó, en algunas imágenes, la presencia de extravagancias que fueron diferenciados como FASHION/EXTRAVAGANT.

En paralelo se codificó actitud y personalidad de las personas que hacen ciencias como UNDFRINDLY, FRIENDLY or SOLITARY. En caso de estar acompañados por otra persona se utilizaron categorías emergentes como WITH OTHER PEOPLES and WITH FICTIONAL CHARACTERS. También se analizaron las actitudes y el tipo de trabajo que se encontraban realizando.

Las áreas de investigación, herramientas de trabajo y locaciones se definieron en la codificación de los datos de acuerdo al entorno y actividad desempeñada de acuerdo a la propuesta de las autoras Ruiz-Mallén & Escalas (2012). En este caso se codificó de acuerdo a las profesiones como BIOCHEM para bioquímica, ASTROPHYS para astrofísica, MATH para matemáticas, ENVIRON para medio ambiente, MEDICINE para áreas de la salud, TECHNOL para áreas tecnológicas, ART&HUM para artes y humanidades, además de N/A para áreas indefinidas dentro del dibujo.

En cuanto a las herramientas de trabajo estas se analizaron con los códigos FORMULA/PHRASES para la aparición de números, códigos o palabras, LABTOOL para la presencia de instrumentos como matraces, probetas o tubos de ensayos, entre otros y TECHTOOL para ordenadores, tablets u otros similares. N/A correspondió a la ausencia de herramientas de trabajo. También se definieron subcategorías para locaciones, a partir del espacio escogido por los/as dibujantes donde se encontraban los profesionales de las ciencias desarrollando sus labores.

Los valores humanos y sociales se definieron a partir de una actitud representado en códigos tales como CRAZY, VIOLENT, TORMENTED, SMILING, MALEFIC or SERIUS, éste últimos creado por las investigadoras, ya que la expresión rictus fue recurrente en los dibujos presentados. Asimismo se consideraron los factores de riesgo diferenciados en DANGER para entornos complejos de los personajes dibujados o donde existiera manipulación de artefactos o sustancias peligrosas. También se consideró CLEAN/TIDY or SAFETY para entornos seguros y fuera de complicaciones.

3. Resultados

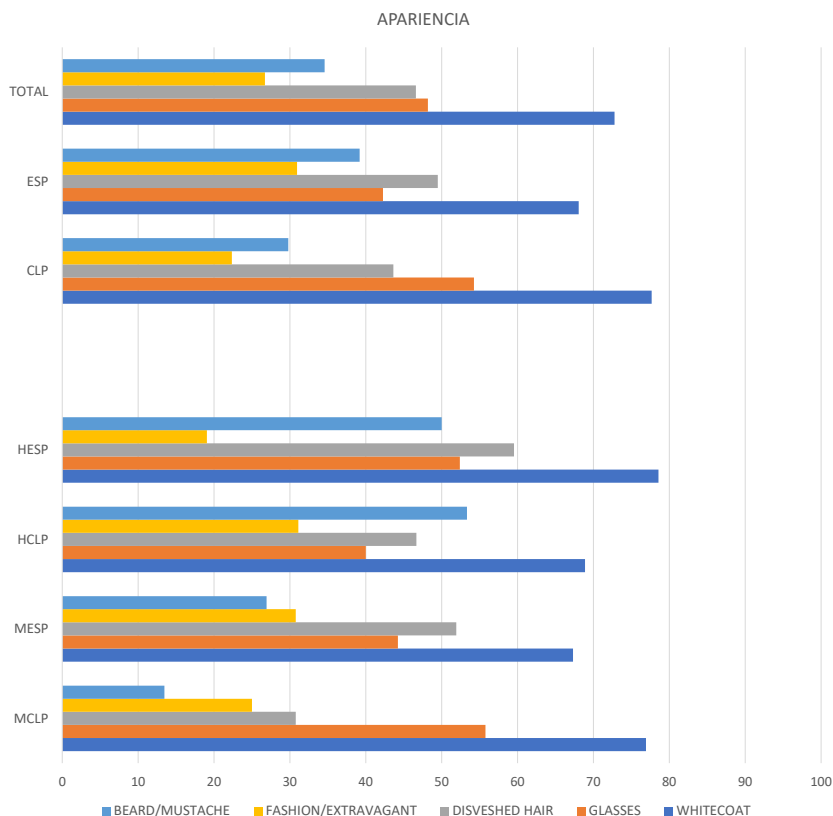
3.1 Apariencia personal

Un 77% del total de los dibujos de ambas nacionalidades contó con la presencia de científicos de sexo masculino, mientras que sólo un 23% de las imágenes representó a mujeres científicas. Dicha tendencia por el sexo femenino estuvo representada mayormente por participantes mujeres, tanto chilenas (37%) como españolas (40%). Asimismo el 2% de los/as participantes, chilenos y españoles, dibujó personajes no humanos y ficticios.

La tendencia a dibujar jóvenes fue de un 64% del total de los dibujos, donde los/as participantes chilenos predominaron esta opción en un 77% del total de sus dibujos. En cuanto a la nacionalidad de los personajes dibujados, el 21% de los dibujos españoles mostraron presencia de extranjeros y en Chile, paralelamente, esta presencia se visualizó en sólo el 3% de los dibujos. No obstante, el 5% de los dibujos chilenos representó a las personas locales que hacen ciencias y sólo un 2% de los dibujos españoles contaron con la presencia de profesionales del mismo país. Dicha opción se manifestó de manera voluntaria en los participantes, ya que no se solicitó definir nacionalidad en los dibujos.

La presencia de una imagen estereotipada, en el total de los dibujos, tanto bata blanca (73%), pelo enmarañado (47%), gafas (48%) y bigotes (35%) tuvo una presencia similar en ambas naciones, siendo las niñas chilenas quienes tuvieron menos tendencia a dibujar personas con bigotes, lo que se representó en un 13% del total de la muestra del país (Ver Gráfico N°1). Curiosamente un 20% del total de los dibujos, presentó un lápiz en el bolsillo superior del delantal, lo que se consideró como un código emergente. Existió, además, la representación de personajes extravagantes que utilizaban atuendos coloridos, tacones, gorras entre otros. Todos ellos fueron personificados en un 22% de dibujos chilenos y en un 31% de dibujos españoles.

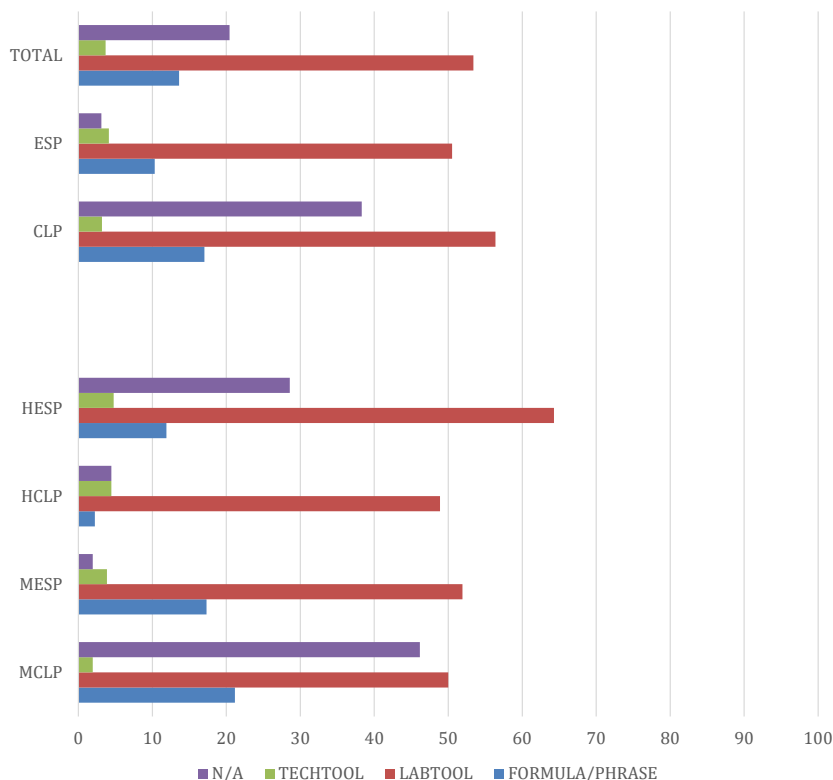
Gráfico N°1: Apariencia de la persona que hace ciencias.



3.2 Herramientas de conocimiento científico

En cuanto a las áreas de desarrollo, la bioquímica fue la más escogida, tanto en dibujos chilenos (60%) como en dibujos españoles (60%), logrando un 60% del total de todos los dibujos y no evidenciando diferencias entre preferencias por país, ni género. El área de medio ambiente logró sólo el 1% del total de los dibujos, mientras que la astrofísica fue representada por el 2% de los dibujos, solamente, provenientes de Chile. Las matemáticas estuvieron presentes con un 7% del total de los dibujos, la medicina con un 5% y la tecnología con un 2%, sin mayor variación entre ambos países.

Un 38% de la muestra chilena no dibujó un área de trabajo científico y sólo un 5% de los dibujos españoles dejó indefinida el área de trabajo. Ningún dibujo representó las artes y humanidades como una labor científica y, en tanto, las multidisciplinas estuvieron representadas por el 1% del total de los dibujos.

Gráfico N°2: Herramientas de Investigación de la persona que hace ciencias.

En el Gráfico N°2 se pueden observar las herramientas de trabajo, siendo las más escogidas y sin variación las herramientas de laboratorio (53%), tales como matraces, tubos de ensayo y probetas. Mientras que sólo el 4% del total de los dibujos se refirió a herramientas tecnológicas como ordenadores, Ipad o telefonía móvil.

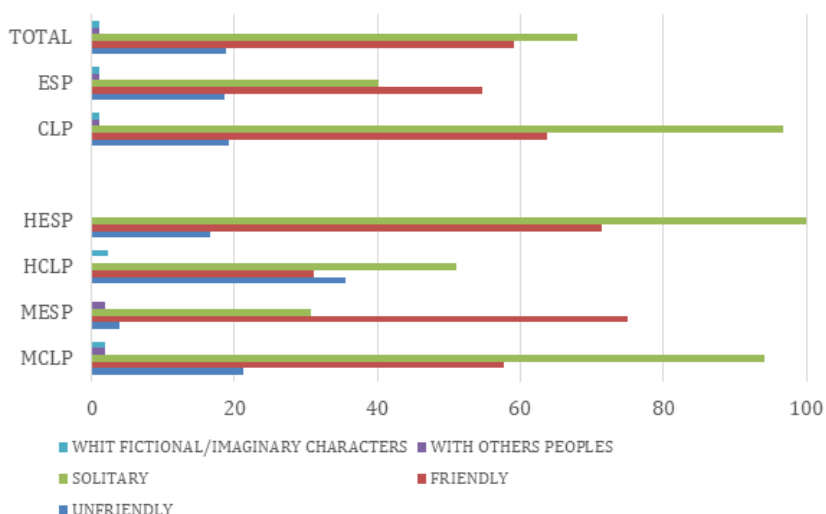
En cuanto a las locaciones, el laboratorio fue la más escogida por los/as participantes de ambas nacionalidades, pues el 28% de las imágenes chilenas y el 41% de las imágenes españolas representaron la labor científica en dicho espacio. Sin embargo, no hubo presencia de la categoría biblioteca para definir el entorno de trabajo. Igualmente y sin variaciones, estuvieron presentes las categorías de aire libre y de oficina, sólo con el 1% propiamente tal. En paralelo un 5% de la muestra española no definió una locación de desempeño para la labor científica, a diferencia de la muestra chilena donde sólo un 9% demostró locación indefinida.

3.3 Valores humanos y sociales de las personas que hacen ciencias

En el Gráfico N°3 se puede observar que un 20% del total de los dibujos representó personas poco amigables que se dedican a hacer ciencias, mientras que un 59% definió a estas personas como amigables y cercanas. Lo anterior no demostró grandes diferencias entre países comparados.

En cuanto al trabajo en equipo, tanto en Chile como en España, hubo presencia de un 1% de trabajo en equipo, es decir de más de una persona dedicada a la actividad científica en un mismo espacio y un 1% acompañó al personaje principal de un personaje de ficción.

Gráfico N°3: Personalidad de la persona que hace ciencias



Un 47% del total de los dibujos representó a las personas que hacen ciencias realizando acciones indefinidas, mientras que el 19% de la muestra chilena y el 4 % de la muestra española estuvieron conformadas por personas en acción pensativa. Sólo el 2% de niños chilenos y el 2% de niños españoles dibujaron a personas enseñando, a diferencia de las niñas que superaron el 10% en sus respectivas muestras. En tanto, un 45% de los/as participantes españoles definieron la opción de experimentar, mientras que los/as chilenos/as sólo obtuvieron un 29% de selección para dicha categoría.

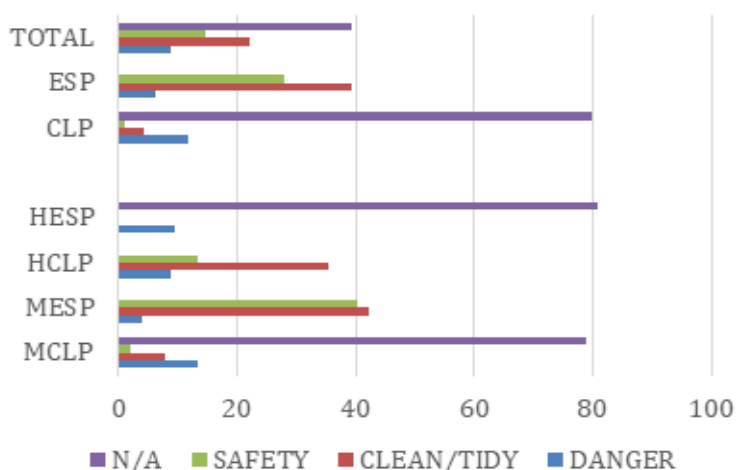
3.4 Factores de riesgo

En cuanto a las actitudes, el 63% de los personajes dibujados, sin diferencias entre países, representaron rostros sonrientes. No obstante un 30% dibujó

rostros serios, un 9% peligrosos, un 15% con gestos “alocados” y un 5% maléficos. No hubo presencia de actitud violenta en los dibujos chilenos, a diferencia de España que presentó la violencia en un 3%, predominantemente en los dibujos de los niños. La imagen atormentada se evidenció en un 11% de los dibujos españoles y en un 1% de los dibujos chilenos.

En cuanto a los factores de riesgo observados en el Gráfico N°4, estos sólo estuvieron presentes en un 9% del total, representado en dibujos con ambientes peligrosos, donde había presencia de explosiones o gases tóxicos. Un 39% de los dibujos españoles mostraron ambientes limpios y ordenados, mientras que sólo un 4% de los dibujos chilenos coincidieron con esta categoría. Asimismo un 28% de dibujos españoles presentaron escenarios seguros y un 1% de los chilenos definieron esta opción. Finalmente un 80% de dibujos chilenos fueron imprecisos en cuanto a los factores de riesgo, mientras que ningún dibujo español demostró imprecisión en esta línea.

Gráfico N°4: Factores de riesgo del trabajo realizado por la persona que hace ciencia



4. Conclusiones

De acuerdo al análisis comparativo realizado fue posible determinar que las diferencias entre ambas muestras no fueron tan notorias, aunque se percibieron algunas variantes entre nacionalidades. Fue posible concluir que tanto en los dibujos realizados en Chile como en España, existió una tendencia a dibujar científicos hombres, algo que ha ocurrido en estudios previos realizados en las localidades estudiadas (Valderrama et al., 2016; Ruiz-Mallén & Escalas 2012) y en estudios de otras regiones (Finson, 2002; Meyer et.al, 2019).

El panorama desigual sobre la presencia de mujeres en el campo científico es similar en ambos países, pues en España sólo un 20% de investigadoras ocuparía cargos directivos en centros y un 35%, estaría a cargo de proyectos (CSIC, 2020). En Chile, en tanto, los centros de investigación son dirigidos en un 16% por mujeres y un 27% de proyectos, sería liderado por mujeres (CONICYT, 2017).

Los medios de comunicación desempeñan un rol crucial cuando presentan a personas que se dedican al quehacer científico, influyendo en la imagen de la mujer en las ciencias (Steinke et al., 2008). La prensa y los medios de comunicación estarían apoyando poco en revertir esta imagen, dado que, al menos en la prensa británica, las mujeres son menos citadas que los hombres (Kitzinger et al., 2008a, 2008b) y, al menos en la prensa española, las mujeres protagonizan sólo el 14,3% de las noticias científicas, frente al 70,6% de los artículos, protagonizados por científicos hombres (Aladro, et. al, 2014). No obstante, tanto las niñas chilenas como españolas dibujaron más mujeres que los niños participantes, aunque no menos hombres, algo que marca un leve cambio con los primeros estudios de este tipo donde sólo las niñas dibujaban mujeres científicas (Chambers, 1983).

Asimismo para los y las adolescentes chilenos/as la imagen de personas jóvenes o de mediana edad que hagan ciencias es más predominante que en España, esto coincide con estudios previos realizados en el mismo país (González et al., 2009; Valderrama et al., 2016). La mirada de mundo también varía, ya que siendo España un país con mayor conexión a nivel geográfico hubo tendencia a dibujar más extranjeros que en Chile. En tanto la apariencia física de las personas que hacen ciencias representadas en el marco de otros estudios similares realizados en los últimos años en ambos países (Ruiz-Mallén & Escalas, 2012; Valderrama et al., 2016), tales como bata blanca, pelo enmarañado, gafas y bigotes se manifestaron en igual medida en ambas locaciones. Algunos investigadores han señalado que esta imagen estereotípica de las personas que hacen ciencia puede guardar relación con los personajes ficticiales de la industria cultural (Schibeci & Sorensen, 1983; Weingart y Pansegrau, 2003; Steinke et al., 2008, Rodari, 2007). En cuanto a la labor desarrollada por las personas que hacen ciencias se presentó una coincidente preferencia por la bioquímica en ambas nacionalidades, sin distinción. Todo ello ha ocurrido en estudios previos realizados en ambas nacionalidades (Valderrama et al., 2016; Ruiz-Mallén & Escalas, 2012) y, también, en otros estudios de DAST comparativos, como el de Medina, Middleton y Orihuela (2011). Mientras que hubo una baja predilección para las matemáticas, medicina, medio ambiente y tecnología. Sólo en los dibujos chilenos hubo presencia de la astrofísica, seguramente debido al contexto de la muestra compuesta por una amplia presencia de observatorios astronómicos en la zona (Vernal, 2015). Pese a ello fue una presencia bastante baja.

En ambos países no se presentaron a las ciencias sociales como parte del quehacer científico. Asimismo para todo el grupo estudiado las herramientas

más utilizadas en las ciencias serían las de laboratorio bio-químico, mientras que las herramientas tecnológicas presentaron baja presencia. Esto presenta una diferencia con estudios realizados a estudiantes de edades inferiores (6 a 10 años) en estudios europeos (Rubbia et al., 2015). En paralelo, el laboratorio bio-químico como locación para desarrollar ciencias fue el más dibujado por ambos grupos y los lugares menos asociados a las ciencias fueron la biblioteca, el aire libre y la oficina, sin distinción. Ambos aspectos se condicen con estudios previos realizados en Cataluña (Ruiz-Mallén & Escalas, 2012). En relación a la personalidad dibujada, en general, hubo una mayor asociación a la amistad y cercanía. Tampoco se avizoraron diferencias en relación al trabajo en equipo, ya que se asoció el quehacer científico al trabajo en solitario, como en estudios previos realizados en ambos países (González et al., 2009; Ruiz-Mallén & Escalas, 2012; Valderrama et al., 2016). No obstante, sí se visualizaron diferencias en cuanto a la acción de enseñar, ya que tanto niñas chilenas como españolas tuvieron una mayor tendencia a dibujar personas enseñando, a diferencia de ambos grupos de niños.

En relación a los factores de riesgo, en ambos grupos fueron superiores a los factores de riesgo dibujados en estudios previos (Chambers, 1983), pero se presentaron más escenarios seguros del quehacer científico y personas que hacen ciencias sonrientes. La violencia, sin embargo, sólo se manifestó en un pequeño porcentaje de dibujos españoles.

Un punto que llamó la atención y marcó una diferencia realmente notoria fue que en los dibujos españoles hubo mayor presencia de espacios limpios, ordenados y seguros, lo que puede referirse al nivel de desarrollo de España frente a Chile.

Finalmente, si bien, se esperaba encontrar diferencias más notorias relacionadas con la variedad de áreas científicas, la imagen estereotipada de la persona que hace ciencias que tienen los niños y las niñas de Chile y España participantes en este estudio es realmente similar. Este escenario, posiblemente, tenga relación con las realidades culturales de ambos países que han vivenciado dictaduras en su historia política y donde, además, la religión católica es predominante, siendo la visión conservadora, probablemente, un factor influyente en la percepción de la mujer en la ciencia.

Por ello, es importante generar políticas públicas que permitan revertir estos estereotipos porque limitan las representaciones de las áreas de investigación y prácticas que conforman el quehacer científico, (Chernobilsky, 2006), como también de las personas que se dedican a esta labor. Como han demostrado estudios previos, la representación social de las ciencias explica los estereotipos de género que existen en esta área profesional (Miller, Eagly & Linn, 2014). Dentro de las limitaciones, tal como se menciona al comienzo del documento, los estudios DAST comparativos no son suficientes como para establecer relaciones entre estudios previos. Para investigaciones futuras en la misma línea sería interesante desarrollar comparaciones entre realidades

escolares diferentes, tanto a nivel geográfico como social. Un ejemplo de ello sería el estudio de Buldu (2006), donde si bien no fue un estudio comparativo se consideraron las diferencias de percepción desde los entornos socioeconómicos de niños y niñas en Turquía lo que permitiría, probablemente, obtener mayores matices entre grupos participantes.

6. Apoyos

Esta investigación contó con la colaboración, sin fines de lucro, del Observatorio de Difusión de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Barcelona, UAB.

Referencias

- Aladro, E., Padilla, G., Requeijo, P., Semova, D., García, J., García M.T. & M. Viñarás (2014), La presencia y representación de la mujer científica en la prensa española, *Revista Latina de Comunicación Social*, 69, 176-194.
- Andre, T., Whigham, M., Hendrickson, A. & Chambers, S. (1999). Competency beliefs, positive affect and gender stereotypes of elementary students and their parents about science versus other school subjects. *Journal of Research in Science Teaching*, 36, 719-747. DOI: 10.1002/(SICI)1098-2736(199908)36:6<719::AID-TEA8>3.0.CO;2-R
- Barman, C. R. (1999). Students' views about scientists and school science: Engaging K-8 teachers in a national study. *Journal of Science Teacher Education*, 10, 43-54. doi: 10.1023/A:1009424713416
- Beardsley, D. C., & O'Dowd, D. D. (1961). The college-student image of the scientist. *Science*, 133, 997-1001. doi: 10.1126/science.133.3457.997
- Buldu, M. (2006). Young children's perceptions of scientists: A preliminary study. *Educational Research*, 48(1), 121-132. doi: 10.1080/00131880500498602
- Calabrese Barton, A. (2001). Science education in urban settings: seeking new ways of praxis through critical ethnography. *Journal of Research in Science Teaching*, 38, 899-917. doi: 10.1002/tea.1038
- Chambers, D. W. (1983). Stereotypic images of the scientist: The Draw-a-Scientist Test. *Science Education*, 6, 255-265. doi: 10.1002/sce.3730670213
- Chavous, T. (2002). African American college students in predominantly White institutions of higher education: Considerations of race and gender. *Perspectives*, 8, 142-150.
- Chavous, T., Rivas-Drake, D., Smalls, C., Griffin, T. & Cogburn, C. (2008). Gender matters: The differential influences of school racial discrimination and racial identity on academic engagement among African American boys and girls. *Developmental Psychology*, 44, 637-654.
- Chen, J., & Cowie, B. (2014). Scientists talking to students through videos. *International Journal of Science and Mathematics Education*, 12(2), 445 - 465. DOI:10.1007/s10763-013-9415-y
- Chernobilsky, L.B. (2006), El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos, in Vasilachis de Gialdino, I. (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 239-262), Barcelona: Gedisa.
- Christidou, V. (2006). Greek students' science-related interests and experiences: Gender differences and correlations. *International Journal of Science Education*, 28, 1181-1199. doi: 10.1080/09500690500439389

- Christidou, V., Hatzinikita, V. & Samaras, G. (2012). The image of scientific researchers and their activity in Greek adolescents' drawings. *Public Understanding of Science*, 21(5), 626-647. DOI: 10.1177/0963662510383101
- Christidou, V. (2011). Interest, attitudes and images related to science: Combining students' voices with the voices of school Science, teachers, and popular science. *International Journal of Environmental & Science Education*, 6(2), 141-159.
- Comisión Mujeres y Ciencia (2020). *Informe mujeres investigadoras. Comisión de Mujeres y Ciencias, CSIC*. Recuperado de http://mujeresconciencia.com/app/uploads/2020/07/informe_mujeres_investigadoras-2020.pdf
- Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología. (2017). Política institucional equidad de género en ciencia y tecnología período 2017-2025. Recuperado de https://www.conicyt.cl/wp-content/uploads/2015/03/Politica-Institucional-Equidad-de-Genero-en-CyT-Periodo-2017_2025.pdf
- Erten, S., Kiray, S. A., & Şen-Gümüş, B. (2013). Influence of scientific stories on students ideas about science and scientists. *International Journal of Education in Mathematics, Science and Technology*, 1(2), 122-137.
- Farland-Smith D. (2017) The Evolution of the Analysis of the Draw-a-Scientist Test. In: Katz P. (eds) *Drawing for Science Education* (pp. 171-178), Rotterdam: SensePublishers.
- Finson, K. D. (2001). Applicability of the DAST-C to the images of scientists drawn by students of different racial groups. *Journal of Elementary Science Education*, 15, 15-26. doi: 10.1007/BFO3174741
- Finson, K.D. (2002). Drawing a scientist: What we do and do not know after fifty years of drawings. *School Science and Mathematics*, 102, 335-345. doi: 10.1111/j.1949-8594.2002.tb18217.x
- Finson, K. D., Beaver, J. B. & Cramond, B. L. (1995). Development and field test of a checklist for the Draw-a-Scientist-Test. *School Science & Mathematics*, 95(4), 195-205. doi: 10.1111/j.1949-8594.1995.tb15762.x
- Finson, K., Pedersen, J. & Thomas, J. (2006). Comparing science teaching to students' perception of scientists. *School Science and Mathematics*, 106(1), 8-15.
- Flick, L. (1990). Scientist in residence program improving children's image of science and scientists. *School Science and Mathematics*, 90, 204-214. doi:10.1111/j.1949-8594.1990.tb15536.x
- Fort, D. C. & Varney, H. L. (1989). How students see scientists: Mostly male, mostly white, and mostly benevolent. *Science and Children*, 26, 8-13.
- Fundación Chile- España. *Memorias*. Madrid (2015)
- Fung, Y.Y.H. (2002). A comparative study of Primary and Secondary School Students' Images of Scientists. *Research in Science and Technological Education*, 20, 199-213. doi: 10.1080/0263514022000030453
- Gonzalez Weil, C., Castillo Fierro, P., Lopez Leiva, V., y Bravo González, P. (2009). Científicos jóvenes y sonrientes: la imagen de científico de los estudiantes chilenos de 11 y 12 grado en diferentes contextos escolares. *Enseñanza de Las Ciencias*, (Extra), 2541-2545.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. CDMX: McGraw-Hill.
- Joyce, B. A. & Farenga, S. J. (1999). Informal science experience, attitudes, future interest in science, and gender of high-ability students: an exploratory study. *School Science and Mathematics*, 99, 431-437. doi: 10.1111/j.1949-8594.1999.tb17505.x

- Kitzinger, J., Haran, J., Chimba, M. and Boyce, T. (2008a) Role models in the media: an exploration of the views and experiences of women in science, engineering and technology. Cardiff University. Report of the UK Resource Centre for Women in Science, Engineering and Technology (UKRC).
- Kitzinger, J., Chimba, M., Williams, A., Haran, J., and Boyce, T. (2008b) Gender, stereotypes and expertise in the press: how newspapers represent male and female scientists . Cardiff University. Report of the UK Resource Centre for Women in Science, Engineering and Technology (UKRC)
- Mason, C. L., Kahle, J. B. & Gardner, A. L. (1991). Draw-A-Scientist Test: Future implications. *School Science and Mathematics*, 91, 193-198. doi: 10.1111/j.1949-8594.1991.tb12078.x
- Manzoli, F., Castelfranchi, Y., Gouthier, D. & Cannata, I. (2006). Children's perceptions of science and scientists: A case study based on drawings and story-telling. Paper presentado en la 9th International Conference on Public Communication of Science and Technology. Seúl.
- Mattern, N. & Schau, C. (2002). Gender differences in science attitude-achievement relationships over time among white middle-school students. *Journal of Research in Science Teaching*, 39(4), 324-340. doi: 10.1002/tea.10024
- Mead, M., & Metraux, R. (1957). The image of the scientist among high school students: A pilot study. *Science*, 126, 384-390. doi: 10.1126/science.126.3270.384
- Medina, W., Middleton, K. & Orihuela, W. (2011). Using the DAST-C to explore colombian and bolivian students' images of scientists. *International Journal of Science and Mathematics Education*. 9. 657-690.
- Meyer, C., Guenther, L. & Joubert, M. (2019) The Draw-aScientist Test in an African context: comparing students' (stereotypical) images of scientists across university faculties, *Research in Science & Technological Education*, 37(1), 1-14, doi:10.1080/02635143.2018.1447455
- Embajada de Chile en España. (2020). *Relaciones bilaterales*. Recuperado de <https://chile.gob.cl/espana/relacion-bilateral/cooperacion-internacional>
- Miller, D. I., Eagly, A. H., & Linn, M. C. (2015). Women's representation in science predicts national gender-science stereotypes: Evidence from 66 nations. *Journal of Educational Psychology*, 107(3), 631-644.
- Morgan, C., Isaac, J. D. & Sansone, C. (2001). The role of interest in understanding the career choices of female and male college students. *Sex Roles*, 44, 295-320. doi: 10.1023/A:1010929600004
- Narayan, R., Park, S., Peker, D., & Suh, J. (2013). Students' images of scientists and doing science: An international comparison study. *Eurasia Journal of Mathematics, Science & Technology Education*, 9(2), 115-129. doi: 10.12973/eurasia.2013.923a
- Neathery, M. F. (1997). Elementary and Secondary Students' Perceptions Toward Science: Correlations with Gender, Ethnicity, Ability, Grade, and Science Achievement. *Electronic Journal of Science Education*, 2, 1. Recuperado de <http://ejse.southwestern.edu/article/view/7573/5340> (30/04/2016)
- Newton, P. D. & Newton, L. D. (1992). Young children's perceptions of science and the scientist. *International Journal of Science Education*, 14(3), 331-348. doi: 10.1080/0950069920140309
- Reinisch, B., Krell, M., Hergert, S., Gogolin, S. & Krüger, D. (2017), Methodical challenges concerning the Draw-A-Scientist Test: a critical view about the assessment and evaluation of learners' conceptions of scientists, *International Journal of Science Education*, 39(14), 1952-1975.

- Rodari, P. (2007). Science and scientists in the drawings of European children. *Journal of Science Communication*, 6(3), 1-12.
- Rubbia, G., D'Addezio, G., Marsili, A. y A. Carosi (2015). Science and scientists from a child's point of view: an overview from drawings. *Geological Society, London, Special Publications*, 419, 161-170.
- Rubin, E., Bar, V., Cohen, A. (2010). The images of scientists and science among Hebrew- and Arabic-speaking pre-service teachers in Israel. *International Journal of Science Education*, 25(7), 821-846.
- Ruiz-Mallén, I. & Escalas, M. T. (2012). Scientists Seen by Children: A Case Study in Catalonia, Spain. *Science Communication*, 34(4), 520-545. doi: 10.1177/1075547011429199
- Schibeci, R. A. & Riley, J. P. (1986). Influence of students' background and perceptions on science attitudes and achievement. *Journal of Research in Science Teaching*, 23(3), 177-187. doi: 10.1002/tea.3660230302
- Schibeci, R. A. & Sorenson, I. (1983). Elementary school children's perceptions of scientists. *School Science and Mathematics*, 83(1), 14-19. doi: 10.1111/j.1949-8594.1983.tb10087.x
- She, H. C. (1998). Gender and grade level differences in Taiwan students' stereotypes of science and scientists. *Research in Science and Technological Education*, 16(2), 125-135. doi: 10.1080/0263514980160203
- Steinke, J.; M. Long; M. J. Johnson & S. Ghosh (2008). Gender Stereotypes of Scientist Characters in Television Programs Popular Among Middle School-Aged Children, presentado en la *Annual Meeting of the Association for Education in Journalism and Mass Communication*, Chicago.
- Song, J., & Kim, K.S. (1999). How Korean students see scientists: the images of the scientist. *International Journal of Science Education*, 21(9), 957-977. doi: 10.1080/095006999290255
- Sumrall, W. J. (1995). Reasons for the perceived images of scientists by race and gender of students in grades 1-7. *School Science and Mathematics*, 9(2), 83-90. doi: 10.1111/j.1949-8594.1995.tb15733.x
- Toğrol, A. Y. (2013). Turkish students' images of scientist. *Journal of Baltic Science Education*, 12(3), 289-298.
- Toma, R. B., Greca, I. M. & Orozco Gómez, M. L. (2018) Una revisión del protocolo Draw-a-Scientist-Test (DAST). *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 15(3), 3104. doi:10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2018.v15.i3.3104
- Oaklander V. (2008). El tesoro escondido. La vida interior de niños y adolescentes. Santiago-Chile: Editorial Cuatro Vientos.
- Valderrama, L.B., Vernal-Vilicic, T.P & Méndez-Caro, L. (2016). Representación infantil de la ciencia usando el test Dibujando un Científico (DAST). *Posibilidades de cambio desde la comunicación científica. Información Tecnológica*, 27(6), 203-214. doi: 10.4067/S0718-07642016000600021
- Vernal, T. (2015). La comunicación científica para el desarrollo cultural y económico: el caso de las potencialidades astronómicas de la Región de Antofagasta en Chile. *Cuadernos. info*, (37), 213-224. doi: 10.7764/cdi.37.691
- Vernal, T. & Valderrama, L.B. (2014). La percepción de la ciencia y de científicos/as en un país austral. El caso de DeLTA Chile. *Tercer Milenio*, (28), 42-50.
- Weinburgh, M. H. (2003). The effects of systemic reform on urban, African American fifth grade students' attitudes toward science. *Journal of Women and Minorities in Science and Engineering*, 9(1), 53-72. doi: 10.1615/JWomenMinorScienEng.v9.i1.40
- Weinburgh, M. H. & Steele, D. (2000). The modified attitudes toward science inventory:

- Developing an instrument to be used with fifth grade urban students. *Journal of Women and Minorities in Science and Engineering*, 6(1), 87-98.
- Weingart P, Pansegrau P (2003). Perception and Representation of Science in Literature and Fiction-Film: Introduction. *Public Understanding of Science* 12(3): 227-228.
- Woods-Townsend, K., Christodoulou, A., Rietdijk, W., Byrne, J., Griffiths, J. & Grace, M. (2015). Meet the Scientist: The Value of Short Interactions Between Scientists and Students. *International Journal of Science Education*, 6(1), 89-113. doi: 10.1080/21548455.2015.1016134
- Zhai, J., Jocz, J. A., Tan & Aik-Ling. (2014). Am I Like a Scientist?: Primary children's images of doing science in school. *International Journal of Science Education*, 36(4), 553-576. doi:10.1080/09500693.2013.791958

Em busca da inovação: os especiais multimídia para comunicar a ciência em uma instituição da Amazônia

In search of innovation: the special multimedia to communicate science in an institution in the Amazon

En busca de la innovación: los especiales multimedia para comunicar la ciencia en una institución de la Amazonía

Tarcízio MACEDO

Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)

tarcizio.macedo@bol.com.br

tarcizio.macedo@ufrgs.br

Elaide MARTINS

Universidade Federal do Pará

elaidemartins@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto - Noviembre 2020 (Sección Diálogo de saberes, pp. 279-298)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 01-04-2020 / Aprobado: 04-07-2020

Resumo

Este estudo empreende uma reflexão sobre a inovação no jornalismo científico, com enfoque nos conteúdos e narrativas produzidos pelo Laboratório de Comunicação Multimídia (LabCom) do Museu Paraense Emílio Goeldi, a mais antiga instituição de pesquisa na Amazônia brasileira. Busca-se explorar o modo como essa secular instituição atua em possíveis tendências inovadoras no jornalismo em tempos de convergência. Sob esta perspectiva, o artigo investiga, especificamente, os especiais multimídia produzidos pelo LabCom do museu, voltados à inovação na comunicação científica a fim de visibilizar suas ações e valorizar a cidadania e a democratização do conhecimento na Amazônia.

Palavras-chave: Inovação no jornalismo científico, especiais multimídia, inovação, Laboratório de Comunicação Multimídia (LabCom), Museu Paraense Emílio Goeldi (MPEG, Amazônia)

Abstract

This study undertakes a reflection on innovation in scientific journalism, focusing on the contents and narratives produced by the Laboratory of Multimedia Communication (LabCom) of the Museu Paraense Emílio Goeldi, the oldest research institution in the Brazilian Amazon. It seeks to explore how this secular institution acts on possible innovative trends in journalism in times of convergence. From this perspective, the article specifically investigates the multimedia specials produced by the museum's LabCom, focused on innovation in scientific communication in order to visualize its actions and value citizenship and the democratization of knowledge in the Amazon.

Keywords: Innovation in scientific journalism, specials multimedia, innovation, Multimedia Communication Laboratory (LabCom), Museu Paraense Emílio Goeldi (MPEG), Amazon

Resumen

Este estudio emprende una reflexión sobre la innovación en el periodismo científico, con enfoque en los contenidos y narrativas producidos por el Laboratório de Comunicação Multimídia (LabCom) del Museu Paraense Emilio Goeldi, la institución de investigación más antigua de la Amazonia brasileña. Se busca explorar el modo en que esta secular institución actúa en posibles tendencias innovadoras en el periodismo en tiempos de convergencia. En esta perspectiva, el artículo investiga, específicamente, los especiales multimedia producidos por el LabCom del Museo, volcados a la innovación en la comunicación científica a fin de visibilizar sus acciones y valorar la ciudadanía y la democratización del conocimiento en la Amazonia.

Palabras clave: innovación en el periodismo científico, especiales multimedia, innovación, Laboratorio de Comunicación Multimedia (LabCom), Museo Paraense Emilio Goeldi (MPEG), Amazonia

1. Introdução

Dada a conjuntura na qual se encontra o jornalismo contemporâneo – constantemente confrontado a acompanhar as atualizações inseridas pelos avanços tecnológicos – e a pouca produção de estudos específicos que procurem entender as dinâmicas e singularidades da comunicação da ciência em uma região como a Amazônia, mais especificamente no âmbito das ações desenvolvidas no jornalismo científico, a análise dos aspectos da inovação no jornalismo empregados por instituições de pesquisa, ensino e extensão é tão necessária quanto urgente.

É reconhecido que na sociedade em rede a mídia adquire um papel essencial no processo de democratização da ciência, conforme nos lembra Graça Caldas (2011). No entanto, é uma tarefa complexa pensar em estratégias para fomentar o interesse em temas relacionados à ciência, a fim de inseri-la no cotidiano das pessoas, sobretudo em função de alguns obstáculos, como a falta de disponibilidade de alguns produtores de conhecimento em evidenciarem suas descobertas, de interesse da mídia em publicizá-las (Beltrão, 2010a) e mesmo do público em consumi-las, dada a multiplicidade de ofertas de conteúdos atualmente.

Diante desse cenário, a inovação jornalística desponta como uma oportunidade para utilizar linguagens e formatos com mais apelo perante os múltiplos públicos existentes. No jornalismo, a inovação pode ser entendida a partir de vários aspectos, seja em suas narrativas, recursos tecnológicos e interativos, processos produtivos ou etapas de consumo e circulação de conteúdos.

Neste trabalho, pretendemos refletir sobre a inovação no jornalismo científico com enfoque especial para os conteúdos e narrativas do Laboratório de Comunicação Multimídia (LabCom), vinculado ao Serviço de Comunicação Social (SCS) do Museu Paraense Emílio Goeldi (MPEG), a mais antiga instituição de pesquisa da Amazônia e o segundo maior e mais antigo museu de história natural do Brasil, fundado em 1866 em Belém, capital do estado do Pará, e hoje vinculado ao Ministério da Ciência, Tecnologia, Inovações e Comunicações do Brasil. Nosso olhar, portanto, direciona-se às ações do LabCom do MPEG, que tem atuado na concepção e implementação de estratégias para fomentar o interesse pela ciência.

Como método de pesquisa, adotamos o Estudo de Caso, estratégia que possui grande “capacidade de lidar com uma ampla variedade de evidências – documentos, artefatos, entrevistas e observações” (Yin, 2001, p. 27). Assim, realizamos a observação direta de um conjunto de elementos dispostos em dez reportagens, formatos, tecnologias e outros produtos, além de uma entrevista semiestruturada presencial com a chefe do SCS, a jornalista Joice Santos. O objetivo desta entrevista foi obter insumos para complementar os dados

obtidos pela observação direta, a partir da compreensão das etapas, processos produtivos, percepções, contextos e usos da inovação pelo LabCom do MPEG.

A observação qualitativa implica muito mais do que uma mera contemplação, de acordo com Roberto Sampieri, Carlos Collado e Pilar Lucio (2014), reivindica ao investigador entrar profundamente em situações sociais e manter, por vezes, um papel ativo, assim como uma reflexão contínua – estando, ainda, atento aos detalhes, eventos, sucessos e interações. A técnica de observação direta, assim, procura explorar e descrever ambientes, comunidades, culturas e os aspectos da vida social, analisando seus significados e sujeitos.

Por sua vez, Valdete Boni e Silvia Quaresma (2005) argumentam que a entrevista semiestruturada combina perguntas abertas e fechadas, nas quais o interlocutor pode discorrer sobre um conjunto de questões previamente estabelecidas sobre um tema proposto pelo pesquisador. Muito próximo de um contexto informal, o uso dessa técnica permite que o pesquisador adicione perguntas para aprofundar questões levantadas pelo entrevistado.

Como recorte empírico, elegemos duas séries especiais multimídia publicadas entre 2015 e 2017 no portal do Museu Emílio Goeldi¹. As séries, produzidas pelo LabCom, são compostas por dez reportagens, vídeos, imagens, *gifs* (sequências e imagens em movimento), ilustrações, *design* e vídeos com tutoriais para montagem dos brindes, no caso os *paper toys*, miniaturas de animais em papel. A coleta de dados e a análise foram realizadas de novembro de 2018 a janeiro de 2019.

Como referencial teórico, utilizamos uma das categorias que compõe a tipologia adotada por Ana Flores (2017) para compreender o jornalismo de inovação, a saber: conteúdo e narrativa². Aproximamos, ainda, esta categoria com o debate acerca da inovação no jornalismo (Martins, 2018; Martins; Castro & Vinagre, 2018; Longhi & Flores, 2017; Giacomini Filho, 2015; Rossetti, 2013) e dos conceitos de especial multimídia (Longhi, 2010, 2014) e de multimedialidade (Salaverría, 2005, 2014) para focar a produção multimídia do LabCom, a seguir.

2. O projeto Viva Amazônia e as séries especiais multimídia do LabCom/MPEG

Criado em setembro de 2009, a partir de um projeto de popularização da ciência financiado pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), o Laboratório de Comunicação Multimídia é uma das unidades que integram o SCS-MPEG. Entre suas incumbências, está gerenciar os perfis nos sites de redes sociais, produzir especiais – como as séries multimídia – e experimentar formatos, ferramentas, tecnologias e narrativas.

1 Disponível em: <https://www.museu-goeldi.br/>.

2 As demais categorias são: tecnologia e formato; e modelo de negócio, contudo, escapam o escopo de discussão deste trabalho.

Entre as ações do LabCom, estão as séries de reportagens multimídia, formato idealizado como parte do projeto Viva Amazônia, voltado para compartilhar informações acerca do bioma amazônico e das coleções que compõem os acervos científicos do museu. O LabCom foi pioneiro ao implementar esse projeto como uma estratégia para divulgar os acervos institucionais do MPEG, agregando comunicação, jornalismo, educação, sites de redes sociais, multimídia, além de pesquisa de campo e informações técnicas acerca do manejo zoobotânico (Fernandes, 2017).

A série multimídia “Aves e Mamíferos” foi lançada em agosto de 2015³, durante as comemorações de aniversário dos 149 anos do Museu Goeldi e 120 anos do Parque Zoobotânico. O público foi convidado a selecionar quatro animais que seriam tema da série, veiculada até setembro de 2015, para compor os *paper toys*, brinquedos de papel impressos e montados (Figura 1).

Figura 1 – *Paper toy* com a miniatura de papel da onça-pintada, disponibilizada na reportagem sobre o animal.



Fonte: Portal do Museu Goeldi, 2015.

3 Com um total de quatro reportagens especiais, lançadas semanalmente, disponíveis nos *links* a seguir, em ordem cronológica de publicação: Araracanga (<https://bit.ly/2XyWtuh>), Ariranha (<https://bit.ly/2LdAcAt>), Guará (<https://bit.ly/2LliKNH>) e Onça-pintada (<https://bit.ly/2xCMnOT>).

Já a série “As Anciãs do Museu Goeldi”, lançada em julho de 2016⁴, destacou curiosidades sobre a coleção botânica do MPEG. Com foco nas árvores históricas e mais antigas do parque, seis espécies foram divulgadas a partir de reportagens, vídeo-reportagens e fotografias do acervo do museu, além de *gifs* e papeis de parede (Figura 2) para computadores, *smartphones* e *tablets*. A maioria desse conteúdo estava disponível no site “Revitalização do Parque do Museu Goeldi”, mas, em decorrência de uma decisão do Serviço de Tecnologia da Informação (SETIC) do MPEG, o site foi retirado do ar e grande parte do seu conteúdo está inacessível.

Figura 2 – Divulgação dos papeis de parede nas reportagens do portal do MPEG.



Fonte: Portal do Museu Goeldi, 2016.

Na aba do projeto Viva Amazônia⁵, apenas os *links* para os vídeos tutoriais de montagem dos *paper toys* e as vídeo-reportagens sobre os animais ainda estão acessíveis. Assim, a localização das dez reportagens somente foi possível a partir do uso da ferramenta de busca do portal, utilizando como palavras-chave os nomes dos animais selecionados e as expressões “Viva Amazônia”, “Aves e Mamíferos” e “As Anciãs do Museu Goeldi”. A partir da análise dessas duas séries, buscamos compreender o modo como uma secular instituição atua diante de uma possível tendência à inovação no jornalismo contemporâneo. A seguir, desenvolvemos uma breve problematização sobre a inovação nos conteúdos e narrativas jornalísticos.

4 Com um total de seis reportagens especiais, lançadas mensalmente até novembro de 2016. A sexta reportagem especial só foi publicada em agosto de 2017 em decorrência, sobretudo, da reestruturação do LabCom no SCS do MPEG, diante da falta de verba e do risco da instituição de fechar algumas unidades, causando grande repercussão local e nacional. As seis reportagens estão disponíveis nos links a seguir, em ordem cronológica de publicação: Vitóra-régia (<https://bit.ly/2ltrRIZ>), Seringueira (<https://bit.ly/36pvYOl>), Samaumeira (<https://bit.ly/2JTKZjP>), Guajará (<https://bit.ly/3pdQZEi>), Castanheira (<https://bit.ly/3pkm21h>) e Palmeiras (<https://bit.ly/36qBXma>).

5 Disponível em: <https://bit.ly/2NLz4Gn>.

2. Jornalismo e inovação nos conteúdos e narrativas: alguns aspectos e concepções

A diversidade de públicos, tecnologias e comportamentos tencionam constantemente os formatos tradicionais do jornalismo em uma dinâmica que incita a inovação em variados aspectos da atividade (Flores, 2017). Atualmente, é comum pensar a prática jornalística para além de seus modelos clássicos. Elaide Martins (2018) e Martins et al. (2018) argumentam que as manifestações das inovações jornalísticas se apresentam de múltiplas formas e revelam-se tanto em produtos ou serviços, quanto por meio dos processos, equipe e gestão.

Observada no jornalismo, em concordância com Longhi e Flores (2017), a inovação não somente decorre das tecnologias implantadas ou nos produtos finais, mas igualmente a partir de uma dinâmica de reestruturação das redações, com a criação de departamentos dedicados à inovação ou, ainda, na formação de seus próprios centros de inovação – laboratórios internos, como o LabCom do MPEG – e parcerias externas para a criação de produtos inovativos. “Nos casos mais significativos, tudo isso resulta em produtos e conteúdos revolucionários” (Longhi & Flores, 2017, p. 26).

Frequente em qualquer levantamento acerca da evolução das estratégias narrativas no jornalismo *on-line* nos últimos anos, inovação é uma concepção que, em geral, aparece associada, no jornalismo, ao uso de formas expressivas de modo mais inovativo, abrangendo imagem, texto, vídeo, áudio e infografia (Longhi & Flores, 2017). Segundo Martins (2018), os processos produtivos, as formas narrativas, os dispositivos tecnológicos e/ou interativos e as etapas que compõem a dinâmica de circulação e consumo das informações são aspectos que auxiliam na compreensão da inovação no jornalismo.

Ao se relacionar aos conteúdos, a inovação no jornalismo pode despontar tanto em editoriais como em séries especiais ou produtos noticiosos pontuais, laboratórios midiáticos próprios ou a partir de parcerias entre jornais e outras empresas de tecnologia e mídia (Longhi & Flores, 2017). No ambiente das plataformas digitais, os elementos multimidiáticos combinam-se tanto de forma aglutinada, quanto lado a lado (Flores, 2017; Salaverría, 2005). A propagação de novas linguagens e o processo de associação delas por integração foram apresentando novos modos de se conceber o próprio jornalismo. Para Flores (2017), tais transformações também propiciaram elementos de inovação focalizados em produtos jornalísticos que trouxeram, para além da tecnologia, conteúdos e narrativas inéditas.

As Grandes Reportagens Multimídia (GRM) são um exemplo e sugerem, para muito além da tecnologia, as diferentes frentes que a prática jornalística pode encaminhar. A forma pela qual o texto é organizado possibilita inovações no próprio processo de apuração, no potencial criativo do editor e do repórter e na atenção à fonte e ao relato. Contudo, reafirmamos a relevância do trabalho jornalístico de qualidade para qualquer instância da atividade e destacamos a

necessidade de recursos financeiros para inovar no jornalismo (Flores, 2017; Martins, 2018).

Portanto, seguir essa tendência requer investimentos que, tratando-se de uma instituição pública de pesquisa, estão minando cada vez mais no cenário brasileiro. Essa situação agravou-se nos últimos anos pela agenda política de constantes desmontes e contingenciamento de verbas no quadro da CT&I no Brasil. Quando questionada sobre um projeto submetido a um edital do CNPq em 2017, cujo parecer de rejeição⁶ explicitou as dificuldades e os desafios de promover a inovação na comunicação de uma instituição pública no Brasil, a chefe do SCS tratou de reposicionar nossa pergunta para um quadro mais amplo.

É uma dificuldade inovar num quadro em que não tem recurso para a comunicação da ciência. E não é da instituição, a instituição tem o mínimo necessário para se manter aberta. O que nós temos hoje possibilita ao museu não parar, mas ele não tem recursos para apostar em pesquisa. Então, isso a gente capta lá fora. O recurso do PCI [Programa de Capacitação Institucional] permite que a gente traga profissionais para cá, para desenvolver estudos ou desenvolver uma ferramenta interessante para gente – e fazer estudos nessa área de inovação. E qual é a nossa dificuldade? A forma que foi visto esse [projeto], pela burocracia do ministério. (Joice Santos. Entrevista pessoal. Janeiro de 2019⁷)

A fala da jornalista evidencia uma forte crise que afeta o trabalho desenvolvido pelos setores de comunicação dessas instituições, bem como a escassez de verbas para o fomento da popularização da ciência. Em 2009, conforme a jornalista e ex-chefe do SCS do MPEG, Jimena Beltrão (2010b), o setor chegou a contar com 12 pessoas, entre profissionais e estudantes de comunicação que compunham a Agência Museu Goeldi. Atualmente, o quadro foi reduzido pela metade, afetando diretamente a produção de conteúdos especiais. Essa situação impacta, diretamente, no investimento em inovação na comunicação da ciência produzida no MPEG.

Esse contexto, portanto, deve ser evidenciado na medida em que os impactos da crise orçamentária e da falta de investimento público nas ações do SCS do museu desdobram-se em significativos entraves em várias frentes de atuação do LabCom. Na seção seguinte, faremos uma breve revisão sobre o formato noticioso conhecido como “especial multimídia”, a fim de fornecer insumos para a análise que se seguirá.

3. O que é o especial multimídia?

Antes que adentremos no debate sobre o “especial multimídia” é preciso atentar à definição de dois conceitos necessários ao seu desenvolvimento:

6 Apresentou a ‘justificativa’ de que não havia necessidade de investir na pesquisa em Comunicação.

7 Entrevista realizada presencialmente pelo pesquisador Tarcízio Macedo, nas dependências do SCS do MPEG, em 09 de janeiro de 2019, em Belém-PA, Brasil.

a multimídia e a interatividade. Em sua revisão acerca do conceito de multimídia no jornalismo, Ramón Salaverría (2014) identifica três acepções principais, a saber: como multiplataforma, como polivalência e como combinação de linguagens. A primeira se refere a uma “coordenação logística de distintos meios de comunicação” (Salaverría, 2014, p. 27), os quais dispõem de estratégias específicas para obter um melhor resultado coletivo. A segunda se associa a um processo caracterizado pela acumulação de distintas funções desempenhadas por um único jornalista. A terceira acepção, por fim, bastante presente no âmbito jornalístico, diz respeito a uma interpretação da multimídia como a combinação conjunta e simultânea de linguagens ou de formatos – texto, imagem, som, vídeo etc. Para Salaverría (2014), esta última é a acepção mais usual de multimídia.

Por sua vez, Alejandro Rost (2014) empreende uma análise acurada sobre os significados e sentidos das definições da interatividade, explorando estudos e tendências acerca do conceito. Rost (2014) considera a interatividade como a gradual capacidade (graus de interatividade) que um dado meio de comunicação possui para oferecer maior poder aos utilizadores, seja na seleção de conteúdos (o que o autor denomina de “interatividade seletiva”), seja nas possibilidades de expressão e comunicação (nomeada de “interatividade comunicativa”)⁸.

Em suas pesquisas sobre formatos nos meios jornalísticos digitais, Raquel Longhi (2010) busca compreender e conceituar o que se define como “especiais multimídia”, termo usado pelo próprio LabCom para definir seus projetos especiais. Para ela, o uso de recursos da hipermídia, a exemplo da multimídia, da interatividade e de elementos multimídia, por uma gama extensiva de formatos distintos torna o especial multimídia um tipo de produto jornalístico *on-line* que necessita de uma definição mais precisa e apurada. Afinal, como se pode definir o especial multimídia, uma vez que é usado como formato noticioso? De acordo com Longhi, a nomenclatura tem sido empregada para referir-se a uma determinada “web-reportagem, que se utiliza de elementos multimidiáticos integrados (imagens, sons e texto verbal), sendo também chamada de reportagem multimídia, narrativas multimídia, dentre outros” (2010, p. 150).

Segundo a pesquisadora, o uso dos termos “especiais” e “multimídia” aplica-se a formatos distintos que possuem, em comum, uma mesma particularidade: a existência de elementos multimídia, incorporados ou não, tais como som, imagens (estáticas ou em movimento) e texto. Salaverría (2005) aponta para uma simplicidade no uso da multimídia nos cibermeios atuais. Grande parte dos cibermeios que se apresentam como “multimídia” costuma usar somente imagens, textos e sons que são passíveis de ser consumidos de modo contínuo ou separados.

8 Para mais detalhes acerca do conceito de interatividade e dos diferentes níveis que possui, atentar para o trabalho de Rost (2014).

Para o autor, apenas alguns cibermeios, mais especificamente aqueles de vanguarda e referência, iniciaram uma experimentação combinada dos elementos multimídia para formatar um discurso unificado. Salaverría (2005) argumenta que os cibermeios usam a multimídia com base em dois aspectos específicos: o primeiro por justaposição, isto é, quando os elementos (imagens, textos e sons) são colocados de modo desagregado e lado a lado; e o segundo por integração, quando o conjunto desses elementos são reunidos em um mesmo suporte e passam a criar uma unidade comunicativa para articular um discurso coerente e único.

Longhi propõe, pois, uma definição dos especiais multimídia como “grande reportagem constituída por formatos de linguagem multimídia convergentes, integrando gêneros como a entrevista, o documentário, a infografia, a opinião, a crítica, a pesquisa, dentre outros, num único pacote de informação, interativo e multilinear” (2010, p. 153). Nessa definição, que entende os especiais multimídia como um gênero do jornalismo *on-line* que possibilita outros gêneros jornalísticos, os formatos de linguagem multimídia convergentes são compostos por linguagem textual, sonora e/ou visual. São, assim, convergentes em decorrência das suas disposições estarem integradas (Longhi, 2010).

Os conteúdos multimídia vêm marcando a linguagem webjornalística, sejam eles explorados à exaustão ou não. Até o momento, o que era uma tímida utilização da multimídia, identificada por Salaverría (2005), vem se tornando um tipo de produto no qual ocorre a exploração mais apropriada das características multimídia dos meios digitais. Esse cenário previu um desenvolvimento dos formatos da notícia mais particulares do meio, que passaram a ganhar um lugar de destaque nos meios *on-line*.

As GRM são um ponto de virada nesse tipo de formato noticioso no jornalismo *on-line* (Longhi, 2014). Tratam-se, portanto, de um exemplo do contínuo processo de evolução dos usos potenciais da multimídia no contexto jornalístico. A autora empreende um processo de sistematização, baseado em graus de evolução, dos formatos expressivos multimidiáticos da notícia no jornalismo digital⁹, que identifica quatro fases distintas acerca dessa trajetória¹⁰, a saber: fase zero, entre 1995 a 1998; fase um, com os primeiros produtos multimídia (*slide-shows* noticiosos) no início dos anos 2000; fase dois, com os especiais multimídia oriundos de 2000 a 2011; e a fase três, com as GRM/jornalismo *long-form* de 2012 em diante. Longhi (2014) aponta para um amadurecimento da GRM e a considera um marco no jornalismo digital.

A despeito disso, quando se procura o lugar dos especiais multimídia no contexto do jornalismo digital, Longhi (2010) ressalta para uma profusão de

9 Reconhecemos as diferenças conceituais que existem em termos como jornalismo *on-line* e jornalismo digital – ambas utilizadas por Longhi (2010, 2014) em contextos distintos –, mas optamos por manter as expressões utilizadas pela autora.

10 Essa classificação é realizada com base nos *softwares* e técnicas utilizados, além de características de navegação e *design* (Longhi, 2014).

formatos multimídia, tais como vídeos, entrevistas em áudio, *slide-shows* etc., que são oferecidos mais como conteúdos justapostos do que integrados de fato. A integração ocorre efetivamente em formatos como os especiais multimídia e inclui fotorreportagens, áudio-slide-shows, gráficos interativos, dentre outros.

4. Multimídia por justaposição: considerações sobre os especiais multimídia do LabCom/MPEG

Embora de maneira ainda tímida – e em decorrência da falta de recursos humanos e financeiros –, as séries especiais multimídia produzidas pelo LabCom/MPEG e direcionadas para usuários da internet apresentam alguns aspectos da inovação que podem ser observados. Não fogem, contudo, às características próprias do discurso jornalístico digital, a exemplo da hipertextualidade (incluindo os *hyperlinks* e a hipermidia), a multimídia e a interatividade (Longhi, 2010). Por hipertexto nos referimos ao resultado da aplicação da hipertextualidade, que em termos práticos diz respeito à “capacidade de ligar textos digitais entre si” (Salaverria, 2005, p. 30).

Certamente, o que é nomeado de “especiais multimídia” pela equipe do LabCom do MPEG, um gênero jornalístico característico dos meios digitais (Longhi, 2010), não se enquadra na complexidade do escopo da definição de Longhi (2010), cuja compreensão concebe os especiais como um produto e/ou formato que apresenta as informações dispostas em distintos tipos de linguagens, agregando gêneros diferentes do jornalismo e recombina variadas linguagens em narrativas.

Ainda que, na própria estrutura narrativa das reportagens apresentadas, o texto desenvolva uma narrativa mais longa e não obedeça a certos princípios da pirâmide invertida¹¹, esses aspectos não são suficientes para enquadrar os especiais multimídia no conceito proposto por Longhi (2010), embora possuam aproximações e sejam aspectos que configurem uma renovação e até inovação da narrativa jornalística no ambiente digital, segundo Flores (2010).

No entanto, em decorrência da migração do site do MPEG para uma nova plataforma, a maioria dos *hyperlinks* para vídeos nos canais do YouTube, *gifs* e *download* dos *paper toys* e papéis de parede não estavam acessíveis, na ocasião de nossa análise em janeiro de 2019, nas dez reportagens¹². Trata-se de um grave problema, já que afeta o princípio de hipertextualidade do conteúdo, uma das características base do jornalismo *on-line*.

11 O modelo padrão da pirâmide invertida apresenta a notícia a partir das informações mais importantes (lead) para as menos relevantes (sublead e corpo do texto), segundo Flores (2017). O intuito desse distanciamento, no contexto das séries multimídia do MPEG, é poder descrever as características, estudos científicos desenvolvidos na instituição e o manejo em cativeiro no parque dos temas das reportagens (animais, aves ou plantas, portanto).

12 Nas matérias, apenas alguns *links* das vídeos-reportagens no YouTube e currículos de fontes na base *Lattes* ainda funcionavam.

Além disso, há uma limitação preocupante no novo portal no que tange à interatividade, uma vez que não há um espaço para as seções de comentários do público nas matérias (Figura 3), nem mesmo por meio de um sistema que possibilita comentários em matérias de portais a partir de sites de redes sociais como o *Facebook (comments plugin)*. Portanto, este tipo de participação limita-se aos sites de redes sociais usados pela instituição. Ademais, há apenas quatro botões disponíveis, no canto superior direito de cada matéria, que permitem ao usuário somente compartilhar os *links* das notícias via *Facebook, Telegram, LinkedIn e Twitter*. A interatividade, desta maneira, é ainda bastante limitada e um maior grau/nível de capacidade desta é restringido (Rost, 2014) – o que pode ter sido um problema em decorrência da migração para o novo portal do museu.

Isso se soma ao fato das séries especiais não possuírem um lugar na estrutura do portal, ou seja, uma seção própria na qual poderia ocorrer a exploração dos elementos multimídia e da criatividade jornalística – o que se verificou a partir da dificuldade de localizar as reportagens. O conteúdo encontra-se, assim, dependente dentro da estrutura noticiosa do portal, uma vez que o espaço para o conteúdo diário é priorizado. A única aba existente refere-se ao projeto Viva Amazônia que, além dos *links* estarem inacessíveis, está desatualizada.

Antes de prosseguirmos, essa questão demanda imediatamente que se enderece uma contextualização. Grande parte desse problema, acreditamos, é decorrente do SETIC da instituição não atuar de maneira integrada¹³ ao SCS na manutenção do portal¹⁴. Essa situação apareceu com certa frequência na entrevista com a chefe do SCS, que demonstrou nítido descontentamento diante do trato da equipe do SETIC com as produções jornalísticas publicadas em sites específicos produzidos pelo LabCom. Um exemplo claro é o extinto site sobre a Revitalização do Parque Zoológico do museu, uma das primeiras iniciativas do LabCom, surgida para abrigar todo o material que havia sido veiculado sobre a revitalização.

Colocamos os cantinhos preferidos pelas pessoas, os trajetos que elas gostavam, quem gostava de fazer o quê aqui dentro do parque, colocamos em vídeos, *gifs*, *podcasts*, galerias de imagens. Enfim, a gente deixou ali para o público ter acesso [...]. Recentemente tiraram ele do ar, porque isso foi uma decisão que foi apenas comunicada pela área de Tecnologias da Informação, o SETIC, que não nos deu nenhuma justificativa para fazer isso. Enfim, pode ser que volte, pode ser que não volte. Todo esse conteúdo está perdido ou, pelo menos, não acessado [...]. (Joice Santos. Entrevista pessoal. Janeiro de 2019)

Exemplos como esse nos permitem questionar até que ponto as decisões do SCS e suas inovações possuem um respaldo ou se tornam elementos de gestão da organização em nível institucional. O que observamos é a existência de decisões

13 Ao menos, não durante a transição de conteúdos para o novo endereço eletrônico.

14 No gerenciamento compartilhado entre o SETIC e o SCS, a organização do conteúdo fica a cargo do SCS e a base de dados e outros aspectos mais internos e técnicos da plataforma ficam a cargo do SETIC.

MUSEU MUSEU

MINISTÉRIO DA CIÊNCIA, TECNOLOGIA, INOVAÇÃO E COMUNICAÇÕES

[Início](#)
[Quem somos](#)
[Fale conosco](#)
[Doadores](#)
[Área de imprensa](#)

VOCÊ ESTÁ AQUI: PÁGINA INICIAL > NOTÍCIAS > O maior felino das Américas

AGÊNCIA DE NOTÍCIAS

O maior felino das Américas

A uma pontada pode chegar a mais de dois metros de altura e pesar até 60 quilos. No Parque Zoológico do Goiânia (PGZ), você pode conhecer dois exemplares desta espécie ameaçada de extinção.

Publicado em 10/05/2015, às 10h15

[Clique aqui para ler o artigo](#)

Agência Museu Goeldi – A onça pintada (*Panthera onca*) é um dos mamíferos mais significativos da Amazônia, considerando sua importância para os ecossistemas, sua beleza, força e a presença na cultura material dos diversos povos. A última espécie da atual América e Mamíferos do projeto Livro Vermelho é o animal mais procurado pelos visitantes no Parque Zoológico do Museu Paraense Emílio Goeldi - MPFG.

Clique aqui o base a versão da onça pintada em miniatura do papel o aqui a versão para colorir.

Onça, grande e nobre, o maior felino das Américas chega à mede mais de dois metros quando adulto e pesa em média de 60 a 80 quilos. Ela está no topo da cadeia alimentar, por isso não possui predadores naturais. Assista aqui ao vídeo e saiba as curiosidades sobre a onça pintada e o manejo no Parque Zoológico do Goiânia.

Ela caracteriza-se e se destaca são os seus atributos pelas orcas, chamados de estrias. São benefícios utilizados para a conservação entre os membros da espécie, especialmente em época de acasalamento. Os estudos são proporcionados por uma "talla" na região da garganta. As espécies do gênero Panthera, como a onça-pintada, o leopardo das neves, o tigre, o jaguar e o leopardo, tem características marcantes da sua espécie, o que permite estas suas fortes e grivas.

Cada animal possui uma identificação diferente, que pode ser observada nas pintas da pelagem que cobre seu corpo. A coloração desta pelagem varia entre o amarelo, marrom, castanho e preto, mas alguns animais podem nascer com a pelagem negra.

Atualmente existem duas exemplares de onça-pintada no Parque Zoológico, um macho e uma fêmea. Cume é o morador mais antigo já tem 12 anos de idade. Chegou na instituição com aproximadamente 5 anos, quando foi resgatado em uma apreensão do Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis - IBAMA.

"Antes de chegar ao Museu Goeldi, o Cume era um animal criado em cativeiro e já havia sido domesticado". Ele acumulou uma série de problemas comportamentais devido à falta criação durante a fase de filote. No Parque Zoológico do Museu Goeldi, tentamos confortar isso com o enriquecimento ambiental, criando novas atividades, ambientes e cheiros novos no recinto para que ele possa interagir", conta a bióloga Thaisiane Aguiar.

Há cerca de cinco anos o Cume ganhou uma companhia feminina, Luakê, nome dado à fêmea, chegou ao Parque ainda filote, com um ano de idade. Apesar do pouco tempo de vida, não foi possível reintroduzi-la à natureza, pois também foi alvo de domesticação, logo sendo adotado o IBAMA no processo de apreensão do animal.

"A Luakê preservou alguns instintos naturais da espécie. É um animal que sobrevive muito bem em cativeiro e interage muito bem com os enriquecimentos ambientais que nós fazemos. Ela é bem mais ativa e está muito bem", complementa Thaisiane.

Alimentação – Capivora oportunista, a onça-pintada geralmente possui hábitos noturnos, é o menor período que captura suas presas, mas é possível que utilize habitats de acordo com a região onde o animal se encontra.

No base da alimentação de onça-pintada estão os vertebrados terrestres e semi-aquáticos de todos os portes. No Parque Zoológico, as duas onças (Cume e Luakê) são alimentadas com carne, frango e ocasionalmente peixes vivos para estimular a caça, que é uma característica fundamental da espécie. A alimentação é oferecida em dias alternados, pois em cativeiro as onças não gastam tanta energia quanto se encontrassem na natureza.

Distribuição e vulnerabilidade – Este mamífero originário habitava territórios desde o sudoeste dos Estados Unidos até o sudeste da Argentina, mas em função de causa produtiva e da depredação de seu ambiente natural, houve um declínio na quantidade dos indivíduos. Atualmente a espécie está distribuída somente em alguns países da América do Sul e da América Central. A onça-pintada é uma espécie considerada ameaçada de extinção no Brasil pelo Ministério do Meio Ambiente.

Reprodução – As onças-pintadas são animais solitários que só se encontram em época de reprodução. Quando atinge sua maturidade sexual, aos três anos de idade, o macho defende sua área com uma ou mais fêmeas em procriar. Já as fêmeas adotam o período reprodutivo um pouco mais cedo, aos dois anos de vida, aproximadamente. O tempo de reprodução pode se estender por até um ano e a gestação por mais de 100 dias, gerando até quatro filhotes, que deixam de ser amamentados aos 6 meses de vida. O Parque Zoológico já teve sucesso na reprodução em cativeiro. Bemp, uma onça-pintada negra nascida em cativeiro, viveu no Museu Goeldi por 22 anos.

Verifica-se atualmente nossos poderemos felino no Parque Zoológico do Goiânia de quarta-feira a domingo, de 9h às 17h.

Texto: Mayara Klacel

[Voltar para o topo](#)

O Museu	Pesquisa e Inovação	Educação	Visitação	Publicação
Administrativo	Fundação	Educando Educandos	Visita Orientada	Biblioteca do Museu Goeldi
Parque Zoológico	Conservação	Programa de Educação Ambiental	Parque Zoológico	Centro de Pesquisas
Laboratório de Genética	Programas de Proteção	Relatório	Exposições	Imprensa
RAP	Laboratório	Colégios	Coletivos	Agência de Notícias
Reserva	Herbario	Zooquímica		Docum
Organograma	Plantas	Núcleo	Biblioteca	Download
Realização	Projetos e Serviços	Recursos Didáticos	Arquivo	
Questões			Produtos e Serviços	

e escolhas inovadoras planejadas e desenvolvidas por um grupo e ambiente inovador (a SCS), de vanguarda dentro da organização, que enfrenta constantes resistências nos processos internos do museu.

A dependência, e aparente falta de autonomia, do SCS com relação ao SETIC do MPEG configura-se como um dos empecilhos ao objetivo de ser um “núcleo de produção e inovação em comunicação pública da ciência na Amazônia” (Santos, 2009, n.p.), bem como na experimentação de linguagens para a produção de material jornalístico e publicitário com foco para a internet, dispositivos móveis e rádio. Isso evidencia que enquanto não houver uma colaboração efetiva entre profissionais dos dois setores, haverá conflitos que poderão sustar as estratégias de difusão e popularização da ciência por parte da instituição.

Que não se pense, pois, que uma área reclusa das demais, sem interações, possa permitir o fomento à inovação. Cooperação é uma palavra de ordem, norteadora de qualquer atividade inovativa. Ações integradas e conjuntas entre áreas diversas abrangidas pela Comunicação são fundamentais para a consolidação de uma dada proposta inovadora. As atividades devem ocorrer em nível institucional e, se possível, alcançar o nível necessário à cooperação na esfera interinstitucional. O SCS, bem com o LabCom, atua em colaboração com variadas áreas dentro do Museu Goeldi e com instituições parceiras, o que tem sido uma oportunidade singular para organizar a sua comunicação da ciência, mas, ao que aparenta este problema com o SETIC, abre-se margem para acreditarmos que algumas ações ocorrem de maneira insular.

Retornando à linha de raciocínio acerca da análise do conjunto das séries do LabCom, o conteúdo apresentado como “multimídia”, de fato, entrega apenas imagens, textos e sons que podem ser consumidos contínua ou separadamente. Não há o uso de áudio-slide-shows, *slide-shows*, gráficos ou infográficos interativos no projeto. Os textos, imagens, *gifs*, ilustrações (papéis de parede), brindes e vídeo-reportagens, em ambas as séries, não compõem um discurso integrado, ao contrário, aparecem justapostos, isto é, como arquivos de imagens colocados de maneira desagregada e lado a lado, para usarmos a definição de Salaverría (2005).

Tampouco todos esses elementos presentes nos especiais do MPEG estão combinados em uma interface única e simples¹⁵, compondo uma unidade comunicativa na qual os elementos dialogariam entre si nas mesmas coordenadas da tela, sem haver necessidade de janelas separadas para reproduzir conteúdos específicos, como vídeos, galerias de fotos, mapas, ilustrações e fotografias, por exemplo. Ao invés disso, para acessar os vídeos, as matérias possuem *links* que redirecionam o público para a página do MPEG no *YouTube*, e o mesmo se repete com as miniaturas, as quais precisam ser baixadas em um *link* que redireciona para o *Google Drive*, embora apenas os vídeos funcionem no portal atual.

15 Provavelmente, em decorrência das próprias limitações diante do portal e pela atuação ‘independente’ do SETIC, limitando as possibilidades operacionais e experimentais do SCS.

Não há integração entre formatos e conteúdos, ou mesmo entre gêneros jornalísticos diversos em uma única interface, com a finalidade de criar uma unidade comunicativa e um discurso coerente, no caso dos elementos presentes nos autointitulados especiais multimídia. Dessa forma, os conteúdos, efetivamente, não oferecem uma combinação e rearranjo das respectivas linguagens, estando agrupados lado a lado, o que, para Salaverría (2005), classifica-se como multimidialidade por justaposição (Figura 4).

Assim sendo, os especiais do MPEG não se traduzem na efetiva integração e combinação dos elementos multimídia, ou seja, “um formato novo, diferente daqueles que operam para lhe dar configuração, através da combinação e rearranjo” (Longhi, 2010, p. 152). Em linhas gerais, pode-se argumentar que o uso da multimidialidade nas séries multimídia “Aves e Mamíferos” e “As Anciãs do Museu Goeldi” pode ser considerado ainda bastante modesto. Nelas, o que se apresenta como “especial multimídia”, na realidade, oferece apenas imagens, textos e vídeos que podem ser consumidos separadamente ou continuamente.

Apesar disso, as vídeo-reportagens apresentam mais informações e aprofundam aspectos não tocados no texto, não repetindo o conteúdo já introduzido nas matérias – o que se trata, por sua vez, de uma das características do especial multimídia. Embora as ilustrações (papéis de parede) e as miniaturas de papel sejam interessantes, não acrescentam no conteúdo inicial: tratam-se de adereços estratégicos que buscam aproximar o público e fidelizá-lo a partir de uma abordagem que recorre ao lúdico, ao *design* e à arte.

A despeito de suas limitações, os usos da multimídia e de cibermeios para os conteúdos produzidos pelo LabCom, principalmente a partir do projeto Viva Amazônia, atuam “para a consolidação e/ou formação de novas memórias, de novos imaginários, sobre essa instituição que preserva parte significativa da memória da diversidade amazônica”, como reforça Phillippe Fernandes (2017, p. 6). Apesar da oferta de brindes em conteúdos jornalísticos especiais não ser uma ação em si inovadora, proporciona elementos de inovação que trazem mudanças ao serem concebidos como estratégia de divulgação e de visibilidade do conhecimento científico no contexto da dinâmica de circulação e consumo dos especiais multimídia do LabCom na internet. Não se trata, pois, de uma invenção, de uma ideia ou produto novo por completo. Essa perspectiva, antes, segue e reforça uma concepção de inovação como introdução de diferenciais ou melhorias em formatos, produtos, tecnologias e processos, reconfigurando-as de forma inovadora (Martins, 2018).

Ademais, os papéis de parede, ilustrados a partir da técnica aquarela, reforçam aspectos da regionalidade, do imaginário e da história amazônica atrelada às espécies de plantas e árvores retratadas na série multimídia. Na comunicação e no jornalismo, as inovações, portanto, manifestam-se de variadas maneiras, desde produtos novos, interações individuais e grupais emergentes, no tratamento de questões em ambientes diversos, no desenvolvimento do negócio e na construção de novos processos (Giacomini Filho, 2015).



Portanto, o conjunto dessas ações constitui significativas alterações nas dinâmicas de produção e circulação de conteúdos produzidos para as séries multimídia, também integrando uma forma de inovação incremental no jornalismo (Giacomini Filho, 2015). Dito de outra forma, embora essas ações, produtos e processos do LabCom não se enquadrem na perspectiva de inovação radical de Gino Giacomini Filho (2015), isto é, que significa ruptura de paradigmas, o conjunto dessas práticas pode ser percebido como pequenos avanços de ordem organizacional e produtiva – o que nos permite tipificá-lo em inovações incrementais. Como reforça o autor,

a criação de um anúncio, o lançamento de uma editoria jornalística, a elaboração original de uma peça de campanha publicitária, um novo ângulo de abordagem de uma matéria na imprensa representam inovações, uma vez que desenvolvem processos e até novos produtos na estrutura organizacional. (Giacomini Filho, 2015, p. 78-79)

Portanto, a maioria dos aspectos de inovação identificados no jornalismo científico desenvolvido no LabCom do MPEG demarcam um tipo de inovação incremental ou relativa, isto é, “quando algo que já existe é feito de forma diferenciada ou diversificada” (Martins, 2018, p. 44) – ou “especialmente no sentido de que há agora uma nova concatenação de ações já praticadas, rearranjadas de forma inovativa” (Flores, 2017, p. 179).

Seguindo essa abordagem, ainda que as séries multimídia analisadas não representem uma inovação substancial (Rossetti, 2013) no jornalismo de modo geral, na medida em que não constituem algo inédito por completo e seguem um padrão majoritariamente justaposto – seja na disposição de itens presentes na página no portal, no uso de *hiperlinks*, seja na relação estabelecida entre diferentes linguagens, como vídeos, imagens e textos –, possuem configurações que indicam aspectos de uma inovação qualitativa, ligada à criatividade, que “produz a novidade” (Rossetti, 2013, p. 69).

Por fim, no contexto do jornalismo científico e da comunicação da ciência em instituições de pesquisa, ensino e extensão, as séries multimídia analisadas constituem-se como uma inovação. Ao tratar sobre o modo como a divulgação científica é realizada pelas instituições, Joice Santos destaca uma forma padrão na produção jornalística das instituições científicas: “o que as pessoas faziam normalmente, ou que fazem ainda nas instituições? Ou elas fazem um vídeo, ou fazem isso ou fazem aquilo. E a gente juntou, juntou as coisas, convergiu os formatos” (Joice Santos. Entrevista pessoal. Janeiro de 2019).

A ciência, neste sentido, pode encontrar no cenário da convergência midiática e da inovação jornalística uma alternativa de experimentação de processos que auxiliem na melhor divulgação do conhecimento científico, a fim de dar visibilidade para suas ações, democratizar o saber, aproximar os mais distintos públicos e valorizar a participação e cidadania na Amazônia.

5. Considerações finais

A temática científica exige frequente necessidade por abordagens e tratamentos diferenciados e cuidadosos para com o conteúdo a ser veiculado, no intuito de tornar o consumo da informação o mais interessante possível. Como defende Beltrão (2010a), é uma tarefa complexa pensar em estratégias que busquem despertar o sentimento de curiosidade para temas relacionados à ciência, já que esta padece perante dois obstáculos: a falta de disponibilidade dos produtores de conhecimento em pôr em evidência suas novas descobertas; e de interesse da mídia em publicizá-las. Acreditamos, assim, que a inovação jornalística seja uma oportunidade para utilizar linguagens e formatos que ofereçam mais apelo diante dos múltiplos públicos existentes e das dificuldades para retê-los em temas da ciência, dada a dinamicidade e a variedade de ofertas de conteúdos com a crescente diversificação de canais e de mídias provocada nas últimas décadas, sobretudo a partir dos avanços tecnológicos.

Na era das plataformas digitais, o jornalismo é impulsionado a transformar as experiências de ler, ver e ouvir e precisa ser mais atraente para subsistir. Nesse sentido, as instituições e organizações precisam estar abertas para experimentações e mudanças na forma como se comunicam com o público, percebendo não somente os aspectos tecnológicos das inovações, mas também os culturais (Martins, 2018). Como ressalta Flores, “a chave para um jornalismo mais bem aceito ou mais próximo de um público também inovador, parece se concentrar cada vez mais na antecipação cultural e comportamental de seus consumidores” (2017, p. 181).

O conjunto das propostas do jornalismo aponta que a atividade está sendo continuamente repensada em função das variadas instâncias, seja nos processos, formatos, distribuição ou modelo de negócio/gestão (Flores, 2017). Trata-se de um ambiente que tem impelido o jornalismo, sobretudo o científico, a investir em estratégias de inovação, em meio a um mercado de altos níveis competitivos (Martins, 2018; Martins et al., 2018). É um modelo que impõe desafios à existência dos serviços de comunicação em instituições de pesquisa que se veem, hoje, provocadas a inovar tanto nos modelos de financiamento quanto nas formas de gestão, produção, narrativas, conteúdos, formatos e tecnologias. Isso denota, portanto, que os modelos de negócio e/ou gestão impactam tanto as grandes corporações de mídia como os serviços de comunicação dessas instituições.

Neste sentido, o investimento em estratégias de inovação no jornalismo desponta como uma alternativa para as instituições se adequarem às mudanças impostas pelos tempos atuais. Observamos que o LabCom do MPEG, a partir das suas séries especiais multimídia, promove inovações incrementais (Giacomini Filho, 2015) ou relativas (Martins, 2018) em seus conteúdos e narrativas, possuindo configurações que indicam aspectos de uma inovação qualitativa, ou seja, cujas inovações são ligadas à criatividade (Rossetti, 2013).

A iniciativa do LabCom do MPEG demonstra que a inovação pode ser um caminho a ser percorrido perante a mudança de hábito dos públicos e da necessidade de tornar o conteúdo interessante. A experiência de ler, ver e ouvir no jornalismo científico produzido pelo Museu Paraense Emílio Goeldi precisa ser tão atraente como o próprio conjunto de coleções vivas que compõem os acervos científicos do seu Parque Zoobotânico, o qual recebe cerca de 400 mil visitantes por ano. Para isso, seguindo a perspectiva defendida em trabalho anterior (Martins, 2018), é preciso que o museu esteja disposto e aberto às mudanças e experimentações e explorar, sobretudo, a dimensão cultural da inovação diante do desafio de visibilizar o conhecimento científico, envolver os mais diferentes públicos e democratizar os saberes na Amazônia.

Referências bibliográficas

- Beltrão, J. (2010a). Comunicação de Ciência: prática e necessidade de pesquisa. In: J. Beltrão (Org.), *Pesquisa em comunicação de ciência na Amazônia Oriental Brasileira: a experiência recente no Museu Paraense Emílio Goeldi* (pp. 9-15). Belém: MPEG.
- Beltrão, J. (2010b). Pesquisa em Comunicação de Ciência na Amazônia Oriental Brasileira: a experiência recente no Museu Paraense Emílio Goeldi. In: J. Beltrão (Org.), *Pesquisa em comunicação de ciência na Amazônia Oriental Brasileira: a experiência recente no Museu Paraense Emílio Goeldi* (pp. 19-31). Belém: MPEG.
- Boni, V. & Quaresma, S. (2005). Aprendendo a entrevistar: como fazer entrevistas em ciências sociais. *Revista Eletrônica dos Pós-Graduandos em Sociologia Política da UFSC*, Santa Catarina, 2(1), 68-80.
- Caldas, G. (2011). Mídia e políticas públicas para a comunicação da ciência. In: C. Porto, A. Brotas & S. Bortoliero. (Org.), *Diálogos entre ciência e divulgação científica: leituras contemporâneas* (pp-19-36). Salvador: EDUFBA.
- Fernandes, P. (2017). Bordando memórias e despertando imaginários na era da convergência: o projeto Viva Amazônia do LabCom do Museu Paraense Emílio Goeldi. *Relatório do Projeto de Capacitação Institucional* (pp. 1-15). Belém: MPEG.
- Flores, A. (2017). Jornalismo de inovação: um conceito múltiplo. *Brazilian Journalism Research*, 13(2), 156-179. DOI: <https://doi.org/10.25200/BJR.v13n2.2017.970>
- Giacomini Filho, G. (2015). A responsabilidade social como fator de inovação para a comunicação. *Comunicação & Inovação*, 16(31), 77-93 DOI: <http://dx.doi.org/10.13037/ci.vol16n31.3260>
- Longhi, R. (2010). O nome das coisas: em busca do especial multimídia. *Estudos em Comunicação*, 2(7), 149-161. Disponível em: <http://ec.ubi.pt/ec/07/vol2/longhi.pdf>
- Longhi, R. (2014). O turning point da grande reportagem multimídia. *Revista FAMECOS*, 21(3), 897-917. DOI: <http://dx.doi.org/10.15448/1980-3729.2014.3.18660>
- Longhi, R. & Flores, A. (2017). Narrativas webjornalísticas como elemento de inovação: casos de Al Jazeera, Folha de S. Paulo, The Guardian, The New York Times e The Washington Post. *Intercom*, 40(1), 21-40. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1809-5844201712>
- Martins, E. (2018). Modos e sentidos da inovação no jornalismo. *Comunicação & Inovação* 19(39), p. 35-49. DOI: <https://doi.org/10.13037/ci.vol19n39.4955>

- Martins, E., Castro, M. & Vinagre, I. (2018). Transmídia e redes sociais: aspectos da inovação no telejornalismo. *Revista Observatório*, 4(3), p. 571-600. DOI: <https://doi.org/10.20873/ufv.2447-4266.2018v4n3p571>
- Rost, A. (2014). Interatividade: Definições, estudos e tendências. In: J. Canavilhas (Org.), *Webornalismo: 7 características que marcam a diferença* (pp. 53-88). Covilhã: UBI.
- Rossetti, R. (2013). Categorias de inovação para os estudos em comunicação. *Comunicação & Inovação*, 14(27), 63-72. DOI: <http://dx.doi.org/10.13037/ci.vol14n27.2262>
- Salaverria, R. (2005). *Redacción Periodística en Internet*. Pamplona: EUNSA.
- Salaverria, R. (2014). Multimedialidade: Informar para cinco sentidos. In: J. Canavilhas (Org.), *Webornalismo: 7 características que marcam a diferença* (pp. 25-51). Covilhã: UBI.
- Sampieri, R., Collado, C. & Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6a ed. Cidade do México: McGraw-Hill.
- Santos, J. (2009). Laboratório de Comunicação Pública da Ciência na Amazônia (Pará). In: J. Santos. *Projetos de desenvolvimento – Currículo Lattes*. Disponível em: <http://lattes.cnpq.br/9748387321631271>
- Yin, R. (2001). *Estudo de caso: planejamento e métodos*. Tradução: Daniel Grassi. 2a ed. Porto Alegre: Brookman.

Equilibrios en precario. La sostenibilidad de las radios comunitarias tras la Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador

Precarious balances. The sustainability of community radios after the Organic Communication Law of Ecuador

Equilíbrios precários. A sustentabilidade das rádios comunitárias após a Lei Orgânica de Comunicação do Equador

Ana TAMARIT

Universidad Estatal de Milagro, Ecuador / atamaritr@unemi.edu.ec

Belén PUÑAL RAMA

Universidad Estatal de Milagro, Ecuador / apunalr@unemi.edu.ec

Juan Carlos CEVALLOS

Universidad Estatal de Milagro, Ecuador / jcevallosl@unemi.edu.ec

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto - Noviembre 2020 (Sección Diálogo de saberes, pp. 299-318)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 29-06-2019 / Aprobado: 13-11-2020

Resumen

Este artículo expone los resultados cualitativos de una investigación realizada sobre radios comunitarias en Ecuador, partiendo de dos preguntas: ¿qué ha sido de las emisoras locales que, en 2014, aprovecharon la oportunidad abierta por la Ley Orgánica de Comunicación para convertirse en comunitarias? ¿han logrado la sostenibilidad económica, institucional y social? El trabajo de campo se ha centrado en el análisis de cuatro estudios de casos. Los resultados, obtenidos a través de entrevistas en profundidad y observación participante, ponen sobre la mesa una discusión: la distancia entre las expectativas que encontramos en las emisoras a raíz de la aprobación de la LOC y la realidad mostrada cuando, cinco años después, se inicia la reforma de la ley.

Palabras clave: comunidad, comunicación comunitaria, Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador, radios comunitarias

Abstract

This article presents the qualitative results of an investigation carried out on community radios in Ecuador, based on two questions: what has happened to the local stations that, in 2014, took advantage of the opportunity opened by the Organic Communication Law to become community? Have they achieved economic, institutional and social sustainability? Fieldwork has focused on the analysis of four case studies. The results, obtained through in-depth interviews and participant observation, put on the table a discussion: the distance between the expectations that we find in the stations as a result of the approval of the LOC and the reality shown when, five years later, begins the reform of the law.

Keywords: community, community communication, Organic Law of Communication of Ecuador, community radios

Resumo

Este artigo apresenta os resultados qualitativos de uma investigação realizada em rádios comunitárias do Equador, a partir de duas questões: o que aconteceu com as rádios locais que, em 2014, aproveitaram a oportunidade aberta pela Lei Orgânica da Comunicação para se tornarem rádios comunitárias? Elas alcançaram sustentabilidade econômica, institucional e social? O trabalho de campo se concentrou na análise de quatro estudos de caso. Os resultados, obtidos por meio de entrevistas em profundidade e observação participante, põem sobre a mesa uma discussão: o distanciamento entre as expectativas que encontramos nas emissoras na sequência da aprovação do LOC e a realidade evidenciada quando, cinco anos depois, inicia a reforma da lei.

Palavras-chave: Comunidade, comunicação comunitária, Lei Orgânica de Comunicação de Equador, rádios comunitárias

1. Introducción

La Ley Orgánica de Comunicación (LOC) de Ecuador, aprobada en junio de 2013, supuso en su momento un avance al reconocer los medios comunitarios y reservarles el 34% del espectro radioeléctrico. Cinco años después, esta norma ha sido debatida y reformada, debilitándose la sostenibilidad institucional de los considerados medios comunitarios. La reforma elimina la reserva obligada del 34% al incorporar la preposición “hasta” el 34 según demanda y disponibilidad. Además, al definir los medios comunitarios, incorporan como posibles propietarios a las universidades y escuelas politécnicas públicas y también privadas. Un conjunto de modificaciones que ha generado el descontento de las organizaciones sociales que lideran los medios comunitarios en el país, entre ellos CORAPE.

En este contexto, el presente artículo analiza la sostenibilidad de las emisoras locales que en 2014 eran de propiedad pública o privada y aprovecharon los beneficios de la entonces recién aprobada LOC para obtener el reconocimiento como medio comunitario. Se basa en un estudio cualitativo de carácter longitudinal que se inicia en el momento posterior a la aprobación de la LOC y previo al primer concurso de frecuencias, y se extiende hasta el 2018, cuando se inicia el debate para la reforma de la norma.

Este trabajo aporta dos novedades. Por un lado, dibuja un estado de la cuestión sobre el grado de sostenibilidad, no solo económico sino también institucional y social, de dichas emisoras. Ello nos permite visualizar en qué estado afrontan esta nueva fase en la que, a los problemas de sostenibilidad económica y social que se han podido detectar, se une un nuevo marco institucional que las somete a nuevas dificultades. Por otro lado, este estudio se centra en un tipo de emisoras que no han sido las más estudiadas en el ámbito comunitario del país. Se trata de un perfil de radios que nacen en contextos con un débil tejido social y que aquí han sido analizadas a través de cuatro estudios de caso concentrados en la región 5 de Ecuador, la zona explorada para este trabajo y que comprende las provincias de Guayas, Los Ríos, Santa Elena, Bolívar e Islas Galápagos. Son las únicas cuatro emisoras encontradas en este territorio que lograron la categorización como radios comunitarias (la radio indígena Runacunapac y las emisoras confesionales Radio Salinerito, Radio Santa Cruz y Radio Surcos).

En la exploración realizada en los preliminares de esta investigación encontramos un tejido asociativo débil, como débil es el tejido comunicativo de gran parte del país, especialmente en la Costa y en la Amazonía, ya que la mayor concentración de medios está en Quito y en Guayaquil (Gehrke, Lizarazo, Noboa, Olmos & Pieper, 2016, p. 9; Tamarit, Cevallos & Yépez, 2015, p. 755, Martínez Suárez, de Salvador Agra y de Salvador González, 2015, p. 94). De este sustrato, nace la hipótesis en la que se basa este trabajo. Entendemos que estas radios de ámbito local (sujetas de modo estrecha a la identificación con un territorio) quisieron ser comunitarias en parte por los beneficios económicos que recogía

la ley frente a las exigencias administrativas que implicaba la utilización del espectro con fines de lucro, lo que determina un problema de raíz en cuanto a la sostenibilidad social, que arraiga en las relaciones con la comunidad. De esta hipótesis emergieron dos preguntas de investigación: ¿en qué situación están esas emisoras locales, públicas o privadas, que, en 2014, fueron reconocidas como comunitarias, cuatro años después, en el momento en el que se inicia la reforma de la LOC? ¿hasta qué punto han conseguido ser sostenibles económica, institucional y socialmente?

Marco Legal

El gobierno de Ecuador, bajo la presidencia de Rafael Correa, aprobó en junio de 2013 la Ley Orgánica de Comunicación. En esa norma, se definía a los medios comunitarios alrededor de tres categorías: la propiedad, la administración y la dirección. La propia ley reserva un 34 % del espacio radioeléctrico para aquellos medios sin fines de lucro que correspondan a “organizaciones sociales, comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades” (Art. 85). De igual manera la LOC, en el artículo 86, describe una política de “acción afirmativa” otorgando al Estado la responsabilidad de desarrollar políticas públicas que incidan en el fortalecimiento de dichos medios, con el fin de garantizar una mayor democratización de los contenidos comunicacionales y así promover, entre otros escenarios, la pluralidad y la interculturalidad.

En Ecuador se entiende, por lo tanto, como medio comunitario el instrumento comunicativo que utiliza una organización, vinculada por lazos territoriales y/o identitarios, que en común se apropia de un medio sin fines de lucro. La Constitución ecuatoriana, en su artículo 283, reconoce al ser humano como sujeto y fin del sistema económico, que se define como social y solidario, en una relación de equilibrio entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza, que tiene como fin garantizar “las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir”. Por lo tanto, lo que legitima a una radio comunitaria en Ecuador, según el marco jurídico, es velar, a través de la comunicación, por el buen vivir de la comunidad.

Este es el marco legislativo que ha amparado la observación que hemos hecho de las emisoras estudiadas. Un contexto normativo que ha sido modificado en diciembre de 2018, con fuertes repercusiones en el equilibrio anteriormente establecido para el ecosistema mediático ecuatoriano¹. Los medios comunitarios se ven afectados, en especial, por la modificación de los artículos referentes a la propiedad y la acción afirmativa sobre los mismos. Se

1 En la reforma actual, publicada en el Registro Oficial en febrero de 2019, desaparece el reparto equilibrado que establecía la LOC de 2013 al reservar un 33% para los medios públicos, un 33% para los privados y el 34% para los comunitarios. Ahora ya no existe una reserva obligada del 34% para los comunitarios y el restante 66% se destina a medios privados y públicos. La distribución de frecuencias (según se especifica en la norma) se hará en función de la demanda.

ha abierto la puerta al reconocimiento como comunitarias de las radios que pertenecen a las universidades y escuelas politécnicas, no solo públicas, sino también privadas. Se amplían, así mismo, las políticas de acción afirmativa y se crea un fondo permanente de fomento pero sin preasignación presupuestaria. El presente estudio nos permite analizar cuál es la situación en la que las emisoras comunitarias enfrentan la nueva etapa legislativa.

Marco teórico

Son diversas las formas de concebir la comunicación comunitaria dado que el concepto nace fundamentalmente de la práctica, de las numerosas experiencias surgidas en todo el mundo, y sobre todo en América Latina, desde mediados del siglo XX. Esta praxis, como indica Cardoso (2007), es producto de “un largo proceso de síntesis cultural, social, comunicacional y político; donde han confluído un conjunto significativo de aportes, teorías o miradas, experiencias referentes, teóricos, movimientos sociales”.

En este artículo entendemos la comunicación comunitaria como aquella en la que la comunidad es quién decide cuál es su problema-necesidad y, por tanto, cuál debe ser su solución y futuro. Serían, en definitiva, las comunidades quienes deben elegir el sendero por el que quieren avanzar o, en todo caso, decidir qué es lo que les permite avanzar teniendo en cuenta que eso supone hablar de poder y de identidad. En definitiva, el pilar principal es el proceso de diálogo entre los miembros de una comunidad que colaboran conjuntamente su propio proceso de desarrollo (Jacobson y Kolluri, 2008, p. 1042).

Esta forma de entender el concepto de comunicación y de comunicación comunitaria se apoya en las teorías marxistas, los estudios culturales, la teoría de la liberación y las teorías de la educación popular. La teoría crítica latinoamericana ha sido soporte teórico primordial a través de autores como Freire (1969 y 1970), Bordenave y Martins de Carvalho (1978) o Reyes Matta (1983). Todos ellos han entendido este tipo de comunicación como un proyecto de resistencia en escenarios de crisis sociales y como respuesta a los vacíos que dejan los medios de comunicación de masas en los ciudadanos. Implica, por tanto, un proceso basado en el diálogo y en la participación, “donde la comunidad tenga los medios para expresar lo que piensa sobre sus problemas, sobre su presente, sobre su futuro” (Gumucio, 2001).

Esta mirada sobre la comunicación condiciona la forma de concebir los medios comunitarios y, en consecuencia, las radios comunitarias. Entendemos los medios comunitarios como aquellos que “comunican sobre todo las carencias y voluntades de la propia comunidad o, si acaso, de parte del tejido *comunario* involucrado” (Martínez, Mayugo y Tamarit, 2012, p. 26). A ello hay que sumarle dos elementos claves: que fomenten la participación en el territorio donde están inmersos y que haya un proceso de apropiación ubicado en “un marco más amplio de parámetros de equidad social y humana acordados colectivamente”

(White, 2008, p. 1152). Es decir, desde esta perspectiva la radio sería el medio idóneo para que la comunidad pueda dialogar y participar en la toma de decisiones, por su accesibilidad e inmediatez.

Una de las mayores dificultades para llevar a cabo estos procesos radica en contar con el tejido social que permita el mantenimiento del medio, la sostenibilidad entendida no solo desde lo económico sino también desde lo social e institucional. Sin embargo, lo habitual es que la atención se ponga en la sostenibilidad financiera como principal talón de Aquiles de las radios comunitarias.² Con menor frecuencia se reconocen las debilidades existentes en lo que a la sostenibilidad social se refiere. Encontrar el equilibrio entre estos tres pilares, como indica Gumucio, no es sencillo. La sostenibilidad social pone sobre la balanza el grado de participación que la comunidad tiene en la elaboración de los contenidos del medio, “con el respaldo de la audiencia desde el punto de vista de su cantidad pero también de la calidad de su compromiso, y la apropiación del proceso comunicacional”. De la misma manera, la sostenibilidad institucional es el marco institucional, legal y político “que facilita los procesos participativos” (Gumucio, 2001, p. 8).

Este artículo explora también esa delgada línea entre los conceptos de radio comunitaria y local. Bien es cierto que los medios comunitarios son medios locales, en cuanto que la propia relación con la comunidad los define, pero suponen más que eso. La comunidad no es para el medio comunitario un concepto exclusivamente territorial delimitando el marco en el que se encuentra su audiencia. Como hemos dicho anteriormente, la comunidad es, para el medio comunitario, su esencia, su origen y su destino, dado que de los procesos participativos de la comunidad nace y a ella se dirige con el propósito de democratizar la palabra (León, 2013, p. 9). Sin embargo, los medios locales se definen exclusivamente en su relación con el territorio, no por el carácter participativo de los procesos. La hipótesis de la que partimos plantea que los medios locales se convirtieron en comunitarios en buena medida por los beneficios económicos que ofrecía la ley. Lo que nos ayudaría a entender que, en algunos casos, las emisoras estudiadas sigan utilizando las lógicas de la comunicación local (volcadas en la sostenibilidad económica exclusivamente) más que las de la comunicación comunitaria, donde la sostenibilidad social es esencial.

Metodología

La investigación de la que partimos se ha realizado en dos etapas. La primera tuvo lugar entre marzo y agosto de 2014 y la segunda se ha realizado entre junio de 2017 y febrero de 2018. El período de tiempo escogido permite ver como se han asentado estas emisoras desde la fase previa a su reconocimiento como

2 De los problemas en la sostenibilidad financiera se habla, por ejemplo, en estudios como el de Chimbo y Sarango (2018) sobre radio Ilumán, una de las emisoras indígenas ecuatorianas.

medios comunitarios hasta que se inicia en Ecuador el debate de reforma de la ley. Es decir, observamos las radios en el marco institucional de la LOC tal y como fue aprobada en el gobierno de Rafael Correa.

En la investigación de 2014 utilizamos el método *survey*, entendiéndolo como un proceso de investigación (Padua, 2016) que nos permitía recoger los datos cuantitativos³ y cualitativos a través de un cuestionario de preguntas cerradas y abiertas. Respecto a lo cuantitativo, uno de nuestros objetivos era localizar aquellas emisoras, públicas o privadas, con intención de ser reconocidas como comunitarias en las provincias que conforman la Región 5. De todas ellas las que lograron ser comunitarias fueron Radio Salinerito, Radio Runacunapac, Radio Santa Cruz y Radio Surcos, que fueron analizadas posteriormente como estudio de caso con técnicas cualitativas. En concreto, la observación participante en las emisoras y las entrevistas en profundidad semiestructuradas a personas con responsabilidad dentro de las radios (directores y/o responsables de programación).

En aquel entonces aplicamos una batería de 62 preguntas de alternativa cerrada y de carácter abierto, es decir, las preguntas se formulaban tal y como estaban escritas y en el mismo orden, aunque con una cierta flexibilidad que permitía la reformulación y la profundización en algunas de las áreas de interés. El cuestionario se organizó en 6 bloques: 1) datos de identificación del medio y datos técnicos; 2) propiedad, fines y organización; 3) programación diaria y participación en redes con otros medios radiofónicos; 4) ingresos y gastos; 5) tecnología utilizada y 6) relaciones del medio con la comunidad en la que están insertos. De ellos, en este artículo nos centraremos en los apartados referidos ingresos y gastos, la finalidad del medio y su relación con la comunidad, con el fin de analizar los tres pilares que marcan la sostenibilidad de un medio comunitario.

Entre junio de 2017 y febrero de 2018, nos basamos en la misma metodología (entrevistas y observación participante) para averiguar en qué situación se encontraban aquellas radios estudiadas en 2014 que habían obtenido su reconocimiento comunitario, y que detallamos en la tabla 1.

Tabla 1. Emisoras comunitarias y privadas con rasgos comunitarios en la Región 5. Años 2014 y 2018

Nombre de la emisora	Propiedad	Titularidad 2014	Titularidad 2018
Radio Salinerito	Fundación Familia Salesiana	Privada	Comunitaria
Radio Runacunapac	Fundación Runacunapac Yachana	Pública	Comunitaria
Radio Santa Cruz	Orden Franciscana	Privada	Comunitaria
Radio Surcos	Diócesis de Guaranda	Privada	Comunitaria

Elaboración propia Fuente: ARCOTEL e investigación propia

3 Los resultados obtenidos en la parte cuantitativa del estudio ya fueron publicados en 2015 por lo que no serán detallados en este trabajo.

Hicimos un recorrido de cuatro años para responder a las siguientes inquietudes: ¿en qué se habían convertido las emisoras que, en 2014, querían ser reconocidas legalmente como comunitarias y lo lograron? ¿habían conseguido, con este nuevo marco institucional, ser sostenibles? ¿por qué quisieron realmente ser reconocidas como comunitarias?

Resultados

Los resultados que procedemos a describir hacen referencia exclusivamente a la información cualitativa obtenida en las dos etapas de la investigación. Lo haremos ahondando en aquellos parámetros del cuestionario que nos permiten analizar, a través de ellos, las debilidades con las que estas emisoras se encuentran para asentar su sostenibilidad económica, institucional y social. Los parámetros en los que nos centramos son:

1. Titularidad, organización y presupuestos, que aportan información sobre la situación financiera y organizativa del medio (su carácter horizontal o vertical determina en parte la sostenibilidad social)
2. Finalidad del medio, relacionada con el contexto histórico y su rol institucional.
3. Relaciones de las radios con sus comunidades y programación, lo que nos permite determinar su grado de participación en la colectividad en la que están inmersas y, en consecuencia, resulta fundamental para analizar también la sostenibilidad social.

Titularidad, organización y presupuestos

Cuando iniciamos esta investigación encontramos un escenario monocorde con predominio de las emisoras religiosas. Las organizaciones de carácter confesional (católico) eran entonces las propietarias del mayor número de emisoras privadas que han actuado, en dicho territorio, como medios locales. Católicas son, de hecho, tres de cuatro radios en las radios que hemos centrado nuestros estudios de caso: Radio Salinerito, Radio Santa Cruz y Radio Surcos. Solo Radio Runacunapac no es confesional aunque sí incluye en su programación de fin de semana contenidos religiosos, en concreto, la emisión de la misa dominical.

La fuerte influencia de la Iglesia como propietaria de radios locales observada en 2014 se mantiene en 2018, e incluso se ha acrecentado. Tras el concurso de 2017, se produjo un incremento de los medios propiedad de entidades religiosas, sean católicas o evangélicas. De hecho, de las 12 emisoras comunitarias que fueron adjudicadas en la región 5, 10 fueron radios confesionales, es decir, un 83% del total de medios comunitarios de la zona. Esta presencia confesional

en el ámbito comunitario es mayor aún que en el escenario estatal, donde las concesiones a asociaciones de carácter religioso han alcanzado más del 50%, según datos de septiembre de 2017. Estos datos son un reflejo de la nueva política comunicativa del gobierno de Lenín Moreno.

En Ecuador, desde los años 50 y 60, la radio tuvo una amplia influencia como medio de comunicación a través de las organizaciones religiosas. Ellas han sido quienes han liderado, independientemente de la titularidad, la relación próxima con sus comunidades bajo el paraguas de la evangelización y la alfabetización. Así ocurrió, de hecho, con las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE), una de las redes de emisoras que se ocupó desde los años 60 en la alfabetización de las comunidades indígenas y que estuvo liderada por Monseñor Leónidas Proaño, bajo los preceptos de la teología de la liberación. Así mismo con IRFEYAL (Instituto Radiofónico Fe y Alegría), que en Ecuador es conocido por los planes de formación para jóvenes de sectores vulnerables, o con CORAPE, la Coordinadora de Medios Comunitarios, Populares y Educativos del Ecuador, todas de inspiración católica.

Revisar la organización del medio es la forma de adentrarnos en el corazón del proceso de trabajo que tiene la radio. Al haber nacido la mayoría desde las órdenes religiosas, se traslada a la emisora la organización vertical que caracteriza a la Iglesia. Este es el caso de Radio Santa Cruz, vinculada a la Orden Franciscana, privada en 2014 y comunitaria en 2017.

El director de la radio está súbdito del superior de aquí de la casa [...]. La misma jerarquía que tenemos como organización religiosa es la que mantenemos en la decisión de los contenidos que emitimos en la emisora. El padre guardián es el que tiene que velar por todo lo que pasa aquí, tanto de los bienes como de la programación. Yo tengo la obligación de informarle. (Director de Radio Santa Cruz, agosto de 2014)

Es director es el que decide los contenidos y además es el representante legal. El Padre Fabián hace las dos funciones (...) Trabajamos con voluntarios. Hay personas de la Iglesias, de grupos de Iglesia (el Juan XXIII), sacerdotes y los laicos (discapacitados, alcohólicos anónimos, el colegio religioso). (Director de Radio Surcos, julio de 2014)

Algo similar ocurre en Radio Runacunapac. Aunque las decisiones sobre la emisora son adoptadas en la asamblea de la Fundación Runacunapac Yachana, la organización interna de la radio es vertical, con un director a la cabeza, responsable de ejecutar las decisiones de la fundación.

En la organización interna o la administración de la radio está primero la asamblea de la Runacunapac, de las comunidades de Simiatug, de ahí dan mandatos, resoluciones que debes cumplir. Después está la directiva central, el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocales. Bajo eso estamos nosotros. Yo, como

director y, bajo mío están los programistas. (Director de Radio Runacunapac, abril de 2014)

En la actualidad, en esta emisora, los contenidos del medio están condicionados por el tipo de organización sin lograr todavía implicar a la comunidad en la vida y desarrollo del medio, como se pudo verificar en las visitas efectuadas al medio durante 2017 y 2018.

La verticalidad organizativa se refleja en todas las emisoras estudiadas, incluso en aquellas que cuentan con mayor número de voluntarios para elaborar la programación. Siempre es el director el que tiene la última palabra para aprobar el tipo de programa que ofertan los voluntarios y que, en las emisoras de la Iglesia, suelen ser los feligreses.

Aun en el caso de que exista una conciencia en el medio de la necesidad de organizarse horizontalmente, las dificultades del contexto y del propio territorio complican el compromiso de la comunidad para tener y mantener una organización horizontal. Radio Salinerito, por ejemplo, a pesar de estar en sus propósitos, no ha logrado un equipo de comunicadores comprometidos con el medio y empoderados para la adopción de decisiones colectivas. No han logrado realizar el sueño que manifestaban en 2014:

Es más, nosotros, cuando hubo este concurso para la nueva adjudicación, se propició que la radio ya no fuera de la Fundación sino que sea de una asociación de comunitarios de Salinas. Se hicieron los primeros papeles pero no alcanzamos a conformar la asociación. (Director de Radio Salinerito, abril de 2014)

La sostenibilidad de estos medios se ve muy limitado por los presupuestos. La mayoría de las radios no sobrepasan los 12.000 dólares anuales. Las emisoras comunitarias, según la LOC de 2013, deben mantenerse a través de publicidad, de aportaciones de los oyentes o de la organización de actividades culturales y sociales, con la diferencia, respecto a los medios privados, de que su finalidad no es de lucro y, por lo tanto, todos los beneficios deben invertirse en el medio. La realidad es mucho más cruda dada la precariedad del contexto social y económico en el que están insertas estas radios. Por ejemplo, en Simiatug, parroquia en la que está radicada Radio Runacunapac, la población en situación de pobreza es del 98,9%, mientras en Guaranda, desde donde emite Radio Salinerito, dicho porcentaje alcanza el 69% (INEC, 2010).

La situación económica es tan precaria que llega a asfixiar a las emisoras hasta dejarlas literalmente sin vida. No es de extrañar que, en la realización del trabajo de campo, las preguntas relacionadas con ingresos y gastos fuesen las que obtuvieron respuestas más vagas e imprecisas. Las privadas mostraron un nivel de ingresos mayor, lo que no es sinónimo de rentabilidad dado el elevado nivel de gastos que supone el mantenimiento de una emisora. Es el caso de Radio Santa Cruz. A pesar de haber alcanzado 142.000 dólares de ingresos en 2013, sus beneficios fueron escasos. Tal es así que en 2014 tuvo que reducir drásticamente

la plantilla y externalizar los informativos, que fueron encargados a una productora de la isla. En 2018 sólo trabajaban cuatro personas (el director, la secretaria, un locutor contratado y un locutor voluntario) y la información llegaba a través de CORAPE, ALER y las noticias locales que se cubren desde la redacción.

Los informativos que emitimos son los de CORAPE y ALER. El resto de la programación es música e información local, como una revista informativa, que la hacen los dos locutores, un contratado de la isla y un voluntario que es hermanito. (Secretaria de Radio Santa Cruz, enero-febrero de 2018)

En todos los casos, las principales fuentes de financiación proceden de la publicidad local (muy escasa) y de la publicidad institucional. Los responsables de medios coincidieron en señalar a los organismos públicos como los principales anunciantes, y esto es también una de sus principales debilidades, por el retraso con el que les pagan las administraciones. Más allá de la publicidad, las radios completan sus recursos realizando mingas⁴, actividades culturales o pidiendo donativos a los miembros de la comunidad. Incluso se recurre a emprendimientos para poder obtener dinero que les permita la subsistencia. Las tres emisoras confesionales reciben también ayudas de ONGs y de organizaciones eclesiásticas del extranjero. El escenario es de gran precariedad, lo que las limita sobre todo en la contratación de personal y redundando en problemas técnicos en el funcionamiento de la emisora que pueden alejar a los anunciantes e incrementar así las dificultades económicas de partida.

A veces, quedamos un día, dos días, parados, o sea, sin luz y sin poder emitir. Incluso a veces quedamos cinco días parados y repercute en que nuestros clientes se ponen también un poco molestos y baja la publicidad. En cuanto a generar los nuevos retos, se ha mirado que la radio tenga recursos propios, pero ha sido un poco difícil. (Director de Radio Runacunapac, abril de 2014).

La tarta publicitaria es reducida en entornos con un índice elevado de población en situación de pobreza. Se genera así un círculo vicioso donde la precariedad ocasiona más precariedad. La falta de personal, los sueldos bajos o nulos, los problemas técnicos y las dificultades para el necesario mantenimiento de los equipos hacen que su día a día y su futuro se vean comprometidos.

Este escenario de precariedad económica fue uno de los motivos que empujó a estas emisoras a solicitar la licencia como comunitarias, confiando en los beneficios económicos que en 2014 creían que podría aportar ese reconocimiento, desde menos costo por la adquisición de la frecuencia hasta la expectativa en un compromiso del gobierno en la concesión de publicidad

4 La minga es la reunión de los miembros de una comunidad para realizar un trabajo colectivo y gratuito que beneficia al grupo. En Ecuador la minga es utilizada, sobre todo, en el área rural.

institucional, así como la posibilidad de hacer proyectos sociales cuyos ingresos repercutirían en el propio medio.

Vamos a solicitar renovación pero de radio comunitaria, aunque hasta ahora hemos tenido frecuencia como radio privada. La solicitamos como comunitaria porque cambia solamente en el ingreso, debemos pagar menos por la frecuencia, además para obras sociales la concesión de la radio. (Director de Radio Surcos, julio de 2014)

Hemos hablado con el superintendente de comunicación y él nos manifestaba que ciertamente los comunitarios no podrían recibir publicidad para su gestión. Sin embargo, el estado está en la obligación de pautar con las radios comunitarias, darles el 8% de los rubros de publicidad para esos medios comunitarios. (Director de Radio Santa Cruz, agosto de 2014)

Se ha dicho que, para las radios comunitarias, están buscando nuevas leyes, buscando también cuál será la incidencia en el proceso desde el gobierno, para apoyar directamente con temas de recursos de publicidad, al menos todavía eso estamos por ver. (Director de Radio Runacunapac, mayo de 2014)

Finalidad del medio

Analizar el fin que han tenido estos medios de comunicación desde sus orígenes nos permite observar y entender su realidad. Se pone de manifiesto una diferenciación clara entre aquellas radios que se originaron en los años 60 y 70 del siglo XX, bajo el impulso de la Iglesia católica y con fines confesionales, y aquellas nacidas en el nuevo milenio, cuyo interés difiere de la evangelización.

Las dos radios más antiguas (Radio Surcos, nacida en 1963, y Santa Cruz, en 1974) tienen como meta principal la evangelización, acompañada de la educación y el entretenimiento. Surgen y se desarrollan dentro de la estructura de la Iglesia católica y esto determina su razón de ser. Son fruto de la influencia que la Iglesia tuvo en América Latina a través de la teología de la liberación y del uso que hizo de la radio para difundir sus valores (Acosta, Calvopiña y Cano, 2017, p. 5). En el caso de Radio Surcos, como reconocen en el relato de su historia, nació para “anunciar el Evangelio y promover el desarrollo integral del hombre bolivarense” (Radio Surcos, 1993, p. 15).

El hecho de que históricamente hayan sido emisoras privadas, y que hayan tenido la necesidad de buscar ingresos a través de la publicidad, les ha obligado a combinar la programación religiosa con el entretenimiento. Ello ha determinado el tipo de programación que se ha convertido en característico de estos medios donde la música es el elemento primordial.

La orientación en cuanto a los fines varía en las emisoras más jóvenes. En el caso de Radio Salinerito, nacida en 2008 bajo el paraguas de la Fundación Familia Salesiana, es decir, con respaldo de la Iglesia católica, su meta es

“transmitir y producir el proceso de Salinas de economía solidaria” (director de Radio Salinerito, abril de 2014). Difundir el proyecto de economía solidaria de la Fundación que actualmente ha logrado emitir con una potencia mayor y utilizar dos antenas para llegar a casi toda la provincia de Bolívar acapara todos los esfuerzos del medio, sin haber logrado aún una programación participativa junto a las comunidades de la zona. A pesar de que la radio ha conseguido su reconocimiento como medio comunitario sigue sin funcionar como tal en la práctica.

Estas radios tienen en común dos finalidades. Por un lado, su propósito de transformación social, desde la línea ideológica que profesan. No pretenden priorizar lo comercial, sino la incidencia en sus comunidades para conseguir un cambio, aunque los procesos para lograrlo no sean participativos.⁵ Por otro, su corazón late en el cuerpo de lo local, en su arraigo en los territorios. Esto marca el común denominador entre todas ellas, independientemente de su titularidad de partida, su clasificación, organización o las metas concretas que se han propuesto para conseguir estar cerca de sus vecinos y vecinas y transformar sus comunidades.

Relaciones de las radios con sus comunidades y programación

¿Cómo se relacionan estas emisoras con sus comunidades? En la respuesta a esta pregunta está el núcleo donde radica la sostenibilidad social. Las relaciones de las radios con sus comunidades muestran carencias importantes que se evidencian a través de su programación. La parrilla del medio es el espejo en el que se refleja su interacción con el entorno en el que vive. La participación de la comunidad, que es una de las esencias de un medio comunitario desde la perspectiva en la que en este artículo se entiende el concepto, es muy limitada en los contenidos de las emisoras, más dominados por programaciones de carácter musical que por las voces de quienes viven en el territorio. Esta situación es el resultado de la precariedad de la que hemos hablado en líneas anteriores, pero no solo. Hay también debilidades en los procesos que se requieren para movilizar de forma efectiva a una comunidad hasta alcanzar la apropiación del medio.

El personal con el que cuentan estas emisoras para elaborar contenidos es escaso, mal retribuido (o no retribuido) e inestable. Gran parte de la programación se hace a través de voluntariado que no siempre tienen el tiempo y la disponibilidad para mantener su compromiso con la elaboración de programas. Por otra parte, las emisoras aún no han podido tener una red de vecinas y vecinos comprometidos que, desde las diferentes parroquias, puedan ofrecer información diaria para las radios comunitarias y públicas de lo que sucede en sus respectivos territorios.

5 Aun en aquellos casos, como el de Radio Runacunapac, en el que se siguen las directrices marcadas por la asamblea de la comuna Runacunapac Yachana, pudimos comprobar que hay sectores de la población que desconocen la existencia de la emisora, como fue el caso del colectivo de mujeres artesanas

En todas las emisoras analizadas, solo el director tiene un sueldo mensual constante, en algunos casos muy precario, como es el de Radio Runacunapac, que cobra 60 dólares mensuales. El resto de trabajo que correspondería a una redacción está sustentado por personal voluntario, con los riesgos que eso supone.

La falta de personal es una de las grandes debilidades de la radio. Sin trabajadores difícilmente se pueden establecer relaciones con los vecinos de las parroquias y difícilmente se pueden gestionar programas que nazcan de la propia comunidad. El gran escollo que aún deben salvar es que la comunidad se apropie del medio y lo conciba como suyo. En las emisoras son conscientes de que se necesita la participación de todos para llegar al núcleo central de un medio comunitario en el que no hay límites para que los miembros de la comunidad tengan una comunicación en “común”. Se encuentran, por lo tanto, lejos de irradiar al conjunto de colectivos que forman parte de la comunidad asentada en el territorio y propiciar la discusión y el debate público.

Las programaciones de estas emisoras son mayoritariamente musicales a excepción de algunas horas en las que se elaboran noticieros que proceden de CORAPE y ALER, lo que supone información para hablar de otros y menos de sí mismos. En aquellos casos en los que falla alguna de las conexiones, por motivos diversos, el locutor complementa los contenidos con noticias extraídas de diferentes páginas web, lo que incide en una nueva deslocalización.

Durante el día, se incorporan entrevistas en directo a autoridades de la zona para explicar medidas políticas que puedan afectarles. Todavía se mantiene la mirada vertical de la información que prioriza a los protagonistas con poder, es decir, a quienes ocupan puestos públicos y de responsabilidad.

En ocasiones se exige, además, que dichos actores sean próximos ideológicamente y se veta la realización de entrevistas a quienes se considere que no velan por los intereses de la comunidad. Así lo manifiesta la radio comunitaria Runacunapac.

Sí vienen a pedir el voto, pero sólo vienen con los votos comprando, es decir, que te dan pollo, te dan alguna cosa en ese momento [...] Se permite acceder a todos los colectivos, incluidos los políticos, salvo el caso de que esté contra la emisora. Estamos en el grupo de sectores marginados en América Latina. Los de los sectores de derecha es de los banqueros, ellos solo nos han explotado. A ellos nunca vamos a hacerles el favor de decirles: “Vengan, sentémonos y hagamos un debate. Si responde a las políticas que tiene Simiatug, verdad, bienvenido”. (Director de radio Runacunapac, mayo de 2014)

Las voces institucionales se ven reforzadas a través de la publicidad gubernamental, que es una de las principales fuentes de ingresos de las emisoras, al igual que ocurriría en una emisora comercial local con programación generalista.

Desde las diez de la noche hasta las cinco de la madrugada emiten contenidos musicales programados con antelación y utilizando programas informáticos que les permiten prescindir de personal en cabina durante el horario nocturno. Para ello es habitual el uso del reproductor ZaraRadio, que facilita organizar listas de reproducción automáticas. La programación musical nocturna se combina, en algunas emisoras, con espacios grabados relacionados con la santería (remedios diversos para curar el mal de ojo o los efectos de la brujería).

En resumen, prácticamente no existen programas elaborados desde las emisoras con la participación de las comunidades. Escasean los programas infantiles y educativos, y son pocos, así mismo, los espacios que fortalecen el acervo cultural y ancestral de las comunidades. Así ocurre, por ejemplo, con las tradiciones que mantienen las mujeres (conocimiento del poder medicinal de las plantas, la formación que poseen las parteras o la elaboración de tejidos y artesanías).

Discusión y conclusiones

La literatura académica lleva a concebir los medios comunitarios como un oasis en los entornos comunicativos dominados por los intereses, comerciales o políticos, de los medios de comunicación de masas. Esta investigación, realizada en Ecuador, lo que pone sobre la mesa es que, lejos de ser un oasis, los medios comunitarios tienen el riesgo de convertirse en parcelas dependientes de la financiación institucional, al igual que ocurre con los medios masivos. Varias de las fuentes entrevistadas en este trabajo confirman esa dependencia de la publicidad institucional para poder mantener sus medios, cuya sostenibilidad llega a ponerse en peligro por la lentitud de los procesos burocráticos que se exigen para hacer efectivos los pagos. Por otra parte, el discurso institucional que encierra dicha publicidad lleva a contradicciones con las líneas de algunos de estos medios, como es el caso de las emisoras católicas.

En este trabajo, las radios estudiadas no muestran un carácter reivindicativo y se han quedado como pequeños espacios comunicativos en contextos de suma precariedad, más preocupadas por la supervivencia del día a día que de establecerse en discurso alternativo al de los poderes políticos y económicos reflejados en los medios de masas. La realidad observada desde la Región 5 de Ecuador rompe con otras lecturas más positivas y esperanzadas que los consideran “como medios alternativos a aquellas lógicas orientadas más al entretenimiento inmediato” (Cerbino, 2018, p. 133) y que se han centrado sobre todo en las radios que, históricamente, han tenido protagonismo en algunas de las reivindicaciones históricas del país.

En este entorno de suma fragilidad, las emisoras confesionales copan cada vez más espacio, lo que se hace patente en la concesión de frecuencias de 2017. Según datos de la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones de Ecuador (ARCOTEL), más de la mitad de las concesiones comunitarias

recaen en entidades religiosas. Este hecho provoca el riesgo de que se construya un discurso, también hegemónico, pero a través de los medios comunitarios. CORAPE es quien suministra la información de carácter nacional a buena parte de las emisoras comunitarias, sean o no de la Iglesia católica, de la misma manera que ALER proporciona la información internacional. Las dos entidades, con una mirada religiosa de la actividad periodística y comunicadora. Se reducen, por tanto, los potenciales discursos alternativos que se pudieran generar desde la identidad de lo local y lo propio.

Las radios estudiadas son emisoras sin recursos, en entornos empobrecidos que difícilmente pueden garantizar su supervivencia. Esto tiene consecuencias en la escasa capacidad para movilizar a su comunidad, para que se empodere de su radio y participe en ella sintiéndola como propia, para contar con personal con estabilidad laboral y formación y, en consecuencia, para generar una programación elaborada con y desde la comunidad, que vaya más allá del discurso del entretenimiento musical, hoy en día preponderante en estas emisoras, o de los contenidos replicados, sin mayor elaboración procedentes de internet. La búsqueda de la rentabilidad mínima para sobrevivir las está alejando de la reivindicación de lo suyo para asumir discursos foráneos.

Lo que las sitúa como comunitarias en la mayoría de casos, por lo tanto, más allá de su concesión administrativa, es su proximidad al territorio, pero no el discurso contrahegemónico, ni tampoco la capacidad para ser espacio de debate y diálogo dentro de la comunidad y hacia fuera de la comunidad, cuestiones todas ellas consideradas esenciales para la sustentabilidad social de un medio comunitario.

El recorrido de los últimos cinco años, desde la aprobación de la LOC de 2013, muestra que, en numerosos casos, las radios comunitarias en Ecuador no han nacido como una respuesta contestataria sino como una concesión aprovechando el marco normativo. Han asumido lo comunitario por las facilidades económicas que se aventuraban de haberse cumplido el artículo 86 de la LOC que obliga a desarrollar políticas que apoyen el mantenimiento de estos medios. Una promesa que se ha quedado en el papel hasta tal punto que el retraso de las administraciones en el pago de la publicidad institucional se ha convertido en una rémora, generando la asfixia económica de algunos de estos medios.

Nos encontramos, por lo tanto, con medios comunitarios sobre el papel pero que, en la práctica, desarrollan discursos imitativos de los medios comerciales. De esa manera, se reducen las oportunidades para que emerjan y se desarrollen discursos alternativos a los hegemónicos de los medios masivos. Este panorama, que diverge de los discursos oficiales y también de esa mirada, a veces idealizadora, que se centra en el papel histórico que tuvieron en América Latina los medios comunitarios, ha estado ausente en el debate social y político en el que se basó la reforma de la Ley Orgánica de Comunicación en Ecuador en el 2018.

Los resultados de esta investigación nos permiten concluir que, en Ecuador, las radios comunitarias muestran una doble velocidad. Por una parte, las emisoras más tradicionales, apoyadas por la Iglesia, cuentan con un respaldo organizativo y discursivo que les puede ayudar a asegurar su supervivencia. Mantienen debilidades en lo referente a la sostenibilidad social, por la verticalidad de su organización y por la participación entendida más desde lo privado (como audiencia) que desde lo comunitario (como proceso). Por otra parte, están las emisoras reconocidas como comunitarias que no cuentan con la sostenibilidad económica ni con la social, como el caso de Radio Runacunapac. En definitiva, son el eslabón más débil de la cadena de emisoras comunitarias en Ecuador.

La LOC pretendió impulsar procesos que abrieran espacios de comunicación participativa para fomentar una ciudadanía activa que se supiera sabedora del derecho a la comunicación (Barragán, 2017). No obstante, esos procesos participativos no se desarrollan solo con ser contemplados en la norma, sino que se requieren esfuerzos mayores de concienciación de la ciudadanía para crear espacios que les permita ejercer el derecho a la comunicación. Si no fuese así, estaríamos ante medios que son comunitarios solo por el reconocimiento legal, mientras en la práctica seguirían funcionando como medios privados locales.

En el momento en el que se escribe este artículo, la Ley Orgánica de Comunicación aprobada en 2013 ha sido reformada en gran medida, y ello ha afectado a los medios comunitarios en cuestiones como el reparto del espectro, la propiedad de los medios y las medidas de acción afirmativa. Las radios estudiadas en este trabajo se enfrentan a un nuevo escenario institucional que no les garantiza una transformación de las realidades de suma precariedad en las que viven. Se han introducido nuevas medidas de apoyo y acción afirmativa, como la creación de un fondo de fomento que, sin embargo, no cuenta con la obligación de una preasignación presupuestaria. Así mismo, equipara estas radios con las radios de las universidades, tanto públicas como privadas, cuando estas parten de realidades por completo diferentes en lo referido a la sostenibilidad económica y social.

Los testimonios recogidos para esta investigación evidencian que muchas de las radios que, en 2014, quisieron ser comunitarias, se vieron motivadas por las expectativas generadas por el nuevo marco normativo en cuanto a facilidades económicas, sin pensar que el concepto de comunitario va más allá de la simple designación en el papel. Se mantienen lógicas organizativas y productivas más propias de radios privadas locales que de los medios comunitarios, que basan su esencia en la participación de la comunidad. En definitiva, se mantienen problemas de fondo que debilitan su sostenibilidad tanto en lo económico, como en lo social e institucional. En lo económico porque no logran tener presupuesto suficiente para mantener el medio, generar contenidos propios y trabajar con criterios profesionales. En lo social, porque no han conseguido incrementar los niveles de participación de la comunidad. En lo institucional, porque el

marco legislativo es sumamente cambiante y alimenta los lazos de dependencia económica, con el consecuente riesgo de convertirlos en voceros institucionales.

Referencias bibliográficas

- Acosta Buenaño, A.M., Calvopiña Panchi, V. & Cano Cañizares, J. Medios comunitarios y democratización de la comunicación en Ecuador: aporte para el debate sobre el Concurso Público de Frecuencias. Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung. Consultado el 30 de octubre de 2018 en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/13410.pdf>
- Asamblea Nacional del Ecuador (2008). Constitución Política de la República del Ecuador. Publicada en *Registro Oficial* n° 449, del 20 de octubre de 2008. Ecuador.
- Asamblea Nacional del Ecuador (2013). Ley Orgánica de Comunicación. Publicada en *Registro Oficial* n° 22, del 25 de junio de 2013. Ecuador.
- Barragán, V. & Garzón, B. (2017). Radios de las Nacionalidades en Ecuador. Un proceso de acción de los derechos a la comunicación. En V. Barragán & I. Terceros (Coords.), *Radios, redes e internet para la transformación social* (pp. 73-94). Quito: CIESPAL.
- Cerbino, M. (2018). *Por una comunicación del común. Medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito (Ecuador): CIESPAL.
- Chimbo, M. & Sarango, L. (2018). Comunicación Comunitaria y Sostenibilidad Económica de la Radio Ilumán 96.7 FM, en Ecuador. *Revista Ciencia e Interculturalidad*, 23 (2), 241-257. doi: 10.5377/rci.v23i2.6580
- Díaz Bordenave, J. & Martins de Carvalho, H. (1978). Planificación y comunicación. Quito (Ecuador): Editorial Don Bosco. Recuperado de <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/50418.pdf>.
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1970). *Extensión y Comunicación*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Gehrke, M., Lizarazo, N., Noboa, P., Olmos, D. & Pieper, Oliver (2016). *Panorama de los medios en Ecuador. Sistemas informativos y actores implicados*. Bonn (Alemania): Deutsche Welle.
- Gumucio, A. (2001). *Haciendo Olas: Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social*. La Paz (Bolivia): Plural Editores.
- Gumucio, (2001). Arte de equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios. *Punto Cero*, 10 (10).
- Jacobson, T.L., & Kolluri, S. (2008). La comunicación participativa como acción comunicativa. En A. Gumucio & T. Tufté (Comp.), *Antología de Comunicación para el Cambio Social: lecturas históricas y contemporáneas* (pp. 1042-1053). New Jersey: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc.
- León, O. (2013). Comunicación, democracia y movimientos sociales. En O. León (Coord.), *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación* (pp. 9-28). Quito: Alai (Agencia Latinoamericana de Información).
- Martínez Hermida, M., Mayugo, C. & Tamarit A. Comunidad y comunicación: voces y prácticas de diversidad. En M. Martínez, A. Tamarit, & C. Mayugo (Coord.), *Comunidad y Comunicación: Prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina* (pp. 37-48). Madrid: Fragua.
- Martínez Suárez, Y., de Salvador Agra, S. & de Salvador González, X. (2015). Triplemente marcadas: desconexiones comunicativas en la Amazonía sur ecuatoriana. *Cuadernos. info* (36), 89-107. doi: 10.7764/cdi.36.716

- Padua, J. (Coord.) (2016). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. Ciudad de México (México): Fondo de Cultura Económica.
- Radio Surcos (1993). *Radio Surcos. 30 años junto al pueblo bolivarense. Sembrando: el Evangelio, el Arte, la Cultura y el Progreso*. Quito: Imprenta Don Bosco.
- Reyes Matta, F. (1983). *Comunicación alternativa y búsquedas democráticas*. México DF.: ILET-FES.
- Tamarit, A., Cevallos, J. C. y Yépez, J. (2015). Radios y comunidades en la región 5 del ecuador: Existentes y resistencias entre la reterritorialización y las urgencias de una política comunicativa nacional. *Razón y Palabra*, 88. Consultado el 1 de diciembre de 2018 en <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N88/index88.html>
- White, R. (2008). ¿Es el “empoderamiento” la respuesta? Teoría e investigación actual sobre la comunicación para el desarrollo. En A. Gumucio & T. Tufte (Comp.), *Antología de Comunicación para el Cambio Social: lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc.

Pueblo y clase: la identidad obrera en la propaganda del Partido Comunista del Ecuador (1975-1990)

People and class: the worker identity in the propaganda of the Communist Party of Ecuador (1975-1990)

Pessoas e classe: a identidade operária na propaganda do Partido Comunista do Equador (1975-1990)

Adrián TARÍN-SANZ

Universidad Central del Ecuador / artarin@uce.edu.ec

Cristina BENAVIDES

Universidad Central del Ecuador / acbenavides@uce.edu.ec

Miguel VÁZQUEZ-LIÑÁN

Universidad de Sevilla (España) / mvazquez@us.es

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 144, Agosto - Noviembre 2020 (Sección Diálogo de saberes, pp. 319-342)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 01-04-2020 / Aprobado: 04-07-2020

Resumen

Para el marxismo, la cuestión del sujeto es fundamental. Quién debía hacer la revolución y, sobre todo, por qué, produjo una intensa literatura que fue interrumpida cuando ciertas lecturas de la obra de Vladimir Lenin se convirtieron en discurso oficial del comunismo internacional: la clase trabajadora, como elemento objetivo dentro de las relaciones de producción, debía liderar la revolución hacia el socialismo en alianza con otras clases. Para el caso ecuatoriano, la organización llamada a defender esta tesis fue el Partido Comunista del Ecuador (PCE), enmarcado dentro de la órbita soviética. Sin embargo, el estudio de su propaganda nos ofrece una disputa discursiva al interior mismo del Partido entre la visión clasista tradicional y una populista de latinoamericano. Un concepto, el pueblo, que amplía los márgenes de la ortodoxia, pero cuyo uso extendido revela una posición ambigua sobre la posición del PCE respecto al sujeto revolucionario.

Palabras clave: propaganda, historia de la prensa obrera, partido comunista del Ecuador, populismo, clase trabajadora

Abstract

For Marxism, the question of the subject is fundamental. Who should make the revolution and, above all, why, produced an intense literature that was interrupted when certain readings of Vladimir Lenin's work became the official discourse of international communism: the working class, as an objective element in the relations of production, had to lead the revolution towards socialism in alliance with other classes. In the Ecuadorian case, the organization called to defend this thesis was the Communist Party of Ecuador (PCE), framed within the Soviet orbit. However, the study of its propaganda offers us a discursive dispute within the Party itself between the traditional classist vision and a populist one of Latin America. A concept, the people, which widens the margins of orthodoxy, but whose widespread use reveals an ambiguous position on the position of the PCE with respect to the revolutionary subject.

Keywords: propaganda, history of the workers press, communist party of Ecuador, populism, working class

Resumo

Para o marxismo, a questão do sujeito é fundamental. Quem deve fazer a revolução e, acima de tudo, por que, produziu uma literatura intensa que foi interrompida quando certas leituras da obra de Vladimir Lenin se tornaram o discurso oficial do comunismo internacional: a classe trabalhadora, como elemento objetivo nas relações de produção, teve que liderar a revolução para o socialismo em aliança com outras classes. No caso equatoriano, a entidade convocada para defender essa tese foi o Partido Comunista do Equador (PCE), enquadrado na órbita soviética. Porém, o estudo de sua propaganda nos oferece uma disputa discursiva dentro do próprio Partido entre a visão classista tradicional e uma visão populista da América Latina. Um conceito, o povo, que

amplia as margens da ortodoxia, mas cujo uso difundido revela uma posição ambígua sobre a posição do PCE em relação ao sujeito revolucionário.

Palavras-chave: propaganda, história da imprensa operária, partido comunista do equador, populismo, classe operária

1. Introducción

Como es de conocimiento común, la crisis económica global que inició en 2008 despertó una mayor preocupación política sobre la cuestión del trabajo, algo que está teniendo su reflejo, también, en una producción académica que anteriormente había mostrado cierto desinterés por ello (Ibarra, 2007). Basta revisar las principales bases de datos científicas para advertir, durante la última década, un aumento significativo de las publicaciones centradas en analizar la actualidad de la clase trabajadora.

Hablar de clase es, siempre, problemático, dado su carácter polisémico e, incluso, ambiguo. Sin embargo, la financiarización de la economía, el aumento de la precariedad laboral y los recientes cambios tecnológicos, han despertado un fecundo debate a su respecto: que las clases sociales se han diluido al haberse modificado las condiciones del trabajo (Granter, 2009);¹ que el débil vínculo entre riqueza y trabajo ha generado nuevas clases precarias (Standing, 2013); que el aumento del *general intellect* como fuerza de producción está determinando un nuevo tipo de trabajador del conocimiento (Berardi, 2005); o la negación de todas las fórmulas anteriores (Yasih, 2017), dan muestra de ello. Así, el autor que, seguramente, marcó un antes y un después en esta nueva puesta en valor de la clase como preocupación académica es Owen Jones (2012), cuyo ensayo sobre la destrucción cultural de la clase trabajadora británica ha tenido sus réplicas en otros contextos, incluidos los de habla hispana (Lenore, 2014; Romero Laullón & Tirado Sánchez, 2016; Tarín Sanz & Rivas Otero, 2018).

Nuestro trabajo se inscribe en este crecimiento editorial sobre la cuestión, con la intención de contribuir a llenar algunos vacíos² que, al respecto, existen en la literatura ecuatoriana: aunque valiosos, solo unos pocos estudios que abordan la construcción de identidades de clase han visto la luz siguiendo los procesos de evaluación estándar (Bustos Lozano, 1991; 1992; Striffler, 1999; Latorre & Farrell, 2014; Valle Marega, 2016). De ellos, ninguno explica el papel que la prensa obrera juega en este asunto, hecho sobre el que queremos llamar la atención en nuestra investigación.

1 Cabe reconocer, por demás, que esta no es una idea original de este siglo, y que ya en los años setenta del anterior Rifkin (1996) o Medá (2009) definieron con optimismo la posibilidad de que la tecnología actuara como disolvente de las clases sociales.

2 Por otro lado, se ha escrito mucho más respecto a la historia, composición y trayectoria de la clase obrera y sus organizaciones en Ecuador. Pueden consultarse a este respecto Muñoz Vicuña & Vicuña Izquierdo (1984); Bonilla Soria (1990; 1991); Icaza (1991); Ibarra (1992; 1997); Dávila (1994); Milk & Richard (1997); Miyachi (2000); Páez Cordero (2001); Mardesic (2004); Ruiz Acosta (2017); y Salazar Cortez (2017).

El estudio de la prensa obrera, además de introducirnos en el imaginario de sus autores, nos ayuda a “recordar” aquello que no vivimos; esto es, a llevar a cabo un ejercicio de memoria que pone en valor las luchas pasadas, las prácticas de solidaridad entre los trabajadores y la posibilidad de incidir en el presente político. Siguiendo a Todorov (2000), se trata de trabajar una “memoria ejemplar” que nos ayude a actuar sobre el hoy y el mañana. La memoria es, además, con Mate (2008), una actividad hermenéutica que hace visible lo que fue invisibilizado, reivindicando la mirada de los olvidados; un acto de justicia ya que, sin memoria de la injusticia, no hay reparación posible. El ejercicio necesario de la recuperación (mediante el recuerdo y el análisis) de esas prácticas y, por lo tanto, de la resistencia al olvido, tiene en la investigación de la prensa obrera un aliado de primera magnitud.

Al mismo tiempo, la investigación del discurso de la prensa militante es una necesidad académica y política. Buena parte de las historias del periodismo siguen ofreciendo una mirada escasa y sesgada a las publicaciones obreras y partidistas. Los trabajadores, en diferentes momentos de su historia, no se limitaron a difundir una serie de contenidos de oposición a la prensa hegemónica, sino que pusieron en pie sistemas de comunicación complejos y con la fuerza suficiente para hacer frente, a pesar de sus escasos recursos, a los medios de comunicación de la burguesía. El estudio minucioso de las formas de producción de esa prensa, de sus canales de circulación, así como de sus contenidos y la recepción de los mismos sigue siendo una asignatura pendiente en muchos casos.

Por todo ello, nos proponemos realizar un primer aporte a esta discusión. Para esto, recogemos las conclusiones a las que llegó hace treinta años Bustos Lozano (1991) respecto a la tensión existente en Ecuador entre las identidades clasistas y populistas. Creemos que las lógicas locales y regionales de acción política tuvieron que convivir con fórmulas importadas -principalmente dictadas por la Unión Soviética a través del Comintern- de una manera no exenta de tiranteces. Las lecturas comunistas de orden global que prestigiaban a la clase trabajadora como sujeto revolucionario chocaron con un agregado de voluntades más amplio y menos definido: el pueblo.

Precisamente por esta razón, utilizamos como objeto de estudio el diario *El Pueblo*, órgano central de propaganda del Partido Comunista Ecuatoriano (PCE), uno de los medios de comunicación obreros más importantes del país. El periodo de análisis escogido se corresponde con las décadas comprendidas entre 1975 y 1990, etapas que coinciden con tres ciclos de movilización que dieron oportunidad para la radicalización de identidades: el primero, caracterizado por el retorno a la democracia (1975-1979) tras las dictaduras de Velasco Ibarra, Rodríguez Lara y el triunvirato militar; el segundo, en el marco de la implantación del modelo neoliberal y la “sucretización” de la deuda externa (1980-1988); y el tercero, que se corresponde con el aumento de las políticas de privatización del sector público y la primera crisis de gobernabilidad del período

de retorno a la democracia (1989-1996).³ Este último ciclo, además, coincide a nivel internacional con el declive del campo socialista.

Para cumplir con el objetivo marcado, a saber: analizar el proceso de formación de la clase trabajadora emprendido por la prensa obrera ecuatoriana, en concreto, la perteneciente al PCE, proponemos un diseño metodológico basado en un análisis de contenido cuantitativo.

2. Clase social y prensa partidaria: algunas precisiones teóricas

Para el marxismo, la cuestión del sujeto se volvió un debate fundamental, sobre todo, cuando su crítica al capitalismo dejó de ser un ejercicio teórico para pasar a ser un proyecto político de voluntad revolucionaria. Quién debía hacer la revolución, y, sobre todo, por qué, produjo, al principio, una intensa literatura que, finalmente, fue interrumpida cuando algunas tesis sobre ello se convirtieron en discurso oficial del comunismo internacional. En tanto que para Karl Marx las clases son dependencias dialécticas basadas en la posición que cada una ocupa en las relaciones de producción, debían ser los miembros de la clase trabajadora quienes, por su situación objetiva de explotación, lideraran el cambio hacia la sociedad comunista,⁴ organizados bajo una vanguardia (el Partido) que daría dirección política y cultural al proceso (Lenin, 1979a; Gramsci, 1986). Esta función orientadora del Partido no se ejercería solo hacia los trabajadores, sino también hacia los campesinos que, tras la experiencia revolucionaria soviética, podían ser considerados aliados estratégicos (Lenin, 1979c).

Años más tarde, las teorías leninistas y estalinistas sobre el sujeto fueron contestadas desde dos vertientes desconectadas entre sí. La primera, atravesada por la experiencia china, discutió el papel lateral (de alianza, en el mejor de los casos) que debía cumplir el campesinado, considerándolo central para las sociedades desindustrializadas, agrarias y semif feudales (Tse-Tung, 2018). La segunda, decepcionada con la evidencia de que la clase trabajadora occidental no había cumplido con su designio doctrinal de sepultar al capitalismo y que, además, se encontraba en proceso de “desestructuración” como resultado de las reformas neoliberales, discutió si la propia categoría de clase debía seguir teniendo vigencia a la hora de pensar el sujeto (Bilbao, 1995).

Así, tanto los populistas como una nueva hornada de teóricos marxistas convinieron reconocer que no existía una correspondencia clara entre clases e ideología (Eagleton, 2004), y que la clase era, además de un lugar dado,

3 La interrupción forzada del período presidencial de Abdalá Bucaram abrió un ciclo de inestabilidad política caracterizado por la salida anticipada de tres presidentes, en lo que Pérez Liñán (2008) denominó como una democracia estable con gobiernos inestables.

4 Esta certeza dio lugar, durante el gobierno de Iósif Stalin, a una visión más limitada y ortodoxa sobre cómo concebir la clase. Para el dirigente, en tanto que solamente el trabajador -estereotipado en su versión fabril- y su Partido pueden sostener la revolución, la Unión Soviética debía abandonar su realidad campesina e industrializarse a marchas forzadas (Zinóviev & Stalin, 2015). En suma, las fábricas soviéticas fueron más que una estrategia económica: también fueron necesarias para producir el hombre nuevo.

una identidad (Wright, 2015). De este modo se explicarían, por ejemplo, las disonancias entre los niveles de renta reales de la población y su autopercepción clasista (Fernández Albertos & Kuo, 2018).

Esta segunda idea es, para nuestro trabajo, una referencia. Pensamos que además de ser, la clase se hace (Efstathiou, 2014), y en ese proceso de formación, siguiendo la monumental obra de Thompson (1966), juega algún papel la producción ideológica y propagandística. Por ello, la prensa de partido ha sido, tradicionalmente, una de las herramientas esenciales de la propaganda del movimiento obrero, entendida, ésta última, como la necesaria educación política de los oprimidos para su emancipación a través de todos los medios de comunicación y cultura disponibles. De esta forma, lejos del significado peyorativo que suele albergar hoy el término “propaganda”, para los comunistas constituye uno de los pilares de su trabajo político, imprescindible junto a la agitación,⁵ para construir la conciencia de clase (Lenin, 1979b). Educar para la libertad, “sugerir” para abrir los ojos de las masas, de forma que fuesen conscientes de su condición de explotados y también de que ésta no era (es) “natural”, sino producto de unas condiciones materiales que podían, y debían, ser subvertidas. En la propaganda partidista, siguiendo la coherencia vanguardista, se proponía al propio Partido como el canal necesario para llevar a cabo esta subversión revolucionaria.

La propaganda política, según la visión marxista tradicional, tiene carácter de clase, de ahí que pueda hablarse de, cuando menos, dos tipos diferenciados de propaganda: burguesa y comunista. Mientras la burguesía niega el carácter de clase de la propaganda y la utiliza como método de manipulación social para mantener su hegemonía, la propaganda comunista sirve para la concienciación, a través de la educación política, de los sujetos revolucionarios. La definición de “propaganda de partido” que incluye la Gran Enciclopedia Soviética (1969-1978) aclara que se trata de

un sistema de actividad espiritual fundamentado científicamente y elaborado por el partido comunista. En el proceso de la propaganda bajo la dirección del partido comunista se lleva a cabo la difusión de la ideología y la política marxista-leninista con el objetivo de la formación, educación y organización de las masas.

Así, entre las características de la propaganda comunista se encuentran su base científica (e ideológica y “espiritual” al mismo tiempo), y el carácter partidista y de educación política para la emancipación; es, además, el arma

5 En efecto, la tradición soviética asume la diferenciación entre propaganda y agitación. Si la primera, en este contexto, se entiende como “difusión de ideas y conocimientos teóricos que expresan los contenidos esenciales de la ideología”, la agitación es la “exposición más popular de una de las ideas, de actualidad para el movimiento contemporáneo, que propone un objetivo práctico e inmediato para las masas” (Gran Enciclopedia Soviética, 1969-1978). Propaganda y agitación tienen un claro objetivo movilizador (Lenin, 1979b) y no rehúyen las simplificaciones dicotómicas que apelan directamente a las emociones más básicas.

fundamental en la lucha de clases. Por consiguiente, la propaganda comunista debería ser, por definición, antiburguesa y, siempre según la lógica soviética, combate la manipulación de los medios de comunicación y de la cultura de la burguesía.

Estas características nos llevan a entender el discurso de la prensa comunista como fuente de primerísima importancia para comprender el imaginario que los partidos intentaban construir y difundir (el periódico no es sólo una herramienta de difusión, sino también de organización interna del partido) entre los trabajadores. De esta forma, su discurso nos permite rastrear pistas clave para la interpretación de las luchas de poder en los diferentes contextos, unas luchas que daban forma y fondo al contenido del periódico. De esta forma, junto a contenidos propagandísticos de tono educativo, que forman ideológicamente, encontramos también, en la prensa y el pasquín partidista, mensajes dirigidos a la movilización de las masas; y, por tanto, todo ello, a la imaginación de un actor colectivo concreto que es sujeto protagonista de dicha confrontación, y que cuenta con una identidad definida que le diferencia del enemigo de clase. De esto es, precisamente, de lo que nos ocupamos en este artículo.

3. El Partido Comunista del Ecuador: entre la Unión Soviética, China y América Latina

La influencia del campo socialista en la conformación de los partidos comunistas alrededor del mundo tuvo, también, sus ecos en Ecuador. A pesar de que las ideas formalmente comunistas llegaron al país andino con cierto retraso respecto a otras geografías, producto de la falta de desarrollo de los sistemas de circulación ideológica (transporte marítimo y vial, imprentas, etcétera) y de un lenguaje marxista erudito y poco divulgativo, podemos afirmar que la estructura del Partido Comunista del Ecuador (PCE) reprodujo, durante años, el modelo de organización soviético, así como su política exterior. La mirada “soviética” al socialismo fluyó por la prensa y la propaganda comunista ecuatoriana, de manera más marcada durante sus primeros años de andadura. Así, en un inicio, “el discurso [de los comunistas ecuatorianos] se orientó a dar cuenta de los problemas del comunismo internacional, en razón de su vinculación a la Internacional Comunista” (Páez Cordero, 2001, p. 130).

Pero pronto la hegemonía de la línea soviética en Ecuador⁶ se fracturó -así como en gran parte del planeta- con el triunfo y la consolidación de la revolución China (1949), experiencia que realizó un aporte inédito en la construcción de la

6 Sirvan como ejemplo las palabras del comunista suizo Humbert-Droz, adscrito a las tesis soviéticas, y que defendió como “verdad elemental” que ya “no requería una nueva demostración” el hecho de que las sociedades latinoamericanas eran, en el mejor de los casos, semicoloniales y dependientes del capital imperialista, cerrando la posibilidad a discusión que pudiera poner en valor las contradicciones étnicas al interior de sociedades como la ecuatoriana (Páez Cordero, 2001).

estrategia militar revolucionaria: la guerra popular prolongada y direccionada del campo a la ciudad (Connelly, 1983). Para países con estructuras económicas y sociales similares -una economía feudal atrasada y amplias capas populares campesinas-,⁷ la receta maoísta se convirtió en un imán para los militantes comunistas. Como plantea Bonilla Soria (1991), esta fue la principal causa de la escisión al interior del PCE y fundación del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) en 1964, que además, también se vio atravesada por las lógicas regionalistas y tensiones de poder entre los comités centrales guayaquileños y capitalinos.⁸ De este modo, la disputa entre “cabezones” (soviéticos) y “chinos” (maoístas) marcó una parte sustancial del debate al interior de las organizaciones de trabajadores ecuatorianas durante la mayor parte del periodo de estudio (1975-1990), por lo que, como reflejan los datos de nuestro trabajo, la construcción propagandística del sujeto revolucionario también estuvo determinada por el divisionismo y las denuncias de traición, así como por la política local y regional, que en ocasiones se superpuso a las directrices oficiales del bloque soviético.

A la contienda partidista debemos sumar, también, la posición común que adoptaron sobre cómo “asaltar los cielos”, en un contexto desfavorable para la lucha armada.⁹ Aunque durante los años sesenta la mayor parte de la izquierda, incluida el PCE, se dedicó a combatir la dictadura en las calles, pronto se decantó por posiciones integracionistas en la futura democracia representativa. Por esta razón, todas las organizaciones, sin excepción, sufrieron cismas, acusados de haber “abdicado del proyecto revolucionario”.¹⁰ Desoyendo las críticas, el PCE creó el Frente Amplio de Izquierdas (FADI), con el objetivo de concursar

7 Ecuador inició la segunda mitad del siglo XX con el auge en la producción y exportación bananera, ciclo desarrollista centrado en el modelo agroexportador. Las exportaciones crecieron de 63,1 millones de dólares en 1950 a 102,56 millones en 1960, y a 199,07 millones en 1971; mientras las importaciones pasaron de 41,33 millones en 1950 a 115,18 en 1960, y a 340,1 en 1971, haciendo que la balanza comercial fuese positiva solamente hasta 1956. Además, se organiza un nuevo modelo de Estado a partir de los postulados “cepalinos”, y se logró cierta estabilidad política desde 1948 hasta 1961.

8 La Central del Guayas, incluyendo sus Juventudes Comunistas, ratificaron su adhesión al XX Congreso del PCUS, famoso por sus críticas al recientemente fallecido Stalin. En Pichincha, en cambio, un sector continuó defendiéndole, postulando la lucha armada revolucionaria, y leyendo con simpatías las palabras de Mao Tse-tung. Esta pugna regional fue fundamental en la ruptura y creación del PCMLE.

9 Después del fallido intento de la guerrilla del Toachi (Santo Domingo de los Tsáchilas), la vía armada constituyó una quimera para los partidos de izquierda en el país. Con todo, el triunfo de la Revolución Sandinista (1979) reactivó la idea del foco revolucionario: las acciones de “Vencer o Morir” o el secuestro de Briz Sánchez, abrieron el camino para la lucha armada, deviniendo en la creación del movimiento Alfaro Vive Carajo (AVC). Esta iniciativa se produjo por fuera de la dinámica partidista de la izquierda, quiénes estaban enfocados en ese momento en el fortalecimiento de sus frentes legales, con el fin de intervenir en el proceso de retorno a la democracia.

10 Seguramente, el acontecimiento que marcó el divorcio definitivo entre las organizaciones políticas y sindicales, más orientadas hacia la política institucional, y el movimiento popular, crítico con ella, fueron las Jornadas de abril de 1978. También conocidas como la “Guerra de los cuatro reales”, se produjo cuando el Triunvirato Militar decretó el alza de cuarenta centavos en el transporte público. Sus principales actores fueron el movimiento estudiantil y sectores populares. Las jornadas estuvieron marcadas por la represión policial y militar, pero también fueron la coyuntura en que se consolidó la organización barrial como forma de lucha.

electoralmente; con el mismo propósito, el PCMLE fundó el Movimiento Popular Democrático (MPD).¹¹

La idea de conformar frentes legales y partidos para participar en las elecciones regulares permitió que, tanto el movimiento sindical como los partidos de izquierda, participaran de la redacción de la nueva Constitución de 1978. En ella, se reconocieron algunas conquistas que pueden atribuirse al movimiento obrero ecuatoriano, como el reconocimiento del sector estatal de la economía y la necesidad de su desarrollo, y la consagración de los derechos sindicales (Muñoz Vicuña & Vicuña Izquierdo, 1984). A pesar del éxito que esto pudiera suponer, la división entre plataformas (FADI y MPD) impidió un triunfo electoral para el proyecto comunista que hubiera sido histórico (Maugé, 2008). En las elecciones del mismo año, el FADI obtuvo casi 100.000 votos (un 6%), lejos de lo obtenido por los binomios que pasaron a segunda vuelta.

A la larga, el FADI devino en una agrupación de militantes con tendencias disímiles (comunistas y socialistas radicales). A decir de Muñoz Vicuña y Vicuña Izquierdo (1984), se conformó con la finalidad de integrar en un solo frente las propuestas de una izquierda moderada que, sumándose a la oleada democrática de aquellos años, les permitiría tomar el poder a través de las urnas.¹² Sin embargo, la disputa con el MPD se intensificó en los años siguientes, y para las elecciones presidenciales de 1984 la izquierda tuvo tres candidaturas: FADI, MPD y el socialismo moderado.

La victoria del candidato conservador León Febres Cordero (1984-1988) pareció confirmar la tesis de que la separación electoral fue una estrategia errónea.¹³ Con todo, y a pesar de la represión del nuevo gobierno contra los movimientos disidentes,¹⁴ la izquierda intervino regularmente en la vida electoral del país (Rodas Chaves, 2000).

A pesar del convulso periodo que supuso el gobierno de Febres Cordero, el FADI continuó intentando ampliar su base de acción, y conformó un bloque

11 El debate al interior del PCMLE sobre si configurar una plataforma electoral o no, dio lugar a la renuncia al maoísmo y su estrategia de la guerra revolucionaria (Urrego, 2017). En adelante, la disputa entre el FADI y el MPD acabaría siendo más una pugna técnica que un verdadero debate ideológico sobre el pensamiento marxista y las estrategias de acceso al poder.

12 El nuevo Frente se aglutinó en torno a un plan conocido como la Plataforma de los nueve puntos, que recogía la inmediata solución de los conflictos de los trabajadores del campo y la ciudad; el derecho a la organización y a la huelga; el incremento de salarios; el cumplimiento total de la Ley de Reforma Agraria (1963); la reorganización del Ministerio de Trabajo; la nacionalización del petróleo, la industria eléctrica y el comercio exterior; y el congelamiento a los precios de los productos de primera necesidad (Muñoz Vicuña & Vicuña Izquierdo, 1984, pp. 252-253).

13 Cabe recordar aquí que, fuese o no la división electoral un error táctico, las adscripciones populares a los proyectos políticos no dependen solo de factores internos, y las condiciones exteriores también juegan un papel destacado. Así, la década de los ochenta estuvo marcada por un desencanto general desatado por la situación económica, que lejos de mejorar con el sistema democrático empeoró, como muestra el hecho de que en la década que va desde 1976 a 1986 la deuda externa se multiplicase por doce (Santos & Mora, 1987, pp. 19, 39-44).

14 La Comisión de la Verdad (2008) fue creada para investigar las denuncias de violaciones de los derechos humanos durante la administración del ex presidente socialcristiano León Febres Cordero (1984-88) y periodos posteriores. La Fiscalía del Estado judicializó 136 casos y recibió más de 3000 denuncias.

parlamentario integrado por seis partidos de centroizquierda. Esta coalición, sin embargo, no resultó como se esperaba, y terminó por desgastarle políticamente al no lograr su función de contrapeso de la derecha ni haber podido promulgar leyes favorables a los intereses de la clase trabajadora. Debilitados, en 1998 el FADO inició una operación de negociación y propaganda sobre la unidad de la izquierda, insistiendo en la participación conjunta con el MPD y la necesidad de alcanzar un gobierno socialista por la vía electoral. Aunque en esta ocasión sí pudo alcanzarse la candidatura única, la suma no dio para llegar a la segunda vuelta electoral, y terminaron apoyando al socialdemócrata Rodrigo Borja (Izquierda Democrática).

En el ámbito sindical, los partidos comunistas crearon sus propios satélites que, de manera orgánica, se sumaron a las líneas marcadas por las dirigencias partidistas. De este modo, sectores cercanos a René Maugé, antiguo líder del FADI, tomó el control de la Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE), haciendo desaparecer oficialmente el discurso del socialismo pensado desde el antagonismo entre clases sociales.¹⁵

Con la caída del muro de Berlín, las fracturas internas se agravaron, las fuerzas se redireccionaron hacia el fortalecimiento de Liberación Nacional (1987), frente político amplio del partido creado para participar en elecciones después de que surgieran tensiones al interior del FADI. En esencia, Liberación Nacional asumió la tesis de Fukuyama (1992) sobre el fin de la historia y de las ideologías. La tensión anterior entre los ejes izquierda-derecha/socialismo-capitalismo quedó obsoleta frente a una nueva forma de mirar la realidad, consolidando el privilegio de la perspectiva nacional (el pueblo luchando contra la oligarquía) sobre la global (el internacionalismo proletario).

Una cuestión final que debe mencionarse sobre este periodo: aunque existe en la década del ochenta una reflexión sobre la necesidad de incorporar al campesinado indígena del país en la plataforma de lucha del partido, poco o nada se hizo al respecto (Quevedo Ramírez, 2018). Apenas se incluyó un punto en casi todas las declaraciones, exigiendo mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos, y la discusión sobre los conflictos de tierra fue, como se verá en los resultados, casi inexistente.

15 El exsecretario general del PCE, Alfredo Castillo (12 de mayo de 1991), explicó, a las puertas de la disolución de la URSS, este proceso: "Para 1991, en el mundo han evolucionado profundamente la cualidad del desarrollo social, las relaciones sociales y el sentido de la historia; es más, han cambiado los métodos, los condicionamientos y comprensiones del desenvolvimiento de la sociedad. [Antes] era un axioma la idea de que el desarrollo de la humanidad se impulsaba desde la oposición socialismo versus capitalismo o su inversa. Esa oposición suponía no sólo una contradicción, sino la posibilidad de negar, de dar por terminado uno de los dos modos de producción. Era una creencia incuestionable el triunfo del socialismo sobre el capitalismo, era una cuestión de doctrina que condicionaba, además, la antinomia entre el imperialismo y las naciones del mundo. Esta antítesis, que condujo gran parte de la política dinamizada por la presencia de la Unión Soviética y el campo socialista, no solo ha sufrido una evidente frustración, sino una definitiva ausencia como contenido, lo que afecta las relaciones políticas, dentro del país y a nivel internacional".

4. Materiales y métodos

Como mencionamos en la introducción, en el presente estudio nos planteamos analizar el proceso de formación de la clase trabajadora emprendido por la prensa obrera ecuatoriana, en concreto, la perteneciente al PCE. Los objetivos específicos son:

1. Identificar, medir estadísticamente y analizar el léxico con el que el PCE describió propagandísticamente a sus aliados y adversarios, fuesen estos externos a la clase trabajadora o internos (organizaciones de trabajadores rivales).
2. Identificar, medir estadísticamente y analizar las temáticas recurrentes a nivel nacional e internacional propios de la prensa del Partido.
3. Identificar, medir estadísticamente y analizar los elementos formales del diario *El Pueblo*.

4.1. El análisis de contenido

Para lograr los objetivos planteados, en esta investigación aplicaremos como método el Análisis de Contenido (AC) con un enfoque cuantitativo. El AC es un método que goza de especial predicamento en los estudios de comunicación (Jensen, 2002; Berger, 2011), ya que es “a systematic assignment of communication content to categories according to rules, and the analysis of relationships involving those categories using statistical methods” (Riffe, Lacy & Fico, 2014, p.3). Además, es una metodología que, tradicionalmente, ha ofrecido resultados exitosos en el análisis de la prensa alternativa, obrera y de la construcción de imaginarios de clase (Stanfield & Lemert, 1987; Manaev, 1992; Heider, 2004).

Los estándares científicos que ofrece el AC (Neuendorf, 2016) son la objetividad e intersubjetividad –“objectivity is desirable (...) [but] all human inquiry is inherently subjective but still we must strive for consistency among inquiries (p. 18)”-; un diseño a priori –“all decisions on variables, their measurement, and coding rules must be made before the final measurement process begin” (p. 18)-; confiabilidad –“the extent to which a measuring procedure yields the same results on repeated trials” (p. 19)-; validez –“the extent to which an empirical measure adequately reflects what humans agree on as the real meaning of a concept” (p. 19)-; generalidad –“the extent to which they may be applied to other cases, usually to a larger set that is the defined population from which a study’s sample has been drawn (p. 19)”-; y replicabilidad –“a safeguard against overgeneralizing the findings of one particular research endeavor (p. 19)”-.

El instrumento de recogida de datos (Anexo 1) se ha trazado teniendo en cuenta contenidos formales (código, año de publicación y cabecera); de diseño

(tipo de portada; tipo de imágenes; colores); y de contenido (temática nacional, temática internacional, origen del adversario externo, conceptualización del adversario externo, origen del adversario interno, conceptualización del adversario interno, origen del aliado; conceptualización del aliado; y representación de las imágenes).

Del mismo modo, también hemos elaborado un libro de códigos (Anexo 2) con el objetivo de estandarizar y cumplir los criterios de replicabilidad a la hora de vincular las conceptualizaciones de los adversarios (internos y externos) y aliados (categorías 10, 12 y 14 de la ficha de análisis), y sus orígenes (categorías 9, 11 y 13 de la ficha de análisis).

4.2. Muestra de estudio

Como hemos expuesto en acápites anteriores, el periodo de análisis comprende desde 1975 hasta 1990,¹⁶ y el medio escogido es el diario *El Pueblo*, órgano oficial del PCE. Como es habitual en la prensa obrera, ésta es irregular en su periodicidad (Arias Escobedo, 2009), lo que dificulta extraer el universo real si no se dispone del archivo completo. Y esto es, precisamente, lo que suele ocurrir en este tipo de comunicación propagandística en el país, ya que las colecciones han quedado destruidas, dispersas o en manos de coleccionistas privados. Con todo, se han conseguido localizar ejemplares en la sede del PCE de Quito y Guayaquil. Ante tales complicaciones se decidió escoger, aleatoriamente, un ejemplar por cada mes, resultando en 240 periódicos, algunos de ellos, sin embargo, incompletos por la falta de conservación.

En la medida en que en la prensa obrera predomina la polémica y el adoctrinamiento, así como sus escritores están más motivados por su actividad política que por la periodística (Ibidem), se han tenido en cuenta todos los géneros sin distinción, desde los formalmente informativos -notas de prensa o noticias- como otros más creativos -caricaturas, análisis, entrevistas, columnas de opinión-. Del mismo modo, son objeto de análisis todos los elementos del titular, del cuerpo del texto y las fotografías o ilustraciones.

5. Análisis y resultados

5.1. Lenguaje y discurso: la construcción léxica del antagonismo

En este apartado, pretendemos identificar, medir estadísticamente y analizar qué términos utilizaba la propaganda del PCE para definir al sujeto revolucionario, así como a sus adversarios. Entendemos este aspecto como fundamental para cumplir con los objetivos propuestos en nuestro estudio, ya

16 Aunque el ciclo político concluía con la salida anticipada del gobierno de Abdalá Bucaram, no se hallaron ediciones del 90 al 96.

que, siguiendo a Schmitt (2007), creemos que la construcción de antagonismos es parte fundante y diferenciadora del hecho político. Esclarecer con quienes se identificaron y, por consiguiente, a quienes excluyeron del proyecto de cambio, puede aportar lucidez a cómo el Partido aterrizaba el debate marxista sobre el sujeto.

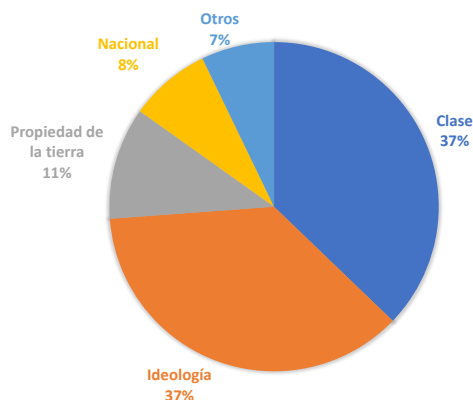
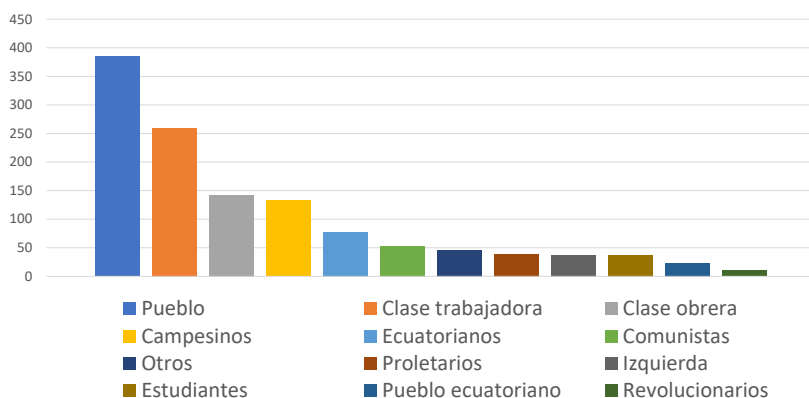
Por ello, hemos contabilizado todas las palabras y conjuntos de palabras que hacen referencia a estos actores (aliados y adversarios), reduciendo la muestra a dos ediciones aleatorias por año; es decir, 22 periódicos. Ello, debido a que el amplio volumen consultado se hacía inabarcable si se consideraba completo. La contabilización bruta, a la que hemos denominado “conceptualización”, da lugar a otra, “origen”, en la que agrupamos en categorías aquellos términos que comparten una misma semántica. De este modo, “clase trabajadora” y “proletariado”, aunque son “conceptualizaciones” distintas y matizables, mantienen un “origen” común: la clase.

El lenguaje utilizado para describir tanto al aliado como al adversario externo (aquel que no forma parte de la clase trabajadora) guarda un origen coherente. En ambos casos, aquellos términos que remiten a la clase tienen una mayor presencia respecto a otros. Sin embargo, esta ventaja es menor de lo que se le podría suponer a un Partido situado en la órbita soviética. Así, la diferencia entre las categorías de “clase” y de “ideología”, en lo que respecta al origen del aliado, es de solo seis repeticiones. A una distancia mayor le siguen otras, como las relativas a la propiedad de la tierra o al patriotismo (Figura 1).

No obstante, si desgranamos este resultado, comprobamos que la palabra más utilizada es pueblo (ideología), seguida de clase trabajadora, clase obrera (clase) y campesinos (propiedad de la tierra) (Figura 2).¹⁷

Apostamos porque ello entronca con una forma de hacer política tradicional y arraigada en América Latina (Di Tella, 1965), el populismo, que entiende que la construcción del sujeto revolucionario debe ser un agregado de voluntades dispares pero unidas en un mismo cuerpo, el pueblo, (Mouffe, 2018) y que, por tanto, huye de categorizaciones estrechas, y no considera como elemento nuclear la posición que ocupamos en las relaciones de producción. Así, para los populistas son los intereses compartidos, y no la clase, aquello que configura la construcción de un actor colectivo capaz de provocar un cambio. Como hemos visto, esta interpretación se aleja parcialmente de lo dictaminado por el marxismo oficial de corte soviético, para quien la clase trabajadora debe ser la vanguardia, y no un agregado más, de la lucha social. Esclarecedoras en ese sentido pueden ser las palabras de Pedro Saad (2013), histórico dirigente del Partido, para quien la revolución “nacional-liberadora” tiene “como fuerzas motrices a la clase obrera, al campesinado, a la pequeña burguesía urbana y a la burguesía que no esta vendida al imperialismo” (p. 342).

17 Para reducir los resultados marginales, se han obviado de la gráfica aquellos términos repetidos menos de diez veces. Esto ocurrirá, de aquí en adelante, en todas las representaciones de este artículo.

Figura 1. Origen del aliado**Figura 2.** Conceptualización del aliado

Algo parecido ocurre con el adversario externo, cuya conceptualización ofrece orígenes de “clase” e “injerencia” con similar frecuencia (Figura 3), aunque el primero es superior en número. Cabe aquí una particularidad, y es que términos que no podían ser clasificados y que, por tanto, figuran como “otros”, ocupan el tercer lugar. Con ellos, nos referimos a descalificaciones de uso común, y no a denominaciones de carácter político.

Una vez más, si examinamos la terminología concreta que se emplea (Figura 4), obtenemos matices que dan muestra de la singularidad discursiva de los Partidos en Latinoamérica (y su concreción ecuatoriana), y que está atravesada por la experiencia histórica de la colonización. Así, las acusaciones

al imperialismo sobrepasan a las realizadas al enemigo de clase, que a su vez también queda descrito a través del lenguaje típico del populismo latinoamericano, la oligarquía (Puiggrós, 2006). La burguesía, fórmula preferida por el marxismo de corte soviético, queda recluida al cuarto lugar, lejos de las prioridades lingüísticas.

Figura 3. Origen del adversario externo

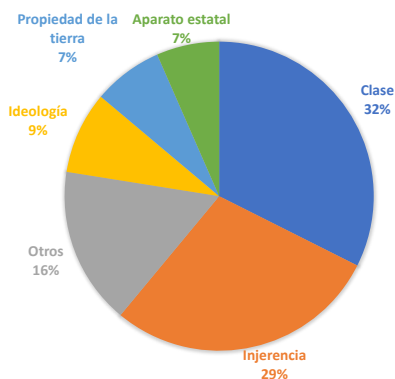
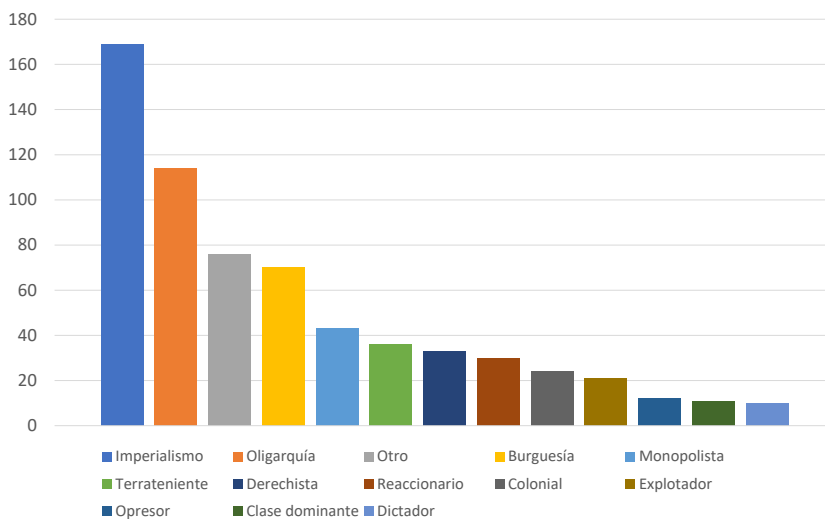


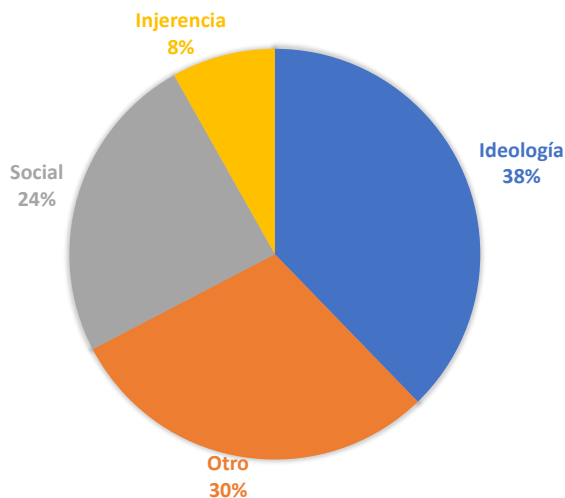
Figura 4. Conceptualización del adversario externo



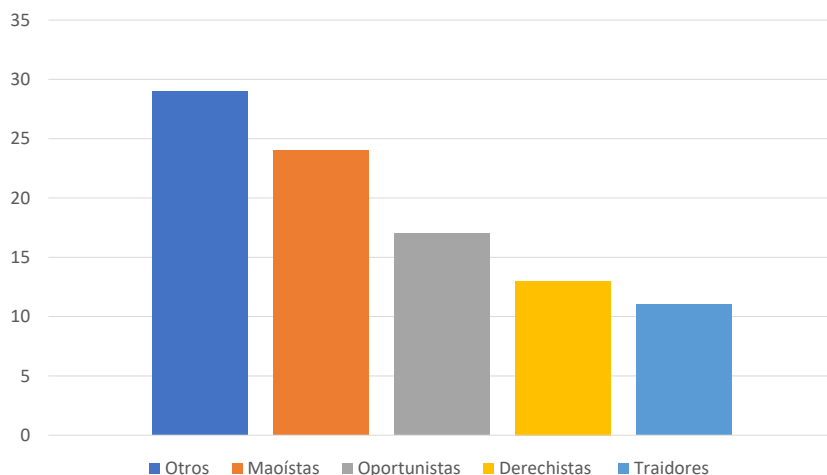
Llama la atención, sin embargo, que, en un país con un sector agrícola tan amplio, las apelaciones a los conflictos originados por la propiedad de la tierra sean del 11% respecto a los aliados, y del 7% en los adversarios.¹⁸

Respecto al adversario interno (aquel que forma parte de la clase trabajadora, pero se opone a los intereses del Partido), de nuevo las lógicas nacionales o regionales se impusieron a las directrices importadas. En este sentido, adversarios como el trotskismo, la socialdemocracia o el anarquismo pasaron inadvertidos frente a la disputa local con el maoísmo. Como ya se ha señalado, este sector protagonizó una escisión organizándose alrededor del PCMLE e iniciando una confrontación que se mantuvo durante décadas, convirtiéndose en rivales electorales y compitiendo por la hegemonía del marxismo ecuatoriano. De este modo, y aunque no son temáticas recurrentes en *El Pueblo*, el origen del adversario interno es principalmente ideológico (Figura 5), y se expresa a través de términos como “chinos”, “maoístas” o “pseudoizquierda” (Figura 6). Estas apelaciones críticas con el maoísmo desaparecen por completo en 1989 y 1990, producto del acuerdo alcanzado entre MPD y FADI para concurrir juntos a las elecciones presidenciales. De manera parecida a lo que ocurría con el adversario externo, la categoría “otros” (descalificaciones comunes) se encuentra como la más mencionada, y le siguen otras de origen social o de injerencia.

Figura 5. Origen del adversario interno



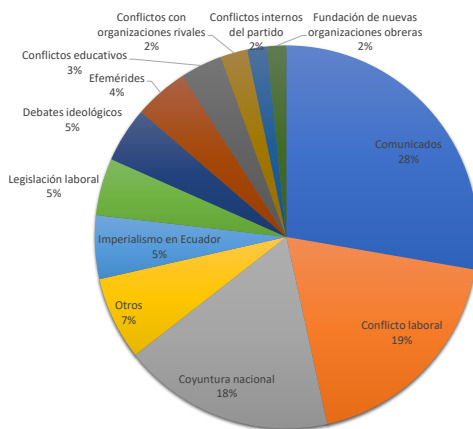
18 No fue hasta el Levantamiento Indígena de 1990 que los conflictos por la tierra se hicieron públicos y masivos, evidenciando la poca capacidad, y hasta ventriloquía, con la que operaban los militantes comunistas. Después del Levantamiento se legalizaron 2.300.000 hectáreas de tierra: 1 millón en territorios para las nacionalidades indígenas de la Amazonia, y 1,3 millones en títulos de propiedad por procesos de Reforma Agraria, especialmente en la Sierra, pero también en la Costa y la Amazonía.

Figura 6. Conceptualización del adversario interno

5.2. Temáticas y contenidos

Como hemos explicado, el diario *El Pueblo* fue el órgano de propaganda del PCE. Por ello, reviste especial importancia el análisis histórico de sus contenidos, ya que permiten revelar cuáles eran las preocupaciones oficiales y objetivos del Partido en un periodo dado.

Respecto a las temáticas nacionales (Figura 7), la mayoría de contenidos, de manera invariable, fueron comunicados del PCE y sus organizaciones satélites. La prensa del Partido se usó principalmente para marcar directriz o reafirmar su postura respecto a los distintos acontecimientos, más que a atraer a sí a adeptos. Un resultado paradójico, y que contrasta con el lenguaje populista empleado, ya que dicha literatura de autoconsumo, para los ya convencidos, puede no ser de gran utilidad a la agregación de voluntades necesaria para la construcción del pueblo. A una distancia considerable se encuentran las informaciones sobre conflictos laborales -huelgas, encierros, despidos- y la coyuntura nacional. Es posible que esto refleje una preocupación por recoger conflictos tanto de carácter clasista como ideológicos en una proporción similar, mostrando, por un lado, querencia por los problemas de los trabajadores, pero sin desatender los propios de otros sectores sociales. En otro orden de cosas, la exposición de debates ideológicos fue reducida, apareciendo con una media de 0,7 ejemplares, lo que reafirma que *El Pueblo* no fue un espacio de ensayo o discusión, sino de exposición vertical del discurso.

Figura 7. Temática nacional

Respecto a las temáticas internacionales (Figura 8), *El Pueblo* dedicó más espacio a contenidos positivos sobre partidos y organizaciones comunistas en el extranjero -sobre todo, en América Latina y la Unión Soviética- que a denunciar las injerencias de los gobiernos enemigos -Estados Unidos, su bloque, y las dictaduras militares regionales-. Este resultado es aún más abultado si se suman las efemérides internacionales, que en su amplia mayoría recogen relatos simpáticos con el personaje fallecido.

Y esto puede tener una explicación. Siguiendo a Caballero (1985), la relación entre los partidos comunistas latinoamericanos y Moscú forma parte de una historia tormentosa de dependencia económica unilateral. Aunque tras la revolución cubana el PCUS comenzó a prestar una mayor atención a los procesos de liberación nacional en África, organizaciones como el PCE siguieron necesitando financiación de la URSS para, por ejemplo, enviar a sus militantes a realizar estudios oficiales en sus universidades.¹⁹ Asimismo, las relaciones, también discursivas, con el Estado soviético eran útiles para mantener la ficción de que la disputa con el PCMLE tenía, fundamentalmente, un calado ideológico y de contraste doctrinario.

Si observamos los datos por períodos, evidenciamos que la tendencia a reproducir las mismas temáticas se mantiene. Esto podría parecer que no revela nada. Sin embargo, si tenemos en cuenta que la realidad es cambiante, se antoja particular que no lo hiciesen los contenidos. Esta continuidad temática podría reforzar la idea de que esta prensa fue unidireccional, operando sólo para

19 Uno de los puntos álgidos de esta cooperación llegó en 1974, justo un año antes de nuestro estudio, con la firma del convenio de intercambio estudiantil entre la Universidad Central del Ecuador y la Universidad de la Amistad de los Pueblos "Patricio Lumumba".

informar y no para formar a sus lectores, contradiciendo la fórmula leninista de que la prensa obrera debería permitir estudiar, hacer propaganda y organizar. Prestando mayor atención, los comunicados publicados nunca se convirtieron en “la otra opinión” (Archila Neira, 1986) o en el “vehículo divulgador del ideal libertario” (Colodrón Valbuena, 2016), sino que funcionaron como la única opción posible.

Por último, hemos analizado también las representaciones visuales (Figura 9). En este sentido, los retratos son la categoría unificada más utilizada. Las imágenes son, por tanto, preferidas para ilustrar a personajes protagonistas de los contenidos, reforzando así cierta querencia por los liderazgos, cuestión compartida tanto por el populismo como por el comunismo marxista de corte soviético. A estos, les siguen imágenes de manifestantes y de trabajadores de la ciudad. Una vez más, la línea entre una estrategia popular y otra clasista. Como ocurría con los contenidos y términos, los campesinos son representados en una proporción muy inferior al resto de sectores, ahondando en la posibilidad de que fuesen considerados de manera lateral para el proceso de cambio.

Figura 8. Temática internacional

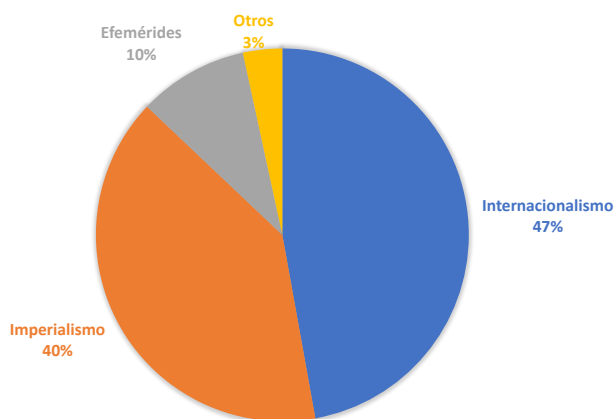
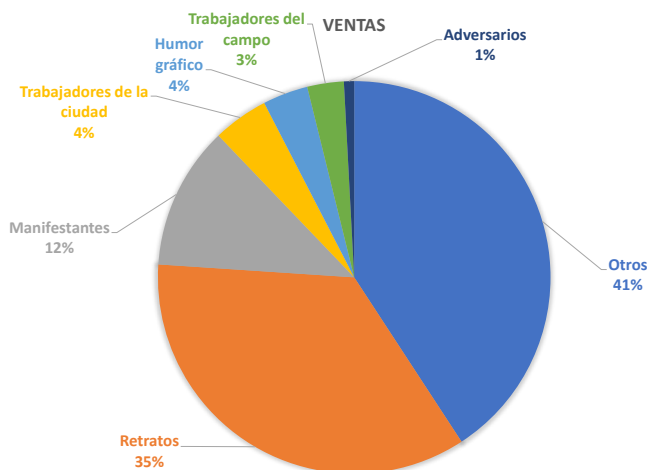


Figura 9. Representaciones visuales

5.3 Elementos formales

En términos formales, *El Pueblo* no difiere de las características que presentan otros ejemplares de la prensa obrera, por lo que nuestro estudio no ofrece resultados singulares que merezcan extenderse en detalle. Algo que estaba previsto, ya que existe literatura académica anterior que da cuenta de las propiedades comunes de la prensa obrera, atravesada por su precariedad económica y falta de profesionalismo técnico (Arias Escobedo, 2009).

De este modo, el estudio nos arroja una media de siete fotografías y 1,73 ilustraciones por edición. Un 83,1% de las portadas contienen, fundamentalmente, textos verbales, mientras que sólo en un 12,9% su prioridad son los elementos visuales. Por último, la ausencia de colores es, también, mayoritaria (44,4%), y cuando la impresión contiene color, suele ser sólo uno, el rojo, una cromática simbólica para el marxismo (24,2%). Tan sólo en un 12,9% de las veces las ediciones cuentan con más de un color (además del negro), y se concentran en las más cercanas al final del periodo estudiado. En general, una publicación visualmente poco creativa y atractiva, pero que no reviste diferencias con las publicadas en otros países.

Conclusiones

Durante el periodo de estudios, el PCE vivió una doble identidad (soviética y latinoamericana) que influyó en los intentos de construcción del sujeto

revolucionario y sus adversarios. Esto provocó discursos contradictorios, faltos de visión unificada, en los que se combinaban formas clasistas con populistas. Por ello, no es de extrañar que, por ejemplo, exsecretarios generales del Partido como Pedro Saad (2013) pudiesen mantener, al mismo tiempo, una visión amplia de quiénes podrían constituirse como fuerzas motrices del cambio y, poco después en la misma obra, interpretar que la alianza obrero-campesina, “para ser firme, necesita estar dirigida por la clase obrera” (p. 345).

El estudio de la prensa obrera no puede aportar las razones por las que son elegidos unos u otros discursos, pero sí permite hacer elucubraciones razonadas: así, es posible que esta hibridación pudiera deberse a procesos de formación precarios, a adaptaciones -deliberadas o no- del marxismo soviético a la cultura latinoamericana, o a una voluntad de mantener una cercanía a la URSS por razones utilitaristas, como la financiación o el sostenimiento de la batalla partidaria contra el PCMLE. En cualquier caso, la disputa entre el pueblo y la clase como identidad preferida por los partidos comunistas data de lejos y tiene recorrido en Ecuador (Bustos Lozano, 1991), lo que demuestra que el Partido nunca logró afianzar una posición al respecto o que, en el mejor de los casos, provocó dicha ambigüedad en búsqueda de algún beneficio político.

Fuera como fuese, su idea de clase sólo fue eso, una idea. Esta discusión inacabada sobre el sujeto revolucionario podría tener su origen en un problema de concepción, de imaginación, de pensamiento del obrero como estereotipo industrial, que no calzaba con la realidad del país andino. Todo lo demás podría ser considerado pueblo, y en él cabían de mejor forma aquellos profesionales, artistas, intelectuales y burócratas que fundaron el propio Partido.

Al mismo tiempo, sus contenidos parecerían estar más enfocados a mantener una mirada hacia adentro, una interpelación al interior de la misma organización, antes que a sumar nuevas voluntades o establecer mecanismos de pedagogía y agitación de masas. Ello, junto a un diseño pobre -aunque común en la prensa obrera- da cuenta de la falta de éxito de dicho semanario.

Referencias bibliográficas

- Arias Escobedo, O. (2009). *La prensa obrera en Chile (1900-1973)*. Santiago de Chile: Ariadna.
- Archila Neira, M. (1986). La otra opinión: La prensa obrera en Colombia 1920-1934. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 13-14, 209-237.
- Berger, A. A. (2011). *Media and Communication Research Methods: An Introduction to Qualitative and Quantitative Approaches*. California: Sage.
- Berardi, F. (2005). What does Cognitariat Mean? Work, Desire and Depression. *Cultural Studies Review*, 11(2), 57-63.
- Bilbao, A. (1995). *Obreros y ciudadanos. La desestructuración de la clase obrera*. Madrid: Trotta.
- Bonilla Soria, A. (1990). La izquierda ecuatoriana en los últimos 30 años: difícil tarea de redención. *Ecuador Debate*, 21, 52-63.
- Bonilla Soria, A. (1991). *En busca del pueblo perdido*. Quito: FLACSO

- Bustos Lozano, G. (1991). La politización del 'problema obrero'. Los trabajadores quiteños entre la identidad 'pueblo' y la identidad 'clase' (1931-34). En R. Thorp (Coord.). *Las crisis en el Ecuador: los treinta y ochenta*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Bustos Lozano, G. (1992). La identidad 'clase obrera' a revisión: una lectura sobre las representaciones del Congreso Obrero de Ambato de 1938. *Procesos: Revista ecuatoriana de historia*, 1(2), 73-104.
- Caballero, M. (1985). Tormentosa historia de una fidelidad: El comunismo latinoamericano y la URSS. *Nueva Sociedad*, 80, 78-85.
- Castillo, A. (12 de mayo de 1991). *Expresar la historia. Declaración de principios del Partido Liberación Nacional de Ecuador*.
- Colodrón Valbuena, J. (2016). La prensa obrera como vehículo divulgador del ideal libertario: el caso de la Cuba decimonónica. *Naveg@merica*, 17, 1-25.
- Connelly, M. (1983). Influencia del pensamiento de Mao en América Latina. *Estudios de Asia y África*, 18(2), 215-231.
- Dávila, J. (1994). *El FUT. Trayectoria y perspectivas*. Quito: CEN.
- Di Tella, T. S. (1965). Populismo y reforma en América Latina. *Desarrollo Económico*, 16(4), 391-425.
- Eagleton, T. (2004). La ideología y sus vicisitudes en el marxismo occidental. En S. Zizek (Comp.). *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 199-251). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Efstathiou, C. (2014). E. P. Thompson's Concept of Class Formation and its Political Implications: Echoes of Popular Front Radicalism in The Making of the English Working Class. *Contemporary British History*, 28(4), 404-421.
- Fernández Albertos, J. & Kuo, A. (2018). Income Perception, Information and Progressive Taxation: Evidence from a Survey Experiment. *Political Science Research and Methods*, 6(1), 83-110.
- Fukuyama, F (1992). El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta
- Gramsci, A. (1986). *Introducción a la filosofía de la praxis*. Barcelona: Planeta DeAgostini.
- Heider, D. (2004). *Class and News*. Oxford: Rowman and Littlefield.
- Ibarra, H. (1992). *Indios y cholos en la formación de la clase trabajadora ecuatoriana*. Quito: Conejo.
- Ibarra, H. (2007). Los estudios sobre la historia de la clase trabajadora en el Ecuador. *Ecuador Debate*, 72, 61-80.
- Icaza, P. (1991). *Historia del movimiento obrero. De la influencia de la táctica del frente popular a las luchas del FUT*. Quito: Cedime.
- Granter, E. (2009). *Critical Social Theory and the End of Work*. Nueva York: Routledge.
- Jensen, K. B. (2002). *A Handbook of Media and Communication Research: Qualitative and quantitative methodologies*. Nueva York: Routledge.
- Jones, O. (2012). *Chavs: La demonización de la clase obrera*. Madrid: Capitán Swing.
- Latorre, S. & Farrell, K. N. (2014). The Disruption of Ancestral Peoples in Ecuador's Mangrove Ecosystem: Class and Ethnic Differentiation within a Changing Political Context. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 9(3), 293-317.
- Lenin, V. I. (1925). *Acerca de la prensa*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1979a). *Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1979b). *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. Moscú: Progreso.

- Lenin, V. I. (1979c). *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Moscú: Progreso.
- Lenore, V. (2014). *Hipsters, indies y gafapastas: Crónicas de una dominación cultural*. Madrid: Capitán Swing.
- Manaev, O. T. (1992). A Content Analysis of the Alternative Press of Belorussia. *Sociological Research*, 31(4), 75-90.
- Mardesic, V. D. (2004). *Organizaciones sindicales del Ecuador*. Quito: ILDIS-FES.
- Mate, R. (2008). *La herencia del olvido*. Madrid: Errata Naturae.
- Maugé, R. (2008). La experiencia del Frente Amplio de Izquierda en Ecuador. En F. Ramírez Gallego (Ed.). *La innovación partidista de las izquierdas en América Latina* (pp. 144-120). Quito: ILDIS-FES.
- Medá, D. (2009). *El trabajo: un valor en peligro de extinción*. Barcelona: Gedisa.
- Milk, C. & Richard, L. (1997). *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración*. Abya-Yala: Quito.
- Miyachi, T (2000). De la intransigencia a la conciliación: el aprendizaje político del movimiento obrero ecuatoriano. *Ecuador Debate*, 69, 187-204.
- Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierdas*. Madrid: Siglo XXI.
- Muñoz Vicuña, E. & Vicuña Izquierdo, L. (1984). Historia del movimiento obrero del Ecuador. En P. González Casanova (Coord.). *Historia del movimiento obrero en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI.
- Neuendorf, K. A. (2017). *The Content Analysis Guidebook*. Los Ángeles: Sage.
- Páez Cordero, A. (2001). *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.
- Pérez Liñan, A (2008). Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política: perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales. *América Latina Hoy* [Internet]. Disponible en: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-2887/article/view/1352
- Puiggrós, R. (2006). *Pueblo y oligarquía: Historia crítica de los partidos políticos argentinos*. Buenos Aires: Galerna.
- Quevedo Ramírez, T. (2018). Del indio como sujeto revolucionario: El caso del movimiento indígena ecuatoriano. En A. Tarín Sanz & J. M. Rivas Otero (Coords.). *La clase trabajadora: ¿Sujeto de cambio en el siglo XXI?* (pp. 145-164). Madrid: Siglo XXI.
- Riffe, Daniel, Lacy, Stephen & Fico, F. (2014). *Analyzing Media Messages: Using Quantitative Content Analysis in Research*. Nueva York: Routledge.
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo*. México D.F.: Paidós.
- Rodas Chaves, G. (2000). *La izquierda ecuatoriana en el siglo XX*. Quito: Abya Yala.
- Romero Laullón, R. & Tirado Sánchez, A. (2016). *La clase obrera no va al paraíso*. Madrid: Akal.
- Ruiz Acosta, M. (2017). *Patrón de reproducción de capital y clases sociales en el Ecuador contemporáneo, 1972-2015* (tesis de doctorado). México D.F.: UNAM.
- Saad, P. (2013). Sobre la alianza obrero-campesina. En MCP (Ed.). *El pensamiento de la izquierda comunista (1928-1961)*. Quito: MCP.
- Salazar Cortez, T. (2017). La militancia política femenina en la izquierda marxista ecuatoriana de la década de los sesenta: La URME y el PCE. *Procesos*, 46, 91-118.
- Santos Alvite, E. & Mora Duque, M. (1987). *Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal*. Quito: CEN.
- Schmitt, C. (2007). *The Concept of the Political*. Chicago: Chicago University Press.
- Standing, G. (2013). *El precariado: Una nueva clase social*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Stanfield, W. W. & Lemert, J. B. (1987). Alternative newspapers and mobilizing information. *Journalism Quarterly*, 64, 604-607.

- Striffler, S. (1999). Wedded to work: Class struggles and gendered identities in the restructuring of the Ecuadorian Banana industry. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 6(1), 91-120.
- Tarín Sanz, A. & Rivas Otero, J. M. (2018). *La clase trabajadora. ¿Sujeto de cambio en el siglo XXI?* Madrid: Akal.
- Thompson, E. P. (1966). *The Making of the English Working Class*. Nueva York: Vintage.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Tse-tung, M. (2018). *Cinto tesis filosóficas*. Pamplona: Txalaparta.
- Urrego, M. A. (2017). Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 44(2), 111-135.
- Valle Marega, M. (2016). Trabajo y sindicalismo en tiempos del neo-extractivismo: el caso Ecuador. En H. J. Burchardt, R. Domínguez, C. Larrea & S. Peters (Coords.). *Nada dura para siempre: Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas* (pp. 225-252). Quito: Abya-Yala.
- Yasih, D. (2017). Jakarta's Precarious Workers: Are they a 'New Dangerous Class'? *Journal of Contemporary Asia*, 47(1), 27-45.
- Zinóviev, G. & Stalin, I. (2015). *El gran debate II (1924-1926): El socialismo en un solo país*. Madrid: Siglo XXI.